

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XIV Encuentro de
Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires,
CABA, 2019.

MUJERES Y SINDICALISMO: ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS DE PRECARIZACIÓN.

Lenta, María Malena, Roxana Longo y Zaldúa,
Graciela.

Cita:

Lenta, María Malena, Roxana Longo y Zaldúa, Graciela (2019). *MUJERES Y SINDICALISMO: ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS DE PRECARIZACIÓN*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires, CABA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.malena.lenta/404>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pEgt/0Sn>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MEMORIAS

XI Congreso Internacional de
Investigación y Práctica Profesional
en Psicología

XXVI Jornadas de Investigación

XV Encuentro de Investigadores
en Psicología del MERCOSUR

I Encuentro de Investigación
de Terapia Ocupacional

I Encuentro de Musicoterapia

27/11 al 29/11

2019



*El Síntoma y la Época.
Avances de la Investigación en Psicología*

PSICOLOGÍA SOCIAL

TOMO 4





AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Decano

Prof. Lic. Jorge Biglieri

Vicedecana

Prof. Dra. Lucía Arminda Rossi

Secretaria Académica

Prof. Lic. Silvia Vázquez

Secretario de Investigaciones

Prof. Dr. Martín Juan Etchevers

Secretaria de Posgrado

Prof. Dra. Isabel María Mikulic

Secretario de Hacienda y Administración

Cdor. Gastón Mariano Valle

Secretario de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario

Prof. Dr. Pablo Muñoz

Secretario de Consejo Directivo

Prof. Dr. Osvaldo H. Varela

CONSEJO DIRECTIVO

Claustro de Profesores

Titulares

Rossi, Lucía
Michel Fariña, Juan
Laznik, David
Izcurdia, María De Los Ángeles
Peker, Graciela
Donghi, Alicia
De Olaso, Juan
Cardenas Rivarola, Horacio

Suplentes

Ruiz, Guillermo Ramón
Metz, Miriam Isabel
Kufa, María Del Pilar
Stasiejko, Halina
Azaretto, Clara
Nuñez, Ana María
Vitale, Nora Beatríz

Claustro de Graduados

Titulares

Quattrocchi, Paula Raquel
Rojas, María Alejandra
Llull Casado, Verónica Gabriela
Ferreya, Julián

Suplentes

Korman, Guido
Jaume, Luis
Lutereau, Luciano
Mariño, Irupé

Claustro de Estudiantes

Titulares

Nuñez D'Agostino, Fernando
Rozas, Lara
Cultraro, Felipe
Santiere, Jazmín

Suplentes

Mingorance, Belén
Papini, Brenda
Pietragalia, Nelson
Antenucci, Magali

Representante de APUBA

Fernando Testagrossa



AUTORIDADES

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología
XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR
I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional
I Encuentro de Musicoterapia

Presidente Honorario

Decano Prof. Lic. Jorge Antonio Biglieri

Presidente

Prof. Dr. Martín Etchevers

Coordinador

Prof. Dr. Fabián Schejtman

INTEGRANTES DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA

Claustro de Profesores

Prof. Bustingorri, María Laura
Prof. Lozzia, Gabriela Susana
Prof. Nuñez, Ana María

Claustro de Graduados

Lic. Bosco, Ramiro
Lic. Leiman, Marina
Lic. Ungareti, Joaquín

Subsecretario de Investigaciones

Dr. Garay, Cristian J.

MIEMBROS DEL COMITÉ CIENTÍFICO

Aisenson, Gabriela	Iorio, Alberto	Pawlowickz, María Pía
Aksman, Gloria	Jaume, Luis	Peker, Graciela
Alomo, Martín	Keegan, Eduardo	Pelorusso, Alicia
Alonzo, Claudio	Kohan, Ana	Perrotta, Gabriela
Azaretto, Clara	Korman, Guido	Politis, Daniel
Beramendi, Maite	Kufa, Pilar	Puhl, Stella
Bareiro, Julieta	La Tessa, Mirta	Quattrocchi, Paula
Barreiro, Alicia	Laznik, David	Radusky, Pablo David
Barrios Raúl	Leibson, Leonardo	Ragau, Rita
Berger, Andrea	Llull Casado, Verónica	Raznoszczyk, Clara
Burín, Débora	Lowenstein, Alicia	Rodriguez, Flabia
Calzetta, Juan Jose	Lubian, Elena	Rojas Breu, Gabriela
Cassullo, Gabriela	Luchetta, Javier	Rojas, Alejandra
Cebey, María	Lutereau, Luciano	Rosales, Guadalupe
Crespi, Melina	Macchioli, Florencia	Ruetti, Eliana
Cryan, Glenda	Mazzuca, Marcelo	Ruiz, Guillermo
Delfino, Gisella	Mazzuca, Santiago	Saavedra, Ma. Eugenia
Dominguez, María Elena	Miceli, Claudio	Sarudiansky, Mercedes
Donghi, Alicia	Michel Fariña, Juan Jorge	San Miguel, Tomasa
Elgier, Angel	Mikulic, Isabel María	Schorn Marta
Etchezahar, Edgardo	Muiños, Roberto Daniel	Sicilia, Miguel
Fernández Liporace, Mercedes	Muñoz, Pablo	Sotelo, Inés
Fernández Zalazar, Diana	Muraro, Vanina	Stasiejko, Halina
Filippi, Graciela	Murillo, Manuel	Stefani, Dorina
Freiberg Hoffmann, Agustin	Nakache, Deborah	Vazquez, Liliana
Galibert, María	Naparstek, Fabián	Vernengo, María Pía
García Labandal, Livia	Ormart, Elizabeth	Wainstein, Martin
Ghiso, Claudio	Oiberman. Alicia	Wald, Analía
Iacub, Ricardo	Ortega, Julian	Wittner, Valeria
Ibarra, Florencia	Paolicchi, Graciela	Ynoub, Roxana

El contenido, opiniones y el estilo de los trabajos publicados, previamente aprobados por el Comité Científico son exclusiva responsabilidad de los autores, y no debe considerarse que refleja la opinión de la Facultad de Psicología de UBA.



PSICOLOGÍA SOCIAL

TRABAJOS LIBRES

MI VIDA POR LOS COLORES - UN ACERCAMIENTO A LA VIDA COTIDIANA DE LOS NIÑOS EN LOS CLUBES DE BARRIO DESDE SU PROPIA VOZ Aguiriano, Vanina Mariela; Luzzi, Ana María	8
TEATRO LIMINAL Y SALUD MENTAL COMUNITARIA: LA POTENCIA DE SU ARTICULACIÓN EN PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL Bang, Claudia	13
COOPERATIVA DE RECICLADORES AMBIENTALES “EL CORRE CAMINO”: ANÁLISIS SOBRE LAS BASES Y AVATARES DE UN ENTRAMADO FANTASMÁTICO POSIBLE Bazán, Claudia Iris; Siedl, Alfredo Claudio José; Ribas Somar, Ignacio; Alves, Romina Jennifer	18
VIVENCIAS SEXUALES EN CONTEXTO DE ENCIERRO Bursztein, Laura; Vitale, Nora Beatriz.	22
TIPOS DE LIDERAZGO: EL CASO DE LA COOPERATIVA EL CORRE CAMINO Cazes, Marcela; Bazán, Claudia Iris	26
CRISIS DEL CUIDADO DE PERSONAS MAYORES CON FRAGILIZACIÓN- DEPENDENCIA: POLÍTICAS DE CUIDADO Y DESFAMILIARIZACIÓN Ceminari, Yanina	32
ESTIGMA EN USUARIOS DE SERVICIO DE SALUD MENTAL CON TRASTORNO MENTAL GRAVE Frutos, Camila	36
PROCESOS DE VIOLENCIA INSTITUCIONAL EN LA VILLA 21-24 Gómez Lugo, Julián; Cano Rojas, Nicolás Augusto	40
NARRATIVA HISTÓRICA EN LAS INSTITUCIONES. FUNDAMENTOS DE UN MÉTODO Hulka, Ana Cecilia; La Greca, Natalia	53
MUJERES Y SINDICALISMO: ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS DE PRECARIZACIÓN Lenta, María Malena; Longo, Roxana Gabriela; Zaldúa, Graciela	57
SATISFACCIÓN CONYUGAL: VARIABLES DETERMINANTES Lucarelli, Ailén; Wittner, Valeria	64
ACERCAMIENTOS AL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DE PROYECTO DE VIDA EN JÓVENES RURALES, EN LA PROVINCIA DE MISIONES, ARGENTINA Mathot Rebolé, María Inés	68
EL TRABAJO COMUNITARIO DESDE LAS EXPERIENCIAS SONORO-MUSICALES PARA ABORDAR LOS PROCESOS DE MEMORIA Y DE SUBJETIVIDAD EN COMUNIDADES INDÍGENAS Olmedo, María Clara; Petit, Lucrecia	71
RELIGIOSIDAD Y ESPIRITUALIDAD Y SU VARIACIÓN SEGÚN SEXO EN ADULTOS EMERGENTES Oñate, María Emilia; Menghi, María Soledad; Moreno, José Eduardo.	76
PSICOLOGÍA Y PUEBLOS ORIGINARIOS. SISTEMATIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DE REFLEXIÓN Y PRÁCTICA VIVENCIAL Petit, Lucrecia.	79



REPRESENTACIONES SOCIALES Y DISCURSOS: REVISIÓN DEL DEBATE DESDE UNA PERSPECTIVA DIALÓGICA Pistolesi, Nahuel	84
UNA INVESTIGACIÓN COLABORATIVA: INTERCAMBIO DE SABERES POPULARES Y ACADÉMICOS Robertazzi, Margarita; Cazes, Marcela	88
LIDERAZGOS EN LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES Robertazzi, Margarita; Siedl, Alfredo Claudio José	94
MOVIMIENTOS SOCIALES: LOS ANALIZADORES DE LA ÉPOCA Torre, Mariel	100
POSTERS	
REPRESENTACIONES DE JUSTICIA SOCIAL Y BIENESTAR SOCIAL EN FUTUROS DOCENTES Albalá Genol, Miguel Ángel	104
LA EXPERIENCIA DIGITAL EN PROFESORES DE PSICOLOGÍA DE LA UBA: UN ESTUDIO DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Cejas, Lisandro Alberto; Fernández, Omar Daniel	105
BIENESTAR PSICOSOCIAL: HEDONISMO Y EUDAIMONISMO EN JÓVENES ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Cortelletti, Lorena; Arienti, Luciano; Bucosky Yolde, Matias; Martinez, Matias; Sosa, Fernanda Mariel	106
RELACIÓN ENTRE PSICOPATÍA Y AGRESIÓN, EN ADULTOS DE CAPITAL FEDERAL Y GRAN BUENOS AIRES Giorgini, Matias; Barrueta Carlos, Leandro David; Tomassini, Karem; Chocobar Vega, Abril Oriana	107
PREDICCIÓN DE LA AGRESIÓN A TRAVÉS DE PERSONALIDAD PSICOPÁTICA Y REGULACIÓN EMOCIONAL Lopez, Juan; Herrera, Leila; Buceta, Giuliana Belén; Camps, Agustina; Soto, Laila	109
ACTITUDES HACIA EL LENGUAJE INCLUSIVO SEGÚN LOS NIVELES DE SEXISMO Y AUTORITARISMO Pesce, Agustina; Bria, María Paula; Gómez Yepes, Talía; Etchezahar, Edgardo	111
MEMORIA COLECTIVA E IDENTIDAD NACIONAL SOBRE LA FIGURA DE SAN MARTÍN Sosa, Fernanda Mariel; Fernández, Omar Daniel; Torres, José Alejandro	112
VALIDACIÓN DE UNA ESCALA DE ATRIBUCIÓN SOBRE INFLUENCIAS EN LA CRIANZA Wainstein, Martin; Wittner, Valeria	113
EMOCIONES COLECTIVAS: CLIMA SOCIAL EMOCIONAL Y PERCEPCIÓN DE PROBLEMAS SOCIALES Zubietta, Elena Mercedes; Muratori, Marcela; Mele, Silvia Viviana; Cortelletti, Lorena	114
RESÚMENES	
PROYECTO GUIAR: GRUPO DE ESTUDIOS Y INTERVENCIÓN CON ADOLESCENTES EN CONFLICTO CON LA LEY Abagge Greca, Marina; Arizaga, Kay Lorens; Teixeira Parapinski, Renata	116
UN ANÁLISIS SOBRE LA INFLUENCIA DEL MODELO DE EVALUACIÓN NORMATIVA EN LA INTENCIÓN DE CUMPLIR UNA NORMA Beramendi, Maite Regina; Rodríguez Silva, Jorge Octavio	117
UN ESTUDIO SOBRE LAS VARIABLES QUE INFLUYEN EN EL MALESTAR QUE GENERA LA TRANSGRESIÓN NORMATIVA Beramendi, Maite Regina; Romero Gianotti, María De Los Angeles; Etkin, Claudia	118
LOS POSICIONAMIENTOS DIFERENCIALES EN LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA DEMOCRACIA Bruno, Daniela Silvana; Barreiro, Alicia Viviana	119



EL MANTENIMIENTO DE LA AMISTAD Y EL BIENESTAR PSICOLÓGICO EN POBLACIÓN GENERAL Bucosky Yolde, Matías	121
ARTE, JUEGO Y SALUD MENTAL: CONSTRUYENDO SABERES ENTRE DOCENTES, REFERENTES COMUNITARIOS Y ESTUDIANTES A PARTIR DE UN PROYECTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA Chaves, Federico Agustín; Bang, Claudia	123
PERCEPCIONES SOBRE EL TATUAJE COMO CONSTRUCTO CULTURAL Fuentes Cuiñas, Ana Alejandra; Vailati, Pablo Augusto	125
¿ES POSIBLE EL DIÁLOGO ENTRE LA PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO Y LA CARTOGRAFÍA CRÍTICA? Parellada, Cristian	126
UNA APROXIMACIÓN A LA RELIGIÓN DESDE UN PUNTO DE VISTA CONFORMISTA Passero, Manuel	127
EL IMPACTO DE LOS ROLES SOCIALES EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO Salem Martínez, Tamara; Rosado Pacherrres, Rubert Andry	128
CARACTERIZACIÓN DE ESTUDIOS SOBRE ADOLESCENTES BRASILEÑOS EN CONFLICTO CON LA LEY: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA Teixeira Parapinski, Renata; Bordignon Luiz, Fernanda	129
FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIAL EN TRABAJADORES DE DISPOSITIVOS PENALES JUVENILES Travnik, Cecilia	130

TRABAJOS LIBRES

MI VIDA POR LOS COLORES – UN ACERCAMIENTO A LA VIDA COTIDIANA DE LOS NIÑOS EN LOS CLUBES DE BARRIO DESDE SU PROPIA VOZ

Aguiriano, Vanina Mariela; Luzzi, Ana María
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El artículo presenta los resultados preliminares de un estudio exploratorio cuanti - cualitativo cuyo propósito consiste en identificar, desde la voz de los niños y niñas, sus percepciones acerca de los clubes y del deporte que allí realizan. Algunos objetivos apuntan a identificar el valor que tiene para los niños participar en el club, la pertenencia institucional y la realización de una actividad deportiva. Método: Se analizaron los datos provenientes de 13 entrevistas - modalidad focus group - realizadas a 69 niños entre 6 y 13 años de edad que practican deporte en dos clubes sociales y deportivos barriales de la localidad de Gerli, partido de Avellaneda. Los resultados permiten visualizar la opinión de los niños y sus reflexiones acerca de la vida en el club. Discusión: Si bien los niños expresan referencias positivas hacia el club y el deporte, resulta necesario continuar indagando acerca del tipo de acompañamiento y contención emocional que brindan los adultos - directivos, profesores y familia-, frente a sentimientos de exclusión, frustración, falta de motivación, factores que en ocasiones conducen a la deserción en las actividades que practican los niños.

Palabras clave

Niños - Deporte - Clubes barriales - Adultos

ABSTRACT

MY LIFE FOR COLOURS - AN APPROACH TO THE EVERYDAY LIFE OF CHILDREN IN THE DISTRICT CLUBS FROM THEIR

This article presents the preliminary results of a quantitative - qualitative exploratory study whose purpose is to identify, from the children 's voices, their perceptions about the clubs and the sports activities performed there. Some objectives are to identify the value that children have to participate at the club, the membership of the institution and to perform a sports activity. Method: We analyzed data from 13 interviews under the focus group modality carried out on 69 children between 6 and 13 years old who practice sports in two neighborhood sports and social clubs from Gerli, Avellaneda district. Results show the opinion of the children, their reflections about their life in the club. Discussion: Although positive references to the club and sport stand out from the children's voices, it's necessary to continue investigating in greater depth the type of accompaniment and

emotional support provided by adults - managers, teachers and the family-, facing children's feelings of exclusion, frustration, lack of motivation, factors that sometimes seem to motivate not to stay in the activities they do.

Key words

Children - Sports - Neighborhood clubs - Adults

Introducción

En este trabajo se presentan algunos resultados de un estudio exploratorio cuanti - cualitativo que forma parte de una tesis de maestría titulada: "Infancia y espacios de socialización. Un estudio descriptivo de las actividades destinadas a los niños en algunos clubes sociales y deportivos barriales de Gerli, partido de Avellaneda"^[1].

La modalidad en que los niños socializan en la actualidad es muy diversa; el incremento de la tecnología, los videojuegos y el uso de las redes sociales desde temprana edad, constituyen una nueva manera de socialización y de utilización del tiempo de ocio.

Esta modalidad de recreación junto a otros factores ha generado en las sociedades modernas una cultura de quietud que se arraiga cada día perjudicando a la salud física, psíquica y social. Los últimos informes de la OMS (Plan estratégico del deporte, 2016) y los informes del Barómetro de la Deuda Social (Tuñón, 2018) sobre la infancia, coinciden en expresar que un alto porcentaje de niños no realiza actividad física por fuera de la jornada escolar, es decir, el sedentarismo constituye un estilo de vida que se encuentra arraigado en la actualidad y que genera consecuencias en la salud física y en el estado emocional de los niños.

Los espacios tradicionales destinados al deporte y la recreación - como son los clubes de barrio- posibilitan a los niños un espacio para realizar una actividad deportiva y además un lugar de encuentro junto a pares y adultos, en el cual se generan diversos entramados de experiencias y emociones que se intentarán identificar en el desarrollo de la tesis.

Algunos objetivos específicos de la tesis se focalizan en identificar las percepciones de los niños acerca de los clubes y de las actividades que realizan en ellos, así como también indagar la importancia que tiene para los niños estar en el club, hacer deporte, conocer su percepción respecto de lo que el club les

ofrece, y poder identificar mecanismos soslayados de exclusión que pueden llevar a la deserción de los niños en sus actividades en los clubes.

Estudiar los clubes y rescatar la voz de los niños que practican actividades deportivas es un eje que no ha sido suficientemente considerado en diversas investigaciones que han abordado la temática de los clubes de barrio (Rosboch, 2006; 2012; 2016; Cánova y Mendoza Jaufre, 2007; Malagamba, 2008). Hacer foco en la mirada que tienen los niños frente al club donde realizan deporte y sobre el deporte en sí mismo, es una oportunidad que implica incorporarlos como interlocutores válidos. (Szulc, 2004; Hetch, 2008). La entrevista abre un espacio donde los niños pueden comunicar cómo es su experiencia y expresar no sólo los aspectos positivos sino también los momentos de malestar que pudieron haber vivido. Esta investigación sienta las bases para un estudio posterior que se focalizará en la modalidad con la que los adultos - directivos, profesores y familia-, acompañan y contienen emocionalmente a los niños cuando viven experiencias negativas, cuando se sienten frustrados o excluidos; ese estudio posibilitará comprender aún más los motivos por los cuales los niños que acceden a los clubes no siempre permanecen en ellos.

Metodología:

El trabajo de campo se realizó en dos clubes barriales, ubicados en la localidad de Gerli, partido de Avellaneda. Para preservar la confidencialidad, se denominará a los clubes estudiados CB1 y CB2. La selección de estos clubes civiles sin fines de lucro se efectuó considerando que el factor económico no constituye un sesgo para la inclusión, dado que aquellos niños cuyas familias no pueden afrontar el pago de una cuota resultan becados.

En CB1 se ofrecen las siguientes actividades para los niños entre 6 y 13 años de edad: Patín artístico, Handball femenino y masculino, Futsal y Fútbol infantil. En CB2 se ofrecen las actividades de Fútbol infantil masculino y femenino.

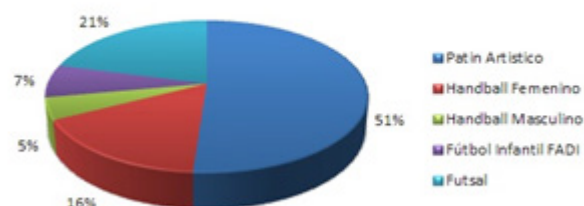
Se mantuvieron 13 entrevistas con niños y niñas entre 6 y 13 años de edad que practican deporte en los clubes seleccionados. Las entrevistas se realizaron en las instalaciones de CB1 y CB2 en días y horarios previamente acordados con los directivos de las instituciones y con los adultos responsables de los niños. Las mismas fueron grabadas y administradas bajo la modalidad *Focus – Group*. Se utilizó la técnica del *Focus Group* ya que posibilita generar y analizar la interacción entre los niños, la construcción grupal de significados (Sampieri, 2010) y permite indagar actitudes y reacciones frente a un tema de interés particular (Juan & Roussos, 2010).

A partir de esta técnica se buscó recuperar la voz de estos actores, niños que forman parte de la vida cotidiana del club. Se confeccionó una guía con preguntas que sirvieron de base y apoyo durante la entrevista. Se obtuvo la firma de un consentimiento informado de los adultos responsables de los niños que participaron de la muestra, así como también se solicitó la firma

de un asentimiento por parte de los niños, tomando los recaudos necesarios para que los niños entendieran la propuesta y pudieran decidir si querían o no participar en la misma.^[ii]

En las 13 entrevistas realizadas participaron un total de 69 niños. En CB1 se realizaron 9 entrevistas y participaron 43 niños (ver gráfico 1).

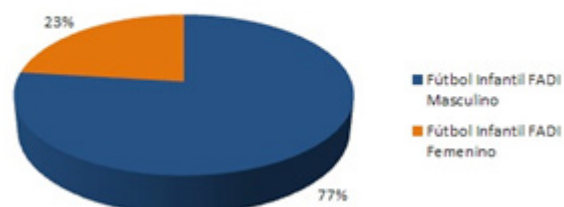
Gráfico 1. Distribución de niños entrevistados por actividad. CB1



El gráfico 1 permite visualizar que la mayor parte de los niños entrevistados concurren a la actividad patín artístico, actividad elegida sobretudo por las niñas, es decir que en este club las niñas son quienes más participaron de las entrevistas constituyendo un 72% de la muestra.

Por su parte, en CB2 se realizaron 4 entrevistas y participaron un total de 26 niños (Ver gráfico 2).

Gráfico 2. Distribución de niños entrevistados por actividad. CB2



Como puede observarse en el Gráfico 2, en CB2 la mayor parte de los niños entrevistados son varones y concurren a la actividad fútbol infantil Masculino, actividad que se ofrece desde los orígenes del club y que continúa actualmente convocando más niños. Para el análisis de los datos se utilizó el registro textual derivado de la desgrabación de las entrevistas y de los registros observacionales referidos al clima emocional, gestos y actitudes. El procesamiento de los datos se realizó con la asistencia del *software Atlas .ti*, que posibilita la asignación de códigos o categorías analíticas a los segmentos seleccionados. (Seale, 2000: 155-161; Valles, 1997: 395)

Se confeccionó un Manual de códigos de niños, para efectuar la asignación de categorías analíticas a los registros de las entrevistas a los niños. El manual consta de cinco Familias de códigos que se describen a continuación:^[iii]

Manual de códigos Niños con Familias de códigos y sus definiciones.

FAMILIAS DE CODIGOS	DEFINICIONES
Referencias al club	Referencias acerca del club como espacio social en el que realizan sus actividades
Referencias al deporte	Comentarios acerca de la función social del deporte a los niños
Comunicación	Refiere a la presencia o no de comunicación de los niños con sus pares, con otros niños que hacen deporte en el club, con los directivos y con profesores del club.
Malestar	Comentarios sobre el tipo de malestar que pueden sentir los niños al realizar una actividad deportiva, como ser: frustración, exclusión, agresión de pares, falta de motivación, entre otras
Esparcimiento	Refiere a comentarios acerca de la presencia o no de actividades de esparcimiento en la vida de los niños y al tipo de actividad realizada

Dentro de estas familias se incorporaron códigos específicos ^[iv] junto a sus definiciones que posibilitan el análisis de las respuestas y comentarios realizados por los entrevistados.

Resultados

El análisis cuantitativo de los datos recolectados permite registrar que la familia de códigos **Referencias al deporte**, es la que se registra con mayor frecuencia en las entrevistas.

Desde el punto de vista cualitativo, los datos relevados permitieron conocer las referencias de los niños y niñas hacia el deporte: el bienestar que les otorgaba practicar deporte, el lugar importante que ocupa la actividad en sus vidas; algunos mencionaron, por ejemplo, sentirse con mejor ánimo los días de entrenamiento, el modo en que la actividad generó impacto en sus conductas alimentarias, la posibilidad de tener más disciplina en los horarios y en sus rutinas para poder encontrar un tiempo para realizar el deporte elegido. También hubo referencias a las amistades que pudieron construir y la sensación de confort al hacer deporte en el club.

Los niños expresaron su sentimiento de pertenencia con el club, algunos concurren desde que eran niños pequeños ya que iban a alentar a sus hermanos; otros empezaron a la edad escolar pero coinciden en expresar el fervor con el que alientan a sus compañeros en los torneos y cómo los enorgullece llevar los colores del club al cual representan con sus vestimentas.

A continuación se detalla el análisis cualitativo de los resultados de acuerdo con la disciplina deportiva practicada.

Resultados diferenciados por actividad deportiva (CB1 y CB2):

Las entrevistas realizadas a los niños y niñas permitieron extraer las siguientes observaciones:

- Fútbol infantil masculino (papi fútbol): Los datos recogidos tanto en CB1 como en CB2, permiten señalar que es en esta

actividad donde se visualiza mayor agresividad entre pares y entre adultos, sobretudo en FADI que figura como la liga más competitiva dentro del fútbol infantil. Dentro de esta perspectiva la competencia y la rivalidad entre los niños se encuentra enfatizada, como también la búsqueda del éxito en detrimento del placer por jugar y pertenecer al club.

De esta manera el comportamiento de los varones queda asociado a una actitud competitiva, de rivalidad y uso de la fuerza corporal, lo cual conduce a pensar que quienes reciben una mayor exigencia y expectativas de logros y triunfos por parte de los adultos son los varones.

Dentro de la perspectiva de género pueden pensarse estas situaciones observadas en el fútbol infantil masculino, como parte de los estereotipos culturales que recaen sobre el varón. En este sentido la sociedad y sus actores influyen en los varones para que utilicen la fuerza como modo de resolución de los conflictos o simplemente como rasgo de masculinidad; es decir, mientras que las niñas “tendrían” que ser sumisas y obedientes, el varón cuanto más activo y rudo, más ganador.

Este tema deja abierto un punto de análisis a indagar con mayor profundidad en estudios posteriores acerca de cómo se vive el fútbol en nuestra sociedad, siendo que esta disciplina deportiva es considerada en nuestro país como la más popular y pasional y donde la mayor parte de los varones se inician en el deporte. Los varones utilizan las instalaciones del club más intensamente que las niñas; antes o después de la práctica juegan a la pelota con sus amigos, o suelen ir a jugar en los momentos en que la pista está desocupada.

A su vez, se observó que la práctica deportiva de los varones recibe una mayor presión por parte de la familia, situación que impacta negativamente en la práctica cotidiana en sí misma: se pierden puntos del campeonato, se generan multas o sanciones que no sólo desilusionan y frustran a los niños, sino que se imponen como un modelo agresivo y violento para la resolución de problemas o ante situaciones de frustración.

En este estudio se pudieron identificar algunas causas de la deserción en la actividad deportiva, tales como la intolerancia de los padres si sus hijos no juegan regularmente como titulares en todos los partidos, y la baja tolerancia a la frustración de los niños, cuando pierden los partidos y peligran el campeonato, situación que en algunos casos conduce a que quieran cambiarse a otro club donde se obtengan mejores resultados.

En la actividad de fútbol los niños suelen concurrir al mismo tiempo a varios clubes, porque practican además la modalidad futsal o juegan en cancha de 11.

- Fútbol infantil: Esta modalidad de fútbol ha ido ganando adeptos en los últimos años y, por lo que han mencionado los entrevistados, el tipo de juego es menos rudo que el papi fútbol. Los entrevistados han comentado que eligieron esta actividad por no sentirse cómodos o sentirse excluidos en papi fútbol. Las categorías menores son formativas, por lo cual se obser-

va menor competitividad que en papi fútbol. Eligieron el club por los logros obtenidos en las categorías más altas, además en la zona de Gerli es el único club que la ofrece.

- Handball masculino: se presenta como un deporte en el cual el valor por la formación en las categorías infantiles y menores, permanece levemente por encima del factor competitivo. Los niños entrevistados están federados pero sus resultados no impactan en la tabla; sin embargo han podido expresar el malestar que vivencian en aquellos partidos en los que no juegan bien o no logran ganar. Los niños han comentado sentir angustia, desilusión, falta de motivación, sentimientos que en ocasiones les han hecho pensar en cambiar de club o de actividad. Mencionan que este tema no es trabajado por los profesores ni después del partido ni en los entrenamientos, pero algunos de ellos señalaron poder hablarlo con sus familias. Destacan tener un grupo muy unido entre pares que se acompañan y se alientan entre todos. En cuanto a la figura del profesor, no aparece como una función muy destacada más allá de ser quien les enseña la actividad.
- Patín artístico: Si bien la actividad puede ser desempeñada tanto por niños como por niñas, en CB1 solo las niñas la practican. Esto puede vincularse con una cuestión de estereotipos de género, dado que tradicionalmente en nuestro país es una actividad que queda asociada a las niñas por las figuras y poses de danza femeninas. Por su parte, las profesoras comentaron en las entrevistas que muchas veces los varones sienten de forma negativa el impacto de la mirada de otros niños o adultos que los discriminan o les dicen que son “niñas” por hacer esas poses o movimientos. En esta disciplina el factor económico tiene injerencia en la deserción de las niñas, por el alto costo de los patines, la indumentaria para los torneos y la inscripción para la participación de los mismos; sin embargo no aparece la motivación económica, es decir, no se les entrega una retribución económica directa al niño o a su familia (pago en dinero, entrega de patines, ropa, etc) como estrategia para retener a las niñas aunque tengan talento. La competencia entre ellas en este momento de su etapa como deportistas, no aparece como un factor de malestar, aunque señalan la falta de motivación, la exclusión y la frustración como variables que han generado el cambio de club en su trayectoria. Se resalta la búsqueda de comunicación y el establecimiento de un vínculo profundo y de confianza entre las deportistas por parte de las profesoras, de fuerte presencia en la enseñanza de la disciplina. Las familias suelen acompañar y apoyarlas en la actividad.
- Fútbol femenino: por ser una actividad nueva, el nivel de competencia es percibido casi inexistente, pero la falta de motivación igualmente generó en las trayectorias de las niñas cambios de club. Las niñas han mencionado la importancia del acompañamiento familiar en la elección y posterior práctica de este deporte tan asociado a los varones.

Discusión

Ningún jugador es tan bueno como todos juntos

Alfredo Di Stéfano^[v]

El análisis preliminar de los datos de este estudio exploratorio posibilitó poner en evidencia la voz y la opinión de los niños acerca de su vida dentro de los clubes.

Tanto las niñas como los niños han dado cuenta del valor positivo que posee el club como espacio para practicar deporte. Destacan la función social del club, la posibilidad de hacerse amigos, las situaciones del entrenamiento, estar junto a otros y aprender a confiar tanto en pares como adultos. En este sentido coinciden en destacar la importancia de la figura del profesor como modelo de identificación, quien educa transmitiendo valores y los ayuda a reflexionar más allá de la enseñanza de la actividad deportiva, en especial con temas vinculados con el despertar de la sexualidad. Resulta interesante en un futuro estudio indagar sobre cuestiones de estereotipo de género - tanto en niños como en niñas- y su impacto sobre el deporte infantil, ya que resulta una temática de interés a los fines de trabajar sobre identidad de género y educación sexual en la infancia.

En algunos casos -tanto los niños como las niñas- coincidieron que en algunas disciplinas no se sintieron escuchados por sus profesores y tampoco sostenidos en los momentos de desaliento. En el fútbol infantil practicado por varones se evidenció una mayor agresividad por parte de los adultos por falta de tolerancia a la frustración. En los deportes practicados por los varones se manifiestan conductas violentas que inciden negativamente en la inserción y continuidad de la práctica deportiva.

Interesa seguir profundizando el estudio de la modalidad que utilizan los adultos que conviven con los niños -profesores, directivos, coordinadores y familiares- para abordar y afrontar estas problemáticas.

NOTAS

[i] La tesis de maestría se desarrolla en el marco del Proyecto 200201 70100212BA, Programación UBACyT 2018, Dirección: Ana María Luzzi)

[ii] El consentimiento informado conforme con los criterios de los comités de ética en investigación; Código de ética (F.e.P.R.A), CIDN y la reglamentación argentina ley 26529, Ley Nacional 25326, Ley 26061, Ley Nacional 24724/96, Ley Pcia. Bs As 11044/91.

[iii] Las Familias de códigos serán señaladas en el texto en negrita.

[iv] Los códigos específicos serán señalados en el texto en bastardillas

[v] [Leyenda escrita en uno de los muros de un gimnasio del CB1.

BIBLIOGRAFÍA

Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Serie EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025). Buenos Aires.

Juan, S., Roussos, A. (2010). *El focus groups como técnica de investigación cualitativa*. Documento de Trabajo N° 256, Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/256_roussos.pdf



King, N. y Horrocks, C. (2009). *Interviews in qualitative research*. London, UK: Sage Ltd. Citado por Hernández, Sampieri Roberto, Fernández, Collado Carlos, Baptista, Lucio Pilar. *Metodología de la investigación*. México DF. Mc Graw Hill 2010, p 418

Seale, C. (2000). "Using Computers to Analyse Qualitative Data. en D.

Seale, C. (2000). *Doing Qualitative Research. A Practical Handbook*, Londres, SAGE Publications, pp. 154-174.

Seale, C. (2014). *Si jugamos juntos ganamos todos*. Recomendaciones para entrenamientos de fútbol de niños, niñas y adolescentes. ISBN: 978-92-806-4697-9 impreso en argentina - Primera edición, mayo de 2013 - 1000 ejemplares.

TEATRO LIMINAL Y SALUD MENTAL COMUNITARIA: LA POTENCIA DE SU ARTICULACIÓN EN PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Bang, Claudia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Este escrito retoma y profundiza desarrollos de la investigación posdoctoral de la autora en el marco de un proyecto UBACyT de la Facultad de Psicología, UBA. En las últimas dos décadas se han multiplicado y fortalecido experiencias comunitarias que articulan procesos teatrales colectivos como prácticas de transformación social para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Desde obras de teatro producidas en espacios de encierro como manicomios o cárceles, diversos procesos de teatro participativo, teatro del oprimido o teatro comunitario, hasta la creación de murgas en barrios periféricos, muchas son las experiencias territoriales y colectivas que conjugan teatro, participación, salud mental comunitaria y transformación social, en nuestro contexto actual. El objetivo de esta ponencia es abordar algunos ejes que nos permiten caracterizar la relación entre estas prácticas comunitarias y el teatro liminal. Describiremos algunas de sus formas y características centrales, identificando la creación colectiva como proceso central y la creatividad comunitaria como potencia clave. Finalizaremos con el relato de una experiencia integrada por usuarios del sistema de salud mental: el Frente de Artistas del Borda.

Palabras clave

Liminalidad - Teatro - Prácticas comunitarias - Salud Mental

ABSTRACT

LIMINAL THEATER AND COMMUNITY MENTAL HEALTH: THE POWER OF THIS ARTICULATION IN SOCIAL TRANSFORMATION COMMUNITY PRACTICES

This paper takes up and deepens postdoctoral research developments of the author in the framework of a project UBACyT at Psychology School, UBA. In the last two decades, community experiences that articulate collective theatrical processes as practices of social transformation for addressing psychosocial issues have been multiplied and strengthened. From plays produced in confinement institutions as asylums and prisons, processes of participatory theater, oppressed theater or community theater, to the creation of the murgas in peripheral neighborhoods, many are the territorial and collective experiences that combine theater, participation, community mental health and social transformation, in our current context. The aim of this pa-

per is to address some axes that allow us to characterize the relationship between these community practices and the liminal theater. We will describe some of its forms and central features, identifying collective creation as central process and community creativity as central power. We will finish with a report of an experience integrated by users of the mental health system: El Frente de Artistas del Borda.

Key words

Liminality - Theater - Community practices - Mental Health

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT dirigido por la Dra. Alicia Stolkiner: *Articulaciones entre salud mental y atención primaria de la salud desde una perspectiva de derechos* (Departamento de Investigación, Facultad de Psicología UBA), retoma y profundiza algunos desarrollos de la investigación posdoctoral de la autora, cuyo objetivo general fue elaborar herramientas conceptuales y técnicas para el desarrollo de práctica creativas en dispositivos comunitarios de promoción de salud mental.

Desarrollos de la teoría teatral actual han comenzado a reconocer e indagar las articulaciones existentes entre diversos campos teórico-conceptuales y de prácticas con el campo de las prácticas teatrales en escenarios y contextos no convencionales (Dubatti, 2017). Desde esta perspectiva, se renueva un interés por los desarrollos de quienes venimos trabajando e investigando hace décadas sobre procesos creativos colectivos para la transformación social en prácticas comunitarias de salud y salud mental comunitaria. Este escrito pretende recuperar algunas de las reflexiones en torno a la articulación liminal entre prácticas teatrales y prácticas comunitarias de transformación, incluyendo prácticas del campo de la salud y salud mental (Bang, 2018).

El concepto utilizado para abordar estas y otras articulaciones es el de liminalidad. Concepto que permite pensar fenómenos del teatro actual o del pasado reciente que no se encuadran en el marco de un teatro convencional (con personajes, ficción, escenario, etc.) Según Jorge Dubatti:

El concepto de liminalidad, tal como lo usamos, propone que en el teatro hay fenómenos de fronteras, en el sentido amplio en que puede reconocerse la idea de lo fronterizo, incluso en tér-

minos opuestos: límite o lugar de pasaje, separación o conexión, zona compartida de cruce, puente y prohibición, permanencia o intermitencia, zona de mezcla, hibridez, transfiguración, periferia, lo ex-céntrico, el dominio borroso o des-delimitación, lo interrelacional (Dubatti, 2017, pag. 23-24).

Siguiendo esta definición, el objeto de indagación en este trabajo es la liminalidad entre teatro y prácticas comunitarias transformadoras en el campo ampliado de prácticas integrales de salud y salud mental comunitaria (Bang, en prensa).

Desde el teatro y su articulación liminal con otras disciplinas, se han multiplicado y fortalecido en las últimas dos décadas formas comunitarias de intervención para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas (Bang, 2013, Palacios 2011). Dichas problemáticas toman su forma, en parte, de las características y procesos socio-históricos de nuestras sociedades posmodernas y globales: el aislamiento, la soledad relacional, el individualismo, la discriminación y la indiferencia social son sólo algunas de ellas (Stolkiner, 1994).

Desde obras de teatro producidas en espacios de encierro (manicomios o cárceles), pasando por experiencias de teatro participativo (Sava, 2006), teatro del oprimido (Boal, 2004) o teatro comunitario (Bidegain, 2007), hasta la creación de murgas en barrios periféricos, muchas son las experiencias territoriales y colectivas que conjugan teatro, participación comunitaria, promoción de salud mental comunitaria y transformación social en nuestro contexto actual (Dubatti y Pansera, 2006). Se trata de experiencias concretas sostenidas por artistas o/y organizaciones con base comunitaria que generan participativamente espacios de encuentro grupal o vecinal cargado afectivamente, propiciando la conformación de vínculos solidarios y llevando adelante procesos de creación artística colectiva (Bang, 2014). El objetivo de este capítulo es abordar algunos ejes que nos permiten caracterizar la relación entre prácticas comunitarias y teatro liminal. Describiremos algunas de sus formas y características centrales, identificando la creación colectiva como proceso central y la creatividad comunitaria como potencia clave. Finalizaremos con el relato de una experiencia integrada por usuarios del sistema de salud mental: el Frente de Artistas del Borda.

El teatro en prácticas colectivas de transformación comunitaria

Múltiples y heterogéneas son las formas y procesos comprendidos en prácticas teatrales comunitarias. Se trata de grupos que trabajan desde una perspectiva inclusiva, conjugando objetivos artísticos y de transformación comunitaria y social. Muchas de sus obras son presentadas en espacios no convencionales: desde fábricas recuperadas, escuelas y hospitales hasta parques y plazas, irrumpiendo y resignificando los espacios de la vida cotidiana en comunidad. Se presenta así una forma novedosa de acción comunitaria, en que artistas comprometidos socialmente, referentes institucionales y sectores de la comunidad se piensan creativamente, y piensan sus problemáticas y temáti-

cas compartidas a través de procesos creativos colectivos (Palacios, 2009). La cualidad participativa de estas propuestas es un empuje para que las decisiones en la comunidad se conciben como un proyecto colectivo e interdisciplinar, construidas desde las vivencias y las ideas comunitarias.

Uno de los denominadores comunes de estas experiencias es considerar al teatro como forma potente de intervención comunitaria, pues a través de la utilización de recursos dramáticos se permite recrear temáticas significativas. Con diferentes propuestas, se comparte el objetivo de instrumentar, a través de canales estéticos, la visibilización, sensibilización y reflexión acerca de las problemáticas sociales que atraviesan a quienes participan, impulsando una toma de posición activa ante las mismas (Bang y Wajnerman, 2010). La propuesta es poder redescubrir la realidad a través de la ficción, darle nuevos sentidos a partir de descontextuarla y volver a darle un texto y un contexto. Estos teatros para la transformación comparten la necesidad de transformar al espectador en partícipe, involucrarlo en la propuesta. Se trasciende así las posibilidades que tiene el abordaje de problemáticas comunitarias utilizando sólo el recurso de la palabra hablada (Lodieu, 2009). Es un movimiento que incluye principalmente lo corporal y lo sensible, promoviendo la creatividad colectiva en intervenciones comunitarias. Cada encuentro teatral-comunitario se constituye en un acontecimiento (Deleuze, 1989), un particular convivio (Dubatti, 2008) que pone el acento en el teatro como manifestación de la cultura viviente, donde hay un encuentro que produce lo nuevo e inesperado, en la relación entre artistas-vecinos, público-comunidad y obra. Reconocemos en estas experiencias el devenir de múltiples influencias, con atravesamientos originarios tanto del campo del arte popular (Escobar, 2004) como del arte comunitario (Dubatti y Pansera, 2006). Toma de este último su carácter procesual y comprometido con las realidades sociales, cuyo objetivo principal es la transformación comunitaria a través del arte. El arte comunitario tiene su origen en los planteamientos que, en los años setenta, integraron dos tendencias clave: en primer lugar, la idea de que el significado del arte debe encontrarse en el contexto (físico o social) y no en el objeto autónomo, y el nuevo interés por el público y por las formas de implicarlo en la obra (Palacios 2009). Podemos encontrar múltiples antecedentes dentro de la abundante producción cultural que siempre existió en nuestro país y en la región. En Argentina este movimiento comenzó a tomar características distintivas en el contexto de gran crisis económica, política y social del año 2001, reafirmando y legitimando el carácter transformador del arte. Un ejemplo de ello está dado por el gran movimiento de teatro comunitario que, si bien nace en la postdictadura, tuvo su auge y expansión a partir del movimiento asambleario y la movilización social y comunitaria propia de aquellos años (Bidegain, Marianetti y Quain, 2008). El teatro comunitario, un *teatro de vecinos para vecinos*, se puso como objetivo la recuperación de la memoria colectiva y la reconstrucción de los vínculos del tejido social

(Proaño Gómez, 2013). De esta forma, barrios y pueblos vuelven a recuperar su voz y su identidad por medio de esta forma de hacer arte que une a la comunidad con ese fin específico.

Esta forma de abordar el trabajo artístico desde lo comunitario ha permitido que estas y otras prácticas puedan constituirse como lugar de resistencia al aislamiento y la ruptura de lazos sociales pero, por sobre todo, como espacio de encuentro que permite pensar, crear y recrear las propias realidades, imaginando colectivamente abordajes posibles a problemáticas colectivas (Bang, 2018). Entendemos que este espacio de creación compartido genera en la territorialidad comunitaria una producción micropolítica de subjetividad (Dubatti, 2008), una “otra” subjetividad, alternativa a la que intenta hegemonizar hoy al sujeto social. Sabemos que la producción de subjetividad propia de esta época tiende a una estandarización global de maneras de pensar, una sobrevaloración del consumo, una pérdida de solidaridad y una agudización del narcisismo (García Canclini, 2010). La comunicación global privilegia canales virtuales e impone una lógica temporal de velocidad e inmediatez (Virno, 2003). En este contexto, las propuestas teatrales contenidas en prácticas comunitarias se presentan como formas de resistencia que privilegian “lo comunitario”, vincular, inclusivo y territorial, un auténtico espacio de encuentro. Encontramos que cada puesta teatral se presenta como una forma de resistencia creativa y producción de subjetividad alternativa. En este sentido, los espacios y procesos comprendidos se constituyen en espacios de búsqueda, de creación, de hallazgos de nuevos tipos de solidaridad, de nuevas formas de ser en los grupos. Al decir de Eduardo Pavlovsky (2001), se trata de nuevos territorios existenciales a inventar una micropolítica de ensayo tal vez para el futuro.

Desde una perspectiva de salud integral (Czeresnia y Freitas, 2006) entendemos que estas prácticas son fuertes promotoras de salud y salud mental comunitaria, ya que impulsan procesos de participación y recomposición del tejido social, restituyen lazos de solidaridad comunitaria, promueven la problematización conjunta y la toma de posición activa ante situaciones adversas y los condicionantes de la salud y la vida (Bang, 2016).

La creación artística colectiva

Si bien existen numerosos desarrollos teóricos sobre la creación colectiva desde el campo de la teoría teatral que la entienden como una de las formas posibles de creación de una obra (en oposición a las “obras de autor”), nos interesa aquí entenderla en su dimensión de proceso grupal relacionada a la especificidad de la creación artística: proceso complejo que se da en un colectivo cuyo objetivo es la creación conjunta de una obra artística (Bang y Wajnerman, 2010). Esta es la forma que caracteriza al proceso creativo comprendido en prácticas teatrales-comunitarias, tal vez por ser la forma de creación artística más consecuente con la idea de transformación social a través del arte, ya que propone la horizontalización de los vínculos en los procesos creadores. Es la forma en que se genera discurso y

se produce una dramaturgia a partir del acontecer común, del emergente real y concreto, y de la coyuntura histórico-social, en relación a qué se quiere contar y cómo se quiere intervenir artísticamente.

En el proceso grupal implicado, se toma en cuenta lo que cada integrante aporta como inquietud artística o temática. Se reconoce a los participantes en su dimensión subjetiva y activa, como personas portadoras de potencialidades creativas y expresivas que pueden desarrollar de forma activa junto a otros. Este proceso hace circular los deseos, miedos, dificultades y creencias de cada integrante del grupo sobre la realidad que lo circunda y lleva a ejercitar un hacer con las diferencias, promoviendo un abordaje de situaciones conflictivas (Bang, 2016). Internamente, la construcción grupal de una obra prepara al colectivo para afrontar sus necesidades en forma conjunta. Este proceso sería resultado no sólo de las relaciones interpersonales que se establecen, sino de la participación activa en todas las etapas del proceso. No sólo se tiene la posibilidad de reflexionar y decidir conjuntamente, sino que es el lugar privilegiado para la generación de una identidad colectiva basada en la producción de una subjetividad activa y comprometida con la transformación de las realidades generadoras de malestar. En las artes escénicas, desde el trabajo de dramaturgia colectiva se propone la posibilidad de imaginar mundos posibles y ponerlos en acto a través de los diversos elementos teatrales, trabajando con lo múltiple y heterogéneo, amalgamando lo impensado en nuevas composiciones (Lodieu, 2009). Entendemos que el teatro posibilita la inclusión de semejanzas y diferencias en la composición de cada obra, trabajando con la diversidad a partir de su fuerte potencial inclusivo.

En la creación colectiva, el arte abre la posibilidad de abordar la realidad dando cuenta de ella de modos mucho más complejos y ricos, que los posibilitados desde la enunciación. El proceso de creación colectiva permite pensar otra forma de vínculo posible más allá de la desconfianza o desconocimiento. Esto está dado por la posibilidad de encontrarse con otros para pensarse y construir futuros posibles a abordar conjuntamente, conformando un lazo basado en la solidaridad, compromiso con el otro y la transformación de la propia realidad a través del arte. Ahora bien, ¿cómo entender la creatividad en este proceso?

La creatividad como potencia clave

En las prácticas creativas colectivas, la creatividad se expresa en la capacidad que tienen los sujetos para captar la realidad y transformarla, generando y expresando nuevas ideas. Francisco Menchén (2011) acentúa la importancia de la imaginación como elemento clave de la creatividad y la capacidad de expresión como su cimiento en el arte. El acto creativo no es improvisación, es inspiración e intuición que descubre algo nuevo, que antes era desconocido, pero también es conocimiento, experiencia y esfuerzo. En este sentido, Castoriadis (2005) presenta la imaginación radical como creación ex nihilo, de nuevas for-

mas, como la capacidad originaria y constitutiva de la psique de la creación y organización de imágenes que son para ella fuentes de placer. La imaginación es más que la combinación de objetos ya dados, generando la capacidad de plantear figuras e imágenes nuevas. De esta forma, la creación pertenece de manera densa y masiva al ser socio-histórico, es decir que el sujeto, embebido en el imaginario social es producto y productor de sí mismo.

La creatividad se expresa en parte, en esta dimensión relacional intersubjetiva (Mitjans Martínez, 2006), que abre espacios donde poner en juego la capacidad de creación junto a otros. Es justamente en esta dimensión donde tiene lugar el trabajo artístico comunitario y las experiencias de arte colectivo, entendidos también como proceso complejo en sus dimensiones de proceso grupal, proceso creativo y realización.

En este proceso, el sujeto actúa en contextos de relación con otros, otros que participan de diversas formas de la acción creativa colectiva y que están también presentes en el sentido subjetivo que la creatividad adquiere para cada uno de ellos, aportando así a la valoración social del hecho artístico. A través de estas acciones que promocionan el desarrollo de capacidades creativas colectivas, se abre la posibilidad de generar nuevas respuestas a las problemáticas existentes, propiciando el desarrollo de lo que hemos denominado *configuraciones creativas* en la comunidad: huellas de acción o matrices generadas en el proceso teatral desde donde poder abordar nuevas situaciones (Bang, 2016). Estas matrices creativas tienen la fortaleza de poder trasladarse a otros ámbitos de la vida comunitaria, como capacidad fundamental para aportar soluciones a problemáticas concretas. Este proceso trasciende el límite posible en el plano individual y se fortalece al incluirse en procesos grupales. A partir del ejercicio teatral grupal se abre la posibilidad de generar respuestas nuevas ante situaciones conflictivas y la confianza colectiva en llevarlas adelante en la vida cotidiana. De esta forma, el despliegue de configuraciones creativas en una comunidad fortalece su capacidad colectiva para lidiar con la complejidad de los condicionantes de la salud y la vida.

El Frente de Artistas del Borda

Para incluir en este trabajo hemos elegido la experiencia del Frente de Artistas del Borda (FAB), por tener la particularidad de generar prácticas comunitarias desde una institución de encierro manicomial como es el Hospital Psicoasistencial JT Borda de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. El FAB es una organización artística que, desde 1984 lleva adelante un importante número de talleres, procesos y producciones cuyos artistas son principalmente usuarios de los servicios de salud mental. Surge con el objetivo de “producir arte como herramienta de denuncia y transformación social desde artistas internados y externados en el Hospital Borda, posibilitando, a través de diferentes formas de presentación, que las producciones artísticas generen un continuo vínculo con la sociedad” (FAB, 2008a, p. 33). Se

trata de una práctica incluida en un movimiento más amplio de *desmanicomialización*, el que plantea la necesidad de un cambio radical en las instituciones de salud mental manicomiales cuyas características principales son el aislamiento, la soledad relacional, la fragmentación de lazos sociales, la despersonalización y la anulación de todo aquello que nos define como sujetos (Goffman, 2004). Esta situación no sólo se vive dentro del hospital, ya que las personas con padecimiento mental, como muchas otras, son también objeto de fuertes procesos de exclusión y segregación en lo social, aportando desde el ámbito comunitario aún más sufrimiento. Partiendo de esta situación-problema, la práctica del FAB apunta a revertir los efectos de deshumanización que tanto la institución manicomial como la sociedad generan, proponiendo a sus protagonistas recuperar las características propias de ser personas, valorando sus potencialidades creativas y expresivas.

En esta organización el teatro ocupa un lugar central, tal vez porque su creador Alberto Sava, ha sido referente del teatro participativo en nuestro país y en el mundo. El FAB toma del teatro participativo su característica central en tanto teatro político y transformador, que utiliza espacios cotidianos no convencionales, obligando a los espectadores a comprometerse activamente en las escenas que están viviendo de forma participativa (Sava, 2006).

Tres talleres teatrales se sostienen con producciones permanentes: mimo, teatro y teatro participativo. Dichos talleres no trabajan sólo con personas-artistas internados en el hospital, sino que son abiertos a la comunidad, potenciando su forma de intervención. En cada taller tiene lugar un proceso de formación teatral (que incluye a las diferentes disciplinas que convergen en la producción de una obra) planteándose como objetivo el producir obras que puedan trascender la muralidad institucional. Se parte de intereses e inquietudes de los participantes para entretejerlas en una dramaturgia de creación colectiva que dará voz a los que históricamente han sido acallados. En este proceso se restituyen vínculos solidarios a través del hacer colectivo, un hacer creativo que incluye a personas no usuarias de salud mental, extendiendo así estos vínculos en lo comunitario. Se rescatan deseos, pasiones y potencialidades creativas que han sido aplastadas por la vida en la institución, produciéndose una transformación conjunta hacia la conformación de una subjetividad activa, la que se materializa en la producción de una propia dramaturgia. Las obras teatrales son presentadas en salas de teatro y festivales, pero también en espacios no convencionales como calles y plazas, acompañando manifestaciones y espacios de lucha social. Se trata así de una apuesta y proyecto netamente artístico-teatral, que excede lo terapéutico e individual y es llevado adelante por actores, docentes y teatristas, junto con los grupos participantes.

Alberto Sava (FAB, 2008b) menciona que la presentación de las obras teatrales del FAB no sólo produce efectos en lo subjetivo y lo institucional, sino fundamentalmente en lo social. La pre-

sentación de las obras en la comunidad produce un convivio donde artistas y público se transforman mutuamente, rompiendo el imaginario de la locura siempre en déficit, acercando las historias de opresiones y vivencias subjetivas allí teatralizadas. El público ya no reconoce a los actores en tanto “locos”, sino en tanto artistas, productores de una dramaturgia propia, sujetos de transformación comunitaria a través del arte. Así se le devuelve a cada actor/actriz una mirada que reconoce sus potencialidades, que lo reconoce como sujeto creador, una potencialidad fuertemente anclada en el proceso de creación teatral colectiva. Las presentaciones del Frente de Artistas del Borda han tenido y tienen gran trascendencia en el ámbito teatral, presentándose en escenarios que trascienden lo local y regional, habiendo recibido premios y reconocimientos internacionales, así como la participación de artistas y actores de gran trayectoria como Eduardo Pavlovsky, Norman Brisky, Hugo Arana, Soledad Silveyra, Lorenzo Quinteros, Héctor Bidonde, entre tantos otros. Estas articulaciones han permitido potenciar los efectos transformadores de una práctica comunitaria que encuentra en el teatro liminal una gran potencia transformadora, promotora de salud mental integral en el ámbito comunitario.

BIBLIOGRAFÍA

- Bang, C. (2013). El Arte participativo en el espacio público y la creación colectiva para la transformación social: Experiencias actuales que potencian la creatividad comunitaria en la ciudad de Buenos Aires. *Revista Creatividad y Sociedad* N°20, 1-25. Madrid-España.
- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. *Revista Psicoperspectivas: Individuo y sociedad*, 13(2), 109-120. Valparaíso, Chile.
- Bang, C. (2016). *Creatividad y salud mental comunitaria. Tejiendo redes desde la participación y la creación colectiva*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Bang, C. (2018). El arte participativo y la transformación social en una experiencia comunitaria de ciudad de Buenos Aires. *Revista Argus-A Artes & Humanidades*. VII(27): 1-37.
- Bang, C. (En prensa). Prácticas comunitarias y teatro liminal: la potencia de la creatividad colectiva en la transformación social-comunitaria. En J. Dubatti (Comp.). *Poéticas de liminalidad en el teatro II*. (pp. 299- 310) Lima: Ensal.
- Bang, C. y Wajnerman, C. (2010). Arte y Transformación Social: La Importancia de la Creación Colectiva en Intervenciones Comunitarias. *Revista Argentina de Psicología* 48, 89-103.
- Bidegain, M (2007). *Teatro comunitario. Resistencia y Transformación Social*. Buenos Aires: Atuel.
- Bidegain, M., Marianetti, M. y Quain, P. (2008). *Teatro Comunitario. Vecinos al rescate de la memoria olvidada*. Buenos aires: Artes Escénicas.
- Boal, A. (2002). *Juegos para actores y no actores*. Buenos Aires: Alba Editorial.
- Boal, A. (2004). *El Arcoiris del deseo. Del teatro experimental a la terapia*. Buenos Aires: Alba Editorial.
- Castoriadis, C. (2005). *Figuras de lo pensable*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Czeresnia, D. y Freitas, C. (2006). *Promoción de la salud: conceptos, reflexiones*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Dubatti, J. (2008). *Cartografía teatral: Introducción al teatro comparado*. Buenos Aires: Atuel.
- Dubatti, J. (Comp.) (2018). *Poéticas de liminalidad en el teatro*. Lima: Ensal.
- Dubatti, J. y Pansera, C. (2006) *Cuando el arte da respuestas*. Buenos Aires: Artes Escénicas.
- Escobar, T. (2004) *El mito del arte y el mito del pueblo*. Asunción: RP Edic. y Museo del Barro.
- Frente de Artistas del Borda [FAB]. (2008a) El Frente de Artistas del Borda, Ciudad de Buenos Aires. Una experiencia desmanicomializadora. En A. Sava (comp.) *Arte y Desmanicomialización. Una puerta a la libertad en hospitales psiquiátricos públicos en Argentina*. (pp. 32-61). Buenos Aires: Editorial Artes Escénicas.
- Frente de Artistas del Borda [FAB]. (2008b). *Frente de Artistas del Borda. Una experiencia desmanicomializadora*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- García Canclini, N. (2010). *La sociedad sin relato: Antropología y estética de la inminencia*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Goffman, E. (2004). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lodieu, M.T. (2009). Estrategias teatrales en salud. En F. Cintrón Bou, E. Acosta Pérez & L. Díaz Meléndez (Eds.), *Psicología Comunitaria: Trabajando en Comunidades en las Américas*. Puerto Rico: SIP, CEDIS, UNE, CIES.
- Menchén, F. (2011). La creatividad transforma la ciudad. *Revista Creatividad y Sociedad*, 17, 1-37.
- Mitjans Martínez, A. (2006). Creatividad y subjetividad. En S. de la Torre & V. Violant (Comp.), *Comprender y evaluar la creatividad: un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza* (pp. 115-121). Málaga: Aljibe.
- Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 4, 197-211.
- Palacios, A. (2011). Arte y contextos de acción en el espacio público. *Revista Creatividad y Sociedad*, 17, 1-20.
- Pavlovsky, E. (2001). *La ética del cuerpo. Nuevas conversaciones con Jorge Dubatti*. Buenos Aires: Atuel.
- Proaño Gómez, L (2013). *Teatro y estética comunitaria. Miradas desde la filosofía y la política* Buenos Aires: Biblos.
- Sava, A. (2006). *Desde el mimo contemporáneo al teatro participativo: La evolución de una idea*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Stolkiner, A. (1994). Tiempos posmodernos: Procesos de ajuste y Salud Mental. En O. Saidon y P. Troianovsky (Comps.), *Políticas en salud mental* (pp 25-53). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Virno, P. (2003). *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Madrid: Traficantes de Sueños.

COOPERATIVA DE RECICLADORES AMBIENTALES “EL CORRE CAMINO”: ANÁLISIS SOBRE LAS BASES Y AVATARES DE UN ENTRAMADO FANTASMÁTICO POSIBLE

Bazán, Claudia Iris; Siedl, Alfredo Claudio José; Ribas Somar, Ignacio; Alves, Romina Jennifer
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La propuesta se orienta a reflexionar sobre la dinámica grupal interna de la Cooperativa de recicladores ambientales “El Corre Camino”, señalando el papel de su líder en el mantenimiento del lazo cohesivo, en conjunción con la participación en dicho proyecto del equipo de investigación. Para este análisis se recurre a conceptos del campo del psicoanálisis y, especialmente, se rescata la propuesta de Malfé (1994) respecto a las nociones de fantasía e historia, en tanto elementos nucleares de lectura y comprensión de una realidad grupal. Asimismo, se apunta a la profundización del conocimiento de la operatoria de un líder, a partir de los planteos freudianos que sostienen a esta figura como elemento central del lazo cohesivo entre los miembros de una grupalidad. En este caso puntual, se analiza la función combinada de dos figuras de liderazgo, una endogrupal y otra exogrupal, abocadas al sostenimiento y fortalecimiento de la cooperativa; a saber: “Coco”, el presidente de la cooperativa y “Claudia”, la Dra. Bazán, directora del equipo de investigación. Se espera contribuir a una mayor comprensión de estas dinámicas, en tanto procesos relevantes de la práctica de la psicología social comunitaria.

Palabras clave

Liderazgo - Dinámica grupal - Recicladores ambientales - Psicología Social

ABSTRACT

ENVIRONMENTAL RECYCLERS' COOPERATIVE “EL CORRE CAMINO”: ANALYSIS ON THE FOUNDATIONS AND AVATARS OF A POSSIBLE FANTASMATIC FRAMEWORK

The proposal is aimed at reflecting on the internal group dynamic of the environmental recyclers' cooperative “El Corre Camino”, pointing out the role of its leader in maintaining the cohesive bond, in conjunction with the operation and participation of the PROIMPSSI Project research team. For this analysis, concepts from the field of psychoanalysis are used and, in particular, the proposal of Malfé (1994) regarding the notions of fantasy and history, as nuclear elements of reading and understanding a group reality, is rescued. Likewise, it is aimed at deepening the knowledge of the operations of a leader, based on the Freudian approaches that sustain this figure as a central element of the

cohesive bond between the members of a group. In this specific case, the combined function of two leadership figures, one in-group and one out-group, is analyzed, aimed at sustaining and strengthening the cooperative; namely: “Coco”, the president of the cooperative and Dr. Bazán, director of the research team. It is expected to contribute to a greater understanding of these dynamics, as relevant processes of the practice of community social psychology.

Key words

Leadership - Group dynamics - Environmental recyclers - Social Psychology

Introducción

El trabajo con la Cooperativa confronta al equipo de investigación con ciertas complejidades emergentes tanto en el sentido de los modos relacionales de la vida endogrupal, como con los avatares del vínculo con la realidad social en la que se inserta. En este sentido, las estrategias adoptadas se orientan a fortalecer el lazo con el grupo, a partir de la periodicidad de los encuentros con los cooperativistas, a fin de relevar sus necesidades y discutir conjuntamente posibles medidas y actividades atinentes al desarrollo del proyecto. De este modo, se suscitó el interés por ampliar la comprensión de la dinámica grupal y, especialmente, el rol del líder como aquel que, en tanto heredero del ideal grupal, “*asegura la encarnación y la puesta en escena de éste en una historia*” (Käes, 1976). Historia que entrelaza las historias de cada uno de los miembros que componen la cooperativa y que confluye en un destino común de resistencia y lucha frente a la exclusión social y al estigma de cierta posición enunciativa demarcada por un discurso social, ante el cual se erige como conquista la posibilidad de inscribirse dentro de un marco de legalidad y legitimación del rol de “*promotores ambientales*”, tal y como activamente hoy se enuncian. Modo de aunarse en un emblema que identifica un “nosotros” y que denota el resultado de la “*puesta en curso de una serie histórica*”, conforme la propuesta aportada por Malfé (1994) al entendimiento de las constituciones grupales.

En estos espacios en los que es vital el sostenimiento y reforzamiento de la *solidaridad colectiva* (Montero, 2006), cobrará un papel preponderante aquel que “*sugiere, sugestiona y se ofrece*

a la identificación mutua y al intercambio de los ideales” (Käes, 1976), o sea: el líder. En el caso de la Cooperativa, y tal como se señaló en otras comunicaciones (Bazán & Ribas Somar, 2016), la persona de su presidente es tanto un pilar como un obstáculo permanente, ya que su incondicional entrega y valores altruistas impiden que delegue tareas y escuche propuestas de otros miembros del grupo. Estos aspectos fueron notados por el equipo de investigación y a partir de ahí el trabajo se orientó a un análisis pormenorizado de la situación y una mayor participación con la Cooperativa a fin de propiciar las discusiones colectivas respecto a las diversas propuestas de solución de conflictos vinculados a su funcionamiento.

Es en este sentido, y reconociendo el valor que representa una mayor comprensión de estas dinámicas al campo de la práctica de la psicología social comunitaria, que surgió la propuesta de analizar la función combinada de dos figuras de liderazgo, una endogrupal y otra exogrupal, abocadas al sostenimiento y fortalecimiento de la cooperativa, a saber: Coco, el presidente de la cooperativa y Claudia, directora del equipo de investigación.

Acerca del líder y la actualidad de la cooperativa

Se trata de una figura de gran relevancia y emotividad para la cooperativa, ya que fue fundador de la misma y trabaja con empeño desde entonces. Bazán (2018), en consonancia con Montero (2006), lo ubica como un líder altruista, una figura que resuelve los compromisos y tareas de la cooperativa con excesiva dedicación y a tiempo completo, llegando a aportar sus ingresos para cubrir necesidades tanto de la cooperativa como de sus compañeros. Es una figura querida y respetada por sus pares, clave en la generación y sostenimiento de vínculos con organizaciones externas, a fin de ampliar el espectro de posibilidades de crecimiento de su grupo. Sin embargo, muchas veces, su empeño le impide delegar tareas y considerar propuestas que surgen de parte de otros cooperativistas.

Respecto a la actualidad de la cooperativa, y tal como se asentara en el informe de seguimiento del Proyecto PROIMPSI, la estrecha vinculación con los miembros de la investigación promueve que se realice un aprovechamiento de las redes sociales del equipo para aumentar las fuentes de materiales y la posibilidad de llevar adelante gestiones con diferentes organismos del Estado. En este sentido, y conforme se describiera en otras comunicaciones, los cooperativistas manifiestan que deben lidiar con los prejuicios de sus interlocutores, situaciones a las que se alude en la introducción de la presente comunicación, respecto a ciertas posiciones enunciativas estigmatizantes por parte de un discurso social y frente a las que emerge la nominación “promotores ambientales” como emblema de legitimación y reconocimiento de una actividad laboral, otrora invisibilizada. Los ejemplos mencionados denotan situaciones puntuales en las que el trabajo psicológico cobra mayor relevancia, muy especialmente en la posibilidad de relevar y asentar los efectos de la operatoria combinada de dos figuras de liderazgo endo y

exo grupales. Elucidaciones que, siguiendo una epistemología consonante con la propuesta de Malfé en el campo institucional, requieren de la herramienta del psicoanálisis a fin de ampliar la comprensión de estos fenómenos dentro del campo de la psicología social comunitaria.

Sobre la estructura libidinal

En línea con los aportes realizados por S. Freud en su obra “Psicología de las masas y análisis del Yo” (1920), se ubicará al líder y el ideal que mantiene cohesionada a la cooperativa “El Corre Camino”. Asimismo, utilizando los aportes de Malfé (1994), se indagará en qué momento es posible ubicar a la estructura inconsciente y fantasmática que opera de forma latente.

Freud sostiene que existe un elemento que no puede soslayarse para explicar por qué una masa se mantiene unida y es el componente afectivo inconsciente. Podríamos decir: la libido o el amor. Dentro de la cooperativa “El Corre Camino”, podríamos ubicar la figura de un líder y un conjunto de ideales que operan, algunos de forma consciente y otros de modo inconsciente, para mantener la estructura libidinal que permite a los miembros del grupo mantenerse unidos. En primer lugar, la figura del líder es encarnada por Coco, creador del proyecto y su promotor principal. Es él quien constantemente realiza los ideales implícitos de la cooperativa y lucha porque todos “tiren para el mismo lado”, en sus propias palabras.

En segundo lugar, se pueden ubicar una serie de ideales íntimamente ligados con la cooperativa. Intentaremos poner en palabras algunos de ellos, a nuestro entender los principales:

1. Un trabajo que permita a los integrantes de la cooperativa vivir dignamente, ser reconocidos como necesarios en la tarea ambiental y como complementarios con la comunidad, en el plano social.
2. Eliminar la tracción a sangre dentro del “cartoneo”.
3. Aprovechar y re-utilizar el pos consumo (los residuos) de los hogares/empresas de una forma creativa y sana para el medio ambiente.
4. Fortalecer a la comunidad que forma parte del proyecto, como así también a toda la sociedad, “trabajando juntos”, como señala el presidente.
5. Difundir los ideales de la cooperativa para que cooperativistas y vecinos trabajen codo a codo para sanear al medio ambiente y a la dignidad de las personas que trabajan en el reciclado.
6. Educar a la población acerca de los materiales reciclables y su valor económico intrínseco.
7. Funcionar como modelo a seguir por otros grupos sociales signados por la marginalidad.

La lista podría continuar, constantemente Coco pareciera encontrar nuevos horizontes para que la cooperativa continúe creciendo y desarrollándose. Así aparecen nuevos convenios, charlas informativas y contratos le dan solidez, a la vez que permiten integrar a nuevos agentes. Ejemplo de esto es el convenio que

acaba de establecerse en la cooperativa y la Facultad de Psicología de la UBA, por el cual la cooperativa pasará a recoger las botellas plásticas que alumnos, docentes y no docente separen en cestos especialmente instalados para tal fin.

Ahora bien, según Freud (1920) existen dos procesos inherentes a toda estructura libidinal. Por un lado, los integrantes introyectan la figura del líder junto con sus ideales, en sus respectivas instancias del “ideal del Yo” o “Yo ideal”. Todos quieren ser como el líder, contar con su amor y protección. Según el autor, podría considerarse al líder como un padre que ama y protege a todos sus hijos. Esto puede fácilmente dilucidarse en los ejemplos por él relatados: el ejército y la iglesia. En el primer caso, el comandante o la persona de mayor rango, juega el rol del padre todopoderoso que ama y protege a todos sus hijos. En el segundo, la figura del papa o de Dios cumple este rol.

En el caso de la cooperativa, puede hacerse un paralelo con el planteo descripto. Es común escuchar hablar al presidente diciendo respecto de los otros miembros del grupo “*Yo no tuve familia* [fue abandonado por sus padres y criado en un hogar de curas]. *Para mí, ustedes son como mi familia*”, “*Si vienen a trabajar bien* [sin drogas] *yo me siento feliz*”. Asimismo, en el trato cotidiano, es habitual escuchar a los cooperativistas dirigirse al presidente con términos como “*papá*” o “*papucho*”.

Por otro lado, existe un segundo fenómeno dentro de esta estructura posterior a la introyección de la figura del líder: la identificación entre sus miembros. Como todos comparten de manera inconsciente su ideal del yo, se indentifican de una forma que Freud ha denominado “identificación al rasgo” o “histérica”. Esto posibilita el sentido de comunidad y pertenencia dentro de la organización. En las reuniones periódicas que realizamos los integrantes del equipo de investigación con el grupo de cooperativistas es común escuchar frases como las siguientes: “*sabemos que él se sacrifica por nosotros*”, “*él es el primero en salir a trabajar y no para ni sábados ni domingos*”.

Recapitulando, se puede pensar que la figura de Coco es la representante del líder y sus ideales dentro de la cooperativa, pero un análisis más exhaustivo revela la existencia de un segundo liderazgo, también relevante a pesar de las diferencias.

Esto podría pensarse en el marco de lo que Montero (2006) plantea en términos de agentes internos y externos. Los primeros son aquellos que están inmersos en la comunidad. A su vez, existen un segundo grupo de agentes que trabajan *con* la comunidad. Montero al usar este concepto enfatiza que no hay diferencias jerárquicas entre los agentes internos y externos. De este último grupo forma parte la investigación. El equipo profesional intenta mediante herramientas simbólicas y materiales, fortalecer a la comunidad o al menos colaborar en su fortalecimiento. Este planteo, a su vez, es coherente con el lugar en el que Pichon Rivière (2007) posicionaba al profesional, quien, para ser eficiente debía ubicarse en un espacio de enseñanza/aprendizaje (enseñaje). Es decir, el coordinador es uno más dentro del grupo. Cada uno de los miembros debe aportar sus

saberes para llevar adelante la tarea.

Dentro de los agentes externos podría pensarse en una segunda líder que mantiene unida y cohesionada a la “masa”: Claudia, la Dra. Bazán, quien acompaña a la cooperativa casi desde sus inicios y que actualmente dirige un proyecto Proimpesi acreditado por la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Esta segunda líder intenta mantener la unión dentro de los profesionales que colaboran en el proyecto: psicólogos, contadores, abogados, escribanos y vecinos. Es decir, tanto del equipo de investigadores como del conjunto de “padrinos” [i] que solidariamente apoyan al proyecto. Además de luchar por la continuidad de la cooperativa y de sus integrantes.

Ambos líderes pretenden, posiblemente de forma inconsciente, sostener los ideales, energía y continuidad de un proyecto que busca fortalecer a una población vulnerada y excluida de la sociedad. Los miembros de “El Corre Camino” son personas que pertenecen a los sectores más desprotegidos de la sociedad; muchos de ellos vivieron en situación de calle, son adictos recuperados, ex-presidarios o inmigrantes intentando obtener un lugar de respeto y reconocimiento en la sociedad. Ponen en juego “su voluntad-de-vida” (Dussel, 2006), por lo que despliegan diferentes medios de supervivencia para satisfacer sus necesidades.

Los ideales de ambos líderes se asemejan, aunque podríamos señalar sutiles diferencias en cuanto al orden de prioridad y señalar que, mientras Coco intenta mantener la cohesión entre los agentes internos, Bazán hace lo propio con los agentes externos. También podríamos diferenciar los canales de difusión utilizados en cada caso. El presidente de la cooperativa apela a la publicidad, mientras Bazán se focaliza en la publicación académica en el marco de Congresos y Jornadas nacionales e internacionales, así como artículos en revistas académicas. De todos modos, ambos participan por igual en aspectos vinculados, por ejemplo, con reclamos a organismos públicos y empresas. No es inusual que uno de ellos tome para estas comunicaciones frases o ideas del otro. Asimismo, la orientación estratégica es compartida. Cada líder tiene sus tareas y obligaciones, pero en la mayoría de los casos trabajan codo a codo de forma igualitaria y construyendo un encuadre de trabajo simétrico. Coco confía en las herramientas y saberes que le aporta el mundo académico, mientras que la directora del equipo de investigación respeta y avala las decisiones que toma Coco, quien conoce desde adentro las necesidades de su grupo de pares.

Un ejemplo claro de esto último, es la reticencia de Coco de realizar acuerdos con partidos políticos, a pesar de haber tenido ofertas. Él sostiene que los gobiernos y las políticas cambian, y su intención es mantener unida a la cooperativa más allá de los avatares de la política. Bazán respeta su decisión y lo acompaña buscando subsidios, contratos y propuestas desligadas de entornos politizados.

Vale destacar que para los profesionales que participamos del proyecto, se vuelve imprescindible la energía y perseverancia

aportada por la directora del proyecto. Sin duda ocurre lo mismo al interior de la cooperativa con la figura de Coco, como lo han explicitado en más de una ocasión.

El momento de la estructura

Malfé (1994) retoma el concepto de estructura libidinal propuesto por Freud (1920) y sistematiza distintos momentos de la misma. En primer lugar señala que existe un momento cero de “a-versión” Tiene que ver con la presencia de un sistema de diferencias (simbólicas, *hábitus* de clase, etc.) que produce una separación narcicística inicial de los “diferentes”. Pero a ese sujetamiento en el imaginario le sucedió un desujetamiento y un inicio de convergencia libidinal que propicia el comienzo formal de la estructura en donde un grupo de personas con inquietudes similares se encuentran y nace el germen de lo que será una organización. Este momento podría situarse con una escena acaecida hace ya varios años atrás.

Coco y la directora del proyecto se encuentran en una bicicletería situada a poca distancia de su casa y del lugar donde estaba ubicada la primera sede de la cooperativa. Él se presenta, le cuenta sobre su proyecto y le entrega un folleto donde le propone separar los residuos que genera en su hogar, para que la cooperativa pase a retirar los reciclables. Ella no lo ignora, sino que le pregunta sobre su proyecto y dialoga con él. Ese día nace lo que luego de años de trabajo duro, llega a palpase como una realidad. Muchas fueron las marchas y contramarchas por las que pasó la cooperativa y el equipo de investigación, como se contó en numerosos artículos (Bazán & Ribas Somar, 2016; Bazán et al., 2019). Actualmente, la cooperativa dio un salto cualitativo, pasó de tener un terreno ocupado de forma ilícita, a tener dos espacios de trabajo, de 1000 metros cuadrados cada uno, un galpón en el barrio de Barracas de la capital, y una vieja fábrica en La Matanza, provincia de Buenos Aires, cedidos por la Agencia de Administración de Bienes del Estado (AABE) en concepto de convenio precario de uso –renovable automáticamente cada seis meses.

El segundo momento es cuando se conforma y consolida la estructura libidinal a partir de la figura de (al menos) un líder y su ideal (o ideales). La cooperativa se encuentra en este momento en la actualidad. Si bien ha tenido que atravesar un sinfín de obstáculos y conflictos, la base de la estructura no se ha visto comprometida al punto de un posible derrumbamiento. Por el contrario, con el correr de los años, se pueden situar más logros y triunfos que fracasos y pérdidas. Sin embargo, ha sido con sufrimiento. Malfé habla de un momento en donde la estructura tambalea y sus integrantes sienten una “angustia o sobresalto de castración”. De todos modos, este autor la refiere al avatar de una estructura grupal interna y a la eventualidad de un “parricidio originario”. En el caso de esta cooperativa, la angustia se precipitó cuando autoridades del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires clausuraron un espacio de la cooperativa, lo que generó incluso otro avatar previsto por Malfé, siguiendo al Freud de

Totem y Tabú: la disolución temporal del grupo, del cual sólo se mantuvieron tres integrantes, incluidos los dos líderes referidos en este trabajo. La salida de esta posición hacia lo que sería un tercer momento de “re-conversión” en donde la estructura logra sobrevivir a pesar de la crisis se dio a partir de este núcleo. Por ello, esta cooperativa ha demostrado la fortaleza suficiente para sostenerse en pie a pesar de las adversidades. Logro que difícilmente hubiera sido posible sin sus dos líderes: Coco y Claudia.

NOTAS

[i] Los cooperativistas llaman “padrinos” a todas aquellas personas que apoyan su proyecto de diferentes maneras. Son personas fuertemente comprometidas con los objetivos de su proyecto, con quienes sostienen un vínculo afectivo y de respeto mutuo.

[1] Los autores de esta ponencia participan en dos proyectos de investigación que tienen a la cooperativa como caso de estudio: UBACyT (2018/20) **Modalidades de Liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales que Resisten la Exclusión en Argentina: Tensiones entre las Reivindicaciones y la Política**; Directora: Margarita Robertazzi. Proinpsi (2018/19) **Investigación Acción Participativa junto a los miembros de la Cooperativa El Corre Camino desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria para mejorar la organización, las acciones y los resultados de su trabajo como recicladores urbanos y promotores ambientales**, Directora: Claudia I. Bazán.

BIBLIOGRAFÍA

- Bazán, C.I., Siedl, A., Ribas Somar, I., Gosende, E., Alves, R., Ferrari, L.E. (2019). *Cooperativa El Corre Camino. De cartoneros a promotores ambientales. Estrategias de agenciamiento y transformación social*. Mauritania: Editorial Academica Española. ISBN 987-620-2-16699-7.
- Bazán, C.I. y Ribas Somar, I. (2016). Proyecto de intervención en una cooperativa de promotores ambientales (ex cartoneros). *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores del MERCOSUR*. Facultad de Psicología- Universidad de Buenos Aires, pp. 18-21.
- Freud, S. (2004). *Más allá del principio de placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras. 1920-1922*.-----. Obras completas, 18.
- Malfé, R. (1994). *Fantásmata. El vector imaginario de los procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kaes, R. (1987). *El aparato psíquico grupal*. Madrid: Gedisa.
- Pichón- Riviere, E. (2007). *El proceso Grupal: Del Psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión.

VIVENCIAS SEXUALES EN CONTEXTO DE ENCIERRO

Bursztein, Laura; Vitale, Nora Beatriz
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se busca determinar el modo en que el contexto de encierro repercute sobre la sexualidad de los sujetos que lo habitan. Para ello se trabaja con una metodología cualitativa, a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a distintos integrantes de diferentes Centros Socioeducativos de Régimen Cerrado. Los dispositivos de aplicación de medidas de restricción de la libertad ambulatoria a jóvenes infractores punibles, según las leyes de fondo, tienen como objetivo general promover su integración progresiva y controlada a la vida comunitaria. Para analizar la problemática planteada en el presente trabajo, se parte de la base de que la subjetividad es inherente al sujeto en consonancia con las instituciones que lo habitan. Entendiendo las especificidades del funcionamiento institucional del contexto de encierro es que es dable plantear una producción subjetiva particular, es decir, determinar una forma singular de influir en la subjetividad de las personas allí alojadas. Eso mismo sucede con la sexualidad. La forma de percibir y sentir el propio cuerpo es individual y singular. Pero es preciso considerar que el contexto y las instituciones (en sentido amplio y restringido), que atraviesan al sujeto, producen cierta marca en esa representación y sentimiento de sí mismo.

Palabras clave

Vivencias sexuales - Sexualidad - Encierro - Jóvenes - Silenciamiento - Educación

ABSTRACT

SEXUAL LIVING IN ENCLOUSER CONTEXT

In this work we seek to understand how enclosure affects the sexuality of those who live in institutions of confinement. In order to do so, we apply a qualitative approach based on semi-structured interviews carried out with several members of different Socioeducational Centers of Closed Regime. To assess this issue, we understand that subjectivity is inherent to each individual and the institutions that he inhabits. The institutions of confinement, influence in a special way the subjectivity of the people housed there. The same thing happens with sexuality. The way of perceiving and feeling one's body is individual and singular. But it is necessary to consider that the context and the institutions (in a broad and restricted sense) that each individual experience produce a certain trace in that representation and feeling of itself.

Key words

Sexual experiences - Sexuality - Confinement - Youth - Silencing - Education

Introducción

El presente trabajo es producto de una investigación llevada a cabo en el marco de la tesis de Licenciatura en Psicología. A tal efecto se presenta como objetivo general determinar cómo influye el contexto de encierro en la vivencia de la sexualidad de los jóvenes infractores de la ley penal; poniendo a prueba la hipótesis de que dicho entorno influye negativamente en la sexualidad de los sujetos allí alojados. Por lo tanto, la mirada central de éste análisis está puesta en la articulación de las vivencias sexuales y el contexto de encierro, en el marco de un Centro Socioeducativo de Régimen Cerrado (CSRC) que alberga a jóvenes infractores de la ley penal. Para ello es necesario comprender que las instituciones nos preexisten, regulan nuestras relaciones y nos dan pertenencia e identidad, por lo tanto, entendemos que son productoras de subjetividad (Kaes, 1989). Los CSRC conforman organizaciones con una modalidad de funcionamiento total, es decir que representan lo que se conoce como organización total. Siguiendo a Goffman (1916) se entiende por organización total aquella que alberga a un gran número de sujetos que se encuentran aislados de la sociedad por un período de tiempo considerable, compartiendo su encierro a través de una rutina diaria. Allí todos los aspectos de la vida del sujeto se desarrollan en un mismo lugar, bajo una misma autoridad y siempre acompañados de un gran número de otros, que reciben el mismo trato y hacen las mismas cosas. De acuerdo con el autor, el rasgo principal de las organizaciones totales radica en una estructura particularmente diseñada para la supresión de subjetividades individuales, sin perjuicio de que sus objetivos institucionales sean los de curación o resocialización. Siguiendo esta línea de pensamiento, Foucault (1989) propone que la eficacia de los dispositivos disciplinarios reside en el conjunto de prácticas de control y regulación constantes. Sobre la base de estos dos constructos teóricos, organización total y dispositivo disciplinario, es que se elabora el presente escrito.

En otro orden de ideas, para trabajar con el concepto de sexualidad se tienen en cuenta distintas perspectivas y formas de concebir el concepto. Por un lado, se trabaja la sexualidad desde el punto de vista de la genitalidad. Por el otro, se contempla el mismo término desde un plano correspondiente a lo amoroso, que abarca hechos tales como una caricia, un cuidado, una mirada, hasta la libidinización del sujeto. En este sentido,

Freud (1917) explica que resulta erróneo acotar el concepto de sexualidad a la pura genitalidad, ya que lo “sexual” es todo lo que con el propósito de obtener una ganancia de placer ocupa el cuerpo y, en última instancia, apunta a la unión de los genitales y la ejecución del acto sexual.

Según Slipak (2012) la sexualidad toma un giro sustancial durante el período de la adolescencia, ya que se originan dos transformaciones determinantes. Por un lado, se subordinan las fuentes originarias de excitación sexual hacia la zona genital, y por el otro se produce el hallazgo de objeto. Cabe aquí recordar que los jóvenes infractores a la ley penal que se alojan en los CSRC tienen entre 16 y 17 años.

A partir de lo expuesto se entiende que la sexualidad forma parte de un rasgo esencial de la constitución subjetiva de los seres humanos y es por ello que resulta completamente relevante conocer los efectos que produce el encierro sobre este aspecto particular.

Desarrollo

Sobre el contexto de encierro

La cultura y la sociedad se inscriben en un orden social que conlleva una serie de pautas comportamentales completamente institucionalizadas. Algunas instituciones fueron creadas con el propósito de defender al hombre y establecer el orden. Una de ellas, la institución total, fue creada para responder a problemas sociales, aislar a aquellos individuos que se encuentran desviados de la norma y proteger a la comunidad.

A lo largo de la historia, la institución penitenciaria fue mutando en su modo de castigar y en su forma de ser concebida como institución. Siguiendo a Foucault (1989), si bien, en un principio el castigo se encontraba puesto sobre el cuerpo, a través de una violencia física explícita, éste —el cuerpo— nunca dejó de ser el objeto del castigo como tal. En un segundo momento, el castigo se vive a través de la vigilancia permanente, buscando imprimir un efecto determinado en el cuerpo de los sujetos que disciplina. Sobre esto, el autor mencionado dirá que al organizar las “celdas”, los “lugares” y los “rangos”, se están fabricando espacios complejos que establecen fijación y que permiten la circulación, recortan segmentos individuales e instauran relaciones operatorias, indicando valores y marcando lugares, garantizando, de este modo, la obediencia de los individuos y también una mejor economía del tiempo y de los gestos. (p.171)

Siguiendo lo expresado por Goffman (1961), las instituciones totales se caracterizan por poseer cierta tendencia absorbente y totalizadora traducida en la obstaculización de la interacción social del interno con el exterior. La regulación burocrática y escrupulosa de los sujetos allí alojados conduce a la supresión de la subjetividad individual.

A partir de lo observado en el trabajo en campo, se entiende que el joven alojado en un CSRC ve vulnerada su condición de sujeto y pasa a ser objeto de control, de disciplinamiento cons-

tante bajo la mirada, la vigilancia, el examen, los informes y las requisas de los operadores y de la institución como tal. Esta mirada constante, este disciplinamiento continuo también se ejerce sobre el despliegue de la sexualidad, ya sea genital o amorosa, en la vida cotidiana de los jóvenes allí alojados. Dado que no hay una única manera de vivir la sexualidad, esas vivencias, quizás nuevas para los jóvenes, también se aprehenderán y estarán influenciadas por el contexto que contiene al sujeto, en este caso el CSRC.

Sobre la cultura organizacional

Toda organización posee una cultura propia con características específicas y al mismo tiempo reproduce en su interior la cultura en la que se encuentra inmersa. Desde aquí, entendemos que cada organización posee ciertos valores, creencias, mitos y ritos, estilos de liderazgo y estilos comunicacionales particulares. A través del trabajo en campo realizado, pudo observarse la presencia de ciertos silenciamientos propios de la cultura que habita los CSRC. Si bien el contexto macro-social se encuentra transitando un cambio de paradigma en cuanto a la concepción de la sexualidad y su forma de educarla; dentro de estas organizaciones totales lo que se vive no es lo mismo. Una ex trabajadora de un CSRC comenta en una entrevista realizada que hay algunos temas relacionados a la sexualidad y al género de los cuales no se habla, a pesar de la existencia de leyes que habiliten el tratamiento sobre este tema. Según la entrevistada, la ley no acompaña la realidad, ya que las personas institucionalizadas no dejan de ser personas aisladas y discriminadas. Asimismo, pudo observarse que, en éste tipo de organizaciones, culturalmente, prevalece el silencio: los jóvenes no quieren hablar de su sexualidad, ya que por cuestiones que hacen a la cultura penal, deben cuidar apariencias o “caretearla” para poder sostener los roles que cumplen dentro de los pabellones. Los profesores intentan no preguntar o ahondar en el tema ya que desconocen esos roles que se juegan y a su vez entienden que, para los jóvenes, la sexualidad hace a su intimidad. El hecho de ser observados, o sentir que están siéndolo, repercute indudablemente en la forma de percibirse como sujetos; si a eso se le agrega, según lo relatado por un directivo de un CSRC, tener que hablar de su sexualidad, los jóvenes “se cierran”, ya que es lo único que no puede ser del todo visto. Por lo tanto, los profesores, optan por acallar ciertos temas o ver hasta dónde indagar. La sexualidad de los jóvenes, en este caso, ocuparía un espacio, casi único, donde la mirada institucional no entraría. Sin embargo, por cuestiones propias al contexto de encierro la observación institucional la penetra, aunque ellos no lo vean. Se puede entender que las instituciones totales no favorecen, ni facilitan la emergencia de una sexualidad autónoma, emancipada, desenvuelta, confiada y segura. Esto es así ya que, por cuestiones culturales inherentes al sistema de encierro, los sujetos allí alojados se encuentran constantemente vigilados, no dejando lugar para la aparición de lo propio e individual. Es decir, que

esta perpetua observación fomenta la coartación de lo subjetivo de la sexualidad. El hecho de ser objetos de constante control, tanto en las celdas, los baños e incluso en las aulas del colegio que funciona dentro del CSRC visitado, produce un efecto de desobjetivación del propio cuerpo y del ajeno. Es esa mirada, ese ojo celador, el que juzga, maneja y adoctrina aquel cuerpo y aquella sexualidad que, ante esas circunstancias contemplativas, surge con una posible dificultad. Por lo tanto, se podría decir que es el contexto mismo el que genera las condiciones para que cualquier acto de subjetivación, como lo es la sexualidad y la vivencia del propio cuerpo, se vea aplastado, sea por los guardias o por la arquitectura de la institución.

La edad

Los sujetos alojados en los CSRCs se encuentran atravesando momentos de transformaciones subjetivas importantes. Según Freud (1905), durante los procesos de la pubertad comienza a predominar un primado de las zonas genitales en la ganancia de placer de los sujetos. En la adolescencia, comienza a prevalecer la experimentación sexual genital. Asimismo, siguiendo lo postulado por la OMS (2019), la sexualidad, entre otras cosas, está compuesta por la capacidad de desarrollar y construir relaciones interpersonales significativas y por la capacidad de sentir placer a través de la respuesta sexual.

La adolescencia es una edad de experimentación, en donde los jóvenes comienzan a tener necesidades sexuales distintas a las que tenían cuando eran más pequeños. Vivir parte del desarrollo psico-sexual dentro de las instituciones cerradas tiene efectos en la forma de percibir las relaciones y en su despliegue sexual. Se sabe que los menores de 18 años no pueden recibir visitas íntimas, siendo que algunos de ellos ya tienen hijos fuera de la institución. En cambio, aquellos que superan la mayoría de edad, considerados adultos para la ley, tienen la posibilidad de acceder a esas visitas. Parecería que se desconoce que las necesidades del despliegue sexual, genital, las tienen todos los jóvenes. El hecho de darle la posibilidad de satisfacerlas, con aquella persona que ellos decidan, solo a un grupo etario indica que aquellos que no tienen esa posibilidad de hacerlo, deban recurrir a otro tipo de satisfacción sustitutiva. Es decir, que quedaría un espectro de posibilidades muy reducidas para aquellos que son menores, condicionando una vez más su sexualidad.

Sobre la instauración de la ternura dentro de los muros

Podría pensarse que dentro de los contextos de encierro no todo es “malo” y lleva a la supresión de la subjetividad. Estas instituciones también transforman las subjetividades existentes y otorgan, muchas veces, un lugar para los jóvenes allí alojados que tal vez por fuera no lo tendrían. Para algunos es un lugar donde alojarse, recibir ciertos cuidados y cubrir necesidades básicas, poco o nulamente cubiertas por sus familias o el Estado; así como también, un refugio contra la hostilidad del afuera. Podría también tratarse de una “nueva propuesta subjetiva”.

Ulloa (1996) hablará de la ternura como aquel producto de la cultura humana que opera como abrigo frente a los rigores y avatares de la intemperie. Este buen trato se instaura a modo de escudo protector ante las violencias inevitables del vivir. La instauración de la ternura genera una fuerte tensión sobre la cultura de la mortificación, propia de la vida institucional, habilitando nuevas formas de vivir la vida allí dentro. Sobre esto, un directivo comenta que la escuela que funciona allí dentro es un espacio en donde los jóvenes en conflicto con la ley penal pueden abrirse. Esto es así, ya que ellos no realizan informes para los jueces y eso les otorga la posibilidad de generar un tipo de vínculo y espacio particular.

Es desde aquí que podría pensarse que, en un macro contexto, los CSRC funcionarían a modo de isla que contiene a los sujetos que se encuentran al margen de la sociedad. Asimismo, por su parte, los colegios que funcionan dentro de ellos, serían nuevas islas donde los jóvenes encuentran espacios y personas con las que pueden hablar y sentir una libertad que en la realidad institucional no poseen.

Lo hasta aquí planteado podría pensarse, desde lo propuesto por Ulloa, como la “instauración de la ternura”, es decir, como un abrigo frente a las amenazas del exterior. Tanto el contexto social, como el entorno de los jóvenes allí alojados, tiende a estigmatizarlos, dejándoles simplemente sus márgenes o las instituciones totales para alojarlos. Es ahí donde podría pensarse al encierro como un lugar que literalmente los contiene, con sus fuertes limitaciones y restricciones. Sin embargo, esos límites también son contenedores y habilitadores de distintas subjetividades.

Así también, puede pensarse que el colegio cumple la función de un “oasis” dentro de un contexto que aplasta a sus individuos y los desobjetiviza. Este refugio dentro del encierro les devuelve a los jóvenes en conflicto con la ley penal, su categoría de sujetos y, a su vez, les brinda la posibilidad de identificarse con el “ser alumno”. Asimismo, por lo relevado a lo largo de las entrevistas realizadas en distintas instituciones, solo en una de ellas se mencionó la sexualidad como un tema que forma parte de la vida institucional, y únicamente en el colegio que funciona allí dentro. En el resto de las instituciones pudo observarse el predominio del silenciamiento.

Conclusión

Es posible concluir que el contexto de encierro afecta negativamente la sexualidad de los jóvenes alojados en los CSRC. Esto es así ya que, si se comprende que las instituciones totales producen un aplastamiento en la subjetividad de los sujetos sobre los que ejerce su control, y la sexualidad es del orden de lo subjetivo, estas organizaciones indefectiblemente provocarán efectos similares en su sexualidad.

La sexualidad en el caso de las instituciones totales se establecería como un analizador, ya que, siguiendo a Lourau (1970) éste permite revelar algo de la estructura de la institución, la

provocarla, la obligar a hablar. Según lo relevado, puede observarse cómo la sexualidad dentro de los CSRC es silenciada por los internos, como también por aquellos que trabajan allí. El hecho de que predomine el silenciamiento de la temática trabajada, señalaría que dichos centros no se configuran como lugares propicios para la emergencia de una sexualidad desenvuelta, confiada y segura.

Por otro lado, siguiendo a Foucault (1989) podría decirse que la observación constante tiene un poder adoctrinante, por el cual el sujeto, inconscientemente, termina internalizando sus efectos. Dicha vigilancia genera consecuencias en la subjetividad y, consecuentemente en la sexualidad de los individuos. Es por ello que cabe preguntarse acerca del poder de la mirada del otro y su influencia sobre la sexualidad de los jóvenes allí alojados, teniendo en cuenta que en la era de la tecnología, la vigilancia es permanente y para todos.

Por último, cabe asimismo preguntarse si con la consagración de la regla de autonomía progresiva (en los tratados internacionales de DDHH y en el Código Civil y Comercial de la Nación, art 26) corresponde seguir restringiendo la sexualidad de los jóvenes menores de 18 años, o bien si tal restricción ha quedado por fuera del marco de la ley. Es que en la medida en que el ordenamiento jurídico vigente considera adultos a los niños, niñas y adolescentes a partir de los 16 años de edad, en todo lo atinente al cuidado de su propio cuerpo (y aún antes para ciertos casos) las normas de las instituciones totales, en torno al abordaje de la sexualidad y particularmente las visitas íntimas, debieran modificarse consecuentemente.

BIBLIOGRAFÍA

- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina.
- Freud, S. (1917). 20ª Conferencia. En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XVI.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, VII.
- Goffman, E. (1961). *Internados*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lourau, R. (1970). Introducción. *Hacia la intervención socioanalítica. En Análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu, Introducción y Cap. 7.
- Kaës, R. (1989). *Realidad Psíquica y sufrimiento en las instituciones*. En Kaës et al. (Comps.) *La Institución y las Instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- OMS, Definición de Salud sexual. Disponible en: https://www.who.int/topics/sexual_health/es/ al 22 de marzo de 2019.
- Slipak, R. (2012). *Sobre la pulsión en la pubertad*. (Ficha de cátedra. Materia Adolescencia -código 059). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Ulloa, F. (1996). *Cultura de la mortificación y proceso de manicomialización, una reactualización de la neurosis actuales [Aktualneurose]*. En *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Buenos Aires: Paidós.

TIPOS DE LIDERAZGO: EL CASO DE LA COOPERATIVA EL CORRE CAMINO

Cazes, Marcela; Bazán, Claudia Iris
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

La presente ponencia caracteriza la figura del líder de una cooperativa de promotores ambientales. Partiendo de una concepción interdisciplinaria del Análisis del Discurso –que relaciona enunciativamente un modo de organización textual y un lugar social–, describe cómo el presidente y líder de la cooperativa construye su propia imagen (ethos) y cómo construye a los diferentes destinatarios de su discurso, considerando que tales construcciones reflejan su posicionamiento subjetivo y el tipo de liderazgo que ejerce. A través de su discurso puede inferirse que, si bien proviene del mundo de los excluidos, no asume una posición antagonista respecto de los sectores con mayores recursos económicos. Por el contrario, construye una escenografía seductora en la que se muestra un ethos conciliador, caracterizado por enunciados preponderantemente matizados. A su vez, las imágenes que se desprenden del discurso que le destina a sus pares muestran una escenografía pedagógica y un ethos paternalista, vehiculizados por enunciados de tinte prescriptivos, sin por ello perder la cadencia seductora de su alocución. Del análisis se desprende que el presidente se presenta como “mediador” entre las clases acomodadas y el colectivo de los que menos tienen –en el que se incluye– como estrategia para resistir la exclusión.

Palabras clave

Liderazgo - Ethos - Destinatarios - Mediador

ABSTRACT

TYPES OF LEADERSHIP: THE CASE OF THE COOPERATIVE EL CORRE CAMINO

This paper characterizes the figure of the leader of a cooperative of environmental promoters. Starting from an interdisciplinary conception of Discourse Analysis -which enunciatively relates a mode of textual organization and a social place-, it describes how the president and leader of the cooperative builds its own image (ethos) and how he constructs the different recipients of its discourse, considering that such constructions reflect his subjective positioning and the type of leadership that he exercises. Although he comes from the world of the excluded, through his speech it can be inferred that he does not assume an antagonistic position with respect to the sectors with the greatest economic resources. On the contrary, he constructs a seductive scenography in which a conciliatory ethos is shown, characteri-

zed by preponderantly nuanced statements. Likewise, the images that emerge from the discourse he dedicates to his peers show a pedagogical scenography and a paternalistic ethos, conveyed by rather prescriptive statements, without losing the seductive cadence of his speech. The analysis shows that the president presents himself as a “mediator” between the well-off classes and the collective of the most impoverished -in which he includes himself- as a strategy to resist exclusion.

Key words

Leadership - Ethos - Recipients - Mediator

1-Introducción

Este artículo forma parte del proyecto “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”[i] que estudia especialmente la figura de los líderes, así como el conflicto que se genera entre lograr respuestas a sus demandas reivindicativas y poner en cuestión el sistema socio-político. En este marco, la presente comunicación aporta a uno de los objetivos generales de la investigación[ii] y, particularmente, al primero de los objetivos específicos planteados en el proyecto: describir los tipos de liderazgo que caracterizan a los NMS en estudio. En esta línea, este trabajo propone analizar y caracterizar la figura del líder de la cooperativa *El Corre Camino*, que constituye uno de los casos que se estudia en el marco de esta investigación.[iii] Más específicamente, el objetivo de este artículo es analizar la escena enunciativa de Ricardo Omar Niz (apodado “Coco”), en la que se muestran la construcción de la propia imagen (*ethos*), así como la construcción de los diferentes destinatarios de su discurso. Esta línea investigativa es una continuación de lo que este equipo viene estudiando en el proyecto anterior (2014-2017) en, al menos, dos aspectos. En primer lugar porque se ha abordado este caso en múltiples ocasiones para describir el modo organizacional, de autogestión y de funcionamiento de la cooperativa *El Corre Camino* (Bazán, Ferrari, Siedl y Robertazzi, 2018; Bazán, Siedl, Alves, Ribas Sommar y Marasco, 2018; Ferrari y Bazán, 2014). A su vez, en no pocas oportunidades se publicaron diversos artículos (Robertazzi & Cazes, 2015, 2018; Cazes & Robertazzi, 2016, 2917) en los que se analizaron discursos en los que se muestran diferentes imágenes y perfiles de liderazgo que se ponen en escena a la hora de resistir a la exclusión en la Argentina.

Partiendo de la concepción de que el análisis del discurso es una práctica interdisciplinaria (Arnoux, 2009) que se interesa en estudiar cómo se relacionan enunciativamente un modo de organización textual y un lugar social (Maingueneau, 2008), se plantea que el modo en que se representa la propia imagen y el lugar de los destinatarios en el discurso refleja el posicionamiento subjetivo y el tipo de liderazgo que ejerce un actor social.

El marco teórico con el que se aborda el análisis es el *Enfoque Enunciativo* de la *Lingüística*, que contempla las conceptualizaciones de Maingueneau (1999 - 2010) acerca de la *Escena Enunciativa*, así como los aportes teóricos y metodológicos de la *Teoría Polifónica de la Enunciación* (Ducrot, 1984). El análisis se realiza con el método cualitativo, basado en un corpus de discurso oral que recorta fragmentos de diferentes alocuciones de Ricardo Omar Niz (en adelante, “Coco”).

El artículo se organiza de la siguiente manera: en el apartado 1.2, se presenta una breve reseña histórica de la cooperativa *El Corre Camino*. En el apartado 1.3 se actualizan las concepciones teóricas acerca de la *Escena Enunciativa* y de la *Teoría Polifónica de la Enunciación*. A continuación, se presenta el análisis discursivo (§1.4) y, a modo de cierre, se presentan algunas conclusiones provisionales (§1.5).

1.2- La cooperativa *El Corre Camino*: breve reseña histórica

En el año 2012 se formalizó la actividad de los *cartoneros/recuperadores urbanos* de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) como servicio público, aunque ya en el 2002 habían sido integrados al Servicio Público de Higiene Urbana por la ley 992 de la CABA. El *Corre Camino* no logró insertarse en este sistema pero fue abriéndose camino como una alternativa.

La cooperativa propone la instalación de pequeños Centros Verdes en espacios que aún permanecen ociosos en la ciudad (hoy ya tiene dos galpones cedidos por la Agencia de Administración de Bienes del Estado –AABE–), para gestionar rápida y eficientemente los residuos, evitando así que los contenedores estén colapsados. Además de ser una respuesta superadora para la sustentabilidad de los ecosistemas, beneficia a personas que son consideradas casi residuos humanos; ámbito del cual fueron parte. El objetivo del proyecto es colaborar en la incorporación de dichas personas al mercado laboral y que esta modalidad se replique en otros contextos. De hecho, en el momento en que se escribe esta ponencia, “Coco” está en el asentamiento tucumano del Barrio La Costanera, impulsando la creación de una cooperativa de reciclado con vecinos de la ciudad de Tucumán, habitantes del barrio y funcionarios públicos. Como sostiene el presidente de la cooperativa: “haber logrado salir de ese mundo me compromete a intentar que otros también lo logren”.

La cooperativa realiza la recolección puerta a puerta de material reciclable, lo clasifica y lo vende. A diferencia de la mayoría de los promotores ambientales, clasifican el 100% de los productos (desde muebles hasta vasitos de yogurt). Sus integrantes realizan una tarea educativa, instruyendo a los posibles proveedores

de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) acerca de cuáles son los productos reciclables y en qué condiciones deben ser almacenados. Luego los recoge de manos de vecinos y empresas – para lo que cuentan con tres vehículos, una camioneta y dos camiones–, los clasifica, los procesa y los vende. Muchos de los productos son vendidos directamente a las fábricas de materia prima secundaria, evitando los intermediarios, lo que aumenta exponencialmente los beneficios.

El *Corre Camino* se afirmó como una alternativa gracias a la claridad del proyecto y sus objetivos, así como a las estrategias asociativas que desplegó. La cooperativa fue armando una red social que le permitió acceder a asesoramiento legal/contable, acompañamiento psicológico y mejoramiento de las estrategias de comunicación. Asimismo posibilitó la asociación con empresas, tanto en el retiro de materiales como en el apoyo económico a través de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Dicha asociación facilitó la formalización de la cooperativa. La regularidad administrativo/contable le abrió numerosas puertas: apoyo de los organismos nacionales, acceso a subsidios, reconocimiento de la cooperativa como proveedora de un servicio para las empresas y el Estado, entre otros.

1.3- El enfoque enunciativo de la lingüística

1.3.1- La escena enunciativa

Como se ha planteado en la Introducción (§1), la noción de escena enunciativa ha permitido delinear, en trabajos anteriores (Cazes & Robertazzi, 2017; Robertazzi & Cazes, 2018), los modos en que se perfilan los diferentes tipos de liderazgo. En efecto, en la medida que la escena enunciativa construye una imagen de sí que es indisociable de la construcción de los diferentes destinatarios del discurso, se hace necesario aquí refrescar los lineamientos centrales que hacen a dicha construcción.

Vale recordar, entonces, que en palabras de Maingueneau (2010), un texto es la huella de un discurso en el que la palabra es puesta en escena. Así, aprehender una situación de discurso es considerarla desde el interior, a través de la situación que la palabra pretende definir en el movimiento mismo en el que ella se despliega. En tal sentido, el autor plantea que el enunciadore no es un punto de origen estable que se expresaría de tal o cual manera, por lo que toma distancia de una concepción del discurso que se transparenta a través de nociones tales como las de “procedimiento” o de “estrategia”, en la que los contenidos serían independientes de la escena de enunciación que los toma a su cargo. Así, el discurso y la escena en la que este se desarrolla participan de un doble movimiento en la medida en que todo discurso presupone una escena enunciativa para poder ser enunciado y, a la vez, es mediante la misma enunciación que esa escena se valida. Ahora bien, si la escena enunciativa se valida a través de la misma enunciación (Maingueneau, 2004, 2010), es ineludible plantear aquí la noción de *ethos*; es decir, la construcción de la propia imagen que un locutor muestra en

su enunciación; así como la construcción de los destinatarios que, en un mismo movimiento, construye el discurso. De manera que “a través del *ethos*, el destinatario es convocado a un sitio, inscripto en la escena de enunciación que implica el texto” (Maingueneau, 2010, p.9).

1.3.1.2- El *ethos*, las *escenografías* y los *destinatarios*

Como es sabido, la noción de *ethos* hunde sus raíces en la retórica clásica. Los antiguos designaban con este término la construcción de una imagen de sí mismo destinada a garantizar el éxito del acto oratorio. En la tradición aristotélica, el *ethos* alude a las costumbres que el orador se atribuye a sí mismo por la manera en que ejerce su actividad oratoria. En tal sentido, según afirma Amossy (2010), toda toma de palabra implica la construcción de una imagen de sí mismo. Por este motivo, no es necesario que el locutor trace su retrato, detalle sus cualidades ni que hable explícitamente de sí mismo, sino que su estilo, sus competencias lingüísticas y sus creencias implícitas son suficientes para dar una representación de su persona. De manera que deliberadamente o no, el locutor efectúa en su discurso una presentación de sí mismo. En esta línea Maingueneau (1999) concibe al *ethos* como una parte integrante de la escena de enunciación, con la misma categoría que el vocabulario o los modos de difusión que implica el enunciado por su modo de existencia.

Ahora bien, la noción de escena enunciativa le permite a Maingueneau establecer el vínculo entre la construcción del *ethos* y los géneros discursivos; por lo que propone, para comprender el concepto en toda su dimensión, distinguir tres escenas que juegan en planos complementarios: la *escena englobante*, la *escena genérica* y la *escenografía*. La *escena englobante* corresponde al tipo de discurso, es la que le da su estatus pragmático (discurso literario, religioso, filosófico, político, entre otros). La *escena genérica* es la del contrato ligado a un género o a un sub-género del discurso, a una institución discursiva (el editorial, el sermón, la guía turística, el documento político, entre otros). Así, la *escena englobante* y la *escena genérica* definen lo que el autor llama *marco escénico*, dentro del cual el texto se manifiesta como pragmáticamente adecuado. Pero, tal como afirma Maingueneau, es con la *escenografía* con lo que el destinatario se relaciona más directamente. En efecto, la *escenografía* no es un simple marco o decorado; no está impuesta por el género, sino que está construida por el texto mismo. En otras palabras, en la concepción de Maingueneau no se trata de que el discurso surja en el interior de un espacio ya construido e independiente de ese discurso, “sino de que la enunciación, en su devenir, se esfuerza por poner progresivamente en funcionamiento su propio dispositivo de habla” (2004, p. 5). De modo que “la escenografía, con el *ethos* del cual participa, implica un proceso en forma de rizo: desde su emergencia la palabra es llevada por cierto *ethos*, el cual, de hecho, se valida progresivamente a través de esa misma enunciación” (2009, p. 10).

1.3.2- La Teoría de la Polifonía de la enunciación

La Teoría Polifónica de la Enunciación (en adelante, TPE), elaborada por Ducrot (1984) se propone impugnar y reemplazar el postulado de la unicidad del sujeto hablante que sostenía la lingüística moderna. Para alcanzar este objeto, el autor propone describir sistemáticamente las imágenes de la enunciación que son vehiculizadas por el enunciado. Cabe aclarar, en este marco, que Ducrot elige no tomar posición respecto del problema del autor del enunciado en razón de que, para la TPE, la enunciación no se define como el acto de alguien que produce un enunciado, sino que es simplemente el hecho de que un enunciado aparezca. De manera que la concepción del sentido con la que trabaja Ducrot (1984) equivale a considerar el sentido como una descripción de la enunciación; es decir, el sentido del enunciado es una representación de la enunciación. En otras palabras, el enunciado porta indicaciones en relación con las fuentes de la enunciación, por lo que el objeto propio de una concepción polifónica del sentido es mostrar cómo el enunciado señala –en su enunciación– la superposición de varias voces. En efecto, para la TPE, en un mismo enunciado están presentes diferentes figuras discursivas que el propio sentido del enunciado genera. Así, el sentido del enunciado nace de la confrontación de los diferentes personajes o figuras discursivas, siendo el resultado de diferentes voces que allí aparecen. De modo que la TPE deja de lado al sujeto hablante real para interesarse en las instancias discursivas del *locutor* (L) y de los *enunciadores* (E).

En cuanto al locutor (L), se caracteriza como una ficción discursiva que no coincide necesariamente con el sujeto empírico (SE) –el autor efectivo o productor del enunciado– y hasta puede ser totalmente diferente. Tal como lo define Ducrot (1984), el L es “un ser que, en el sentido mismo del enunciado, es presentado como su responsable, es decir como alguien a quien se debe imputar la responsabilidad de ese enunciado” (p.198). A su vez, la noción de enunciador (E) le permite a Ducrot (1984) formular la forma más clara de la polifonía al proponer que todo enunciado presenta cierto número de puntos de vista relativos a las situaciones de las que se habla. En esta línea, llama *enunciadores* a esos seres que supuestamente se expresan a través de la enunciación, sin que por ello se les atribuyan palabras precisas: “si ellos “hablan”, es solo en el sentido de que la enunciación aparece como si expresara su punto de vista, su posición, su actitud, pero no, en el sentido material del término, sus manifestaciones concretas” (pp. 208-209). Puede decirse, entonces, que de aquí se desprende la idea que postula la TPE de que el sentido del enunciado –en la representación que este da de la enunciación– puede hacer aparecer voces que no son las de un locutor. En efecto, los *enunciadores* (E), al no ser personas, son puntos de perspectiva abstractos, los orígenes de los diferentes puntos de vista que se presentan en el enunciado. De manera que, tal como afirma García Negroni (2016), las instrucciones polifónicas obligarán, al interpretante del enunciado, a localizar al responsable de la enunciación (L), a reconocer los distintos

puntos de vista (E) presentes en ella, y a determinar la actitud o posicionamiento enunciativo que el L ocupa frente a ellos (*i.e.*, identificación, aprobación, acuerdo, distanciamiento, rechazo). Siguiendo estos lineamientos, y dado que la imagen del orador/locutor (*ethos*), así como el lugar asignado a los destinatarios se pone en escena en la construcción enunciativa de la *escenografía* (Maingueneau, 1999, 2009), en lo que sigue, se analizarán estas cuestiones en el discurso del presidente de la cooperativa *El Corre Camino* (“Coco”, según es apodado).

1.4- El análisis discursivo

Tal como se planteó en la Introducción (§1), el modo en que se representa en el discurso la construcción de la propia imagen (*ethos*), así como la construcción de los diferentes destinatarios del discurso, refleja el posicionamiento subjetivo y el tipo de liderazgo que ejerce un actor social. En tal sentido, en una primera mirada sobre el corpus analizado, lo primero que llamó la atención de las autoras de este trabajo es el modo en que el locutor (Ducrot, 1984) se posiciona subjetivamente en relación a los diferentes destinatarios de su discurso. En otras palabras, el discurso de Coco presenta particularidades, tanto frente a los representantes del “sistema” que lo oprime como frente a quienes comparten con él el sufrimiento de tal opresión. Así, a diferencia del discurso de otros líderes de cooperativas estudiados anteriormente, cuando Coco se dirige a los funcionarios representantes de “el sistema” o la comunidad de la clase media acomodada que lo excluye o permanece indiferente frente al sufrimiento y padecimiento de los que ponen en juego la capacidad de “resiliencia” (Richardson, 2002), lejos de presentar un discurso confrontativo, el L construye una *escenografía seductora* en la que se muestra un *ethos conciliador*. Sin embargo, como se verá en los fragmentos seleccionados, [iv] el locutor señala –a través de la inscripción de las personas en su discurso (Benveniste, 1965)– la diferencia entre ambos colectivos:

- Yo llegué a segundo grado, nada más, pero me alcanzó para que me explote la cabeza y empiece a proponerme qué tipo de inclusión social **necesitamos los pobres** en la Argentina. Y yo toda la vida viví debajo de un puente (...) y me preocupaba a la noche salir a romper las bolsas **que ustedes generaban, la comunidad**, para poder llevar abajo del puente comida, literalmente (Alocución de Coco en la Cancillería).
- El aprender a leer y a escribir me permitió empezar a tener visiones, inquietudes, y proponerme ¿qué le podía ofrecer a **la comunidad?** Y me parecía que **la comunidad estaba** muy cómoda **tirando**, inconscientemente, porque no había un servicio adecuado; no lo hay todavía (...) **que atienda a la comunidad** en tiempo y forma (Alocución de Coco en la Cancillería).
- **Decidimos, aprendimos a asumir** responsabilidades, desde alláaaaa abajo, donde **nacimos**, donde **sufrimos** y donde **nos proponemos** cómo enamorar a **la comunidad** con una propuesta de laburo (Alocución de Coco en la Cancillería).

- En todos los barrios hay basura, en todos los barrios hay desocupados y **les podemos abaratar** la vida **a esos que están pagando** tantos años impuestos para que yo viva sin trabajar. No me parece justo. Es algo que debemos erradicar la mala praxis, no a la persona que está siendo manipulado políticamente (...) (Alocución de Coco en la Cancillería).
- Y la inclusión social no es solamente **nosotros los pobres** (...). **Ustedes** también tienen problemas. Entonces el que más tiene, yo quiero llegar a él, y a **mis compañeros que no tienen nada decirle: “a ellos** hay que **enamorar** con una propuesta de trabajo” (Alocución de Coco en la Cancillería).

En efecto, como se observa en los 5 fragmentos precedentes, la inscripción del *yo* (Benveniste, 1965) en los enunciados señala la inclusión de L en el colectivo de identificación de aquellos que no tienen nada. Las marcas de primera persona del plural dan cuenta de esta cuestión:

- “(...) qué tipo de inclusión social **necesitamos** los pobres en la Argentina” (cf.1)
- “**Decidimos, aprendimos** a asumir responsabilidades, desde alláaaaa abajo, donde **nacimos**, donde **sufrimos**” (cf.3)
- “les **podemos** abaratar la vida” (4)
- “no es solamente **nosotros** los pobres” (5)

A la vez que constituye a los que quedan excluidos del colectivo de identificación (*i. e.*, al colectivo de los representantes gubernamentales a quienes dirige su discurso y, por extensión, a la comunidad toda) en segunda persona:

- “(...) me preocupaba a la noche salir a romper las bolsas que **ustedes generaban, la comunidad**” (1)
- “**Ustedes** también tienen problemas” (5).

O bien en tercera persona:

- “(...) ¿qué le podía ofrecer a **la comunidad?** Y me parecía que **la comunidad estaba** muy cómoda tirando, inconscientemente, porque no había un servicio adecuado (...) que **atienda a la comunidad** en tiempo y forma” (2).
- “(...) y les podemos abaratar la vida **a esos que están pagando** tantos años impuestos (...)” (4).
- “(...) y a mis compañeros que no tienen nada decirle: “**a ellos** hay que enamorar con una propuesta de trabajo” (5).

Ahora bien, como se planteó más arriba, a pesar de situar las diferencias entre ambos colectivos, el locutor no se posiciona confrontativamente con aquellos que no forman parte del colectivo de identificación; por el contrario, las representaciones que emanan de su discurso orientan hacia la seducción de aquellos que miran desde afuera:

- “**nos proponemos cómo enamorar a la comunidad** con una propuesta de laburo” (cf.3)
- “**a ellos hay que enamorar** con una propuesta de trabajo” (5)

Tal vez por ello el L atempera las actitudes de indiferencia que la comunidad manifiesta frente a las necesidades de los que menos tienen, mostrando con ello un *ethos conciliador*. Así, cuando se refiere a aquellas actitudes, el L emplea *modificadores desrealizantes* (Ducrot, 1998) que disminuyen la fuerza argu-

mentativa de un predicado, como ocurre por ejemplo en 2 (“la comunidad estaba muy cómoda tirando, *inconscientemente*”), en donde el modificador adverbial “inconscientemente” matiza la acción de tirar y, sobre todo, la posición de “comodidad” de la comunidad.

El *ethos conciliador* puede observarse también en 2, en 4 y en 5, en donde el locutor empatiza con la comunidad de la clase media acomodada reconociendo que, aunque “muy otros” que los que tiene el colectivo de identificación, la clase media también tiene dificultades (cf.5), ya sea porque no cuenta con un servicio estatal adecuado (c.f.2), ya sea porque deben pagar excesivas cargas impositivas (c.f.4).

Ahora bien, a esta altura cabe preguntarse ¿por qué el locutor se posiciona empáticamente frente a la comunidad indiferente e incluso frente a los representantes del sistema opresor que lo excluye? En otras palabras, ¿por qué cuando se dirige a los “exteriores” (Montero, 2001) de su colectivo de identificación el locutor construye una *escenografía seductora* en la que se representa el *ethos conciliador*?

Pues bien, las respuestas se encuentran en el mismo discurso de Coco, a partir de las representaciones que surgen de él. En efecto, las imágenes que se desprenden de los enunciados representan un locutor que, lejos de pedir, ofrece (cf. 2: “¿qué *le podía ofrecer* a la comunidad?”). De manera que la comunidad queda constituida como la receptora de una propuesta de trabajo (cf. 3:“(…) nos proponemos cómo enamorar a la comunidad *con una propuesta de laburo*”; cf. 5:“(…) a ellos hay que enamorar *con una propuesta de trabajo*”), a quien en lugar de encarecerle la vida con pedidos y demandas, el locutor le propone lo contrario:

“(…) **y les podemos abaratar la vida a esos que están pagando tantos años impuestos para que yo viva sin trabajar. No me parece justo. Es algo que debemos erradicar la mala praxis, ¿no?, a la persona que está siendo manipulado políticamente**” (cf. 4).

En efecto, como se observa en 4, el L se distancia –vía la negación (Ducrot, 1984) – de un enunciador o punto de vista (E1) que consideraría justo que aquellos, que no tienen un trabajo formal, vivan de los impuestos que paga la clase media. Por el contrario, se identifica con el punto de vista (E2) que considera a esa práctica injusta (cf. “No me parece justo”), a la vez que sube la apuesta en dos sentidos. Por un lado, se incluye en un *nosotros ampliado* (Benveniste, 1965) que, a través de un enunciado imperativo, solicita terminar con la manipulación política de las personas que carecen de un trabajo formal (cf. “Es algo que *debemos erradicar la mala praxis, ¿no?*, a la persona que está siendo manipulado políticamente”); y, por el otro, se posiciona (junto a su colectivo de identificación) como “oferente” de una solución para los problemas de la clase media (cf. “y *les podemos abaratar la vida a esos que están pagando tantos años impuestos*”). Dicho de otro modo, en su movimiento discursivo, el locutor ha invertido la demanda.

Ahora bien, como se ha planteado al comienzo de este apartado, las particularidades que se reflejan en el discurso de Coco no atañen solamente a la comunidad más acomodada, sino también a los que conforman su propio colectivo de identificación, por lo que, como suele ocurrir, el discurso de Coco constituye más de un destinatario a la vez. De manera que la *escenografía seductora* que construye el locutor no solo alcanza a la clase media y a los representantes gubernamentales, sino que también interpela a sus pares. Pero, como se verá en los fragmentos seleccionados, [v] aquí el discurso adquiere otras particularidades que es preciso señalar:

- Y eso, **no se lo podés delegar** a otro. Lo **tenés** que hacer vos primero (...) Yo no sé enseñar. Yo sé trabajar. Ahora, si ustedes aprenden a laburar, pero van a armar **projectazos** por todo el mundo.
- Es un cambio de actitud, una mejora de actitud de **nosotros mismos. Nosotros tenemos que despertar, dejar de vivir de sueños y dejar de esperar de los demás**. Porque se nos va la vida esperando que alguien nos dé una mano. Y siempre esa mano va a ser insuficiente para **nuestras necesidades**.

En efecto, atravesado por las formas pronominales y verbales de primera persona de plural (cf.7: “nosotros”, “tenemos”, “nuestras”) que indica la presencia del *nosotros inclusivo* (Benveniste, 1965); y por el empleo de la segunda persona arbitraria (cf., 6: “podés, tenés”), característico del *colectivo de identificación* (García Negroni y Ramírez Gelbes, en prensa), el discurso deviene en este contexto más prescriptivo, sin por ello abandonar la cadencia seductora de la *escenografía* que construye el locutor. Así, marcado en los enunciados por las formas imperativas verbales (cf.6: “no se lo *podés delegar* a otro. Lo *tenés* que hacer vos primero”; cf.7: “Nosotros *tenemos que despertar, dejar de vivir de sueños y dejar de esperar de los demás*”) que indican el “deber hacer”, las imágenes que se desprenden de los enunciados que el L destina al colectivo de identificación representan una *escenografía pedagógica* en la que se muestra un *ethos paternalista*. A su vez, al proferir tales prescripciones en segunda persona arbitraria o en primera persona del plural –que incluyen al L en las acciones que indica– el sentido del discurso que L le dirige a sus representados orienta hacia la imagen de un padre que predica con el ejemplo.

1.5- A modo de cierre

Esta comunicación ha analizado el discurso del presidente de la cooperativa *El Corre Camino*, con el fin de caracterizar el posicionamiento subjetivo y el tipo de liderazgo que ejerce. De las representaciones que emanan de su discurso se observaron dos *escenografías* preponderantes vehiculizadas por los *ethos* correspondientes: la *escenografía seductora* y el *ethos conciliador*, que construye en la destinación a los representantes gubernamentales y la clase media en general; y la *escenografía pedagógica* y el *ethos paternalista* que se observa en el discurso que destina al “colectivo de identificación”. Considerando el análisis

precedente, podría decirse que en ambas escenografías el locutor se posiciona como una suerte de “mediador” entre la clase media acomodada y el colectivo de los que menos tienen, en el que se incluye. Y con la sencillez que caracteriza su decir, así lo expresa el locutor:

“Pero digo, el proyecto *Corre Camino* está destinado para arriba y para abajo. Lograr inclusión social productiva no es poca cosa. (...) en cada barrio tiene que haber cooperativas de los desocupados del barrio, que usted conoce. De esta forma usted tiene servicios, con gente que conoce, tiene seguridad. Y a costo 0, es lo que proponemos. **Si nos tomamos todos de la mano esto lo podemos lograr. Así de simple**”

NOTAS

[i]Programación Científica UBACyT 2018-2021. Sede: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Directora: Dra. Margarita Robertazzi. Asimismo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación en Psicología (ProInPsi) “Análisis y acompañamiento a una cooperativa de promotores ambientales en el contexto neoliberal” (2018-2019). Directora: Dra. Claudia I. Bazán.

[ii]“Explorar y describir las modalidades de liderazgo en los NMS que resisten la exclusión en Argentina”

[iii]Los casos en estudio son el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas y *El Corre Camino*, cooperativa de promotores ambientales.

[iv]La transcripción del discurso del presidente de la cooperativa *El Corre Camino* corresponde, en todos los casos, a las autoras de este artículo. Asimismo, “las negritas” se utilizan para señalar las marcas discursivas que se quieren resaltar.

[v]Los fragmentos que siguen fueron extraídos de la última reunión quincenal de la cooperativa *El Corre Camino*, que se llevó a cabo el 1 de junio del corriente año.

BIBLIOGRAFÍA

- Amossy, R. (2010). *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. Paris: PUF.
- Arnoux, E. (2009) *El Análisis del Discurso como campo interdisciplinario en Análisis del Discurso*. Modos de abordar materiales de archivo. Buenos Aires, Santiago de Arcos.
- Bazán C.I., Ferrari, L., Siedl, A.C., Robertazzi, M. (2018). Autogestión en el Trabajo y Responsabilidad Social Empresaria, en el Contexto de las Transformaciones del Estado: Cooperativa El Corre Camino. *Anuario de Investigaciones, Volumen XXIV*, pp. 145-157.
- Bazán, C.I., Siedl, A.C.J., Alves, R.J., Ribas Somar, I., Marasco, V.M. (2018). Cooperativa El Corre Camino: Estrategias de Agenciamiento y Transformación Social. En *MEMORIAS del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXV Jornadas de Investigación y XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, del 28/11 al 01/12 de 2018, Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, pp. 21-25.

- Cazes y Robertazzi (2016). Estrategias asociativas del MNER: un análisis de fuentes secundarias. En *Memorias del VIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*, noviembre de 2016.
- Cazes y Robertazzi (2017). Del protagonismo a la desolación: la ambivalencia de sentimientos en contextos de alta vulnerabilidad e inestabilidad laboral. En *Memorias del XIX Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación en Psicología y XIII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*, noviembre de 2017.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Paidós.
- Ferrari, L. y Bazán C.I. (2014). Una perspectiva psicosocial en torno a las estrategias de politización en conflictos asimétricos. *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín Baró [RIMB]*, pp. 121-142. URL: <http://psicologia.uahurtado.cl/wp-content/uploads/2014/10/5-7-PB.pdf>.
- García Negroni, M.M. (2016). Discurso político, contradestinyación indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinyación en el discurso político revisitada. *Revista latinoamericana de estudios del discurso*. Vol. 16. Nº 1. pp. 37-59
- García Negroni, M.M y Ramírez Gelbes, S. (en prensa). Alternancia acentuación grave/accentuación aguda en el presente del subjuntivo del español de Buenos Aires. Pertenencia y distancia cero. En Mattes, M (ed.) *Homenaje a Leci Borges Barbisan*. Porto Alegre: UFCS editora.
- Maingueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos. Ed. Ruth Amossy. Paris: Delachaux et Niestlé, pp. 75-102.
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'éthos. *Pratiques*, 113/114, pp.55-67.
- Maingueneau, D. (2004). ¿“Situación de enunciación” o “situación de comunicación”? ISSN 1666-3519 Copyright© 2001 Año 3 Número 5 Université Paris XII, Francia.
- Maingueneau, D. (2008). A propósito do ethos. En R. A. Motta & L. Salgado (Comp.) *Ethos discursivo* (pp. 12-29). São Paulo: Editora Contexto.
- Maingueneau, D. (2010). El enunciadador encarnado. La problemática del Ethos. *Revista Versión 24*. México: UAM-X, pp. 203-225.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2015). Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del ethos escritural. En *Memorias del VII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2016). Estrategias asociativas del MNER: un análisis de fuentes secundarias. En *Memorias del VIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Richardson, G.E. (2002). The metatheory of resilience and resiliency. *Journal of Clinical Psychology*, Volumen 58, 3, pp. 307-321. Doi: <https://doi.org/10.1002/jclp.10020>

CRISIS DEL CUIDADO DE PERSONAS MAYORES CON FRAGILIZACIÓN- DEPENDENCIA: POLÍTICAS DE CUIDADO Y DESFAMILIARIZACIÓN

Ceminari, Yanina
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación UBACYT 20020170100293BA “Discursos, prácticas, actores y subjetividad en la articulación de Atención Primaria de la Salud y Salud Mental: estudio de caso en investigación social participativa”, dirigido por la Prof. Alicia Stolkiner. En trabajos anteriores, se analizaron las categorías de Social Care, organización social del cuidado y diamante del cuidado (Dally y Lewis, 2000; Esquivel, 2005; Razavi, 2005) como expresiones teóricas de la socialización del cuidado (Ceminari, 2018). El objetivo de este trabajo es describir y analizar las características que asume la crisis del cuidado de personas mayores a nivel regional y local, identificando los diferentes componentes de las políticas de cuidado y los niveles de defamiliarización que producen. La estrategia metodológica es cualitativa y se realiza análisis documental y bibliográfico. Uno de los supuestos de los que se parte es que el cuidado en Latinoamérica se encuentra familiarizado y feminizado (Pautassi, 2012; Martínez Franzoni, 2008; Rico 2016; Aguirre, 2007). Se abordan los diferentes niveles de defamiliarización que producen las políticas de cuidado centradas en tiempos, dinero o servicios. Se incorporan reflexiones sobre la corresponsabilidad del cuidado y los efectos de defamiliarización-desmercantilización que producen los servicios públicos de cuidado de personas mayores.

Palabras clave

Crisis del cuidado - Personas mayores - Componentes de las políticas de cuidado - Defamiliarización

ABSTRACT

CRISIS OF CARE FOR THE ELDERLY WITH FRAGILITY-DEPENDENCE: CARE POLICIES AND DEFAMILIARIZATION

This work is part of the UBACYT Research Project: “Discourses, practices, actors and subjectivity in the articulation of Primary Health Care and Mental Health: a case study in participatory social research”, directed by Prof. Alicia Stolkiner. In previous studies, the categories of Social Care, the social organization of care and the care diamond (Dally and Lewis, 2000, Esquivel, 2005, Razavi, 2005) were analyzed as theoretical expressions of the socialization of care (Ceminari, 2018). The objective of this paper is to describe and analyze the characteristics assumed

by the elderly care crisis at the regional and local level, identifying the different components of care policies and the levels of defamiliarization that they produce. The methodological strategy is qualitative and documentary and bibliographic analysis is carried out. One of the assumptions that is part is that care in Latin America is familiar and feminized (Pautassi, 2012, Martínez Franzoni, 2008, Rico 2016, Aguirre, 2007). The different levels of defamiliarization produced by care policies focused on time, money or services are addressed. Reflections on the corresponsibility of care and the defamiliarization-demercantilization effects that public care services produce are incorporated.

Key words

Crisis of care - Elderly people - Components of care policies - Defamiliarization

Crisis del cuidado de personas mayores con fragilización-dependencia

En Latinoamérica, la proporción de personas mayores de 60 años se triplicará entre los años 2000 y 2050 y uno de cada cuatro latinoamericanos será un adulto mayor (CEPAL, 2003). Se espera que en el 2050 acontezca un hecho inédito a nivel mundial, que el número de personas de 60 años y más supere al de niños y adolescentes (CEPAL, 2009). Ese aumento demográfico de personas mayores y de sus necesidades de cuidado se da en simultáneo con la disminución de las personas en condiciones de cuidar. Este desacople es la llamada *crisis del cuidado* (Rico, 2011). Frente a esta crisis del cuidado, Latinoamérica tiene baja proporción de personas mayores que vivan en hogares geriátricos (Ecuador 0,8%, México 0,9%, Bolivia 1%, Cuba 1%, Argentina 2% y Uruguay 3,6%) y esto se explica por la fuerte tradición familiar de cuidado vigente en el continente (Oddone, 2013). Las responsabilidades de cuidado se distribuyen desigualmente en dos niveles, por un lado es inequitativa la distribución de responsabilidades de cuidado entre familias, Estado, mercado y organizaciones comunitarias y por otro, es injusta la distribución entre varones y mujeres (Rodríguez Enríquez, 2013). En nuestra región el trabajo de cuidado es asumido mayormente por las familias y en su interior, por las mujeres.

Amaia Pérez Orozco (2006) aborda la “crisis del cuidado” en el sistema español y la define como problema socioeconómico

de primer orden, que afecta al conjunto de la población. Frente a esa crisis del cuidado, España aprobó en el 2006 la “*Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia*”, más conocida como la “Ley de Dependencia”, que se constituyó como cuarto pilar del Estado de Bienestar. Esa Ley estableció un nuevo derecho de ciudadanía que garantice el cuidado de las personas dependientes (personas mayores o con alguna discapacidad severa) y definió como uno de sus principios a la *universalidad* en el acceso de todas las personas en situación de dependencia.

En Latinoamérica, una de las respuestas más novedosa frente a la crisis del cuidado fue la experiencia uruguaya de la creación del Sistema Nacional Integrado de Cuidados, aprobada en el año 2015. Tomó como referencia la experiencia española y su finalidad es la promoción del desarrollo de autonomía de personas en situación de dependencia, su atención y asistencia. Los titulares de los derechos consagrados por esta ley son las personas en situación de dependencia reunidas en tres grupos (niñas y niños hasta 12 años de edad, personas con discapacidad y personas mayores de 65 años con limitaciones en las actividades de la vida diaria) y en un cuarto grupo de destinatarios incluye a las personas que cuidan, de forma remunerada o no. Es un Sistema que se basa en el enfoque de corresponsabilidad entre familias, Estado, mercado, comunidad y en la equidad entre hombres y mujeres.

Regímenes de cuidado regionales y locales

Esping Andersen (2000) formalizó tres regímenes de bienestar para Europa: el socialdemócrata, el modelo conservador corporativo y el modelo liberal. El modelo socialdemócrata es redistributivo y se orienta hacia la consolidación de un ciudadanía social, a través de la universalidad y la desmercantilización del bienestar (característico de países escandinavos); el régimen conservador tiene una fuerte raíz demócrata-cristiana y sus propuestas son estatista - familiarista; el régimen liberal propone minimizar el Estado, individualizar los riesgos y fomentar las soluciones de mercado (Esping Andersen, 2000).

En Latinoamérica, buena parte de la producción del bienestar descansa en las familias y las redes sociales de apoyo y todos los regímenes de bienestar en América Latina poseen un elemento de informalidad (Del Valle, 2010). Juliana Martínez Franzoni destaca este elemento de informalidad y plantea que el modelo que se extiende en toda la región es el “*familista*”. Latinoamérica es la región más desigual del planeta y la mayoría de la población no puede incluirse en el mercado laboral, en consecuencia, la seguridad económica y el manejo de los riesgos sociales depende de los arreglos familiares y comunitarios (Martínez Franzoni, 2008). En nuestra región, los marcos normativos y programas sociales relacionados con la protección de la infancia y la vejez concentran el cuidado en la familia y la provisión pública de cuidados sólo aparece como un complemento para los hogares que no pueden resolverlo por sí mismos

(CEPAL 2009; Rodríguez Enríquez, 2013).

Familiarización del cuidado y oferta de servicios de cuidado para personas mayores con dependencia

En Latinoamérica, los servicios de atención a la dependencia de personas mayores más extendidos son los servicios de internación geriátrica, que se basan en el tradicional modelo asilar y tuvieron algunas adecuaciones para ajustarse al marco del Plan Madrid 2002 (Gascón y Redondo 2014). La oferta pública de servicios de cuidado para personas mayores con dependencia es parcial y fragmentada y se encuentra focalizada en los sectores más vulnerables de las personas mayores: los que padecen situaciones de abandono, pobreza o indigencia. Es decir, que se espera que las familias resuelvan las tareas de cuidado.

En la Argentina existen instituciones públicas, privadas, comunitarias o mixtas dedicadas al cuidado de personas mayores. Algunas de ellas son las Unidades de Cuidados Domiciliarios, las Residencias Tuteladas o Protegidas, los Hogares de Día, los Centros de Media y Larga Estancia, los Centros de Rehabilitación, los Hogares de Ancianos y los Hospitales Generales con unidades de geriatría. Cada uno de estos tipos de instituciones ofrece actividades y servicios diferentes con niveles de calidad muy heterogéneos (OIT, 2018). Argentina cuenta actualmente con más de 5 millones de personas mayores y son escasas las políticas públicas tendientes a desfamiliarizar y desmercantilizar el cuidado. En consecuencia, la atención de personas mayores con dependencia básica o instrumental sigue considerándose un tema de la esfera privada (OIT, 2018).

La demanda social a las familias por la protección de sus miembros sigue vigente, a pesar de las profundas modificaciones en la estructura y dinámicas familiares. La familia nuclear biparental con hijos (tradicionalmente considerada como “la” familia) continúa siendo la de mayor presencia en Latinoamérica, sin embargo redujo su porcentaje y pasó de representar el 46,3% en 1990, a representar el 42,8% en 2002. La familia extendida representa un cuarto de todas las familias latinoamericanas, esta tendencia se mantiene y en algunos países fue en aumento. Aumentó el número de familias nucleares monoparentales, principalmente encabezadas por mujeres: en 1990 representan un 9,7% y en 2002, el 11,3%. También aumentó el número de hogares unipersonales, que pasan de representar el 6,7% en 1990 al 8,4% en 2002. Coexisten también las familias nucleares sin hijos, es decir familias de adultos mayores cuyos hijos ya han constituido sus propios hogares o bien a parejas jóvenes que no tienen hijos. Ante esta diversidad en la conformación de las familias, Arriagada (2007) propone hablar de *arreglos familiares de cuidado* para destacar que los déficits en los cuidados aún no cuentan con una respuesta política y por el contrario, se resuelven a través de estrategias privadas de las personas y las familias, que refuerzan un sistema de desigualdades (Arriagada, 2007).

Políticas de cuidado y niveles de desfamiliarización

Los regímenes de cuidado vigentes en Latinoamérica tienen en común rasgos de informalidad y familiarización, que generan tensiones entre las funciones que asume el Estado y aquellas que asumen las familias.

La mayor estatización del cuidado, por un lado, libera a las familias y en especial a las mujeres de su provisión (desfamiliarización) y por otro lado, reduce la dependencia del mercado para la provisión del bienestar (desmercantilización). En el diseño de políticas de cuidado se pueden desarrollar en mayor o menor medida alguno de sus tres componentes (tiempo, dinero o servicios) y esto genera diferentes niveles de desfamiliarización, tal como se expresa en el siguiente cuadro:

Componentes de la política de cuidado	Esfera comprometida con la provisión del cuidado	Niveles de desfamiliarización
Tiempo- Regulaciones laborales	Familia (mujeres)	Bajo
Dinero - Transferencia	Familia-mercado-comunidad	Bajo
Servicios de cuidado	Estado- mercado	Alto

Elaboración propia en base a AGUIRRE, 2007

Como puede observarse en el cuadro, las medidas relacionadas al tiempo (licencias) y a las transferencias producen bajos niveles de desfamiliarización y por el contrario, los servicios públicos de cuidado son los que generan mayor grado de desfamiliarización porque facilitan la conciliación familia/trabajo, favorecen la inserción laboral de las mujeres, y promueven una mayor equidad de género. Pese a que los servicios de cuidado generan estos efectos, su presencia es escasa en la región.

En Latinoamérica, no se produjeron cambios significativos en las políticas de tiempo o servicios, a través de licencias o servicios públicos, que permitan conciliar las demandas familiares con las laborales. La mayoría de los países de la región cuentan con regímenes de licencias por maternidad, pero están ausentes las políticas integrales que incluyan otros tipos de cuidados, por ejemplo, dirigidos a personas mayores. Sólo Uruguay cuenta con un Sistema Integrado de Cuidados; Costa Rica cuenta con redes de cuidado a la infancia y adultos mayores y Chile está diseñando un Subsistema Nacional de Cuidados. Los servicios de cuidados están poco desarrollados en la Región, tienen baja cobertura y débil nivel de institucionalidad (Martínez Franzoni, 2008; Rico, 2016; Batthyany, 2015).

Como ya se dijo, la familiarización del cuidado profundiza la inequidad, que se manifiesta en un *sistema dual de cuidados*, mercantilizado para los estratos medios y altos, y familiarizados para los sectores vulnerables (Del Valle, 2013). Por otro lado, la familiarización de los cuidados profundiza los niveles de padecimiento subjetivo presentes en la relación de cuidado (Ceminari, 2016).

Instalar la desfamiliarización en el diseño de políticas de cuidado

La desfamiliarización se refiere a la construcción de sistemas de protección pública integrales que atiendan de manera colectiva a las necesidades que tradicionalmente resolvieron las familias. Es el correlato del aumento de las protecciones sociales garantizadas por el Estado, y cada vez que el Estado se alejó de su rol como garante de protecciones, tuvo consecuencias en las familias, muestra de ello fue que durante la década del '90 aumentó la demanda social sobre las familias y buena parte de la provisión de bienestar dependía de ellas (Sunkel, 2006).

La desfamiliarización del cuidado es resultado de la *corresponsabilidad* entre esferas para su provisión; promueve la equidad de género emancipando a las mujeres de la carga doméstica de cuidados y facilitando su inserción en el mercado laboral. También promueve condiciones de equidad para las personas mayores con dependencia que no cuentan con apoyo familiar o que quieran evitar volverse una carga excesiva para sus familiares (Sunkel, 2006).

Conclusiones- reflexiones

La crisis del cuidado de personas mayores con fragilización-dependencia requiere del análisis de las formas y modalidades en que se proveen los cuidados y del diseño de políticas que superen la familiarización y feminización de los cuidados. En el diseño de políticas de cuidado, como ya se dijo, el desarrollo de cada una de los elementos (servicios, tiempo, dinero) genera diferentes niveles de desfamiliarización.

Los servicios públicos de cuidado son los que generan mayores niveles de desfamiliarización; sin embargo están poco desarrollados en la región, tienen baja cobertura y bajo nivel de institucionalización y la oferta de ese tipo de servicios es parcial, fragmentada y sólo dirigida a población vulnerable. Cada una de las transformaciones que se producen en las estructuras y dinámicas familiares, ponen en cuestión el tradicional modelo de hombre proveedor- mujer cuidadora, vigente en el diseño de la mayoría de los programas y políticas sociales. Interesa incorporar las políticas de cuidado de personas mayores en los debates sobre políticas de salud sobre todo en los actuales procesos de reforma de los sistemas de salud bajo la denominación genérica de "cobertura universal" y respecto de los cuales se discute la relación entre mercado- estado y la garantía de derechos (Laurell, 2010). A la vez, se considera que analizar las políticas de cuidados de personas mayores con fragilización-dependencia en clave de desfamiliarización, permite profundizar las relaciones entre salud mental y la estrategia de APS (Stolkner, Solitario, 2007) para el diseño de servicios de cuidado basados en el enfoque de derecho.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, R. (2007). "Familias como proveedoras de servicios de cuidado", en Arriagada Irma "Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros", Libros de la CEPAL, N° 96, Santiago de Chile.
- Arriagada, I. -comp.- (2007). "Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros", Libros de la CEPAL, N° 96, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Batthyány, K. (2015). Las políticas y el cuidado en América Latina: Una mirada a las experiencias regionales. CEPal. Serie Asuntos de Género. N° 124.
- Ceminari, Y., Stolkner, A. (2016). "El cuidado de personas mayores en Argentina: de cuestión familiar a cuestión de derechos". MEMORIAS VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR "Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación". ISSN 1667-6750, Buenos Aires.
- Ceminari, Y., Stolkner, A. (2018). "El cuidado social y la organización social del cuidado como categorías claves para el análisis de políticas públicas", en MEMORIAS del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXV Jornadas de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires.
- CEPAL (2003). "Las personas Mayores en América Latina y el Caribe: Diagnóstico sobre la situación y las políticas. Síntesis". Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: hacia una estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento. Santiago de Chile, 19 al 21 de noviembre de 2003.
- CEPAL (2009) "Envejecimiento y sistemas de cuidados: ¿oportunidad o crisis?". Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Daly, M. y Lewis, J. (2000). "The concept of social care and the analysis of contemporary welfare state" *British Journal of Sociology*, Vol 51 Issue N° 2.
- Del Valle, A. (2010). "Comparando regímenes de bienestar en América Latina". *ERLACS Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* N° 88, Págs. 61–76. ERLACS.
- Del Valle, A. (2013) "Bienestar, familia y problemas de cuidados en América Latina" *Revista Emancipação*, Ponta Grossa, 13, n° Especial: 27-45, Brasil.
- Esping Andersen, G. (2000). "Capítulo V. Un nuevo examen comparativo de los distintos regímenes de bienestar" en *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Págs. 101 a 107. Barcelona: Editorial Ariel.
- Esquivel, V. (2011). *La Economía del Cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. Colección : "Atando Cabos; deshaciendo nudos" PNUD.
- Gascón, S., Redondo, N. (2014). *Calidad de los servicios de largo plazo para personas adultas mayores con dependencia*. Serie Políticas Sociales N° 207. CEPAL.
- Laurell, A.C. (2010). *Revisando las políticas y discursos en salud en América Latina*. *Medicina Social*, 5(1), 79-88. Recuperado de <http://www.medicinasocial.info>
- Martínez Franzoni, J. (2008). "Capítulo I: Bienestar y regímenes de bienestar, ¿qué son y por qué abordarlos?" y "Capítulo III: Régimen de bienestar familiarista" en *¿Arañando bienestar? Trabajo remunerado, protección social y familias en América Central*. Buenos Aires: CLACSO.
- Oddone, M.J. (2013). *El desafío de la diversidad en el envejecimiento en América Latina*. *Revista Voces en el Fénix*.
- OIT, UNICEF, PNUD, CIPECC (2018). *Las políticas de cuidado en Argentina: avances y desafíos*. Edición en español ISBN: 978-92-2-328400-8 (web pdf)
- Pautassi, L., Gherardi, N., Zibecchi, C. (2012). "De eso no se habla: el cuidado en la agenda pública. Estudio de opinión sobre la organización del cuidado". *Equipo Latinoamericano de Justicia y Género-ELA*, Buenos Aires.
- Pérez Orozco, A. (2006). *Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y reorganización del sistema económico*, en *Revista de Economía Crítica* N°5.
- Razavi, S. (2007). "The political and social economy of care in the development context. Conceptual issue, research questions and policy options". *Gender and Development*, paper N° 3, Ginebra, UNRISD.
- Rico, M.I. (2011). "Crisis del cuidado y políticas públicas: el momento es ahora", en "Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas" Serie Seminarios y conferencias N° 61. CEPAL.
- Rico, M.I., Robles, C. (2016). "Políticas de cuidado en América Latina Forjando la igualdad". CEPAL - Serie Asuntos de Género N° 140.
- Rodríguez Enríquez, C. (2013). "Organización social del cuidado y políticas de conciliación: una perspectiva económica", en L. Pautassi y C. Zibecchi "Las fronteras del cuidado: Agenda, derecho e infraestructura", Buenos Aires, ELA, Edit. Biblos.
- Stolkner, A., Solitario, R. (2007). *Atención Primaria de la Salud y Salud Mental: la articulación entre dos utopías*. En Maceira, D (Comp) *Atención Primaria en Salud: Enfoques Interdisciplinarios*. Buenos Aires: Paidós.
- Sunkel, G. (2006). "El papel de la familia en la protección social en América Latina", serie Políticas Sociales N° 120, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

ESTIGMA EN USUARIOS DE SERVICIO DE SALUD MENTAL CON TRASTORNO MENTAL GRAVE

Frutos, Camila

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo fue realizar tanto una conceptualización sobre el estigma como una revisión sobre investigaciones realizadas acerca del estigma en usuarios de salud mental con trastorno mental grave en Latinoamérica, principalmente en Argentina. Para hacerlo, se consideró la literatura existente previamente y se exploró en bases de datos como Google Académico, Lilacs y PubMed, utilizando los términos “estigma mental”; “Argentina”; “Latinoamérica”; “autoestigma”; “salud”. Se encontraron diferentes artículos de los que se seleccionaron cinco, ya que se centraron en investigaciones realizadas en esta región, durante la última década. A raíz de estos estudios, se concluye que, a diferencia de otros países, son pocas las investigaciones que se hicieron con respecto a este problema en Argentina y, además, los resultados arribados son contradictorios. Por lo tanto, es necesario continuar investigando sobre el tema.

Palabras clave

Estigma - Trastorno mental grave - Usuarios - Salud Mental

ABSTRACT

STIGMA IN MENTAL HEALTH SERVICE USERS WITH SEVERE MENTAL DISORDER

The objective of this study was to carry out both a conceptualization on stigma and a review of research conducted on stigma in mental health service users with severe mental disorders in Latin America, mainly in Argentina. To do so, the previously existing literature was considered and explored in databases such as Google Scholar, Lilacs and PubMed, using the terms “mental stigma”; “Argentina”; “Latin America”; “Self-stigma”; “Health”. Different articles were found, which five were selected since they focused on research carried out in this region during the last decade. As a result of these studies, it is concluded that, unlike other countries, there are few investigations that were made with regards to this problem in Argentina, additionally, the results arrived at are contradictory. Therefore, it is necessary to continue researching the subject.

Key words

Stigma - Severe mental disorders - Users - Mental Health

Acerca del estigma.

Según la definición de Erving Goffman (1964), el estigma es el resultado de la identificación que un grupo social crea sobre una persona o un grupo de ellas, a partir de un rasgo físico, conductual o social que es visto como divergente a la mayoría y de lo que deviene la descalificación por ser miembro del grupo en cuestión. Se diferencian así dos roles contrapuestos en esta relación: los “estigmatizados” y los “normales”. Los normales, según Goffman (1964), son aquellos que no se apartan de la mayoría social, por lo que consideran a los estigmatizados como un peligro, como inferiores, como no humanos. Para el autor, el estigmatizado y el normal son más bien perspectivas. El primero es devaluado y rechazado, a la vez que sufre discriminación, despersonalización, ataques, estrés psicológico hasta asesinato. Por su parte, se describió que el estigmatizador desprecia a otros para mejorar su autoestima (Heatherton, Kleck, Hebl & Hull, 2000).

La sociedad es quien define categorías y las marca como aceptables o no. Las apariencias son el primer aspecto que sugieren en cuál categoría se ubica a las personas, precisando así cierta identidad social. Esta asignación previa constituye una identidad social virtual, en potencia, y sólo los caracteres que se confirmen como propios del sujeto referirán a su identidad social real. Sin embargo, al ser atributos valorados como defectuosos, se desacreditará la identidad de la persona. Mientras tanto, el estigmatizado se encuentra con la duda de saber que piensan los demás de él. Ante esto, dudan qué hacer, es decir, si brindar información o no sobre su situación (Goffman, 1964).

Los caracteres negativos absolutizan a la persona, y los demás aspectos positivos de su ser no son considerados. En esta línea, también sucede que, ante una misma dificultad, los motivos atribuidos para una persona estigmatizada y para una persona normal no serán los mismos (Goffman, 1964).

En ciertos casos, poseer un estigma puede llevar a que se le asigne el lugar de “víctima” a la persona estigmatizada o ésta incluso puede usarla como beneficio secundario propio. También, en la vida cotidiana, palabras asociadas al estigma como “discapacitado” o “inválido” son usadas para insultar, atenuando su significado real (Goffman, 1964)

Estigma en usuarios con trastorno mental grave.

Goffman (1964) señala tres tipos de estigma según se relacionen al cuerpo, a los caracteres del individuo o los aspectos so-

cioculturales. Entre estos tipos, se han identificado en diferentes contextos sociohistóricos diversos rasgos descalificados por los estigmatizadores: los bailes exóticos, la orientación sexual, la identidad de género, el consumo de drogas, las deformaciones o discapacidades físicas, la pertenencia a determinada raza o nacionalidad, ciertas creencias o religiones, la obesidad, el ser hijo ilegítimo, el tono y color de piel, hasta los trastornos mentales graves (Citado en Goffman, 1964; Vázquez y Stolkiner, 2009). Respecto a este último rasgo, se ha señalado que existen distintas fuentes de estigma. Por ejemplo, se puede encontrar una fuente de estigma dentro de instituciones de salud, es decir, “estigma institucional”, lo que implicaría la violación al derecho de acceso a la salud (Thornicroft, et al, 2016). Asimismo, se ha ubicado que la familia estigmatiza. Loch (2012) encontró que familiares estereotipaban a usuarios como peligrosos e insalubres, contribuyendo a una re-hospitalización para mantenerlos alejados. Sin embargo, en muchas oportunidades el estigma no sólo ha recaído sobre las personas con TMG sino también sobre sus familias y cuidadores, lo que se denomina “estigma por asociación”. Ellos pueden padecer sentimientos de vergüenza y autoculpa al igual que los usuarios, provocando consecuencias económicas, afectar el trabajo o dificultar relaciones maritales (Thornicroft, et al, 2016).

Los usuarios con trastorno mental grave fueron ligados a ideas de peligrosidad (Foucault, 1964), debilidad e inutilidad; manifestándose mediante estereotipos, prejuicios y discriminación (Corrigan y Shapiro, 2010). Actualmente se ha demostrado que los efectos del estigma perduran intensamente en el tiempo, incluso cuando se lleva a cabo un tratamiento (Link & Phelan, 2001). El estigma afecta las áreas de empleo, ingresos y vivienda influyendo en la satisfacción y calidad de vida y, a su vez, en el bienestar de la persona. Además, se ha señalado una fuerte relación entre el estigma y los síntomas de depresión y ansiedad en usuarios con trastorno mental grave (Markowitz, 1998). Por otro lado, los estigmatizados se ven perjudicados tanto en su status como hasta en el acceso a servicios de salud, teniendo más posibilidades de ser victimizadas que otras personas. Otro efecto negativo del estigma se ve en la vulnerabilización de la autoestima (Link, B., Struening, E., Rahav, M., Phelan, J. y Nuttbrock, L., 1997; Ritsher & Phelan, 2004).

Ante tales efectos, las personas con trastorno mental grave llevan adelante diferentes estrategias para poder afrontar el estigma, (Sáez Álvarez, Burguete Ramos, Martínez Riera y Moreno Rupérez, 2018). En ciertos casos, principalmente al inicio de la enfermedad, los usuarios suelen aceptarla resignadamente hasta el conformismo. Se trata de un método donde no existe una intención de afrontar el estigma, sino que simplemente se niega y se rechaza a la sociedad. Esto estaría relacionado con la protección de la autoestima, donde lo que se busca no es resolver el problema en sí mismo, sino transitar el duelo y su nueva identidad (Sáez Álvarez et al., 2018). Por otra parte, se ha señalado que ante situaciones de autoestigma, donde se teme el

rechazo social y vergüenza, algunos usuarios mantienen su padecimiento en secreto, llegando al retraimiento y/o aislamiento social, o sólo dejan de esconderlo con personas de su confianza (Link, 1987; Acuña y Bolis, 2005; Sáez Álvarez et al, 2018). Esto dificulta la interacción social de usuarios con TMG con personas fuera de su entorno familiar (Perlick, et al, 2001). Respecto a situaciones propiamente dichas de acoso, insultos u ofensas, otros usuarios suelen responder con evitación. A su vez, muchos renuncian a relaciones de pareja, ya que no se creen suficientes para hacerlo. El objetivo de todas estas estrategias sería la búsqueda de protección ante posibles conflictos o sufrimiento (Sáez Álvarez et al., 2018).

Por otro lado, algunas estrategias de afrontamiento consisten en el acercamiento a familiares, en búsqueda de apoyo y fortalecimiento de vínculos. También, se da el acercamiento a personas con el mismo diagnóstico o que atraviesan situaciones similares de estigmatización (Sáez Álvarez et al., 2018).

El conocimiento de las estrategias de afrontamiento llevadas a cabo por usuarios con trastorno mental grave permitiría comprender las vivencias de estigma en mayor profundidad, dado que un factor en la sensación de malestar o bienestar personal se condice con la actitud y método que el individuo utilice para hacer más llevadera la situación (Sáez Álvarez et al., 2018), y, además, este saber, en consecuencia, posibilita tomar medidas para velar por sus derechos.

Breve reseña de estudios sobre el tema.

A partir de la búsqueda realizada en las bases de datos Google Académico, Lilacs y PubMed, utilizando los términos “estigma mental”; “Argentina”; “Chile”; “Latinoamérica”; “autoestigma”; “salud”, se encontraron diferentes artículos de los que se seleccionaron cinco, ya que se centran en investigaciones realizadas en Latinoamérica y en Argentina, durante la última década. En ellos se investigaron las perspectivas de usuarios con TMG, personal de la salud y familiares respecto al estigma.

En Latinoamérica se encontraron tres investigaciones de tipo cualitativa (Uribe, Mora y Cortés, 2007; Wagner, Runte, Torres-González y Bruce King, 2011; Mora Ríos y Bautista, 2014). En Bogotá, Colombia, se describió un quiebre en la identidad, cambiando la percepción del sí-mismo, en usuarios que se auto-describían de manera positiva antes de ser hospitalizados, y de forma negativa a posterior. Subrayan la importancia de contar con una red social ya que concluyeron que el estigma y discriminación alrededor de la enfermedad mental implica un sufrimiento adicional que deriva en aislamiento y menor adherencia al tratamiento (Uribe et al., 2007). Esto coincide con otra investigación en la Ciudad de México que encontró que el estigma hacia los padecimientos psiquiátricos fue la principal barrera que incide en la atención. Otra fuente fue la formación médica del personal de salud, que no aborda temáticas de estigma (Mora Ríos y Bautista, 2014). Por otra parte, mientras que en el estudio de México el 91% de los pacientes reconoció el estigma

de la sociedad hacia en ellos (Mora Ríos y Bautista, 2014), en otro estudio multicéntrico (Wagner et al., 2011) que se realizó en Brasil, Chile y Venezuela, los usuarios no percibieron estigma por parte de los cuidadores específicamente.

En cuanto a investigaciones en Argentina, en el mismo estudio multicéntrico (Wagner et al., 2011) y en otro observacional en Córdoba, San Luis y Buenos Aires (Osella, 2015), no se ubicaron graves niveles de estigma. Aunque éste último, dio importancia al autoestigma descrito como la anticipación al rechazo que deriva en aislamiento, ocultamiento del problema y discriminación y desvalorización de los pacientes. A su vez, dificulta los vínculos y la búsqueda de trabajo. Por último, se destaca una revisión de investigaciones sobre el estigma a las enfermedades mentales en Argentina, publicadas luego de la implementación de la Ley Nacional de Salud Mental desde el año 2010 hasta abril del 2015. Los estudios se concentraron en el Área metropolitana de Buenos Aires, pero ninguno utilizó muestras representativas (Agrest et al, 2015). Quienes realizaron la revisión encontraron contradicciones entre los resultados de los estudios analizados. Se registraron menos experiencias de estigma y discriminación a personas con trastorno bipolar en Argentina que en Canadá (Mileva, Vazquez y Milev, 2013) y con esquizofrenia (Wagner et al., 2011). La población general demostró una baja distancia social hacia personas con esquizofrenia (Leiderman et al., 2011). También, un estudio encontró que el contacto personal favorecería la aceptación de usuarios con enfermedad mental (Ardila-Gómez et al, 2015). No obstante, otros estudios encontraron que las personas con esquizofrenia en Argentina percibían mayor estigma en comparación con países como Brasil, Chile, Portugal, España y Reino Unido (Saldivia et al, 2014). Finalmente, se registraron importantes actitudes discriminatorias en profesionales de la salud mental (Druetta, Ceresa y Leiderman, 2013; Saldivia et al., 2014).

Estos estudios han distinguido las dificultades que el estigma conlleva, incluido el autoestigma, donde la identidad del usuario con trastorno mental grave es alterada y sus efectos son visibles en las áreas laboral y social, manifestándose a través de la reclusión. También se ha remarcado el papel de la falta de adherencia al tratamiento. Por otro lado, los investigadores subrayan la importancia de los vínculos sociales a la hora de afrontar el estigma. Por último, si bien tanto en Latinoamérica como en Argentina coinciden en señalar a los trabajadores de la salud como una fuente de estigma, se presenta una contradicción ya que no hay un común acuerdo en los resultados sobre la existencia del estigma.

Comentarios finales y conclusiones.

Históricamente, el estigma ha estado presente en diferentes grupos socioculturales que marcaron aspectos negativos en ciertos individuos. Los usuarios con trastorno mental grave son algunos de los afectados durante siglos y, al igual que otros sujetos con rasgos desvalorizados, son excluidos de la parte de

la población considerada “normal”.

La literatura existente demuestra que las vivencias de estigma en usuarios con trastorno mental grave implican consecuencias en su subjetividad y bienestar. Esto puede verse en diferentes áreas del individuo, mientras que sus efectos pueden perdurar en el tiempo. La calidad de vida de los usuarios es perjudicada. Ante esta situación, ellos se encuentran con la necesidad de llevar adelante diferentes estrategias para poder afrontar el estigma, que pueden ser positivas, cuando el usuario incrementa sus actividades y vínculos, o negativas, en el caso contrario, donde se aliena de una sociedad que promueve su aislamiento. Resulta necesario que se brinde mayor información a la comunidad para habilitar un mejor acercamiento a estas personas brindándoles un espacio de contención e inclusión. Para eso, se requiere ampliar los conocimientos y superar las limitaciones de las últimas investigaciones. Al revisar la literatura centrada en Argentina, resulta preocupante la escasez sobre estudios de este tema, en comparación con otros países y, además, que los pocos realizados se encuentren con dificultades metodológicas y contradicción de resultados. Se espera el desarrollo de nuevos estudios acerca del estigma que promuevan los derechos de estas personas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, C. & Bolis, M. (2005). *La estigmatización y el acceso a la atención de salud en América Latina: amenazas y perspectivas*. Ponencia presentada en el 29avo. Congreso de la Academia Internacional de Derechos y Salud Mental. París, Francia.
- Agrest, M., Mascayano, F., Ardila-Gomez, S., Abeldaño, A., Fernandez, R., Geffner, N. ... & Lipovetzky, G. (2015). Mental illness stigma research in Argentina. *J. Psychiatry – International*, 12 (4), 86-88.
- Ardila-Gómez, S., Ares Lavalle, G., Fernández, M., Hartfiel, M., Borelli, M., Canales, V. y Stolkiner, A. (2015). Social perceptions about community life with people with mental illness, study of a discharge program in Buenos Aires province, Argentina. *Community Mental Health Journal*, 51, 103-110.
- Corrigan, P. & Shapiro, J. (2010). Measuring the impact of programs that challenge the public stigma of mental illness. *Clinical psychology review*, 30 (8), 907-22.
- Druetta, I., Ceresa, F. & Leiderman, E. (2013) Actitudes de los profesionales de la salud mental hacia las personas con esquizofrenia. *Vertex, Revista Argentina de Psiquiatría*, 24, 245-252.
- Foucault, M. (1964) *Histoire de la folie à l'âge classique*. París, Francia: Plon.
- Goffman, E. (1964). *La Identidad deteriorada*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Heatherton, T., Kleck, R., Hebl, M. & Hull, J. (2000). *The Social Psychology of Stigma*. New York: Guilford Press.
- Leiderman, E., Vazquez, G., Berizzo, C., Bonifacio, A., Bruscoli, N., Capria, J. ... y Milev, R. (2011). Public Knowledge, beliefs and attitudes towards patients with schizophrenia: Buenos Aires. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 46, 281-290.

- Link, B. (1987). Understanding labeling effects in the area of mental disorders: an assessment of the effects of expectations of rejection. *American Sociological Review*, 52, 96-112.
- Link, B. & Phelan, J. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27, 363-385.
- Link, B., Struening, E., Rahav, M., Phelan, J. y Nuttbrock, L. (1997). On stigma and its consequences: evidence from a longitudinal study of men with dual diagnoses of mental illness and substance abuse. *Journal of Health and Social Behavior*, 38 (2), 177-90.
- Loch, A. (2012). Stigma and higher rates of psychiatric re-hospitalization: Sao Paulo public mental health system. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 34, 185-192.
- Markowitz, F. (1998). The effects of stigma on the psychological well-being and life satisfaction of persons with mental illness. *Journal of Health and Social Behavior*, 39, 335-347.
- Mileva, V., Vazquez, G. & Milev, R. (2013). Effects, experiences, and impact of stigma on patients with bipolar disorder. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 9, 31-40.
- Mora Ríos, J. y Bautista, N. (2014). Estigma estructural, género e interseccionalidad. Implicaciones en la atención a la salud mental. *Salud mental*, 37, 4, 303-312.
- Osella, N. (2015) .*Evaluación del estigma internalizado en pacientes con trastorno mental grave a través de la escala de Autoestigma en enfermedades mentales (ISM)* (tesis de maestría) Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Perlick, D., Rosenheck, R., Clarkin, J., Sirey, J.A., Salah, J., Struening, E. y Link, B. (2001) .Stigma as a Barrier to recovery: adverse effects of perceived stigma on social adaptation of persons diagnosed with bipolar affective disorder. *Psychiatric Services*, 52 (12), 1627-1632.
- Ritsher, J. & Phelan, J. (2004). Internalized stigma predicts erosion of morale among psychiatric outpatients. *Psychiatry research*, 129, 257-265.
- Sáez Álvarez, E., Burguete Ramos, M., Martínez Riera, J. y Moreno Ru-pérez, F. (2018). Estigma social percibido y estrategias de afrontamiento en personas con enfermedad mental. *Revista Española de enfermería de salud mental*, 5, 15-20.
- Saldivia, S., Runte-Geidel, A., Grandón, P., Torres-González, F., Xavier, M., Antonioli, C., ...King, M. (2014) The Maristan Stigma Scale: a standardized international measure of the stigma of schizophrenia and other psychoses. *BMC Psychiatry*, 14, 182. doi: 10.1186/1471-244X-14-182.
- Thornicroft, G., Mehta, N., Clement, S., Evans-Lacko, S., Doherty, M., Rose, D., ... y Henderson, C. (2016). Evidence for Effective interventions to reduce mental-health-related stigma and discrimination. *Lancet*, 387, 1123-1132.
- Uribe Restrepo, M., Mora, L. y Cortés Rodríguez, A. (2007). Voces del estigma. Percepción de estigma en pacientes y familias con enfermedad mental. *Universitas Médica*, 48, 3, 207-220.
- Vázquez, A. y Stolkner, A. (2009). Procesos de estigma y exclusión en salud: Articulaciones entre estigmatización, derechos ciudadanos, uso de drogas y drogadependencia. *Investig*, 16, 295-303.
- Wagner, L., Runte, A., Torres-González, F. y Bruce King, M. (2011). Cuidado en salud mental: percepción de personas con esquizofrenia y sus cuidadores. *Ciencia e Saude Coletiva*, 16, 2077-8087.

PROCESOS DE VIOLENCIA INSTITUCIONAL EN LA VILLA 21-24

Gómez Lugo, Julián; Cano Rojas, Nicolás Augusto
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo, analizaremos los determinantes sociales y culturales que gestaron las condiciones de posibilidad para la implantación de fuerzas de seguridad federales en el territorio de la villa 21-24. En ese sentido, el culto al individualismo, la cultura del consumo y la desarticulación del entramado social dan lugar al desarrollo de un dispositivo de seguridad sobre el cual se sostienen las condiciones de precariedad características de las villas. Una vez entendidas las condiciones que permitieron el desarrollo de dicho plan de seguridad, analizaremos cómo el mismo se constituye en un proceso de violentación institucional sobre los habitantes de la villa, dando lugar a la instalación de procesos de desubjetivación y descomposición de la comunidad por medio de la naturalización de la violencia. Finalmente, veremos cómo se desarrollan estrategias colectivas de contención y solidaridad frente a estos dispositivos de violentación, dando lugar al fortalecimiento de la autonomía individual y comunitaria y habilitando, de este modo, procesos subjetivantes en el ejercicio y defensa de los derechos humanos para los habitantes de la villa.

Palabras clave

Violencia institucional - Desubjetivación - Individualidad - Seguridad - Autonomía - Comunidad - Subjetivación

ABSTRACT

INSTITUTIONAL VIOLENCE PROCESSES AT VILLA 21-24

In the present paper, we will analyze the social and cultural determinants that created the conditions of possibility for the implantation of federal security forces in the territory of the Villa 21-24. In that way, the cult of individualism, the culture of consumption and the disarticulation of the social framework made place for the development of a security device that reproduces the conditions of precariousness characteristic of the villas. Once understood the conditions that allowed the development of that security plan, we will analyze how it constitutes itself into a process of institutional violence over the inhabitants of the villa, giving place to the installation of processes of desubjectivation and decomposition of the community through the naturalization of violence. Finally, we will see how collective strategies of containment and solidarity are developed as a response to these violent mechanisms, giving rise to the strengthening of individual and community autonomy and enabling subjective

processes in the exercise and defense of human rights for the inhabitants of the neighborhood

Key words

Institutional violence - Desubjectivation - Individuality - Security - Autonomy - Community - Subjectivation

Introducción

La villa 21-24 Zavaleta es un asentamiento urbano precario ubicado en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires, entre los barrios de Barracas y Pompeya, y lindante con el Riachuelo. Es la villa más grande, y la más poblada de toda la capital federal, con más de 50.000 habitantes según datos oficiales (2015). Es considerada también la villa más peligrosa de la ciudad, habiendo concentrado el 30% de los homicidios registrados en la ciudad durante el año 2015 (La Nación, 2015).

En el año 2011, el Ministerio de seguridad anunció la implementación del Plan Unidad cinturón Sur, a partir del cual se destinaron fuerzas federales para el control de varios asentamientos precarios; entre ellos, la Villa 21-24. Fue así que primero la gendarmería, luego la policía federal, y luego (hasta el día de hoy) la prefectura naval argentina, fueron instaladas en el barrio, con el objetivo manifiesto de *“aumentar el recurso humano en estas zonas para mejorar la situación de inseguridad y bajar las tasas del delito”* (Min.Seg., 2011)

En el presente trabajo, analizaremos los determinantes sociales y culturales que gestaron las condiciones de posibilidad de la implantación de fuerzas de seguridad federales en el territorio de la villa 21-24. Analizaremos cómo el culto al individualismo, la cultura del consumo y la desarticulación del entramado social dieron lugar a la implantación de un dispositivo de seguridad mayúsculo en la villa.

Una vez entendidas las condiciones que permitieron el desarrollo de este plan de seguridad, analizaremos cómo el mismo se constituye en un proceso de violentación institucional de los habitantes de la villa. Veremos también cómo este proceso se articula con otros procesos de violencia institucional, constituyendo un escenario de naturalización de la violencia, y un síndrome de violencia institucional (SVI).

Analizaremos los efectos desubjetivantes que generan estas condiciones de vida en los habitantes de la villa. Y luego nos detendremos en el análisis del proceso de violencia institucional que se desarrolla en el ámbito del trabajo, y sus particularidades

la población de la villa.

Finalmente, analizaremos procesos de subjetivación que se llevan adelante actualmente en este contexto, y que permiten a los habitantes de la villa construir un horizonte vital.

Metodología

La metodología utilizada para recabar la información necesaria para llevar adelante este trabajo de investigación ha sido la entrevista semidirigida. Optamos por dicha herramienta por varias razones. Por un lado, nos permite acercarnos a un ámbito que desconocemos sin sesgar la información que vamos a recibir, ya que la utilización de un método más cerrado implicaría la aceptación de supuestos cuya realidad desconocemos. Por otro lado, el carácter abierto de la entrevista permite a los actores entrevistados expresarse en los aspectos que consideren más significativos, permitiendo acceder a información que los sujetos consideren importante con respecto al tema tratado. Por último, esta metodología permite la exteriorización de la subjetividad de los entrevistados, permitiendo acceder (al menos en parte) a los factores subjetivos movilizados por los procesos de violentación indagados.

Durante el desarrollo del trabajo se realizaron tres entrevistas a jóvenes residentes y activistas de la villa 21-24. Dos de ellas fueron de carácter individual, y una fue de carácter grupal, siendo en ella tres residentes de la villa (conocidos entre sí) entrevistados en un mismo dispositivo.

Desarrollo

El escenario político económico actual se presenta como profundización del modelo desigual de distribución de los bienes materiales a la vez que del imaginario social de representaciones simbólicas que justifican relaciones de dominación respecto de factores étnicos, de género, culturales, económicos etc. Este ahondamiento de los mecanismos de opresión trae consigo múltiples diversificaciones en las maneras de manifestación de las violencias sobre todo en contextos en los que las poblaciones se encuentran en situaciones de vulnerabilidad. A su vez, este tipo de ambientes generan sufrimiento social y subjetivo a causa de las cargas de agresión constantes a las que se encuentran expuestas las personas; además, las condiciones precarias de saneamiento medioambiental producen diversos tipos de patologías físicas. Frente a esto, se pueden ubicar distintas formas de respuesta psíquica respecto del medio hostil como la naturalización de la violencia como mecanismo de defensa –derrumbes subjetivos, pasajes al acto reproductores de las violencias, despersonalización e indiferencia, consumos problemáticos de alcohol y sustancias psicoactivas, etc.–, la desubjetivación de los individuos al ser parte de comunidades expulsadas de la sociedad en tanto posibilidad de ejercicio de derechos y la organización colectiva como forma de dar respuestas a estas problemáticas de manera comunitaria.

Dentro del modelo neoliberal las formas de acceso e inclusión

social están determinadas a partir de la capacidad de consumo en la medida en que este último aparece como rasgo identitario, es decir, el consumo se ofrece como un modelo para toda la sociedad y se presenta como condición de «ser» dentro de las lógicas del mercado (Pipo, 2006). Castoriadis (1997), define el proceso identificador como la creación de un «sí mismo» individual-social a través de las significaciones que le son específicas a esa sociedad en particular y que le permiten crear su propio mundo y otorgarle sentido. De acuerdo con esto, afirma que el papel del conjunto de significaciones sociales imaginarias va a estructurar, por un lado, las representaciones del mundo en general –estructuras que son específicas cada vez de acuerdo al contexto histórico de cada sociedad– necesarias para la constitución del ser humano (animal-social-histórico-hablante). Por otra parte, el magma de representaciones designa las finalidades de la acción, esto es, lo que es correcto hacer o no; definen los criterios comportamentales de acuerdo a juicios de valor determinados. Y finalmente, establecen los tipos de afectos característicos de una sociedad, según esto, los sentimientos se hallan instituidos histórico-socialmente.

Las representaciones, las finalidades y los afectos se instauran conjuntamente a través de todo tipo de instituciones que permiten instituir un tipo de individuo particular y, al mismo tiempo, establecen roles sociales donde cada uno es autosuficiente y complementario de los otros. Así, el ser-sociedad de la sociedad son todas las significaciones imaginarias sociales que estas instituciones encarnan y que le dan sentido al mundo que crean y en el que las personas deben vivir y morir (Castoriadis, 1997). Significaciones que, por otra parte, se encuentran en crisis pues los mitos centrales de las sociedades modernas, de la expansión ilimitada de un dominio racional sobre todo, y del capitalismo, del individuo que gana lo más posible y disfruta lo más posible, no funcionan como soporte para la creación de un sí mismo individual-social, es decir, se trata de una crisis que se materializa a nivel del proceso identificador. Es posible pensar, por otro lado, que frente a la ruptura subjetiva que supone esta crisis se manifiesten como respuesta, por una parte, cristalizaciones violentas de los modelos identitarios hegemónicos instituidos tradicionalmente como, por ejemplo, la masculinidad hegemónica y el patriarcado, o bien, manifestaciones contrahegemónicas provenientes de movimientos como el feminismo o la comunidad LGTBTTIQ que habilitan nuevas y diversas identidades.

Individualidad

La cultura hegemónica de nuestros tiempos persigue el objetivo de modificar un sinnúmero de representaciones imaginarias, derribando muchas de aquellas que fueron instituidas por la modernidad e instituyendo en su lugar otras nuevas. Una de las principales luchas en el campo de las representaciones es la que apunta al posicionamiento del éxito y el fracaso sobre los hombros de cada individuo particular dejando como único vínculo intersubjetivo posible las relaciones de competencia, en

ese sentido, el éxito individual se presenta ajeno a los demás y no como proceso colectivo. El neoliberalismo busca desprenderse “de todos los vínculos que condicionan la reciprocidad humana y la mutua responsabilidad, [y] conservar tan solo el nexo del dinero” (Bauman, 1999). La única relación posible es la comercial, la relación mediada por el consumo.

Ante este panorama la cultura ofrece a cada individuo un ‘mar de posibilidades’. Mediante la propaganda desenfrenada se instalan mistificaciones alrededor de lo posible dentro del sistema capitalista: nos convencen de que podemos hacer todo lo que queramos si nos esforzamos lo suficiente por ello. Que todo es posible, y que si tomamos las decisiones correctas podremos lograrlo todo. Pero esta supuesta multiplicidad de posibilidades no genera en las personas un impulso hacia a la aventura sino todo lo contrario, en una sociedad en la que ‘se puede hacer todo’, los sujetos tienden a no hacer nada. La infinidad de opciones, todas diferentes, generan una incertidumbre sin precedentes. El sujeto tiene ante sí más opciones de las que puede imaginar, pero ninguna de ellas le asegura nada, “no se alcanza la autonomía porque repentinamente se ofrezcan alternativas para optar” (Pipo, Op. Cit.) No existe una vida ‘normal’, corriente, sino que todas son únicas, además, no hay punto de referencia sobre el cual construir una vida que ofrezca una garantía de bienestar. “Con el exceso de oportunidades, crecen las amenazas de desestructuración, fragmentación y desarticulación” (Michaud, 1997). El sujeto debe estructurar su «estar en el mundo» sobre un piso de incertidumbre total.

A esto se suma el hecho de la responsabilidad individual. Al no haber una norma de vida que seguir, cada uno construye su propia norma -o eso nos hace creer el sistema neoliberal-. Uno es dueño exclusivo de sus decisiones, y no puede echar la culpa por el resultado de ellas a nadie. “El peso de la construcción de pautas y la responsabilidad del fracaso caen primordialmente sobre los hombros del individuo” (Bauman, Op. Cit.) El sujeto es el responsable tanto de su éxito como de su fracaso. No existe nada ni nadie a quien echar culpas, ya que cada sujeto es producto de sus propias decisiones.

Consumo

En este mundo de la individualidad y del ‘hágalo usted mismo’, la promesa de felicidad y de auto-realización se encuentran asociadas al consumo. “Sé feliz, viajá al caribe”, “Nada es imposible, comprá estas zapatillas”. En este sentido, los objetos de consumo se ofrecen incluso como garantías de identidad. En una cultura en la que todo es incierto e inseguro (el trabajo, el futuro, etc.), los intentos por establecer una identidad, esa lucha por dar una forma a lo informe, “sólo se concretan aferrándose desesperadamente a cosas sólidas y tangibles” (Bauman, Ibi-dem). Y son los objetos de consumo lo único que se nos ofrece como duradero en este mundo. Cada vez más, las personas se definen por lo que poseen. De hecho, el sujeto sólo existe si es consumidor: Si no consume, no come. Si no consume, no tiene

luz, ni gas, ni agua. Estamos obligados a consumir. Podemos consumir lo que queramos, eso sí; pero no podemos no consumir. Como menciona Sahovaler (1996), “para consumir cada agente social debe considerarse libre de gastar sus dineros en aquello que más le plazca, pero debe someterse a la ‘orden de gastar’” (Sahovaler, 1996. Citado en: Leale, 2009)

El principal problema de este planteo, es que los objetos de consumo no son eternos. De hecho, duran cada vez menos, y deben ser reemplazados a una velocidad cada vez mayor. Como lo grafica muy bien Bauman (1999), “en la carrera del consumo, la línea de llegada siempre se desplaza más rápido que el consumidor más veloz. Pero la mayoría de los corredores tienen músculos demasiado flácidos y pulmones demasiado pequeños como para correr rápido”. La cultura del consumo está construida para satisfacer las demandas de aquellos que pueden consumir, pero no plantea una alternativa para aquellos que no pueden mantenerse a flote por falta de medios materiales. “Los pobres no viven en una cultura diferente de la de los ricos. Deben vivir en el mismo mundo creado para beneficio de los que tienen dinero” (Seabrook, 1988). El pobre debe soportar vivir en una sociedad basada en el consumo, sin poder consumir. Y no sólo eso: el pobre siente la culpa por su incapacidad de consumir como propia, y entiende que es sólo su responsabilidad salir del lugar en el que se encuentra.

Además, la sociedad del consumo fomenta -y de hecho ha instalado- una cultura de la comparación. Los sujetos se definen no sólo en función de lo que tienen, sino en función de lo que tienen respecto de lo que tienen los demás. Esto genera una doble herida en los estratos más pobres, que no sólo sufren por su incapacidad de consumir, sino que también lo hacen cuando permiten la capacidad que tienen otras de hacerlo. “Cuanto más numerosas parecen ser las opciones de los ricos, tanto menos soportable resulta para todos una vida sin capacidad de elegir” (Bauman, 1999). Un triste ejemplo de esto se presentó en una de las entrevistas realizadas para el trabajo, en la que una residente de la villa nos comentó que su hija no quería llevar a sus amigas a la casa, porque ella vive en la villa y las amigas viven en barrios ‘normales’.

Ahora bien, ¿Qué solución ofrece la cultura neoliberal ante esta problemática? A saber ¿Qué destino ofrece a aquellos que no pueden seguir el ritmo de consumo que impone?

Comunidad y seguridad

Para responder a la pregunta que acabamos de plantear, creemos que primero debemos plantear lo que entendemos como el paso de una ‘cultura social’ a una ‘cultura comunitaria’. Tal como plantea Rose (2007), “lo social puede estar dejando paso a la comunidad como un territorio nuevo para la gestión de la existencia individual y colectiva. [...] Comunidad como la autenticidad perdida y la pertenencia común”. Entendemos aquí a la comunidad tal como la entendió Weber (1922); es decir, un conjunto de sujetos que postulan y sostienen una unión no

tanto por las similitudes que sostienen entre ellos, como por las diferencias que poseen con aquellos que no forman parte de la comunidad. Asistimos aquí a una de las transformaciones más profundas de la cultura posmoderna, en la que se abandona lo social, que *“fue imaginado como un espacio unitario, territorializado a través de una nación”* (Rose, 2007). Se abandona la identidad nacional, la idea de un ‘pueblo-nación’, para pasar al establecimiento de comunidades diversas. *“Tales comunidades son construidas de modo localizado, heterogéneo, superpuesto”* (Rose, 2007) Cada comunidad posee un espacio y un tiempo precisamente definidos, y los protegen (de las otras comunidades) con todos los recursos de que puedan disponer. El ejemplo paradigmático de comunidad neoliberal lo constituyen los ‘countries’: fortalezas dentro de las cuales cada individuo puede vivir con seguridad y tranquilidad, siempre que pertenezca a la comunidad.

Bauman (1999) sostiene que el nacimiento y auge del comunitarismo tiene sus fundamentos en la institución de la representación del logro individual y la competencia como bases del progreso. Al respecto, sostiene que *“como la idea del ‘bien común’ se ha vuelto sospechosa, (...) buscar la seguridad en una identidad común en vez de buscarla en un pacto de intereses compartidos se vuelve la manera más sensata [...] de seguir adelante”*. (Bauman, 1999)

Esta identidad comunitaria se sostiene necesariamente sobre una diferenciación permanente con quienes no forman parte de la comunidad. La existencia de un ‘nosotros’ implica necesariamente la existencia de un ‘ellos’. Y no importa cuánto tengamos nosotros con ellos en común, siempre las diferencias (aunque sean mínimas en comparación a las semejanzas) pesarán mucho más que las similitudes. En la cultura comunitaria neoliberal, el ‘narcisismo de las pequeñas diferencias’ (Freud, 1930) se encuentra más vigente que nunca.

Quienes componen las comunidades de personas pudientes, aquellas que de hecho tienen acceso a la sociedad del consumo y del bienestar, ven amenazada su existencia por los ‘extraños’ que conforman otras comunidades, pero con quienes al fin y al cabo deben compartir tiempo y espacio. En una cultura que pregona a la libertad como el bien máspreciado, las comunidades pudientes han definido que el medio para conservar esa libertad, es limitar la de aquellos que sienten que la amenazan. Bauman (1999) sostiene que *“Los comunitaristas no admiten la posibilidad de que [...] la libertad y la seguridad puedan crecer juntas”*. Nosotros, en cambio, sostenemos que lo que no admiten los comunitaristas es la posibilidad de que la libertad propia y la de los demás puedan crecer juntas. Sienten el crecimiento de la libertad de los otros como una amenaza a la propia libertad. Y actúan en consecuencia.

En primer lugar, los actores hegemónicos de la cultura contemporánea (medios de comunicación, estado, figuras públicas) establecen una ‘política del miedo’. Por medio de infinidad de zócalos noticiosos que dan cuenta de robos, asesinatos, se-

cuestrros, etc., y siempre cuidándose de marcar que dichos crímenes son perpetrados por ‘los otros’ (pobres, extranjeros, etc.), construyen la ilusión de una amenaza constante a la seguridad. El miedo al extraño que antaño se les inculcaba a los niños, hoy se ha enraizado en las comunidades de mayores ingresos, que colocan en el lugar de extraño al pobre, al excluido, generando así más exclusión. *“La separación y la no negociación de la vida en común y la criminalización de las diferencias, estas son las principales dimensiones de la evolución actual de la vida urbana”* (Bauman, 1999). El diferente es peligroso, y por lo tanto debe ser sacrificado. Como menciona Zaldúa (2011), son subjetividades sacrificables. Y son sacrificables del momento en que son otros, diferentes, y constituyen una amenaza para nosotros. Pero, en los hechos, ¿Qué implica esta política del miedo? Zukin () afirma que *“la respuesta habitual a la política del miedo [...] es privatizar y militarizar el espacio público”* (Zukin, 1995).

Es ante la militarización del espacio público que nos encontramos en nuestras visitas a la Villa 21-24. Los efectivos de la Prefectura Nacional Argentina (PNA) son omnipresentes en el barrio. Se encuentran de manera permanente en todas sus entradas, y recorren constantemente sus pasillos. Pero, ¿A quién le están brindando seguridad?

A partir de las entrevistas realizadas a jóvenes residentes del barrio, podemos entender que el trabajo de las fuerzas de seguridad no es brindar seguridad a sus habitantes. Por el contrario, sus conductas más comunes consisten en el amedrentamiento, el hostigamiento, la agresión e incluso el robo a los sujetos que se cruzan en la villa. Un residente del barrio comenta que *“la prefectura está, pero yo prefiero cruzarme con chorros que con prefectura. Porque te cruzan, te paran y aprovechan para sacarte algo y meterte un bife. [...] Te sacan lo que tengas, el celular, los puchos, plata...”*.

Estamos, entonces, ante una fuerza de seguridad que llega al barrio no a brindar seguridad a quienes lo habitan, sino a ‘mantener bajo control’ a una comunidad ‘peligrosa’ (para las demás). Y, para mantener ese control, recurren a prácticas de abuso de poder. *“De la nada, ‘plum sácate plam plam plam’. Como queriendo demostrar que son ellos los que están al mando”* (Residente de la Villa). El objetivo de tales prácticas es dejar en claro que son ellos los que ostentan el monopolio de la fuerza en el barrio, que dominan a la población, y que no existe límite alguno para su accionar. Sucede aquí *“una relación de opresión y de violencia entre poder y no poder, que se transforma en la exclusión del segundo por el primero”* (Basaglia, 1972).

Estamos aquí ante la implantación de un apabullante proceso de violencia institucional. Apabullante, porque asistimos a la ejecución de los crímenes más terribles por parte de quienes -según sus funciones oficiales- deberían dedicarse a combatirlo. *“Cuando nadie está viendo, ellos aprovechan, los policías prefectura lo que sea, ellos aprovechan y se mandan su jugada y si te moriste te moriste, ellos inventan la causa que quieran”* (residente de la villa). Nos encontramos ante un nivel de represión

tal, que no es una actividad particular la que es reprimida, sino que se reprime la mera existencia. Al respecto, resulta ilustrativa la experiencia de una residente del barrio, que nos comenta que *“el otro día veo que agarran a un pibe, lo miran y le dicen ‘a ver contra la pared’, y lo empujan y le dan con el palo en la pierna”*. Ante la pregunta sobre qué hizo entonces, contesta que no tuvo otra alternativa que seguir su camino, ya que *“sí me quedo, era para que me terminen pegando”*.

Este proceso represivo brutal no tiene otro objetivo que reproducir el orden social existente. *“La clase alta y la clase media no es sujeto de la represión, en cambio la clase baja puede sufrir violencia institucional tranquilamente porque es una violencia que tiene que ver con algo más estructural”* (militante del barrio). La prefectura no reprime por mero placer de reprimir: Lo hace para mantener un orden económico y social que es sostenido por las clases pudientes.

Y toda esta violencia, esta saturación de fuerzas de seguridad que sufren los habitantes de la villa, ni siquiera redundan en un aumento de su seguridad. La totalidad de los vecinos entrevistados nos aseguraron que *“Por más que ellos (los prefectos) estén acá parados, la inseguridad sigue igual”*. La prefectura de ningún modo cumple una labor de combate del crimen dentro del barrio. No es su objetivo. Un residente nos comenta que *“Los pibes siguen robando en la calle porque (los prefectos) no quieren comerse el garrón de hacer todo el papeleo. Entonces los agarran, les sacan lo que robaron, se hacen el día y los pibes siguen robando. Lo vemos todos los días nosotros”*. La prefectura no detiene a los ladrones, sino que les roba (El que le roba a un ladrón, ¿Tiene cien años de perdón?) y los deja seguir. Constituyen, en cierto modo, el ‘tope de la cadena delictiva’. Los habitantes del barrio son de hecho tratados como criminales, por el simple hecho de vivir en el barrio: *“Capaz que yo estaba caminando, y a un chabón le robaron el celular. Y la prefectura me ve y ya piensan que soy yo. [...] Pasa que la prefectura ahí tiene que agarrar a alguno, entonces agarran al primero que se cruza”* (vecino del barrio)

Este proceso de violentación *“se inscribe en el ejercicio de poder desde dimensiones físicas, psíquicas, simbólicas y territoriales”* (Zaldúa, 1999). La constante violencia sobre los cuerpos genera una mella en la psiquis de los sujetos, que al ser criminalizados por la ‘opinión pública’ sufren un proceso de exclusión y des-subjetivación -que se sufre por una doble vía, ya que esta des-subjetivación es generada también por la incapacidad de insertarse en el circuito del consumo. A nivel Simbólico, se implanta lo que Zaldúa (1999) denomina ‘Orden violento’, que implica una instalación de *“relaciones interhumanas y sociales predominantemente pautadas por la violencia”* (Zaldúa, *Ibidem*). Caso paradigmático de este orden violento es el que nos cuenta un joven residente del barrio: *“Yo tengo problemas con una vecina, que llama todos los días a la prefectura por el día de la música. Pero vienen, miran un toque, se van y ya está. Esto pasó hasta que un día un amigo que estaba conmigo se cansó, agarró un fierro y le metió*

un par de tiros en la puerta”. La solución a los problemas entre vecinos del barrio es las más de las veces violenta, a un punto tal que la utilización de armas de fuego a modo de ‘mensajes’ se encuentra por completo naturalizada. El joven entrevistado nos contó la anécdota citada con total tranquilidad.

Párrafo aparte merece la dimensión territorial de este proceso de violentación. El modo de implantación de las fuerzas de seguridad en la Villa 21-24 responde a la generación de lo que Kociatkiewicz (1999) define como ‘espacios vacíos’: lugares que *“No tienen que estar físicamente aislados por medio de cercas o barreras. No son lugares prohibidos, sino ‘espacios vacíos’, inaccesibles debido a su invisibilidad”* (Kociatkiewicz y Kostera, 1999). El barrio se encuentra virtualmente aislado en términos geográficos: linda con fábricas (Quilmes y Coca Cola) y con el riachuelo en dos tercios de su perímetro. Sólo es atravesado por una avenida en su extremo norte, y sólo lo cruzan dos líneas de colectivos. Pero ese aislamiento no es sólo geográfico. Como nos comenta una vecina del barrio, *“En todas esquinas que van a entrar hacia el barrio tienen una garita [...] Como diciendo, te bloqueamos”*. La fuerza de seguridad actúa como gendarme (de hecho, durante un tiempo la gendarmería ocupó el lugar que ocupa hoy la prefectura), controlando el tráfico en todos los accesos al barrio. La villa 21-24 funciona como un Gueto. Tal como nos explica una residente: *“entiendo el mecanismo del sistema: los encerramos, le decimos a la gente ‘mirá a los de la villa les pusimos prefectura para que no salgan para afuera”*. De hecho, el Ministerio de Seguridad (2011) publicitó por diversos medios los ‘operativos de saturación’ en la villa 21-24, entre otras.

Por otro lado, los taxis, los remises y las ambulancias no entran dentro del barrio, constituyendo entonces otro proceso de violentación institucional (a partir del cual los habitantes del barrio no tienen acceso a un servicio público de salud). Esta característica es compartida también por los territorios linderos al barrio, a donde las ambulancias sólo van con escolta policial, y demoran al menos una hora en llegar. Dato por demás curioso, si tenemos en cuenta que la sede central del SAME se encuentra sobre la avenida Amancio Alcorta, a menos de 10 minutos del barrio. Tal como nos menciona Auyero, debemos *“tomar seriamente el espacio como elemento central en los procesos de destitución social [...] mirar cuidadosamente la concentración geográfica de la pobreza”* (Auyero, 2001). La territorialización de la pobreza (y del orden violento) es un hecho evidente, al punto que, si observamos con un mínimo detenimiento, notaremos que los únicos barrios nítidamente delimitados de la ciudad son las Villas y la ‘pequeña París’ (el barrio más caro de la ciudad).

Naturalización de la violencia

Las voces de las personas entrevistadas permiten pensar la complejidad del entramado violento que comprende el contexto de los sectores populares. Violencia que es fundada y reproducida por la mayoría de instituciones que componen la sociedad, por lo que no se reduce simplemente a la acción policial concre-

ta dentro de los barrios marginales. En ese sentido, afirma una de las personas entrevistadas perteneciente a una organización que milita en la Villa 21-24, *“por violencia institucional entiendo una violencia que produce la estructura del sistema [...] violencia institucional uno lo puede ver desde lo que te genera cualquier persona que tiene que ir a atenderse a un hospital público y tiene que salir de su casa a las tres, cuatro de la mañana para pedir un turno (si es que llega a pedir un turno) y que después no se lo den y si tiene que operarse, que la operación sea dentro de tres meses, o el modo en el que viajamos en el transporte público. Por ejemplo, la villa 21 está al lado del riachuelo entonces es muy común que sea foco de criadero de mosquitos, eso en el verano pasado trajo un montón de casos de dengue dentro del barrio y eso es por inoperancia del estado”*. De acuerdo con esto, la violencia institucional supone múltiples procesos que se enmarcan en las condiciones de vida que son consecuencia de la dinámica que tiene el sistema respecto de las lógicas de acumulación, producción, reproducción y consumo. Condiciones que, por otra parte, no se reducen a lo material, sino que también se inscriben en procesos psíquicos y simbólicos.

Ahora bien, se hace necesario precisar que la represión policial no abarca toda la violencia institucional, sino que está contenida en esta y es una expresión particular que adquiere en ciertas situaciones donde, por cierto, el ejercicio violento, en gran medida, hace parte del estatuto legal del Estado. *“La violencia institucional si bien mayormente recae sobre las clases bajas puede caerle a un sujeto mucho más amplio que la represión, la represión tiene un sujeto específico: la clase alta y la clase media no es sujeto de la represión, en cambio la clase media puede sufrir violencia institucional tranquilamente porque es una violencia que tiene que ver con algo más estructural, la falta de presupuesto en diferentes áreas del Estado”* (Militante del barrio). Por otro lado, la represión policial al ser una de las herramientas inmediatas que poseen los gobiernos para el control y la coerción social, *“represión [...] como algo que el sistema necesita para reproducirse”* (Ibidem), posee cierto grado de sofisticación de acuerdo a su empleo, es decir, no toda persona es susceptible de agresión policial sino que, como afirma Basaglia (1972), *“los grados de aplicación de esta violencia varían según las necesidades que aquel que detenta el poder tiene de ocultarlas o disfrazarlas”*. Además, no toda agresión tiene el mismo sentido, sino que se dirige a sujetos diferentes de acuerdo a estrategias particulares que en el contexto de los barrios populares refieren particularmente, por un lado, a *“la represión preventiva, tiene como foco ese sujeto joven, pobre, negro, villero”* (Militante del barrio, Op. Cit.). Este tipo de acciones sistemáticas son conformados por los casos de gatillo fácil que se presentan constantemente en los barrios así, por ejemplo, menciona uno de los vecinos entrevistados *“Si un pibe agarra y le dispara a la prefectura, bueno, la prefectura responde... Pero en un caso como este (el de ‘tomatito’), que dicen que estaba robando, no hay ninguna denuncia. Entonces murió un pibe,*

¿por qué? Porque el policía le vio cara de chorro, y lo mató. No es justo. Supuestamente la policía está para prevenir”. Por otra parte, también hay actos de *“represión selectiva, apunta más a quien está organizado, forma parte de una organización social, política, sindical, estudiantil”* (Militante del barrio, Op. Cit.).

En un contexto como el descrito, se dan todas las condiciones necesarias para el desarrollo del Síndrome de Violencia institucional (SVI) (Ulloa, 1995). Al respecto, el autor afirma que *“la constitución de toda cultura institucional propone cierta violencia legítimamente acordada. (...) Cuando esta violentación se hace arbitraria, se configura el SVI (Síndrome de Violencia Institucional)”* (Ulloa, Ibidem). A saber: El síndrome de violencia institucional se conforma cuando el monopolio de la fuerza (que ostenta el estado) es ejercido sin la legitimación de los sujetos sobre los que se ejerce, lo que configura una relación de opresión sin la aprobación o el beneplácito de quienes son sometidos a ella. *“Esta violencia institucional implica la presencia de una intimidación”* (Ulloa, Ibidem), que se cristaliza en situaciones como *“que sean ellos (los prefectos) los que vienen a agredirte, a tratarte mal y a decirte ‘porque yo soy autoridad yo puedo hacer con tu vida lo que quiera’ (Vecina de la villa)*. Esta intimidación y sometimiento constante por parte de las fuerzas de seguridad socava la autonomía y la libertad de los sujetos que la sufren. *“Se advierte una tendencia a la fragmentación en el entendimiento, incluso en la más simple comunicación. (...) Cada uno parece refugiado aisladamente en el nicho de su que-hacer”* (Ulloa, Ibidem). Los sujetos se encuentran acorralados. Cualquier expresión puede ser censurada a los golpes, con una brutalidad tal que puede desembocar en la muerte. Cualquier intento de autodeterminación puede dar lugar a la brutalidad de las fuerzas de seguridad. El resultado de esta relación de sometimiento total es el refugio en el núcleo familiar, y la evitación al máximo nivel de cualquier contacto con los demás actores del barrio, que, en un contexto plagado de violencia, son a priori una amenaza. *“En este barrio no podés hacer nada, no podés discutir con nadie porque te agarran a tiros. Solamente podés llegar a tu casa, pensar en vos y en nada más. Y si te afanan tenés que no hacer nada porque te matan. Tenes que ser egoísta y no ayudar a nadie”* (Vecina de la villa). El proceso del SVI es profundamente alienante, aislando a los individuos de la realidad de su contexto, encerrándolos en sí mismos y en su contexto más cercano.

“Esta infelicidad no llama necesariamente a la reacción política” (Dejours, 2007). La reacción política surge sólo ante la percepción de que el mal que se está sufriendo es generado por una injusticia. Es decir, el sujeto debe entender que existe un nexo causal entre la riqueza del otro y su pobreza; debe entender que hay actores (el estado, la ciudadanía) que lo oprimen y lo exprimen. De no ser así, la reacción típica ante el sufrimiento y la opresión es la resignación. Y los procesos que la desencadenan son entendidos como simples ‘fenómenos’ aislados de toda intencionalidad, fatalidades del destino, y no partes de un

engranaje social que se encarga de producir y reproducir la desigualdad. En esta situación, los sujetos no encuentran solución posible más que “salir de ahí. Que no me den nada, no importa, irme afuera” (*Vecina de la villa*)

Además, para Basaglia (1977), el ejercicio sistemático de la violencia, o bien la amenaza de su empleo, funciona como herramienta para garantizar el orden público de acuerdo a como se ha establecido por los sectores hegemónicos, en ese sentido “la finalidad es siempre la protección del grupo dominante, obtenida a través de la destrucción de los elementos que obstaculizan el orden social. La lógica de la subordinación y de la represión es la misma y se tiende a crear personas totalmente sometidas, acrílicas y totalmente identificadas en las leyes”. Una vecina y activista política del barrio asegura, en una de las entrevistas, que “la violencia institucional acá en el barrio es continua. Donde vos vayás vas a ver una situación de abuso de poder”. Esto constituye un orden violento de la cotidianidad y el imaginario colectivo, en tanto la exposición constante –dentro de todas las poblaciones y escenarios de la vida social de los sectores marginados– a situaciones de violentación, configura un conjunto de representaciones y de maneras específicas de relaciones interpersonales (Zaldúa, 1999) que se van adoptando como “normales” por la recurrencia de las diferentes acciones agresivas y la cristalización histórica (tanto a nivel colectivo como en cada historia de vida personal) de las condiciones precarias de subsistencia. Al respecto, aparece en el discurso de la persona militante que “se da mucho esto de que viven una cotidianidad, los chicos y las chicas, que viven como natural pero el grado de violencia y precariedad que se vive en el barrio no es nada natural”

La naturalización de la violencia, por otro lado, posee diversas maneras de materializarse en el devenir subjetivo de las personas y en situaciones que se hacen cotidianas en los contextos de vulnerabilidad. Así, se presentan constantes muertes por intoxicaciones no sólo por el consumo problemático sino por la dificultad en el acceso a los servicios públicos, constante ideación suicida en gran parte de la población como solución definitiva frente a la angustia ocasionada por las condiciones de vida, pasajes al acto que significan atropellos dentro de la comunidad y consecuente reproducción de la violencia estructural a nivel microsociedad, maltrato generalizado al interior de la mayoría de hogares como resolución de conflictos y principio de normatividad, derrumbes subjetivos consecuencia de la imposibilidad de sostén psíquico y de las escasas o nulas herramientas de tramitación y contención anímica y emocional, presencia de situaciones de violación y abuso sexual. Respecto de esto último, en el abuso sexual infantil se incluye como conducta sexual abusiva cualquier acción que incite al menor a escuchar o presenciar contenido sexual impropio, en ese sentido, además de los casos puntuales de violación y de abuso, el despliegue de la vida sexual en medio de condiciones habitacionales de hacinamiento, características de las villas, suprimen cualquier posibilidad de privacidad a la vez que suponen un alarmante

grado de exposición de niños y niñas a situaciones de abuso sexual. De este modo, la violencia institucionalizada pasa a convertirse en la violencia como institución en el marco de la acción programática por parte del Estado, “la violencia ejercida por aquellos que están de parte del sistema, sobre aquellos que se encuentran irremediablemente colocados bajo su dominio” (Basaglia, 1972), y del desenvolvimiento de la vida cotidiana bajo las lógicas del sistema: “la familia, la escuela, la fábrica, la universidad, el hospital, son instituciones basadas en una clara distribución de papeles: la división del trabajo” (Ibidem).

Esta aceptación y perpetuación de la existencia de las villas y de sus condiciones de vida, por otra parte, no se debe simplemente al efecto de la estructura económica, sino que su posibilidad se da en base a la edificación de representaciones sociales que la sostienen en el imaginario social. En ese sentido, hay una carga de estereotipos segregativos (racistas, xenofóbicos, etc.) y de estigmas sociales que recaen sobre las poblaciones de los barrios populares, los cuales se inscriben en el ideario del resto de la sociedad como el lugar de origen desconocido e impenetrable de la actividad criminal; el barrio se convierte como una zona a ser temida y a la que hay que eludir (Auyero, 2001). Esto constituye un cerco simbólico y subjetivo que afecta incluso la consideración de sí de las personas que habitan estos lugares, por ejemplo, al decir de una de las vecinas de la 21-24, “Si tenés amigos de afuera no podés entrarlos a tu casa porque vivís en una villa”. En los discursos hegemónicos actuales y como otras de las temáticas principales de la prensa para criminalizar a los sectores populares es su vinculación con la inseguridad urbana, particularmente con el robo, y con el narcotráfico. Respecto del primero, asegura otra de las personas entrevistadas, “mi propuesta es salir de ahí. Que no me den nada, no importa, irme afuera. Por este tema de que no hay luz, no hay agua, las calles están todas rotas. Y los afaños, afaños por todos lados”. Ahora bien, esta forma de subsistencia, y en general la naturalización de la violencia (incluso la discriminación por parte del resto del conjunto social), supone mecanismos de defensa frente a un contexto desbordante por la precariedad de las condiciones materiales, el padecimiento psíquico causado por las circunstancias de vida indigna y el ataque simbólico, psicológico y físico al que es sometida la población, afirma Auyero (2001), “víctimas de la marginación económica, social y cultural, estos jóvenes encuentran una manera de contrarrestar, aunque sea simbólicamente, su real vulnerabilidad y redundancia, imponiendo el tono de vida pública en la villa”. En ese sentido, si no hay recursos materiales y simbólicos para elegir no se puede hablar de responsabilidad por parte del sujeto, mucho menos de autonomía (Pipo, 2006).

Por otra parte, de la mano del desempleo, se presenta una proliferación de la venta y el consumo de drogas y alcohol que alimentan la desconfianza y provocan situaciones de violencia interpersonal afectando las rutinas cotidianas y golpeando a nivel simbólico de tal manera que generan procesos de des-

personalización y desubjetivación, “yo consumía paco, y en 2 años arruiné mi vida. Quedé en situación de calle”, comenta una vecina para quien, sin embargo, la presencia de la droga en el barrio responde a estructuras de dominación como mecanismo de control social y de perpetuación del estado de cosas mediante la institución de un sujeto particular, el de los pibes villeros: “no son los pibes sino que hay todo una cosa atrás que no se ve, que es el negocio de la droga, la marginación, los pibes sin futuro, los pibes sin ilusiones, sin un mañana, un estudio una carrera. Los pibes sin sueños les digo yo, porque acá viven los pibes que no tienen sueños. Terminan en la droga, terminan en el choreo, terminan presos. Hay como toda una secuencia de marginalidad. Siempre el pibe que vive en la villa es el pibe que no tiene futuro”. Genera sospecha, además, la relación lineal que hay entre el posicionamiento de la derecha en los gobiernos actuales y el aumento de venta y consumo de drogas al interior de los barrios marginados, además del aumento de la presencia policial en los territorios más pobres sin que se haya una disminución en las conductas delictivas ni pierdan fuerza de control territorial los agentes narcotraficantes.

Sin embargo, estas representaciones criminalizantes no sólo hacen parte de las personas que viven fuera de las villas sino que recaen, incluso, sobre sus propios habitantes –mecanismo de naturalización como defensa– quienes a través de discursos alienantes (expresión del discurso dominante convertido en sentido común) terminan justificando situaciones de opresión: “Para mí estaba bueno cuando estaba gendarmería. Vos decís ‘bueno, los cagaban a palos a los pibes... pero los pibes estaban afanando a dos manos’. Pero por lo menos no se vendían (...) estaría bueno que venga la gendarmería”, comenta una de las vecinas entrevistadas. Considera Basaglia (1972) que “cualquier sociedad cuyas estructuras se basan únicamente en diferencias de cultura y de clase, así como también en sistemas competitivos, crea en sí misma áreas de compensación para sus propias contradicciones, en las cuales puede concretar la necesidad de negar o de fijar objetivamente una parte de su subjetividad (...) El racismo, bajo todas sus formas, es únicamente la expresión de esta necesidad de áreas compensadoras”

No se puede obviar que este escenario de violentación, abuso y violación sistemática de los derechos humanos es responsabilidad del Estado pues en tanto acción, a través de los efectivos militares y policiales, y omisión, respecto de su total ausencia en tanto las condiciones de vida, es quien mantiene y agudiza la marginación económica y cultural. Según el militante del barrio entrevistado estas situaciones se dan “por inoperancia del estado, negligencia del estado que no pone el presupuesto necesario”. Esto constituye formas de abandono, donde el desamparo y la violencia se vuelven elementos centrales de la subjetividad (Leale, 2009) y que construyen a la villa como una «otredad radical» frente a la cual se toman medidas de exclusión y control que, además, genera en sus habitantes sentimientos de desvalimiento y marginación respecto de la mirada indiferente y hostil

del resto de la sociedad (Auyero, 2001).

Esta fantasmática del desamparo se traslada a la acción y conlleva a procesos de pasividad, renuncia, desaliento o actos de agresión hacia el entorno social o hacia la propia persona. Bajo estas circunstancias hay una subordinación de la dimensión subjetiva a los efectos perversos de la cotidianidad provocando un fallo en el principio de realidad. Así, frente a la magnitud de los datos que se reciben del medio y la incapacidad por parte de la persona de defenderse de la angustia, se subvierte el sentido de la verdad y del ser provocando desubjetivaciones y perversiones del pensamiento (Zaldúa, 1999).

Desubjetivación

La dimensión constitutiva de las subjetividades está atravesada por la pertenencia al entorno social en donde se adviene sujeto a partir del encuentro con la palabra. Esta forma de incorporación al encuentro del lazo con los otros pares, que definen la sujeción del individuo a la sociedad y el surgimiento de la dimensión de lo subjetivo en cada ser, dan a la comunidad su carácter en tanto instituyente del hablante. La institución se origina entonces como espacio de producción de sujetos y, además, del sinnúmero de representaciones que definen la interpretación de la realidad que habitan los mismos. Así, la institución representa “normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas y, desde luego, el individuo mismo, tanto en general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada” (Castoriadis, 1988). Las categorías políticas, económicas, ideológicas y sus mecanismos de mediación cultural, grupal, de género, etc., operan en los procesos de subjetivación y desubjetivación lo cual supone, tener en cuenta, que la dimensión de la subjetividad está estrechamente vinculada a las condiciones de vida (Zaldúa, 2004). En ese sentido, puede pensarse que el proceso de la violencia se instala a nivel de las mismas instituciones y que dentro de sus formas más complejas pueden hallarse derrumbes psíquicos que transgreden la capacidad de interpretación de la realidad en las personas.

El contexto de hostilidad que se vive en los barrios de los sectores populares se funda a partir del rechazo y la discriminación que las representaciones hegemónicas instalan en el grueso del colectivo social. De este modo, “la violencia y la exclusión se hallan en la base de todas las relaciones susceptibles de instaurarse en nuestra sociedad” (Basaglia, 1972) descomponiendo el tejido humano y situando allí un dispositivo de sujeción de la población respecto de los grupos de poder y su configuración simbólica. La exclusión social despoja, por lo tanto, a las personas de su estatuto de ciudadanía y las condena a la invisibilización, es decir, a la pérdida de nominación, de la palabra (Zaldúa, 2004). Las condiciones de vida en las villas, “todo lo que es vivir sin cloacas es un problema, todo lo que es el cableado: es todo un cableado hecho artesanalmente, no planificado y con riesgo de corto circuito permanente; cuando llueve puede generar

muertes. Hay muchos casos de casas que se han incendiado por un corto circuito (...) Después todo lo que es la violencia de las fuerzas represivas (...) cuestiones que tiene que ver con la falta de trabajo, uno al no tener trabajo o tener trabajo en negro, no puede tener un recibo de sueldo y poder acceder a un alquiler, cuando en realidad los precios no son tan distintos en la villa y fuera la villa (...) eso genera mucho hacinamiento dentro de las casas, quizás varias generaciones de una familia que están viviendo en la misma casa y no hay vida digna para los chicos y las chicas; tener que compartir un solo cuarto, un solo colchón con varios chicos, varias chicas... eso genera múltiples problemas dentro de las familias” (militante del barrio), no son muy distantes de las condiciones que había en los campos de exterminio del nazismo, que en el caso de los barrios pobres podrían denominarse «campos de concentración del capitalismo». Estas geografías configuran y habilitan espacios y procesos desubjetivantes. En ese sentido, el efecto devastador del neoliberalismo en la subjetividad puede considerarse a partir de esta condena, de esta expulsión de las personas al lugar de no sujetos, seres con márgenes de libertad y opciones nulas. Se instituyen así las subjetividades sacrificables; expulsión del campo social (e incluso del campo de la palabra) hacia un no reconocimiento por parte del cuerpo social mediante un proceso de deshumanización en el que la gente queda en el lugar de resto, de desecho (Zaldúa, 2011). Se trata de personas ajenas a la posibilidad de elegir que, a pesar de ser la expresión más significativa de la opresión, actúan por fuera de parámetros éticos llegando a reproducir, en algunas situaciones, actos opresivos. De este modo, la invisibilización y la indiferencia constituyen seres a los que se les han consumido todas sus posibilidades y sus potencias. En el caso de la Villa 21-24, afirma uno de los vecinos entrevistados, “en cualquier esquina te podés encontrar con cualquier cosa. Y por ahí es tu conocido, que está re dado vuelta y te está robando”.

Trabajo

Otro ámbito en el que se pueden apreciar las profundas consecuencias de la violencia institucional, es el ámbito del trabajo. Esta arista de la violencia institucional no es exclusiva de la Villa, sino que podemos percibirla en todo el universo asalariado (conformado sobre todo por las capas bajas y medias de la población). Nos referimos al proceso de flexibilización laboral que ha llevado y sigue llevando a cabo la cultura neoliberal a nivel global.

Esta flexibilización surge, en primer lugar, de un proceso de separación entre el capital y el trabajo. Desde los tiempos de la revolución industrial y (cada vez menos) hasta la década de 1970, el capital estuvo íntimamente relacionado con la producción, y la producción estuvo íntimamente relacionada con el trabajo. A saber, la generación de valor ocurría a partir de la producción, y se producía con obreros trabajando en las fábricas. Esta necesidad constante de ‘trabajo vivo’ generaba una estabilidad laboral duradera a los obreros. A principios de siglo, “quien em-

pezaba a trabajar en la Ford, sabía que probablemente trabajara allí toda su vida” (Bauman, 1999). Pero a partir de la década de 1970 el valor dejó de surgir de la producción, y pasó a posarse en la información, y en lo que se conoce como la ‘valorización financiera’: los intereses de deuda (De Giorgi, 2012). El capital pasa entonces a generar valor por sí mismo, y se vuelve una condición indispensable que este pueda ‘fluir’ hacia donde dé mayor rentabilidad. El trabajador asalariado, estable, fijo, se vuelve entonces una carga. Es por esto que el neoliberalismo pregona “bajos impuestos, escasas o nulas regulaciones, y por sobre todas las cosas ‘flexibilidad laboral’” (Bauman, ibidem), con el objetivo de desprenderse de los trabajadores que ya no le resulten redituables.

Es por esto que “el sistema del metabolismo social del capital necesita cada vez menos del trabajo estable” (Antunes, 2003). Las necesidades laborales tienden a ser temporales y, aún cuando no lo son, los dueños del capital buscan establecer las condiciones laborales más flexibles posibles, a fin de maximizar su ganancia y minimizar la pérdida si deben desprenderse del trabajador. Es por esto que actualmente los trabajos “no ofrecen ninguna seguridad por sí mismos, sino que se rigen por la cláusula de ‘hasta nuevo aviso’. La vida laboral está plagada de incertidumbre” (Bauman, ibidem) Incertidumbre que, como mencionamos al principio del trabajo, se encuentra inscrita en todos los aspectos de la vida del sujeto. Al igual que la mayoría de las representaciones primordiales de nuestra cultura, el trabajo ha dejado de ser el resultado de la planificación, para ser el resultado de la oportunidad. El miedo a perder el trabajo es una constante en la vida del trabajador actual, miedo que conduce a claudicar ante las exigencias de flexibilidad y productividad que impone el capital.

Este proceso de flexibilización hace estragos en “los procesos de socialización, individuación y subjetivación (que) tienen en el trabajo humano un soporte vital y existencial” (Pérez Chávez y Lenta, 2011). El sujeto que apoya su proceso de subjetivación en su trabajo corre el riesgo de, al perderlo, ver caer la construcción de sí mismo que ha realizado, con el daño psíquico y social que ello conlleva. Es por esto que hoy por hoy los trabajadores “suelen ser reacios [...] a inscribir sus propios objetivos de vida en el marco de su futuro laboral”. (Bauman, 1999) Asistimos a la caída del trabajo como pilar de la construcción subjetiva, a la desaparición del ‘sujeto trabajador’ como proyecto de vida.

En la villa, este proceso cala en sus habitantes de manera mucho más honda que en el resto de la sociedad, por diversos factores. En primer lugar, porque “la gente que vive acá es gente de la mínima digamos: la empleada doméstica, de limpieza, peón de obra”, (residente del barrio) sectores del mundo del trabajo en los que existe un altísimo nivel de informalidad. En segundo lugar, porque muchos de ellos son indocumentados -en el caso de la villa 21-24, “la mayor parte de la población asentada en la villa es paraguaya” (Residente del barrio)-, lo que les quita de hecho la posibilidad de acceder a cualquier tipo de trabajo

registrado. Y, en tercer lugar, porque la enorme mayoría desconoce parcial o totalmente los derechos que les garantiza el sistema legal argentino, factor conocido por los dueños del capital, que aprovechan la situación para cometer abusos laborales.

Pero el principal problema relacionado al trabajo en la villa es, precisamente, la falta del mismo. La menor demanda de mano de obra por parte del capital -producto de la valorización financiera y el desarrollo de nuevas tecnologías- combinada con el aumento poblacional, ha generado una 'excedencia negativa' (De Giorgi, 2012) de trabajadores. Esta excedencia negativa cumple un rol fundamental para el sistema neoliberal, ya que representa la amenaza principal para los sujetos asalariados, que saben que si no cumplen con las demandas de su empleador pueden ser fácilmente reemplazados. Pero, en el proceso, millones de personas sufren el desempleo, que "conduce a la enfermedad mental o física, o a las dos simultáneamente" (Dejours, 2007).

El desempleo trae aparejadas, también, incertidumbre, falta de proyección a futuro, y hambre. En este sentido, en el barrio se ha sentido mucho la crisis que atravesamos a nivel país. Al respecto, una vecina comenta que "a lo largo de estos dos años, digamos desde que cambió el gobierno, he notado que hay una crisis. (...) Tres años o cuatro años atrás no veía gente haciendo cola para entrar al comedor, y ahora lo veo". Una vendedora de agua embotellada nos comenta, por su parte, que hay "mucha gente que nos ha dicho que no podía seguir sosteniendo las compras de agua, porque se les hacía mucho. Saben que la necesitan, pero no la pueden abonar después". Vemos, entonces, cómo la crisis que en los sectores pudientes impacta bajo la forma de disminución de consumo de bienes suntuosos o viajes, en la Villa 21-24 implica la limitación al acceso a bienes tan básicos como la comida o el agua. Philippe Cohen (1999) identifica al desempleo, la incertidumbre con respecto a la vejez y los peligros de la vida urbana como causas principales de la angustia actual. Pero la villa "no te da lugar a deprimirte, porque si no no vivís. Vos te tenés que poner bien y salir a lucharla" (vecina de la villa). Uno no puede ni siquiera deprimirse por la miseria. A pesar de todo, hay que salir a buscar el modo de vivir un día más.

Autonomía y Procesos de Subjetivación

Zygmunt Bauman (1999) afirma que "en un mundo en el que todo lo demás se mueve y se desplaza, hombres y mujeres buscan grupos a los cuales pertenecer, con seguridad y para siempre." Los sujetos buscan constituir una subjetividad, que les permita afrontar con relativa seguridad una vida plagada de incertidumbres. Como mencionamos anteriormente, en el modelo actual los sectores sociales tienden a constituir su subjetividad alrededor del consumo (sobre todo, de bienes materiales). Ahora bien, si las personas más pudientes de alguna manera pueden edificarse una subjetividad medianamente sostenible desde allí, ¿cómo se constituyen las subjetividades en la villa, donde el consumo se restringe a los bienes de primera necesidad?

Rose (2007) sostiene que, en la cultura comunitaria, el modo de "empoderar a los habitantes de esos barrios (marginales) es constituyendo a aquellos que residen dentro de una cierta localidad como una comunidad". Es decir, se deben buscar puntos identificatorios que permitan a los sujetos constituirse como parte de una colectividad que los aúne y les permita sostenerse los unos a los otros.

A lo largo de las entrevistas tuvimos la suerte de asistir al Centro Juvenil Padre Daniel de la Sierra, dependiente de la parroquia de la virgen de Caacupé, ubicada en la Villa 21-24. Este centro Juvenil plantea una doble función: por un lado, construye comunidad al interior de la institución, generando lazos entre los sujetos que asisten y que, posteriormente, se extienden puertas afuera de la institución. "Caacupé es una comunidad muy grande, y nos conocemos entre todos, eso es lo bueno. Y cada uno participa en diferentes grupos, que se mezclan entre sí" (vecino de la villa). Por otro lado, posee un centro de formación profesional que educa a los habitantes del barrio en una gran cantidad de disciplinas (cocina, panadería, mecánica, electricidad, etc.), lo que les permite insertarse en el mundo laboral con mucha mayor facilidad. Esto no deja de responder, sin embargo, a las lógicas del mercado donde a la población de la villa se le destinan labores técnicas o de prestación de servicios con baja remuneración monetaria, y funciones de «ejército de reserva». Uno de los vecinos entrevistados nos cuenta, al respecto, "empecé en 2012 a venir acá a hacer cursos, y me enganché y ahora estoy como panadero. Pero sigo estudiando". Si, como sostiene Pipo (2011), "Responsabilidad, autonomía y libertad son condiciones a construir", el Centro Juvenil apunta en el sentido de construir sujetos autónomos, con capacidad de decidir sobre su vida, y herramientas para desenvolverse con mayor libertad en la sociedad. Además, como sostiene Bauman (1999), "sentirse libre de restricciones implica alcanzar un equilibrio entre los deseos, la imaginación y la capacidad de acción. [...] El equilibrio puede alcanzarse de dos maneras: recortando el deseo y/o la imaginación, o ampliando la capacidad de acción" (Bauman, 1999). El centro juvenil brinda a los sujetos que lo habitan nuevas capacidades, tanto en el sentido del desarrollo profesional -con una variada oferta formativo-educativa- como en el de la construcción de una amplia red social, que permite dar respuesta a las necesidades vinculares, emocionales, y tantas otras, de los habitantes del barrio. Para Laurent (2000), "la institución brinda la apertura a la incorporación de las relaciones sociales a través de la palabra"; al apartar a los vecinos del barrio de las relaciones sociales marcadas por la violencia, y permitir nuevos modos de relacionarse, el centro juvenil genera las condiciones de posibilidad, y brinda el acompañamiento necesario a los vecinos del barrio para llevar adelante procesos singulares de subjetivación (Pipo, 2011).

Por otro lado, para Castoriadis (1997), el ejercicio de la política supone el cuestionamiento de las instituciones establecidas con el objetivo de ejercer la libertad para poder consolidar procesos

de autonomía individual y colectiva. Sin embargo, la realización de la autonomía de la colectividad sólo puede realizarse por la auto-institución y el autogobierno. En ese sentido, no sólo la acción de la iglesia (que haciendo una lectura histórica de lo que ha sido el proceso de institucionalización del cristianismo se la puede considerar como una corriente crítica, cercana a posturas como la teología de la liberación) posibilitan procesos de autonomía y democratización sino que también encontramos procesos de participación política de organizaciones sociales y de organización vecinal que promueven el devenir de sujetos políticos y la desnaturalización de la violencia y las condiciones injustas en que se vive dentro de los barrios populares. Comenta una vecina respecto de su historia personal y de la posibilidad de acceder a un bachillerato popular de parte de una organización política militante dentro de la villa, “Yo toda esta conciencia que tengo ahora la tuve cuando hice el bachillerato popular de Villa 21-24. Yo 5 años para atrás era una vecina más del barrio, que decía ‘ah bueno, somos pobres... somos pobres. No tengo estudio... y bueno que vamos a hacer, es lo que me tocó. Y el día que fui al bachi fue que me empecé a cuestionar ¿Es realmente que yo nací pobre, y tengo que ser siempre pobre?”

En este ejercicio político es necesario como se mencionaba, por un lado, develar la naturalización de las expresiones de vulnerabilidad y, por otra parte, develar los regímenes de asignaciones dicotómicas con sus correspondientes regímenes de verdad que instituyen representaciones de saber-poder (Zaldúa, 2011). Al respecto, sentencia Basaglia (1972) que “*ésta es la historia reciente (y en parte actual) de una sociedad basada en una división radical entre el que tiene (que posee, en un sentido real y concreto) y el que no tiene. De donde se deriva la mistificadora subdivisión entre el bueno y el malo, el sano y el enfermo, el respetable y el no respetable. Las posiciones, en este sentido, están aún claras y bien delimitadas: la autoridad paterna es opresiva y arbitraria; la escuela se basa en el chantaje y la amenaza; el patrono explota al trabajador; el asilo de alienados destruye al enfermo mental*”. Frente a esto, se crean y recrean diferentes dispositivos de intervención contrahegemónicos que permitan dar lugar a las subjetividades configurando mecanismos de tramitación de la violencia prolongada, así, por ejemplo, la propuesta de «cronistas populares» como “*taller orientado a trabajar con adolescentes. Utilizar medios de comunicación como herramienta para contar sobre su barrio, para producir cultura*” o bien, “*hacer talleres en escuelas secundarias sobre medios masivos de comunicación, cultura dominante, cultura hegemónica (...)* La idea era siempre que a través de la escritura pudieran contar como era el barrio y como era la vida en el barrio para confrontar lo que sale todo el tiempo en los medios de comunicación... todo el tiempo aparecen los pibes de los barrios estigmatizados. La idea era poderle dar otra cara a eso” (Militante del barrio). Otro de los dispositivos es el de «narradores populares» en el que la idea es “*trabajar con lectoescritura, pero tratando de ir para el lado de la literatura (...)* que puedan

repensarse a partir de la literatura, repensar el barrio, desnaturalizar lo que tienen naturalizado (...), tratar de fomentar la conciencia crítica respecto de cuáles son las condiciones de vida que hay en el barrio” (Ibidem).

Todas estas propuestas contrahegemónicas en el marco de la construcción de autonomía suponen, además, la realización del bien común. Este último da cuenta de las obras y de las empresas que la sociedad quiere ver realizadas (Castoriadis, 1997), lo que da cuenta de la dimensión del deseo a nivel social el cual se materializa en la constitución de un imaginario colectivo de valores y afectos comunes. “*Hay un sentido comunitario muy grande que eso lo super rescato y lo valoro un montón (...)* acá es muy notorio que cuando alguien necesita ayuda es muy fácil organizar colectas de ropa, colectas de comida, que la gente se solidarice. Es muy común ver eso. (...) A pesar de estas condiciones de vida, yo siento que hay mucha alegría allí, y te devuelven mucho cariño los chicos y las chicas cuando vas a dar un taller, cuando llevas alguna propuesta pedagógica o de lo que sea, te devuelven mucho cariño, las vecinas también (...) siempre nos reciben de forma muy cálida.” (Militante del barrio). Finalmente, estas prácticas de autonomía y cooperación muestran otras formas de organizarse de forma creativa y productiva. Es necesario irrumpir en las cristalizaciones representativas acerca de un presente único lleno de angustias y violencias, y habilitar condiciones de posibilidad futuras haciendo énfasis en la condición humana como pilar ético, ampliando las capacidades metafóricas del lenguaje y reconstruyendo el tejido social como mecanismos de transformación política y de subjetivación bajo las lógicas de autonomía y libertad colectiva (Zaldúa, 2011). Esto no es ajeno a las personas que habitan los barrios populares del sur de la Ciudad de Buenos Aires pues como afirma una de las vecinas, “*Si pudiéramos darles la oportunidad a los pibes, de mostrarle a los pibes de lo que pueden hacer, podríamos sacar mentes brillantes.*”

Conclusiones

El recorrido transitado hasta acá, desde el pensarse la violencia institucional como proceso multideterminado y lleno de complejidades y de matices, hasta el encuentro con las personas entrevistadas, la escucha y participación de la elaboración de discursos que describen las dificultades existenciales que se viven al interior de los barrios marginados de la ciudad y sus consecuencias a nivel subjetivo, suponen la puesta en juego de afectos y reflexiones dirigidos a transformar estas realidades como necesidad de autonomía y libertad. Esto nos lleva a pensar en la responsabilidad de todos los actores y actrices sociales que participan del conjunto social y que de alguna u otra forma son sujetos activos en el compromiso de cambiar o bien, ignorar, en un ejercicio de complicidad no asumida la difícil realidad de gran parte de la población. Responsabilidad, sobretudo, nuestra en tanto participes de esta sociedad como asegura Bauman (1999), “*en la actualidad, toda liberación verdadera demanda*

más 'esfera pública' y 'poder público'", y como profesionales críticos de las condiciones que dan origen al padecimiento psíquico, la angustia, las enfermedades y el sufrimiento social. No es demagogia la pregunta por el quehacer de la psicología en el contexto de los pueblos oprimidos y cómo aportar para su liberación, nuestra liberación.

Más allá de las descripciones de las condiciones de vida y de, alguna forma, dar cuenta de cómo opera el aparato psíquico en contextos de vulneración de derechos y de constante exposición a la violencia –procesos que en gran medida son conocidos y tenidos en cuenta por las personas que habitan y/o militan en estos espacios por lo cual no nos interesa hacer de 'voces de' en el ejercicio de algún logocentrismo solapado de la academia. Nuestro interés es ampliar, sobretudo al interior de la facultad, una discusión de cómo puede ser nuestra participación en estos contextos y qué herramientas poseemos para proponer creatividades y posibilidades respecto de las representaciones hegemónicas que profundizan las relaciones de dominación y desigualdad. Se nos abre un abanico de cuestionamientos en el quehacer del ejercicio de la propia responsabilidad. Así, al entender la naturalización de la violencia como mecanismo de defensa frente a las hostilidades del medio social cabe preguntarse si es posible desnaturalizar dicha violencia y de qué modo hacerlo, además, qué implicaría hacerlo si supone herramientas defensivas, cuál vendría a ser el límite de las intervenciones en ese aspecto. Por otra parte, la comprensión de las formas en que se instituyen las subjetividades implica indagar acerca de los instrumentos que propician la institución de sujetos dispuestos a participar activamente de la construcción del tejido social y de la lucha contra los poderes hegemónicos instituyentes de la violencia, qué es lo que hace que una persona se habilite para participar de un espacio colectivo, o bien que quede como resto, como ser 'no válido', desubjetivado.

BIBLIOGRAFÍA

- Antunes, R. (2003). Trabajo y superfluidad. *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*, 22(3).
- Auyero, M. (2001). Introducción: Claves para pensar la marginación. En Wacquant, L. (ed.) *Los parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Basaglia, F. (1972). *La institución negada. Informe de un hospital psiquiátrico*. Buenos Aires: Barral Editores.
- Basaglia, F. (1977). *Los crímenes de la Paz. Investigación sobre los intelectuales y los técnicos como servidores de la opresión*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Bauman, Z. (1999) *La modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.
- Carvalho, J., França, I., Junqueira, G., Saletti, H. (2006). "El concepto de vulnerabilidad y las prácticas de salud: nuevas perspectivas y desafíos". En: Czeresnia, D. y Machado de Freitas, C. (2006) *Promoción de la Salud: Conceptos, Reflexiones, Tendencias*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Castoriadis, C. (1988). *Los dominios del hombre, las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa.
- Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Cohen, P. (1999) *protéger ou disparaître: Les élites face à la montée des insécurités*. Paris: Gallimard
- De Giorgi, A. (2002). L'eccedenza postfordista e il lavoro della moltitudine. Governo dell'eccedenza e controllo della moltitudine (Lic. Logiudice, A., Trad.). En *Il governo dell' eccedenza. Postfordismo e controllo della moltitudine* (cap. 2, 3). Verona: Ombre Corte.
- Dejours, Ch. (2007). *La banalización de la injusticia social*. Buenos Aires, Argentina: Topía. Cap. 1 y 2.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. Buenos Aires: Amorrortu editores. Obras completas. Vol. XXI. 1983.
- Kostera, M., & Kociatkiewicz, J. (1999). The anthropology of empty space. *Qualitative Sociology*, 1(1), 37-50.
- La Nación (2015). *Cómo es vivir en la villa más grande y peligrosa de la ciudad*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/1762919-vivir-en-la-villa-mas-grande-y-riesgosa>
- Laurent, E. (2000). *Psicoanálisis y salud mental*. Buenos Aires: Editorial Tres Haches.
- Leale, H. (2009). "Endrogados y empastillados. Nuevas Formas de lo viejo". Ficha de Cátedra de Psicología Preventiva, Facultad de Psicología, UBA.
- Michaud, Y. (1997). Des identités flexibles, en *Le Monde*, 24 de octubre de 1997.
- Ministerio de Seguridad de la Nación (2011). "Plan Unidad Cinturón Sur", *la seguridad en el sur también existe*. Recuperado de: <http://www.minseg.gob.ar/sites/default/files/Diarios/Diario-del-Ministerio-de-Seguridad-de-Argentina-N-1.pdf>
- Ministerio de seguridad de la nación (2011). *Operativo Saturación en las Villas 21, 24 y Zavaleta*. Recuperado de: <http://www.minseg.gob.ar/operativo-saturaci%C3%B3n-en-las-villas-21-24-y-zavaleta-0>
- Pérez Chávez, K. y Lenta, M. (2011). Trabajo, praxis y salud. En G. Zaldúa (comp.) *Epistemes y Prácticas de Psicología Preventiva*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Pipo, V. (2006). "Desafiando al destino. Chicos y chicas en situaciones de calle y vulnerabilidad". En: Zaldúa, G. (2011) *Epistemes y prácticas en psicología preventiva*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Rose, N. (2007). La muerte de lo social. *En Revista Argentina de Sociología*, 5 (8). Buenos Aires: Consejo Profesional de Sociología.
- Seabrook, J. (1988). *The race for richness: the human costs of wealth*. Basingstoke: Marshall Pickering.
- Ulloa, F.O. (1995). *Novela clínica psicoanalítica*. Tercera parte. Capítulo V. Buenos Aires. Paidós.
- Weber, M. (1964). Conceptos Sociológicos Fundamentales. Los tipos de dominación. *Sociología del Estado*. En *Economía y sociedad*. México: F.C.E.
- Zaldúa, G. (1999). "Hacia una epidemiología de la violentación". En: Cuadernos de Prevención Crítica, N°1, Buenos Aires: EUDEBA.



Zaldúa, G. (2004). "*Políticas sociales, ciudadanía y subjetividades*". En:
Zaldúa, G. (2011) *Epistemes y prácticas en psicología preventiva*.
Buenos Aires: EUDEBA.

Zaldúa, G. (2011). "*Vulnerabilidades, turbulencias y posibilidades*". En:
Zaldúa, G. (2011) *Epistemes y prácticas en psicología preventiva*.
Buenos Aires: EUDEBA.

Zukin, S. (1995). *The culture of cities*. Oxford: Blackwell.

NARRATIVA HISTÓRICA EN LAS INSTITUCIONES. FUNDAMENTOS DE UN MÉTODO

Hulka, Ana Cecilia; La Greca, Natalia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo busca visibilizar el armado de una narrativa histórica como necesidad insoslayable en el abordaje de las organizaciones y las prácticas del psicólogo institucional. Para esto expondremos en primer lugar la relevancia de la historia en el campo del conocimiento humano. Luego, haremos foco en los alcances que tiene el ejercicio de historizar en el campo de la Psicología Institucional y las diversas modalidades que adquiere el lugar dado a la historia en las distintas organizaciones abordadas. Tomaremos de la historiografía el método narrativo como forma de conocer el proceso histórico y de ir constituyendolo en el hacer mismo de la intervención institucional.

Palabras clave

Historia - Instituciones - Organizaciones - Narrativa

ABSTRACT

HISTORICAL NARRATIVE IN INSTITUTIONS.
FUNDAMENTALS OF A METHOD

The present work seeks to visualize the creation of a historical narrative as an unavoidable necessity in an approach to organizations and the practices of the institutional psychologist. To achieve this, first we will expose the relevance of history in the field of human knowledge. Then, we will focus on the scope of the exercise of historicizing in the field of Institutional Psychology and the various modalities that history takes in the different organizations addressed. We will take from historiography, the narrative method as a way of knowing the historical process and constituting it in the very making of institutional intervention.

Key words

History - Institution - Organizations - Narrative

Introducción

El presente trabajo busca visibilizar el armado de una narrativa histórica como necesidad insoslayable en el abordaje de las organizaciones y las prácticas del psicólogo institucional. Para esto expondremos en primer lugar la relevancia de la historia en el campo del conocimiento humano. Luego, haremos foco en los alcances que tiene el ejercicio de historizar en el campo de la Psicología Institucional y las diversas modalidades que adquiere el lugar dado a la historia en las distintas organizaciones abordadas. Tomaremos de la historiografía el método narrativo como

forma de conocer el proceso histórico y de ir constituyendolo en el hacer mismo de la intervención institucional.

Desarrollo

Historia como fundamento del lazo social (Lewcovicz, 2011)

El objetivo del presente trabajo es visibilizar y reafirmar la importancia de historizar como forma de conocer no sólo el pasado sino también el presente y los mecanismos mediante los cuales se enlazan las subjetividades, en nuestro campo particular, el de las organizaciones.

A lo largo de nuestra experiencia clínica, como docentes y psicólogas institucionales, identificamos la necesidad de reponer la mirada y resignificar la importancia de la historia como dimensión de análisis en el campo del conocimiento. Se nos plantea un necesario cuestionamiento ¿Qué conocemos cuando nos paramos en el presente sin contemplar cómo se llegó hasta aquí? ¿Cómo autorizar (se) a realizar intervenciones desde el desconocimiento de la producción de un proceso histórico? ¿Cuánto y qué se pierde cuando abordamos un fenómeno como hecho aislado, desarticulado, realizando un corte horizontal que no contemple los mecanismos de producciones de sentido previos? Ensayando respuestas es que arribamos a la historia como herramienta privilegiada para visibilizar una trama compartida, dadora de sentidos. “El fundamento del lazo social es nuestro pasado en común. Es una institución sumamente poderosa (...) deviene reservorio de potencias” (Lewcovicz, 2011, p 28) En este punto, Lewcovicz se encarga de resaltar la importancia de la historia no sólo por el pasado compartido sino como maquinaria de producción de sentidos en el presente que reúne, aglomera, engloba, da identidad e instituye un nosotros.

Recorrer un terreno, caminarlo, estudiarlo, analizarlo no puede obviar la necesaria búsqueda de profundidad. Creer que el suelo que pisamos es sólo lo que vemos es desconocer la continua sucesión de capas estratigráficas que fueron necesarias para estar parados en el lugar donde estamos. Es así, que hacer historia implica, en mayor o menor medida, velar por una forma de conocer que contemple el asiento de sucesos que dieron origen a la morfología actual y que, desde ya, determinan el presente compartido. Muchas veces nos encontramos con puntos de discontinuidad discursiva, con quiebres en los relatos, con olvidos, con curvas, contracurvas, ausencias, presencias cautivadoras, palabras resaltadas, sufrimientos: en suma, con aspectos de lo

actual que responden al asiento previo de capas que yacen desconocidas esperando ser develadas.

Conocer históricamente implica una lectura transversal del material recabado, sea cual sea el objeto de estudio abordado, que contemple la complejidad necesaria en todo análisis. Esto incluye dimensionar el paso del tiempo como insumo necesario para el advenimiento de lo actual. Dar lugar a lo histórico es mínimamente revalorizar todo lo puesto y expuesto en el armado de una trama compartida. Es la historia, también, la que se constituye como condición de posibilidad para transformar identidades coaguladas productoras de sufrimiento en líneas discursivas que materializan un devenir constante. Diferenciar identidad de subjetividad sólo es posible en una dimensión histórica de la actualidad.

Historia y entramado institucional.

Tomando a Kaes (1996) definimos a las instituciones como formaciones de la sociedad y la cultura, como el conjunto de las formas sociales instituidas por la ley y las costumbres que regula nuestras relaciones, nos preexiste y se nos impone. Dichas producciones socio históricas se encarnan y cobran visibilidad en las organizaciones. Entendemos por organizaciones los modos concretos en que se materializan las instituciones como unidades sociales o agrupaciones de personas deliberadamente construidas para alcanzar fines específicos. Las organizaciones se encuentran configuradas por el tiempo, el espacio, las personas, la división del trabajo (roles y funciones), la estructura organizativa, los recursos, las tareas, las relaciones y el proyecto. En el entretrejo de las instituciones y las organizaciones es ineludible pensar la historia como dimensión relevante, no desde el lugar de su enunciación sino desde la comprensión de los modos, las configuraciones y los lazos que ella posibilita.

Castoriadis (2013) sostiene que todo lo que se presente en el mundo histórico social indisolublemente está tejido a lo simbólico. En este sentido, las instituciones no pueden ser pensadas por fuera de eso y constituye cada una de ellas una red simbólica. Todo simbolismo se edifica sobre las ruinas de los edificios simbólicos precedentes y utilizan sus materiales. En este punto es importante en la práctica de la psicología institucional servirse de los aportes de otros campos de conocimiento como la historia para rastrear en los discursos, las representaciones, concepciones, marcas y enunciaciones que se fueron configurando en diferentes escenarios epocales. Cabe preguntarnos ¿Qué es lo que ha cesado del edificio simbólico pero permanece? ¿Si algo ha cesado y se ha agotado qué es lo que emerge? ¿Podríamos hablar de la historia como aspecto trascendental de todas las organizaciones abordadas? En nuestra labor como docentes de la materia Psicología Institucional rastreamos en los diferentes trabajos con las organizaciones a las cuales asisten los estudiantes, un contraste respecto al lugar que ocupa la historia en relación a la idea de cese, permanencias, agotamientos o de las posibilidades respecto a que algo diferente emerja en

la dimensión simbólica.

La historia opera, al igual que en lo social, como motor para la reproducción y producción de vínculos, lazos y el sostenimiento de las organizaciones en tanto parte interviniente y constituyente en la configuración de la trama y el entramado institucional. Lo que buscamos visibilizar es que el ejercicio de historizar permite ubicar en las organizaciones analizadas el contraste antes mencionado y brinda también una orientación acerca de cómo intervenir en ellas. La mayoría de las consultas recibidas, como psicólogas institucionales, refieren a momentos de crisis en las organizaciones que implican una alta cuota de sufrimiento subjetivo para los integrantes de las mismas. En este sentido es que consideramos que sería no sólo un error metodológico, sino una cuestionable posición ética, intervenir ahí donde no se indaga, no se conoce, no se sabe de la historia compartida. El discurso que se despliega en las entrevistas iniciales por parte de los entrevistados que van armando sus respuestas en el desarrollo de la misma, no es ajeno al hecho de pensar y pensarse en un lazo compartido. Cabe mencionar que el psicólogo institucional no se interesa por el discurso individual, sino que apela durante toda su participación en las organizaciones al armado y la interpretación del entramado colectivo institucional. Entonces, ya desde los primeros contactos, se comienza a Organizar en las cuales el lazo se forma en una trama histórica armada “desde arriba”, que se sostiene con lo que se instituyó alguna vez. En ellas circulan sentidos que se encuentran prefijados. Hay algo que cesó pero insiste en una reproducción y una materialidad que sigue allí operando. Se sigue funcionando con lo que fue y los restos de lo que fue siguen allí. Podríamos incluir el concepto de Freud (1921) de compulsión externa haciendo referencia a las propiedades “estable” y “artificiales” que permiten la continuidad y la no disolución de la organización. En este sentido estamos frente a una organización que ya tiene una semántica codificada. Entendemos por semántica codificada a los aspectos que refieren a los significados, sentidos e interpretaciones ya instituidas. Encontramos también organizaciones en las cuales no hay lazo producto de una historia compartida, sino de una imagen generada, una captura imaginaria que también implica esa semántica ya codificada.

Tomamos la idea de semántica y sintaxis trabajados por I Lewkowicz y P Sztulwark (2003) quienes piensan que la trama urbana es una posibilidad para alojar la vida en tanto que esta se ofrece como una sintaxis, es decir que no propone un modelo de vida sino que dispondrá de materialidades para vidas posibles, y podríamos agregar que eso será posible a partir de una “historia configurada desde abajo”. En caso que la trama sea una semántica, esta se configurará desde un conjunto fijo de enunciados con significados ya dados.

En contraste, es posible ubicar que si bien todas las organizaciones son producidas en determinadas condiciones socio históricas, las organizaciones cuyos lazos se han configurado como modo de hacer frente a la adversidad y a la perplejidad frente al

cese y al agotamiento de los sentidos se trata de organizaciones que pueden dar cuenta del armado de una historia compartida en la cual se usan determinadas materialidades para formas posibles de estar y con otros. Se trata de una “trama armada desde abajo”, una historia que posibilita hacer con lo que hay provocando un giro respecto al sentido de lo que era. La sintaxis cobra lugar, los modos de organizar la experiencia y la existencia van armando una escritura que ya no va en relación a lo que se espera que se escriba sino lo que se va escribiendo en situación.

Lewkowicz (2004) se preguntaba si en tiempos de desfundamiento estatal de lo que se trata es de sobrevivir o habitar. Habitar implica una práctica de determinación subjetiva de un campo en autonomía respecto de las formas dominantes, se marca un tiempo y un espacio. En esta línea podríamos pensar qué es lo que arma y enlaza la trama institucional en el caso por ejemplo de las cooperativas, fábricas recuperadas, organizaciones militantes de la diversidad sexual entre otras.

Martín Buber en su modo de entender la subjetividad planteaba que el mundo crea en nosotros el espacio para recibirlo. La subjetividad es un modo de hacer en el mundo y con el mundo, un modo de hacer con lo real y podríamos agregar un modo de hacer con la historia (Como se cita en Corea y Lewkowicz, 2004). El pasaje de un contexto estatal a un contexto estatal técnico administrativo, implica mutaciones en la subjetividad porque varían las operaciones con las que se habita cada situación. En este sentido anudamos historia con producción tomando los planteos de René Lourau (1990):

“El Conjunto del proceso es la historia, sucesión, interferencias y mezcla de fuerzas contradictorias, que funcionan tanto en el sentido de la institucionalización, como en el de la desinstitucionalización. Tanto en el sentido de la imposición, reforzamiento, mantenimiento de las formas como en el sentido de la disolución, de la desaparición, de la muerte de las formas. Son entonces fuerzas, dentro y fuera de la institución, las que tienden a transformarla, quebrarla o extinguirla” (p74)

Entonces de lo que se trata es de incluir los diferentes momentos de transformación, quiebre y extinción para pensar qué de lo institucional nos dice la historia.

Escritura, como método y condición de verdad histórica.

Una vez ubicada la importancia de la historia a nivel social y a nivel institucional queda planteado el interrogante acerca de cómo se hace historia. Para esto contamos con la historiografía como la ciencia que reúne las técnicas y teorías que dan cuenta del método para estudiar, interpretar y analizar la historia. Dentro de todas las opciones metodológicas que propone nos interesa rescatar la que respecta a la narrativa. “En efecto, si la escritura es un componente insoslayable de la historia y las ciencias sociales, lo es menos por razones estéticas que por razones de método. La escritura no es el mero vehículo de resultados ni el paquete que uno ata a las apuradas, una vez

terminada la investigación: es el despliegue de ésta, el cuerpo de la indagación”. (Jablonka, 2016, p 12)

Entendemos y resaltamos, en este punto, como la escritura que se realiza en el armado de la historia, es en sí misma el método que constituye la trama, que enmarca la historia, que la entretiene, que resalta y rescata el lazo social.

Jablonka plantea debates y diferencias, dentro del campo de la historiografía, entre sus investigadores, respecto de considerar la escritura como método. Sostiene, en este punto, que “la idea de que los hechos hablan por sí mismos es una muestra de pensamiento mágico. Muy por el contrario, la historia produce conocimiento porque es literaria, porque se despliega en un texto, porque cuenta, expone, explica, contradice, prueba: porque es un escribir-*veraz*. La escritura, en consecuencia, no es la maldición del investigador, sino la forma que adopta la demostración. No entraña ninguna pérdida de verdad: es la condición misma de la verdad” (Jablonka, 2016, p 18)

En este punto es que se vuelve necesaria la diferenciación de organizaciones con un entramado histórico “desde abajo” y un entramado histórico “desde arriba”. En el primer caso nos encontramos con una trama constituida de manera profunda que opera como sostén ya no dado, sino constituido a partir de posibles situaciones a habitar. El segundo caso nos ofrece la posibilidad de intervenir tomando la narrativa como método de la historiografía dando lugar a los relatos que en la medida que se vayan desplegando contribuyan a la construcción del lazo social desde un entramado diferente. Lo que tal vez se configuró “desde arriba” pueda mutar a una configuración “desde abajo”, es decir una construcción de la historia desde la sintaxis y no desde una pura semántica.

Conclusiones:

Concluimos que el método histórico no puede, entonces, prescindir de la oralidad y la escritura, como fuentes pero también como sustentos en el tejido de una trama que se vuelve vital e imprescindible para hacer frente a lo actual y develar las potencias ocultas en el pasado. A su vez, destacamos que hacemos historia para rastrear el origen del lazo social en las organizaciones para poder identificar si dichas potencias mediatizadas por la historia son compartidas, sólo reproducidas, provocadoras de capturas imaginarias, o generan efectos de impotencia respecto a la emergencia de una otra historia. En la tensión de la historia compartida “desde arriba” o “desde abajo” de lo que se trata es de trascender todos aquellos modos de estar y de hacer con la historia, generando condiciones de posibilidad para historizar. Historizar implica instaurar una escucha que permita dar lugar a las diferentes voces que se entrelazan en el espacio microsocioal de las organizaciones y así poder alojar los impasses del discurso histórico compartido, no para completarlo sino para hacerlo trabajar. El pasaje de una semántica a una sintaxis quizá posibilite el tratamiento del sufrimiento institucional cuando éste deviene entre otros aspectos principalmente histórico.

BIBLIOGRAFÍA

- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.
- Corea, C., Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del Aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. () *Psicología de las masas y análisis del yo*. En *Obras completas*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu, pp 65-136.
- Jablonka, I. (2016). *La historia es una literatura contemporánea: manifiesto por las ciencias sociales*. 1a e. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Kaës, R. (1989). *Realidad Psíquica y sufrimiento en las instituciones*. En Kaës et al. (Comps.) *La Institución y las Instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Lewkowicz, I., Sztulwark, P. (2003). *Arquitectura Plus de Sentido*. Argentina: Altamira.
- Lewkowicz, I. (2004). *Pensar sin estado. La Subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires: Paidós.
- Lewkowicz, I. (2011). *Pedagogía del aburrido: escuelas destituidas, familias perplejas*- 1ed. 7a reimp. Buenos Aires: Paidós.
- Lourau, R. (1970). *Introducción. Hacia la intervención socioanalítica*. En *Análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Vitale, N., Volz, F. y Méndez, C. (2012). *Introducción a la Psicología Institucional*. Recuperado de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/039_psico_institu2/material/bibliografia/vitale_mendez_volzintroduccion_a_la_psicologia_institucional.pdf

MUJERES Y SINDICALISMO: ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS DE PRECARIZACIÓN

Lenta, María Malena; Longo, Roxana Gabriela; Zaldúa, Graciela
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el contexto actual, las dinámicas estructurales de globalización y deslocalización de los centros de producción inciden en procesos de flexibilización del trabajo y distribución desigual de la precarización de la vida que afectan particularmente a las mujeres. La división sexual patriarcal del trabajo que invisibiliza el orden social de género y naturaliza la organización de las prácticas de cuidado genera tensiones en la participación social de las mujeres y promueve procesos de violentación generizados. Este trabajo tiene como objetivo de analizar las transformaciones subjetivas y colectivas de mujeres participantes en espacios sindicales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre diciembre 2018 y marzo de 2019. Se desarrolló una investigación exploratoria-descriptiva de corte cualitativo con estrategia de IAP en la que participaron 10 mujeres trabajadoras con cargos sindicales en las áreas de salud, educación y transporte. La herramienta de producción de datos fue la entrevista biográfica. Entre los resultados se describieron las problemáticas específicas de las mujeres en el trabajo en base a las jerarquías de género, se abordaron las dinámicas de la participación social y sindical y se identificaron las estrategias innovadoras de capacitación, organización, reflexión y empoderamiento de las mujeres en los espacios de trabajo.

Palabras clave

Género - Participación - Trabajo - Mujeres - Sindicalismo

ABSTRACT

WOMEN AND TRADE UNIONISM: SOCIAL PARTICIPATION STRATEGIES IN PRECARIOUS CONTEXTS

In the current context, the dynamics of globalization and the relocation of production centers affect the processes of labor flexibilization and the unequal distribution of the precariousness of life. The division of the sexual patriarch of work that invisibilizes the social order of gender and the organization of generic care practices stresses the social participation of women and promotes the processes of violence generated. The objective of this work is to analyze the subjective and collective transformations of women participating in public spaces in the Autonomous City of Buenos Aires between December 2018 and March 2019. It is a qualitative exploratory-descriptive research with an IAP

strategy in the Participate 10 women workers with union positions in the areas of health, education and transport. The data production tool was the biographical interview. The results describe the problems of women at work based on gender hierarchies, address the dynamics of social participation and identify innovative strategies for training, organization, reflection and empowerment of women in the spaces of work.

Key words

Gender - Participation - Work - Women - Trade union

Introducción

En las últimas décadas, los procesos globales de deslocalización de los centros de producción y la flexibilización del mercado de trabajo y las condiciones laborales han conducido el avance de la precarización de la vida de las/los trabajadoras/es (Antunes, 2003; Bauman, 2012). Sin embargo, aun en este marco, el sistema económico ejerce una explotación mayor hacia las mujeres producto de su condición social subordinada (Fraser, 2009; Arruzza, Bhattacharya, Fraser, 2019). La naturalización del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado a cargo de las mujeres, a pesar de su progresiva participación en el trabajo realizado en el ámbito público desde la década de 1960, constituye un núcleo duro de la desigualdad social (Federici, 2016, 2018; Fraser, 2009) que restringe las aspiraciones laborales de las mujeres en la esfera mercantil pero también fuera de ella. Según la OIT (2016), tanto en los países de altos ingresos como de bajos ingresos, las mujeres trabajan menos horas en empleos remunerados, mientras que asumen la gran mayoría de las labores de cuidado y las tareas domésticas no remuneradas, que suelen ser invisibilizadas como trabajo. También son mujeres las que ayudan a otras mujeres en el cuidado. Son ellas las que siguen haciéndose cargo tanto del cuidado formal en el ámbito público –donde habitualmente son legitimadas como trabajadoras asalariadas–, como del cuidado informal en el ámbito doméstico, desarrollando allí una tarea que aún no está socialmente puesta en valor (García Calvente, Mateo Rodríguez y Eguiguren, 2004).

Las diferencias de género relacionadas con el trabajo no han experimentado una mejora significativa durante 20 años (OIT, 2019). La mayoría de los nuevos trabajos de las mujeres corres-

ponden a expresiones flexibles, a través de puestos temporales o a tiempo parciales, y/o a quehaceres informales variados, con frecuencia bajo la exigencia de jornadas horarias excesivas. Los contratos temporales, a tiempo parcial, el pluriempleo, el subempleo, el teletrabajo, etc. son modalidades que encuentran una mayor predominancia de mujeres que los empleos tradicionales con mayor protección social (Valverde, 2018). De hecho, un estudio de Global Wage Report (2018) señala que, si bien las mujeres representan el 40% de la fuerza laboral en el mercado de trabajo desde hace 20 años, constituyen el 57,3% en el ámbito del trabajo informal.

Según Halperin Weisburd (2009) el género femenino experimenta obstáculos culturales arraigados que inciden por ejemplo en la falta de cobertura jurídico-legal en cuanto a sus derechos sociolaborales integrales. En este sentido, un informe del Banco Mundial (2019), a nivel global a las mujeres solo se les reconoce tres cuartas partes de los derechos legales de los que gozan los hombres. Y cobran un 20% menos que los hombres en promedio. A nivel local, dicha brecha salarial alcanza incluso el 25% (OIT, 2018, 2019).

Según un informe del METSyS (2018), si bien las brechas de género en la participación laboral de las mujeres han disminuido en los últimos 10 años en todo el mundo, la tasa de participación de los varones sigue siendo un 31% mayor que la de las mujeres. Lo que se expresa en menores oportunidades laborales y una segregación tanto vertical como horizontal en el mercado de trabajo. Las mujeres que trabajan están sobrerrepresentadas en las áreas de trabajo de limpieza en casas particulares, salud y educación, mientras que presentan una participación reducida en las áreas de construcción, transporte e industria. Y esto ocurre aun cuando las mujeres han avanzado en sus logros educativos (OIT, 2016). Pues las lógicas patriarcales que operan como estructura de poder subordinando a las mujeres a partir de relaciones socialmente instituidas, se expresan en la persistencia de la organización sexual-patriarcal del campo del trabajo. Allí no solo se relega a las mujeres hacia el desarrollo de tareas reproductivas y de cuidado en el ámbito doméstico, sino que plantea una distribución desigual de los trabajos productivos (Longo, Lenta y Zaldúa, 2018; Maruani, 1998).

Frente a este panorama se puede sostener que existe una alta dosis de precariedad laboral femenina que se mantiene y, en algunos aspectos, empeora, teniendo en cuenta el contexto general de precarización del trabajo que afecta más a las mujeres en esta órbita neoliberal (Lazo, 2009). La habitual rigidez determinada por los tiempos dedicados a trabajo de mercado, junto con las necesidades de tiempos de cuidados, tiene como resultado que, en general, las mujeres intensifiquen notablemente su tiempo de trabajo total (Carrasco, 2003; Lenta, Longo y Zaldúa, 2018b). En este sentido, según el Indec (2019) mientras que las mujeres que realizan trabajo no remunerado dedican en promedio 6,4 horas diarias a las actividades domésticas, los varones que destinan 3,4 horas por día. Asimismo, resulta clave

resaltar que la tasa de participación de las mujeres en el trabajo doméstico alcanza casi al 90%, frente al 58% de los hombres que declara hacerlo. Y aun, cuando las mujeres desocupadas o inactivas dedican más cantidad de tiempo (7,6 y 6,7 horas, respectivamente), las mujeres ocupadas destinan un tiempo sustantivo. Lo cual genera largas jornadas de trabajo total y limita la disponibilidad de tiempo “para sí” (dedicadas al autocuidado, al esparcimiento o la capacitación).

Otro aspecto a resaltar del informe es que la situación ocupacional, el nivel de ingreso, la posición en el hogar, el nivel educativo o la edad, no cambia significativamente la cantidad de tiempo que mujeres y varones destinan al trabajo no remunerado. La única condición por la cual los varones incrementan moderadamente su dedicación es la presencia de niños o niñas menores de seis años en el hogar, pero siempre en proporciones sustantivamente menores a las mujeres.

A su vez, las mujeres de hogares de menores ingresos son las que más tiempo destinan al trabajo no remunerado, ya que enfrentan las mayores demandas de cuidado, tienen peores alternativas para su organización, y acceden a débiles oportunidades de trabajo remunerado.

Trabajo y participación sindical de las mujeres

En el mundo del trabajo el reclamo de una mayor presencia de mujeres en los sindicatos siempre estuvo presente. Históricamente, las pioneras en la lucha feminista como Flora Tristán en Europa en el siglo XIX o Virginia Bolten en Argentina a comienzos del siglo XX, hicieron foco en la denuncia de la doble subordinación de las trabajadoras: por la explotación de clase social y la opresión de género. Cuestionaban las autoridades eclesiásticas, patronales, estatales y familiares que buscaban dominar el cuerpo y la vida de las mujeres (Lenta, Longo y Zaldúa, 2018a). Por ello, los debates en torno a la necesidad de incorporar las demandas del movimiento feminista en los programas y estrategias sindicales históricamente implicaron conflictos y resistencias (Bonacorsi y Carrario, 2012; Carrario, 2012).

Los sindicatos, como otras instituciones sociales, son organizaciones permeadas por las relaciones sociales entre los géneros, los estereotipos, las jerarquías y las relaciones de poder. En ese contexto, la inclusión de la problemática de género en el ámbito sindical es un proceso complejo y multidimensional que incluye, tanto el aspecto objetivo de su institucionalización, como la cuestión subjetiva del reconocimiento de la problemática por parte de los actores sindicales (Aspiazu, 2014, 2019; Barrancos, 2014).

La ley 25.674/2002 sobre cupo sindical femenino fue una ley de acción afirmativa que en Argentina buscó favorecer la participación de las mujeres en las estructuras sindicales. Propone establecer un mínimo del 30 por ciento de participación femenina en los cargos electivos de los sindicatos y la participación de las mismas en las comisiones de negociación. Sin embargo, según un estudio del METSyS (2017) no hay mujeres ocupando cargos

en las comisiones directivas de las ramas tradicionalmente asociadas al trabajo masculino como el transporte, la metalurgia y la construcción. A su vez, en otro informe del MTEsYs (2018) se señala una relación entre la tasa de actividad de las mujeres y la participación en los cargos sindicales. Sin embargo, pocas mujeres se encuentran en los cargos de mayor responsabilidad como secretarías generales (18 por ciento) y la mayoría ocupa cargos tradicionalmente asociados a las problemáticas de las mujeres como las secretarías de género o desarrollo social (74 por ciento).

En este marco, nos interrogamos en torno a ¿cómo se caracteriza la participación social de las mujeres que desempeñan cargos sindicales en Argentina? ¿Cuáles son los obstáculos y facilitadores de la participación sindical de las mujeres? ¿Qué afectaciones subjetivas observan? ¿Cuáles son las estrategias colectivas implementadas en la participación?

Metodología

Desde un paradigma de investigación social cualitativa y crítica, este trabajo delimita al problema de estudio en un entramado histórico-social que es moldeado por valores y prácticas sociales, económicas, culturales, étnicas y de género. La metodología propuesta considera que todo proceso de producción de conocimiento es una construcción teórica que surge a partir de la acción desde una dialéctica de subjetivación y de objetivación de la realidad que se busca conocer. La creatividad, la reflexividad y el compromiso asumido con la realidad estudiada son aspectos clave de este enfoque investigativo (Minayo, 2009, 2010). Y se cuestiona la posibilidad y el deseo de la objetividad como una meta de la investigación, así como la relación que se establece entre la persona que conoce y lo que se conoce, entre la persona que investiga y la que es investigada. Asimismo, desde la epistemología feminista se critica la utilización de la objetividad como medio patriarcal de control, el desapego emocional y la suposición de que hay un mundo social que puede ser observado de manera externa a la conciencia de las personas (Blazquez, 2012).

En consistencia con esta mirada, la apelación a la estrategia de la Investigación Acción Participativa (IAP) en este estudio intenta contribuir en la autonomía de pensamiento y acción de los colectivos sociales con los que se emprenden procesos de investigación. La IAP interroga a las prácticas del campo psicosocial y propone una praxis crítica, dialógica, participativa, reflexiva y problematizadora de las situaciones de desigualdad, opresión y las violencias. Asimismo, se espera que del proceso surjan dispositivos innovadores y socializadores de técnicas, propósito que contempla la reflexividad sobre los objetivos para investigar, intervenir y validar contextualmente (Zaldúa, Longo, Soprani y Lenta, 2014).

Desde este marco y en función del problema planteado, se desarrolló un diseño de investigación de tipo exploratorio-descriptivo que permitió desarrollar el objetivo de: analizar las trans-

formaciones subjetivas y colectivas de mujeres participantes en espacios sindicales. El trabajo de campo se llevó adelante entre diciembre de 2018 y marzo de 2019. A partir de una lógica cualitativa se intentó, mediante las narrativas de las participantes, interpretar las dinámicas de las prácticas y los significados de las historias que reconstruyen las mujeres sobre su vida cotidiana en relación al trabajo y a la participación sindical. En este sentido, experiencia, vivencia, sentido común, acción social, intencionalidad y significado constituyen la superficie en la cual se alza la posibilidad de la comprensión, actitud que es al mismo tiempo arte y ciencia de la investigación cualitativa (Minayo, 2010).

Participantes y muestra: en el estudio participaron 10 mujeres trabajadoras de diferentes áreas de inserción (4 de salud, 3 de educación y 3 de transporte) con participación sindical y cargos sindicales (4 cargos de base/delegadas y 6 de comisiones directivas de las cuales 2 pertenecía al área de género y/o mujeres y 4 a otras áreas).

Tipo de muestreo: el muestreo fue intencional no probabilístico. Los casos se seleccionaron a partir de los criterios de accesibilidad y voluntariedad en la participación. Se buscó que la muestra fuera homogénea en cuanto a la participación en al menos una actividad sindical y heterogénea en cuanto a la organización de referencia. El tamaño de la muestra estuvo sujeto a criterios de saturación conceptual.

Fuentes e instrumentos: se implementaron relatos de vida a un conjunto de trabajadoras que habían participado en organizaciones sindicales. A partir del desarrollo de entrevistas biográficas (Chase, 2015), se indagaron los siguientes tópicos propuestos por las investigadoras: trayectoria laboral, características de las relaciones afectivas y vinculares al trabajo, modalidades de participación sindical y de género y afectaciones subjetivas y colectivas de la participación. Se buscó producir datos de mayor intensidad a partir de la producción de narrativas singulares sobre la experiencia colectiva.

Sistematización e interpretación de los datos: a partir de la desgrabación de las entrevistas biográficas se procedió a la organización de las mismas según las dimensiones de análisis de la investigación y de categorías analíticas emergentes de los datos. El trabajo de análisis priorizó una exégesis transversal de las narrativas de las participantes por sobre la exégesis singular, en función del problema de estudio.

Resultados

Los problemas de las mujeres en el trabajo

A las transformaciones en las relaciones del trabajo con la precarización y flexibilización laboral para las mujeres trabajadoras se añade la emergencia de las problemáticas específicas en base a las desigualdades de género. Según la OIT (2017) quie-

nes cuentan con menores cuotas de poder en el espacio laboral, son quienes enfrentan mayor desprotección frente al acoso y distintas violencias. Este es el caso de las mujeres quienes son acosadas sexualmente por sus superiores jerárquicos o pares, asediadas por su condición de madres o situación de embarazo y discriminadas para el acceso a determinados puestos y categorías laborales y sindicales por su condición de género:

“(...) se privilegian por ejemplo en la guardia que sean varones porque hay situaciones agudas, un varón puede resolver mejor (...)”. Alba, sector salud, comisión directiva.

“(...) yo me acuerdo que, después del accidente, empezamos a viajar en las cabinas nosotros (...). Y siempre había un guarda desubicado que te invitaba a tomar un café, yo creo que esa es una de las problemáticas (...)” Melina, sector transporte, comisión directiva

“También otras dificultades que tenemos (...) es la violencia que también se vive dentro de los tipos de conducción, y bueno en eso estamos cada vez ayudando más a las compañeras a que se puedan empoderar y que puedan denunciar (...)”. María, sector salud, directiva.

“(...) a todos nos insultan los usuarios, pero a nosotras nos dicen ‘puta’ o ‘andá a lavar los platos’ o te quieren ayudar a levantar la barrera (...). En la pelea entre listas se ve porque a una compañera para agredirla, un viejo de la [nombre de la lista sindical] encerró y la quiso besar y toquetear para asustar. A un tipo le pega”. Luana, sector transporte, delegada de base.

“(...) hay un vasto sector que empieza a reconocerse en esa situación, por ejemplo en los sectores de trabajo, en los ministerios, en los hospitales, empieza a reconocerse porque vos te das cuenta por el eco, porque llegan y comentan “Tuve que venir corriendo, porque tuve que dar al nene, al final esto no es vida” esos comentarios, yo pienso que la mujer trabajadora hace eso más potente en la cuestión de que a mí me toca peor que a los varones, mi situación laboral es peor, mi situación salarial es peor”. Diana, sector salud, comisión directiva área género.

Como resulta en las narrativas, las mujeres sufren formas específicas de subordinación de estatus y discriminación laboral y sindical aun cuando las normativas laborales hayan establecido la igualdad de género en las condiciones laborales. Se destacan entonces dos modalidades particulares configuración de las problemáticas de las mujeres. Por un lado, aquellas directamente vinculadas a los estereotipos tradicionales de género en donde las mujeres se suponen incapaces (débiles o frágiles) para realizar ciertas tareas como se observa en el espacio del transporte o en donde se naturaliza su rol como cuidadoras de las cargas familiares en contraposición del mundo del trabajo asalariado.

Por otro lado, se observa que muchas de las situaciones de violencia que viven el conjunto de las trabajadoras y los trabajadores en el espacio del trabajo adquieren una particularidad

exacerbada en función del género. De este modo, el asedio o acoso laboral tiende a adquirir una connotación sexual hacia las mujeres, lo mismo que los insultos y las formas que alcanza cualquier otra práctica de violencia.

La iteración participativa y las transformaciones subjetivas y colectivas

La desnaturalización de los problemas en el trabajo en base a las desigualdades de género, constituyen un hito en las trayectorias de vida y participación sindical de las mujeres entrevistadas. Sin embargo, dicho proceso psicosocial de desnaturalización no acontece ni de manera aislada ni única. La participación en espacios de organización sindical favorece el reconocimiento de obstáculos y desigualdades de género no visibilizadas de manera individual:

“(...) si te ponés a pensar desde este lado ves es que los varones tienen más lugares en los espacios porque para ellos es más fácil militar (...) es un hecho que nos cuesta más participar en muchas actividades si nos hacemos cargo de la familia, de los hijos y esas cosas (...) a nosotras nos cuesta un poco más dejar la casa de lado por el sindicato o por el estar en algunos lugares”. Nancy, educación, mesa directiva

“No era un tema que fuera tan iluminado en relación a las prácticas cotidianas. En el gremio siempre los oradores, los que conducían las marchas, eran los hombres. En algún momento yo empecé a tener ciertos conflictos en relación a cómo eran también considerada las compañeras. Siempre era algo muy, una lectura interna, tuve agarradas con algún compañero gremialista (...) me di cuenta de que era discriminador, no solo por mi etnia sino por ser mujer y se lo planteé”. Alba, sector salud, comisión directiva.

En las entrevistas realizadas, la desnaturalización y problematización de los problemas específicos de las mujeres en el trabajo emergieron como correlato de la visibilización y organización por los problemas generales como parte de la clase trabajadora. Ante ello, la participación social en espacios colectivos de organización sindical mixtos, habilitaron la posibilidad de repensar los problemas de la vida cotidiana en la medida en que otros problemas nuevos fueron emergiendo ante el intento de participación. A su vez, la participación en espacios sociales y sindicales no-mixtos favorecieron la problematización de dichos problemas de la vida cotidiana (no poder asistir a reuniones por la carga del cuidado, la desvalorización de la palabra de las mujeres en asambleas y otros espacios, la ausencia de mujeres en espacios de conducción):

“(...) [al conocer experiencias de otras trabajadoras] nos empezó a hacer un poco de ruido porque en el ferrocarril tenemos compañeras en limpieza en su gran mayoría, evasión y la que llegaban a boletería era como listo, ya está, terminó tu carrera

ahí y en el Subte ya tenían compañeras guardas, conductoras”. Marcia, sector transporte, comisión directiva

“(…) el primer Ni Una Menos, el primer 3 de junio, fuimos con una bandera de cartón fue una improvisación total. Bueno y después empezamos a consolidarnos un poco con eso, con esto de Ni una Menos, con los casos de violencia hacia las mujeres que empezaban a crecer, empezaban a crecer también (...)”. Melina, sector transporte, comisión directiva

“(…) en Ni Una Menos, el 8A, los encuentros nacionales de mujeres, los encuentros regionales muy interesantes. Después fue llevado al San Martín, al encuentro regional de Zona Norte, en regionales de Zona Sur y de CABA, entonces fuimos participando y yendo con propuestas de intervención y con talleres (...). Llevamos el tema de la precarización laboral (...) estamos debatiendo porque queremos una salud distinta, como llevamos la salud pública, pensarla como un proyecto de salud distinto. Me parece que eso fue muy interesante con los talleres”. Verónica, sector salud (...). Verónica, sector salud, delegada de base

Especialmente la participación en los Encuentro Nacionales de Mujeres y en las movilizaciones y procesos sociales como el #NiUnaMenos, #MareaVerde, #ParoMundialdeMujeres y #Mirá-CómoNosPonemos vuelven sobre los espacios mixtos aportando a la problematización y conciencia crítica de las violencias de género que atraviesan de modo particular los espacios del trabajo. De este modo, la participación social y sindical opera transformaciones subjetivas y colectivas que reconfigura trayectorias vitales e interpela las estructuras de poder en los espacios de trabajo y también en los sindicatos.

Estrategias innovadoras de afrontamiento

Las mujeres desde diferentes proyectos e iniciativas ponen en juego estrategias colectivas en las que van encontrando diferentes formas de afrontar situaciones de inequidades al interior de sus trabajos, en sus propias organizaciones sindicales y en sus trayectorias personales. En primer lugar, van creando alianzas entre mujeres, puntos de encuentros y prácticas innovadoras en las que crean y recrean nuevas lógicas sindicales en clave de inclusión y simultáneamente promueven transformaciones personales. Las modalidades de organización, resistencia y afrontamiento de las mujeres en colectivos de trabajo con culturas dominantes patriarcales propiciaron, en contextos particulares de participación política y gremial, la constitución de vínculos de sororidad e implementación de estrategias de cuidado de sí y de las otras frente a situaciones de múltiples violencias (Laudano, 2006). En las narrativas se resaltan los espacios que fueron creando en los procesos de participación social y sindical para desarrollar actividades de reflexión, estudio, contención y acompañamiento:

“Nosotras apoyamos cualquier iniciativa que tenga que ver con el género y afrontamos todo lo que nos queda, de hechos son

muchas tareas. Hoy ya estamos pensando colectivamente un protocolo. Y eso es maravilloso, porque en tan poco tiempo de secretaria de género ya estamos pensando en un protocolo. Estamos pensando el tema de las disidencias, ya dejar de ser el espacio de género o el espacio de mujeres, es de mujeres, lesbianas, travestis, trans toda una concepción política que la estamos debatiendo también hacia adentro, el tema del ILE, el tema del aborto”. Verónica, sector salud, delegada de base

“La secretaria de género y los feminismos fueron importante, agradezco a las mujeres feministas que me abrieron la puerta para ayudarme a crecer a formarme, yo hice la escuela de sociopolítica en la UBA, que eso fue una propuesta política de las feministas, para mujeres territoriales sindicalistas, y había también compañeras académicas. Eso fue en Sociales, en el año 2010. Creo que sí, por ahí tengo el diplomita, que fue enriquecedor”, María, sector salud, directiva.

“(…) lanzamos ahora después del 25 de noviembre una nueva campaña, como ya lo veníamos haciendo, una nueva campaña con documentos, con videos, con flyers, con figuras donde nosotros hablamos que la deuda es violencia, el tema de los cuidados y la responsabilidad de los cuidados recae solamente sobre las mujeres es violencia”. (...) En el 2018 inauguramos la Diplomatura en Feminismo, Trabajo y Políticas Públicas articulada entre el Instituto Interdisciplinario de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA”. Marcela, sector educación, comisión directiva.

“La Casa que abraza el proyecto de un espacio de contención y asesoramiento para mujeres que están atravesando situaciones de violencia de género en la seccional Haedo de la línea Sarmiento. (...) también abarca también dar talleres, También es para empezar a abrir debates también con los varones, también hay muchos que están bastante integrados, pero también empezar a dar debates”. Laura, sector transporte, delegada de base”. Luana, sector transporte, delegada de base.

Las estrategias desarrolladas por las mujeres dan cuenta de la construcción de un poder colectivo que les permite crear diferentes propuestas y proyectos que desafían las dinámicas laborales permeadas por lógicas patriarcales. Sin lugar a dudas las mujeres vienen dando un dinamismo particular en la configuración de los sindicatos y en ese proceso van generando desde diversas iniciativas y procesos de equidad y mejoramiento de la situación de las mujeres.

Comentarios finales

Las mujeres en el espacio sindical han lidiado históricamente con procesos de invisibilización y no reconocimiento por parte de las estructuras de funcionamiento de los sindicatos. En ese camino han propiciado dinámicas instituyentes tendientes a la ruptura del silenciamiento y discriminación histórica de las mujeres en el mundo del trabajo. En la actualidad, las mujeres siguen encontrando diversos obstáculos en lo que respecta a la

participación activa en el mundo sindical, particularmente en sus estructuras de dirección.

El avance del movimiento de mujeres, del feminismo y los vínculos y diálogos de ambos con mujeres sindicalistas ha propiciado un proceso enriquecimiento alianzas y elaboración de estrategias colectivas desplegadas por las mujeres que participan activamente en el mundo sindical. Las apuestas colectivas de las mujeres en el mundo del trabajo han producido dinámicas instituyentes que han incidido positivamente en su devenir laboral, pero también en sus dinámicas personales y vinculares. Las mujeres asumen desde sus trayectorias sindicales, laborales y personales la necesidad de quebrar con lógicas de silenciamiento e invisibilización históricas por las que atravesaron en el mundo del trabajo, en el espacio público.

BIBLIOGRAFÍA

- Antúnes, R. (2003). Trabajo y superfluidad en Revista Herramienta. Revista de debate y crítica marxista. Buenos Aires: Herramienta.
- Aruzza, C., Bhattacharya, T. y Fraser, N. (2019). Feminismo para el 99%. Buenos Aires, Argentina: Para Avis.
- Aspiazu, E. (2014). Equidad de género, mercado de trabajo y sindicalismo en la Argentina. En Realidad Económica, (284), 10:36.
- Aspiazu, E. (2019). Desigualdades de género en los discursos de la dirigencia sindical argentina. Estudio de caso en el sector salud. En Perfiles Latinoamericanos, 27(53), 1:24.
- Banco Mundial (2019). A pesar de los avances, las mujeres enfrentan dificultades en el ámbito de los derechos laborales. En https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2019/02/27/despite-gains-women-face-setbacks-in-legal-rights-affecting-work?cid=EXT_WBTweetableSocialShare_EXT_vía @BancoMundial
- Barrancos, D. (2014). Géneros y sexualidades disidentes en la Argentina: de la agencia por derechos a la legislación positiva. En Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe 11(2), 17-46.
- Bauman, Z. (2012). La globalización. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Blázquez, N., Flores, F. y Ríos Everardo, M. (2012). Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales. México, Ciudad de México: UNAM.
- Bonacorsi, N. y Carrario, M. (2012). Participación de las mujeres en el mundo sindical. Un cambio cultural en el nuevo siglo. En La Alijaba, 16 (2), 125:140.
- Carrario, M. (2010). Políticas Públicas de Acción Positiva. Mujeres y representación sindical. La ley de cupo sindical femenino en Argentina. Trabajo presentado para obtener el Diplomado de Estudios Avanzados (DEA), Universidad de Granada, España.
- Carrasco, C. (2003). Mujeres y trabajo: cambios impostergables. Porto Alegre, Brasil: Veraz Comunicação.
- Chase, S. (2015). Investigación narrativa. En T. Denzin, & I. Lincoln, Manual de investigación cualitativa. Volumen IV. Métodos de recolección y análisis de datos (págs. 58-112). Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Federici, S. (2016). Calibán y la bruja. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- Fraser, N. (2009). El feminismo, el capitalismo y la astucia de la historia. En New Left Review 56, 41:58.
- García-Calvente, M., Mateo-Rodríguez, I. y Eguiguren, A. (2004). El sistema informal de cuidados en clave de desigualdad. En Gac Sanit 18 (4), 35:44.
- Global Wage Report (2018). Informe mundial sobre salarios 2016/2017. Ginebra, Suiza: ILO.
- Halperin Weisburd, L. (dir.) (2009). Cuestiones de género, mercado laboral y políticas sociales en América Latina. El caso Argentino. Documentos de Trabajo N° 13. Buenos Aires, Argentina: CEPED-UBA.
- Indec (2019). Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Cuarto cuatrimestre de 2018. Buenos Aires, Argentina: Indec. Visitado en https://www.indec.gob.ar/uploads/informesde-prensa/mercado_trabajo_eph_4trim18.pdf
- Kamberelis, G., y Dimitriadis, G. (2015). Grupos Focales. En T. Denzin, & Y. Lincoln, Manual de investigación cualitativa. Volumen IV. Métodos de recolección y análisis de datos (págs. 494-452). Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Lazo, N.G. (2009). "Los trabajos invisibles: reflexiones feministas sobre el trabajo de las mujeres. Defender y repensar los derechos sociales en tiempo de crisis" en Conferencia de las Jornadas organizadas por Surt el 13 de mayo en Barcelona. Visitado en <http://observatoriodesc.org/files/09%20-%20Gemma%20Nicolas%20-%20Trabajos...>
- Lenta, M., Longo, R. y Zaldúa, G. (2018a). "El movimiento feminista. Breve genealogía de las demandas de las mujeres". En Zaldúa, G., Longo, R., Lenta, M. y Bottinelli, M. (comps.) Dispositivos instituyentes sobre géneros y violencias (págs. 13-16). Buenos Aires, Argentina: Teseo.
- Lenta, M., Longo, R. y Zaldúa, G. (2018b). "Trabajadoras ferroviarias. Del mundo masculino a La Casa que Abraza". En Zaldúa, G., Longo, R., Lenta, M. y Bottinelli, M. (comps.) Dispositivos instituyentes sobre géneros y violencias (págs. 27-44). Buenos Aires, Argentina: Teseo.
- Longo, R., Lenta, M. y Zaldúa, G. (2018). "Dispositivos de prevención y asistencia frente a las violencias de género". En Zaldúa, G., Longo, R., Lenta, M. y Bottinelli, M. (comps.) Dispositivos instituyentes sobre géneros y violencias (págs. 45-62). Buenos Aires, Argentina: Teseo.
- Minayo, M. (2009). La artesanía de la investigación cualitativa. Buenos Aires, Argentina: Lugar.
- Minayo, M. (2010). Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. En Revista Salud Colectiva 6(3), 251:261.
- MTESyS (2017). Las mujeres en el mundo del trabajo. Buenos Aires, Argentina: MTESyS.
- MTESyS (2018). Mujeres en el mercado de trabajo argentino. Buenos Aires, Argentina: MTESyS.
- OIT (2019). Informe Mundial sobre Salarios 2018/2019 – Qué hay detrás de la brecha salarial de género. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_650653.pdf

- Organización Internacional del Trabajo (2016). Informe: las mujeres en el trabajo. Ginebra, Suiza: Organización Internacional del Trabajo.
- Organización Internacional del Trabajo (2017). Acoso laboral hacia las mujeres. Ginebra, Suiza: Organización Internacional del Trabajo. Visitado el 11/5/2018, en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-san_jose/documents/publication/wcms_220029.pdf
- Valverde, L. (2018). Precariedad laboral en la economía española. Una perspectiva de género El mercado de trabajo en los primeros años del siglo XXI. Tesis de doctorado. Universidad Complutense de Madrid.
- Zaldúa, G., Longo, R., Lenta, M. y Sopransi, M. (2014). Exigibilidad de derechos de personas en situación de prostitución y dispositivos comunitarios en CABA. En Anuario de Investigaciones (19)2, 1-23.

SATISFACCIÓN CONYUGAL: VARIABLES DETERMINANTES

Lucarelli, Ailén; Wittner, Valeria

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza una recopilación de las investigaciones de los últimos diez años en torno al concepto de satisfacción conyugal, el cual constituye un importante predictor de la salud mental y física de las personas. Se enumeran y caracterizan las variables más relevantes que se encontraron en la bibliografía relacionadas con la satisfacción conyugal (contexto cultural; hábitat; nivel educativo; ámbito económico-laboral; género; salud; personalidad; estilo de apego; grado de diferenciación del self; creencias, normas y valores; sentido del humor; expresión del afecto, tiempo libre compartido; comunicación; sexualidad; compromiso; estrategias de mantenimiento; resolución de conflictos; presencia de hijos; edad y paso del tiempo).

Palabras clave

Pareja conyugal - Satisfacción conyugal - Epistemología sistémica

ABSTRACT

MARITAL SATISFACTION: DETERMINANT VARIABLES

In the present work a compilation of the investigations of the last ten years around the concept of conjugal satisfaction is made, which is an important predictor of people's mental and physical health. The most relevant variables that were found in the bibliography related to marital satisfaction (cultural context, habitat, educational level, economic-labor sphere, gender, health, personality, attachment style, degree of self differentiation, beliefs, etc.) are listed and characterized. , norms and values, sense of humor, expression of affection, shared free time, communication, sexuality, commitment, maintenance strategies, conflict resolution, presence of children, age and passage of time).

Key words

Conjugal couple - Conjugal satisfaction - Systemic epistemology

Introducción

La red social de las personas, que representa la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas, puede cumplir las funciones de compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva y consejos, regulación social, ayuda material y servicios y acceso a nuevos contactos (Sluzki, 1996). Dentro de ella, la familia nuclear y fundamentalmente la pareja conyugal son quienes suelen cumplir mayores funciones, constituyendo los vínculos más importantes para el individuo. El deterioro de estos vínculos puede generar serias dificultades en la salud física y mental, y es por esto que la satisfacción en

la relación de pareja es una dimensión muy importante en la vida de las personas.

Diversas investigaciones alrededor del mundo han hallado que la satisfacción conyugal predice la felicidad global, por encima y más allá de otros tipos de satisfacción; predice también el bienestar psicológico y la salud física, y puede servir de amortiguador para los acontecimientos vitales estresantes (Acevedo & Aron, 2009). Además, se ha comprobado que la falta de satisfacción en la relación tiene consecuencias adversas en la calidad de vida de las personas, tales como dificultades económicas, sociales, familiares y personales (Oropeza, Armenta, García, Padilla & Díaz, 2010). Todo esto se ve reflejado a su vez desde el punto de vista clínico, en donde se ha encontrado que uno de los motivos principales por la cual las personas buscan ayuda psicológica es por problemas de pareja (Oropeza et. Al, 2010). Entonces, el estudio de la satisfacción conyugal se torna de vital importancia para los profesionales de la salud mental, debido al decisivo impacto que tiene sobre la calidad de vida en general de las personas.

Variables asociadas a la satisfacción conyugal

Se recopilan aquí 21 de las variables más importantes que se encuentran en la bibliografía asociadas a la satisfacción conyugal, aunque no conforman una lista exhaustiva. Se tomaron en cuenta las investigaciones publicadas en los últimos años, a excepción de las relacionadas con la variable del paso del tiempo, de las cual no se han podido encontrar estudios recientes; sin embargo, se incluye esta variable debido a su importancia dentro del ciclo vital.

Estas variables están relacionadas unas con otras y definen un proceso en el cual un cambio en una de ellas o en sus relaciones causa efectos cuantitativos crecientes y decrecientes en los demás elementos y en el sistema como tal de resultados impredecibles. Entendidas de esta manera, cada una las variables tomada de manera aislada no es más que un recorte de la realidad que puntúa una serie de hechos que nos permite operar en un mundo signado por la complejidad.

Variables externas o contextuales

1. Contexto cultural: Son los valores sociales que influyen en las conductas, creencias, rasgos de personalidad, valores, actitudes y capacidades individuales (Díaz-Loving, 2011) y por ende, afectan a la percepción de la relación y a la satisfacción.

2. Hábitat: Son los aspectos físicos (espacio del hogar) y sociales (seguridad y entorno político). Armenta, Sánchez & Díaz-

Loving (2012) explican que influyen en la satisfacción debido que puede facilitar o no las actividades y convivencia.

3. Nivel educativo: Las personas con escolaridad baja y media suelen desempeñar trabajos que les reducen ingresos insuficientes, generando insatisfacción en la pareja como reflejo de una insatisfacción general (Vera, 2011). Los que tienen una alta escolaridad suelen percibir un ingreso alto y se relaciona con una mayor satisfacción.

4. Ámbito económico-laboral: Delimita el tipo de actividades que puede llevar la pareja (ir al cine, viajar, etc.) (Armenta et al., 2012). Asimismo, el estrés que puede causar el tiempo dedicado al trabajo puede mermar la satisfacción (Khalfani, 2009).

Variables individuales

5. Género: Socialmente hay expectativas diferentes sobre lo que hombres y mujeres deben ser y hacer, y si no se cumplen puede conllevar sentimientos de culpa y enojo. Cabrera & Aya (2014) encontraron que para los hombres suele jugar un rol más importante el atractivo físico, y para las mujeres la estabilidad financiera o estatus social. Por otro lado, Lavner & Bradbury (2010) han hallado una mayor insatisfacción en las mujeres debido a que socialmente se espera que se ocupen del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos.

6. Salud: La salud mental y física de las personas se relaciona con la satisfacción conyugal (Rohrbaugh, Mehl, Shoham, Reilly & Ewy, 2008).

7. Personalidad: Según el modelo del "Big five" de Cattell, los 5 grandes rasgos de personalidad son: complacencia (tendencia a ser confiado, cálido y generoso); extraversión (tendencia a ser optimista, asertivo, comunicativo y amigable); conciencia (tendencia a ser eficiente, organizado y responsable); apertura a la experiencia (creatividad, aceptación de sentimientos y preferencia por la diversidad) y neuroticismo (tendencia a expresar sentimientos negativos e inestabilidad emocional). Las personas con alto grado de neuroticismo tienden a tener relaciones inestables y una baja satisfacción (Farfán, 2013), mientras que los rasgos de complacencia, conciencia y extraversión están relacionados con una alta satisfacción (Cabrera & Aya, 2014).

8. Estilo de apego: Es la propensión a establecer vínculos afectivos con otras personas (Bowlby, 2006). Quienes presentan un estilo de apego evitativo describen temor a la cercanía y disfrutan menos de sus relaciones; quienes tienen un estilo ansioso tienden a reportar más preocupación y dependencia; y las personas con un estilo seguro describen sus experiencias amorosas como más felices y de confianza y reportaron los mayores niveles de satisfacción (Guzmán & Contreras, 2012).

9. Grado de diferenciación del self: Es la medida en la que ambos cónyuges son independientes y autónomos y menos propensos a reaccionar con emociones negativas. Las personas con un nivel alto de diferenciación del self presentan mayor satisfacción debido a que se involucran libremente, a través de límites flexibles que les permiten la unión e intimidad sin llegar

a la fusión y regulan mejor sus emociones (Rodríguez, Skowron, Cagigal & Muñoz, 2016).

10. Creencias, normas y valores: Definen las características deseables de la pareja, conductas y actividades que se deben realizar, etc., creando expectativas que serán satisfechas o no. Pérez & Sánchez (2018) han encontrado que las más relevantes para la satisfacción son las de la relación ideal, la tradición, la lealtad, la interacción satisfactoria y la coincidencia entre los cónyuges.

11. Sentido del humor: Olagüe (2017) distingue el sentido del humor positivo del sentido del humor negativo o hiriente, y encontró que el primero se relaciona positivamente y el segundo negativamente con la calidad de la relación.

Variables inherentes a la relación de pareja

12. Expresión del afecto: González (2011) postula que los hombres tienden a no expresar su sentir y se sienten presionados por sus cónyuges para expresar sus sentimientos, quienes a su vez los perciben como distantes, generando insatisfacción. A su vez, la satisfacción aumenta cuando los sentimientos se demuestran a través de la expresividad y el afecto, más que expresadas verbalmente.

13. Tiempo libre compartido: Procura satisfacción si provee buena comunicación, intimidad, erotismo y sexualidad (González, 2011). Por el contrario, la rutina se caracteriza por el sentimiento de tedio y monotonía, generando una baja satisfacción.

14. Comunicación: Promueve un adecuado manejo de conflicto. Flores (2011) y Armenta & Díaz-Loving (2008) explican que un estilo asertivo, optimista y oportuno tiende a generar patrones de comunicación positivos, lo cual produce satisfacción.

15. Sexualidad: Cuanto más parecidas y compatibles sean las necesidades sexuales de los cónyuges, mayor satisfacción habrá. Díaz (2010) encontró que la satisfacción sexual se relaciona con la satisfacción conyugal de manera bidireccional o recíproca.

16. Compromiso: Se refiere al sentido de pertenencia hacia una pareja como algo duradero. Cuando es mutuo, ambas partes muestran sentimientos positivos entre sí (Nina-Estrella, 2011).

17. Estrategias de mantenimiento: Son las destrezas para corregir o prevenir situaciones que afecten la estabilidad de la pareja. Nina-Estrella (2011) halló que contribuyen positivamente a la satisfacción, dado que auxilian en la creación de estabilidad, funcionalidad y compromiso.

18. Resolución de conflictos: Son las habilidades para enfrentar las nuevas situaciones o problemas. Influyen directamente en la satisfacción y suelen aumentar con la edad (García, 2016).

Variables relativas al ciclo vital

19. Hijos: El nacimiento de los hijos suele aumentar los conflictos, especialmente cuando los hijos son pequeños y requieren mayor atención. Algunas investigaciones sugieren que a mayor cantidad de hijos menor satisfacción (Mora, Gómez & Rivera,

2013). Armenta et al. (2012) hallaron que las mujeres se ven mayormente afectadas debido a que culturalmente se espera que sean la fuente principal de su cuidado.

20. Paso del tiempo: Algunos autores hallaron una satisfacción mayor al principio, un descenso en los años intermedios del matrimonio, y un incremento posterior, en forma de "U" (Anderson, Russell, & Schumm, 1983 y Kimble, 2002). Otros consideran que este patrón es progresivo lineal en declive, como Vaillant & Vaillant (1993).

21. Edad: Las parejas más jóvenes suelen tener un grado mayor de satisfacción; desde los 26 años y hasta los 35 se produce un bajón, que se extiende hasta poco antes de los 40, y luego hay un pequeño repunte. Valenzuela (2011) postula que esto coincide con etapa de la vida de mucha tensión debido al estrés, a la competencia laboral y al presupuesto estrecho. A su vez, explica que el repunte en la satisfacción que se ve desde los 45 años coincide con que los hijos ya están grandes y la pareja recupera sus espacios.

Conclusiones

La pareja conyugal constituye un sistema que actúa como una unidad y el entorno la reconoce como tal. Como todo sistema se trata de una entidad que excede la mera suma de los elementos que la componen y utiliza recursos (como el manejo de los conflictos o las estrategias de mantenimiento) para intentar mantener la homeostasis a lo largo del tiempo. Para lograr esto debe decidir una única conducta para afrontar situaciones, cobrando relevancia entonces la calidad de la comunicación entre los miembros de la pareja. Sin embargo, las etapas del ciclo vital se irán sucediendo, exigiendo una reorganización de los roles cada vez, y los recursos que posea la pareja (como el compromiso, el sentido del humor, la expresión del afecto) permitirán atravesar el cambio de segundo orden necesario para alcanzar una nueva estabilidad sin quebrarse en el camino, y manteniendo lo más alta posible la satisfacción en la pareja y con ella, su salud física y mental.

Al mismo tiempo, los factores que inciden en la satisfacción conyugal están íntimamente relacionados entre sí, de modo que un cambio en uno de ellos provoca un cambio en los demás y en el sistema total. Por ejemplo, el grado de diferenciación del self de cada cónyuge estará determinado por su estilo de apego, y a su vez éstos determinan y son determinados por el tipo de personalidad, todo lo cual tendrá efectos (y será afectado por) su forma de relacionarse, de manifestar el afecto, de comunicarse. Y, a su vez, todos estos cambian constantemente no sólo a través del ciclo vital de la pareja, sino también en el transcurso del contexto socio-histórico-cultural, que representa el macrosistema en el que está inserto el sistema conyugal.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, B.P., & Aron, A. (2009). Does a long-term relationship kill romantic love? *Review of General Psychology*, 13(1), 59-65.
- Anderson, S.A., Russell, C.S. & Schumm, W.R. (1983). Perceived marital quality and family life-cycle categories: A further analysis. *Journal of Marriage and the Family*, N° 45, 127-139.
- Armenta Hurtarte, C. & Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y satisfacción: analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27. Extraído el 27 de diciembre, 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915922004>
- Armenta Hurtarte, C., Sánchez Aragón, R. & Díaz Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta a la satisfacción con la pareja? *Suma Psicológica*, Vol. 19, N° 2, 51-62. Extraído el 4 de febrero, 2019, de <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v19n2/v19n2a04.pdf>
- Bowlby, J. (2006). *Formación y pérdida de vínculos*. Madrid: Morata.
- Cabrera García, V. & Aya Gómez, V. (2014). Limitations of Evolutionary Theory in Explaining Marital Satisfaction and Stability of Couple Relationships. *Int J Psychol Res*. N° 7(1), 81-93.
- Díaz-Loving, R. (2011). Current mesoamerican couples: Cultural heritage; families in transition; sustainable relationships. *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 330-251.
- Díaz-Puches, E.P. (2010). *Formas de relación entre la satisfacción marital y la satisfacción sexual en un grupo de parejas heterosexuales que residen en la ciudad de Bogotá*. Pontificia Universidad Javeriana. Extraído el 18 de abril, 2019, de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7932/tesis202.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Farfán, D. (2013). *Rasgos de Personalidad y su Relación con la Satisfacción Marital en Trabajadores de la Universidad Peruana Unión*. (Tesis para Maestría) Universidad Peruana Unión. Perú.
- Flores-Galaz, M.M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? En Acta de investigación psicológica, Vol.1, N°2, México, agosto 2011. Extraído el 12 de mayo de 2019 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322011000200003
- García, F.E. (2016). *Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes*. Universidad Santo Tomás, Concepción, Chile. Extraído el 18 de abril, 2019, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612016000200004
- González-Jimenez, A.J. (2011). La adquisición de competencias comunicativas interculturales, emocionales y sociales a través de un programa de intervención. En E. Soriano (Ed.): *El Valor de la Educación en un Mundo Globalizado*. Madrid: La Muralla. Pp. 127-150.
- Guzmán, M. & Contreras, P. (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *Psykhé*, N° 21(1), 69-82.
- Khalfani-Cox, L. (2009). *Couples: Once Again, Money Causes More Arguments than Sex, According to PayPal Survey*. Extraído el 23 de enero, 2019, de <https://www.paypal-media.com/releasedetail.cfm?ReleaseID=362316>.
- Kimble, Ch. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Pearson Educación.

- Lavner, J. & Bradbury, T. (2010). Patterns of Change in Marital Satisfaction over the Newlywed Years. *Journal of Marriage and Family*, N° 72(5), 1171-1187.
- Mora, M., Gómez, M. & Rivera, M. (2013). La satisfacción marital y los recursos psicológicos en las parejas con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar. *Revista de Psicología*, N° 10(22), 79-96.
- Nina-Estrella, R. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, Vol. 13, N° 2, 197-220. Extraído el 30 de enero, 2019, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80220774010>
- Olagüe-Etxarte, A. (2017). Sentido del humor y satisfacción marital. Trabajo de fin de Máster, Universidad de Salamanca. Extraído el 18 de abril, 2019, de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/135535/1/TFM_OlaEtxA_Sentido.pdf
- Oropeza, R.E., Armenta, C., García, A., Padilla, N. & Díaz-Loving, R. (2010). Validación de la Escala de Evaluación de Relaciones en la Población Mexicana. *Psicología Iberoamericana*, N° 18(1), 56-65. Extraído el 23 de enero, 2019, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915921007>
- Pérez-Pérez, A.E. & Sánchez-Aragón, R. (2018). Normas y creencias de la permanencia relacional: diseño y validación de una medida. *Interacciones, Revista de Avances en Psicología*, Vol. 4, N° 1, 31-42. Extraído el 18 de abril, 2019, de <https://ojs.revistainteracciones.com/index.php/ojs/article/view/83/html>
- Rodríguez-González, M., Skowron, E.A., Cagigal, V. & Muñoz, I. (2016). Differentiation of Self, Mate Selection, and Marital Adjustment: Validity of Postulates of Bowen Theory in a Spanish Sample. *The American Journal of Family Therapy*, N° 44(1), 11-23.
- Rohrbaugh, M.J., Mehl, M.R., Shoham, V., Reilly, E.S. & Ewy, G.A. (2008). Prognostic significance of spouse we talk in couples coping with heart failure. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, N° 76, 781-789.
- Sluzki, C.E. (1996). *La Red Social: Frontera de la Práctica Sistémica*. Ed. Gedisa.
- Vaillant, C.O. & Vaillant, G.E. (1993). Is the u-curve of marital satisfaction an illusion? A 40-year study of marriage. *Journal of Marriage and the Family*, N° 55, 230-239.
- Valenzuela, E. (2011). Los chilenos y la iglesia. En *Encuesta Nacional Bicentenario. Universidad Católica – Adimark 2011, “Una mirada al alma de Chile”*. Seminario 5 de enero, 2012. Extraído el 3 de febrero de 2019 de http://www.academia.edu/6283393/Conflicto_y_crisis_de_expectativas_la_necesidad_de_un_pacto_social
- Vera, J. (2011). *Patrones de comunicación en parejas y su relación con la satisfacción marital en profesores de la Universidad privada de Asunción*. Eureka. 8(2). Pp. 200-216.

ACERCAMIENTOS AL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DE PROYECTO DE VIDA EN JÓVENES RURALES, EN LA PROVINCIA DE MISIONES, ARGENTINA

Mathot Rebolé, María Inés
Universidad Católica de las Misiones. Argentina

RESUMEN

Desde el año 1996, en un contexto de políticas neoliberales que apuntaban hacia el agronegocio, en la Argentina se dieron una serie de innovaciones biotecnológicas en la producción agrícola, resultando en cambios en lo económico y lo social en el área rural (como la concentración de tierras con fines meramente productivos y la reducción de la población rural). Esto da paso a la transformación del tejido social, teniendo consecuencias en las familias de los medianos y pequeños productores rurales; y por extensión a los jóvenes y sus proyectos de vida. En la Universidad Católica de las Misiones se plantea un proyecto de investigación del tipo cualitativo y descriptivo para poder aportar conocimiento acerca de la construcción del proyecto de vida de los jóvenes que habitan en contextos rurales de la provincia de Misiones, su percepción acerca de las posibilidades de quedarse o migrar, las expectativas de trabajo, estudio y constitución de una familia. Este trabajo busca abordar algunos de los conceptos metodológicos que permitan comprender a los jóvenes desde una mirada psicosocial (como entrevistas grupales y técnicas gráficas); y reflexionar acerca de las dificultades que comienzan a aparecer al abrirse el campo de investigación (situaciones institucionales).

Palabras clave

Psicosocial - Proyecto de vida - Jóvenes - Rural

ABSTRACT

APPROACHES TO THE PROJECT OF INVESTIGATION ABOUT RURAL YOUNG PEOPLE'S LIFE PROJECT IN ARGENTINA'S PROVINCE OF MISIONES

Since 1996, in a context of neoliberal policies pointing towards agro business, a series of biotechnological innovations appeared in Argentina's agricultural produce, resulting in economic and social changes in rural areas (such as land concentration with mere productive aims and the decrease of rural population). All this gives way to the transformation of social webs, with consequences to the families of medium and small producers; and extensively to young people and their life projects. In Universidad Católica de las Misiones is being outlined a qualitative and descriptive project of investigation so as to contribute knowledge about life's project building of young people living in

rural contexts of Misiones Province, their perceptions concerning possibilities to stay or migrate, expectations about work, study and family building. This paper looks for an approach to some methodological concepts allowing to understand young people from a psychosocial point of view (such as group interviews and graphic techniques); and reflect about the difficulties beginning to appear in opening the field of investigation (institutional situations).

Key words

Psychosocial - Life's project - Young people - Rural

Introducción:

A partir del año 1996, en un contexto de políticas neoliberales que apuntaban hacia el agronegocio, en la Argentina se dieron una serie de innovaciones tecnológicas en la producción agrícola (Trigo & Cap, 2006) (como el ingreso de paquetes tecnológicos ligados a las semillas resistentes al glifosato), que tuvieron como resultado cambios en lo económico y lo social en el área rural (Martínez Dougnac, 2008). Entre estos cambios estuvieron la reducción de la población en el campo y la concentración de tierras con fines meramente productivos (Guardia & Tornaroli, 2010). Esto dio paso a la transformación del tejido social, teniendo consecuencias en las familias de los medianos y pequeños productores rurales; y por extensión a los jóvenes y sus proyectos de vida. Algunos factores que intervinieron en esta nueva trama de relaciones tuvieron que ver con la disponibilidad de tierras para habitar y producir, el acceso al sistema de salud y al educativo, la posibilidad de encontrar empleo, la migración de jóvenes, entre otros. En la Universidad Católica de las Misiones (UCAMI) se plantea un proyecto de investigación del tipo cualitativo y descriptivo para poder aportar conocimiento acerca de la construcción del proyecto de vida de los jóvenes que habitan en contextos rurales de la provincia de Misiones, su percepción acerca de las posibilidades de quedarse o migrar, las expectativas de trabajo, estudio y constitución de una familia. Las problemáticas que se dan en el ámbito rural, han sido escasamente abordadas desde la Psicología (Landini, Murtagh & Lacanna, 2009; Roberti & Mussi, 2014). Tal vez esto se deba a que en nuestro país la psicología como ciencia tiene una fuerte impronta clínica (Alonso & Klinar, 2013), la cual suele

desarrollarse dentro el ámbito urbano. Sin embargo, dentro de la psicología existen desarrollos teóricos y herramientas prácticas capaces de generar aportes a temáticas del ámbito rural. Una de ellas es la de la juventud y su proyección de vida en este contexto, que encuentra antecedentes en el trabajo de Temporetti y Colombo (2015). Este trabajo busca abordar algunos de los conceptos metodológicos que permitan comprender a los jóvenes desde una mirada psicosocial contextualizada (como entrevistas grupales y técnicas graficas); y reflexionar acerca de las dificultades que comienzan a aparecer al abrirse el campo de investigación (situaciones institucionales).

Descripción del campo

El espacio en el cual se comienzan a generar relaciones para poder hacer campo de investigación es un Instituto de Enseñanza Agropecuaria (IEA), ubicado en una localidad de la provincia de Misiones, al norte del departamento capital. Por cuestiones de resguardo ético de la identidad de los jóvenes no se darán demasiadas especificaciones respecto de la institución.

Las IEAs son institutos de enseñanza técnica, en los que los estudiantes deben cursar 6 (seis) años de educación y cumplir un Proyecto de "formación profesionalizante". Los jóvenes que habitan en la localidad asisten al predio educativo de lunes a viernes, mientras que aquellos de zonas más alejadas, o de otras localidades de la provincia, permanecen alojados en el instituto, de lunes a jueves, volviendo a sus hogares el día viernes al finalizar la jornada. Las actividades educativas del tipo técnico tienen orientación hacia la producción agropecuaria. Por ello el instituto también cuenta con espacios para cría de animales y sembrado, donde los estudiantes hacen sus prácticas. Los primeros contactos con los directivos del lugar se vienen dando desde principios del año 2018, cuando la UCAMI realizó un proyecto de extensión universitaria, con los estudiantes de cuarto, quinto y sexto años. A partir de estos encuentros surge la posibilidad de poner en marcha un proyecto de investigación que indague sobre los factores que inciden, según la percepción de los jóvenes, en la construcción de su proyecto de vida.

Metodología

Se realizará una investigación del tipo exploratorio-descriptivo. En torno a la justificación general de la metodología de trabajo, resulta pertinente señalar que la presente investigación se apoya en los supuestos propios del paradigma histórico-crítico (Guba y Lincoln, 1994), en el cual no se concibe a la experimentación y a la cuantificación como prioridades. Por el contrario, se piensa en la construcción de conocimientos en términos de un proceso dialógico-dialéctico orientado a la producción de conocimientos liberadores, es decir, transformadores de las realidades. Además se partirá de una perspectiva teórica metodológica que caracterizamos como constructivista, dialéctica y hermenéutica, desde el enfoque psicológico histórico cultural predominante.

Población: a) Estudiantes del 6to año de la IEA, a partir de los 18 años de edad. b) Docentes y personal de la IEA referentes según método bola de nieve.

Técnicas de recolección de datos: En un principio se planteó hacer entrevistas en profundidad a los jóvenes estudiantes, sin embargo por una cuestión de dinámica de la institución, que tiene un tiempo acotado para esta modalidad, aparecieron otras alternativas. Como se priorizó además el poder trabajar con todos los estudiantes de 6to año, se proponen entonces las técnicas de entrevista grupal (Scribano, 2008) y las gráficas (Abric, 2001). Con los docentes referentes se plantean entrevistas (Scribano, 2008).

A) Técnicas de recolección de datos con jóvenes:

A.1 Entrevistas grupales. En grupos de no más de 8 jóvenes proponer los siguientes ejes de entrevista:

- *Breve ronda de presentaciones: nombre y lugar donde viven.*
- *Facilitar que cuenten lo que están haciendo en este momento en la IEA, que comenten el tema de la práctica profesionalizante y cómo piensan que ésta se relaciona con su futuro.*
- *Cómo piensan su vida a futuro (por ejemplo cómo se ven dentro de 5 años). Qué factores tienen en cuenta para pensarse así.*
- *Factores que dificultan y/o facilitan el vivir y permanecer en la chacra y dificultades y facilitadores para migrar.*

A.2 Técnica grafica "Línea del tiempo" (individual):

Trabajar con el grupo completo el concepto de "línea del tiempo", como así también el de "hitos" (eventos importantes que sienten que marcaron su vida). Armar un ejemplo en el pizarrón. De manera individual en una hoja A4

_____/_____
Vida de los padres / Vida propia

Armar una línea de tiempo personal, de eventos significativos para su vida desde la historia de sus padres y luego, a continuación, de la propia.

A.3 Técnica grafica "Dibujo de sí misma/o en prospectiva" (individual):

En hoja A4 dibujar como les gustaría verse en 5 años. Armar un breve relato acerca del dibujo.

B) Técnicas de recolección de datos con docentes referentes: entrevistas en base a ejes (Scribano, 2008). Ejes de entrevista para referentes:

- *Descripción de las tareas que realiza, que lo ligan al ámbito rural.*
- *Descripción de la familia rural, así como de la vida en el campo (chacra).*
- *Tipos de proyectos de vida que piensa que tienen los jóvenes*

rurales. *Cómo se relacionan éstos con lo laboral, con la conformación familiar y con la permanencia en la chacra.*

· *Factores que dificultan y/o facilitan a los jóvenes rurales el vivir y permanecer en la chacra y dificultades y facilitadores para migrar.*

Todas las entrevistas se grabarán, para luego trabajar con las transcripciones. De las técnicas gráficas queda el registro físico. En consonancia con los referentes teórico conceptuales que sostienen todo el Proyecto, el análisis de los datos se basa en una perspectiva y matriz interdisciplinaria, conformada principalmente en el marco de las ciencias sociales y humanas, dentro de las cuales lo individual (psicológico), lo social, cultural e histórico se entrecruzan. Se trabajará con las técnicas de *Análisis de contenidos, Análisis del discurso y Comparación Constante de Análisis Cuantitativo.*

Reflexiones finales

Trabajar desde la psicología en el ámbito rural es una tarea ardua, más aún cuando se pretende hacer investigación. Ante el interés del equipo de investigación y la apertura de la IEA a la hora de proponer un proyecto, surgieron decisiones a tomar. En primera instancia que el tema fuera de interés para todos los implicados (tanto personal y estudiantes de la IEA, como equipo docente de la UCAMI). El proyecto de vida en jóvenes es relevante para todos los actores, jóvenes y adultos. Para los jóvenes, porque se encuentran en un momento de incertidumbre y de elecciones, atravesado por muchas variables (economía, migración, apoyo familiar, posibilidades laborales, entre otras). En segundo término, para los adultos docentes, quienes desean acompañar en el análisis de posibilidades y toma de decisiones a los jóvenes.

La segunda fue la utilidad. Poder armar el proyecto de manera tal que los resultados fueran devueltos a la comunidad educativa, hablados y analizados junto a los investigadores, de manera tal que la institución pudiera construir opciones y elegir estrategias de enseñanza y acompañamiento a los estudiantes.

Resumiendo, en la compleja red social que se teje entre ruralidad y contexto urbano, los jóvenes rurales circulan, siendo su proyecto de vida fundamental en la toma de decisiones. Acompañar en la reflexión sobre su historia para poder proyectarse a futuro es una tarea de los adultos, en pos de dar oportunidades a los y las jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y Representaciones*. México: Ed. Coyoacán.
- Alonso, M.M., & Klinar, D. (2013). Los psicólogos en Argentina. Relevamiento cuantitativo 2012. In *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Colombo, M.E. (2015). Elaboración de una encuesta para el estudio del proyecto de vida en jóvenes de familias rurales de entre ríos. In *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología* (p. 82).
- Guardia, L., & Tornarolli, L. (2010). Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural en Argentina. *Documentos de Trabajo del CEDLAS*.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (1994). Paradigm controversies, contradictions and emerging confluences. En N. Denzin y Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (pp. 105-117). Londres: Sage.
- Landini, F., Murtagh, M. & Lacanna, C. (2009). *Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión con pequeños productores*. Formosa, Argentina: INTA.
- Martínez Dougnac, G. (2008). Subsistencia y descomposición. Notas sobre el devenir de la agricultura familiar pampeana. En: Javier Balsa, Graciela Mateo y
- Roberti, J. & Mussi, G. (2014). El desarrollo rural y las contribuciones de la Psicología: un estado de la cuestión. *Mundo agrario*, 15(28).
- Román, M. (2003). *Los jóvenes rurales en Argentina. Elementos para una estrategia de desarrollo rural*. Buenos Aires: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos Dirección de Desarrollo Agropecuario PROINDER.
- Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Ed. Prometeo.
- Temporetti, F., & Colombo, M.E. (2015). Proyecto de vida y trayectoria laboral en jóvenes de familias rurales.

EL TRABAJO COMUNITARIO DESDE LAS EXPERIENCIAS SONORO-MUSICALES PARA ABORDAR LOS PROCESOS DE MEMORIA Y DE SUBJETIVIDAD EN COMUNIDADES INDÍGENAS

Olmedo, Maria Clara; Petit, Lucrecia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Este trabajo tiene como fin indagar, reflexionar e interpelarnos acerca de las posibilidades que brindan las experiencias sonoro-musicales (tanto el canto y las diversas expresiones musicales individuales como colectivas) en pos de la identidad, la memoria y la cosmovisión indígena, en el ámbito social-comunitario. El objeto de estudio serán, entonces, las experiencias sonoro-musicales originarias, como una estrategia de participación comunitaria, en pos del fortalecimiento de la identidad indígena y los procesos de construcción y reconstrucción de la memoria ancestral, acompañando el proceso lento y, muchas veces doloroso, de autorreconocimiento de la propia identidad originaria, tanto en niños, niñas, adolescentes y adultos. Parte de la certeza y la legitimización de los saberes indígenas en relación a la potencia de lo sonoro, lo musical, el canto y el uso de los instrumentos musicales; tanto en experiencias colectivas, sociales y/o comunitarias, como en espacios sagrados de sanación. Intenta dar continuidad a las experiencias desarrolladas desde el 2013 con la comunidad Qom Daviaxaiqui de Pte. Derqui de manera autogestiva y comunitaria, donde se llevó a cabo un taller de canciones en Lengua Qom.

Palabras clave

Comunidad Indígenas - Memoria - Musicalidad

ABSTRACT

THE PROCESS OF MEMORY AND SUBJECTIVITY IN INDIGENOUS COMMUNITIES THROUGH OUT THE SOUND AND MUSICALITY EXPERIENCES INSIDE THE COMMUNITY WORK

Its purpose is to investigate the identity, memory and get to know the indigenous cosmovision inside their social community through out the differents possibilities that comes out of the sound environment and musical experiences (such as singing and other musical expressions either in a individual or in a community way). The subject of the study will then be, how the sound environment and the musical experiences encourage and help indigenous people (like boys, girls, teenagers and adults) in their community integration and in the regaining of their identity

as a way of self-recognition, “remembering” and reconstructing their ancestral memory. Gaining together the indigenous knowledge with the potentiality of sound, musical, singing and the use of musical instruments with the collective experiences, such as in a community way or in their sacred healing activities.

Key words

Indigenous Communities - Memory - Through Musicality

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, dirigido por la Dra. Margarita Robertazzi, desde el cual se ha presentado una postulación para obtener una beca de posgrado. Los primeros interrogantes, junto a las reflexiones y conceptualizaciones sobre la práctica, se desarrollaron en el marco del Seminario de Extensión de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) “El trabajo de la psicóloga y el psicólogo comunitario con Pueblos Indígenas” (coordinado por la Dra. Lucrecia Petit y por la Magister Joice Barbosa).

Se presenta el estado de la cuestión de la relación entre la Musicoterapia en su enfoque comunitario, enriqueciéndose de los aportes de la Psicología Social Comunitaria en su enfoque latinoamericano, y las comunidades indígenas o grupos pertenecientes a pueblos originarios. Luego se sintetiza el trabajo desarrollado con la comunidad Qom *Daviaxaqui* de Presidente Derqui (Partido de Pilar, provincia de Buenos Aires). Finalmente se introducen algunas reflexiones sobre la relevancia del trabajo comunitario desde las experiencias sonoro-musicales para abordar los procesos de memoria y la subjetividad indígena.

Antecedentes

Son muy significativos los aportes que los y las **psicólogos comunitarios/as** han realizado a esta línea de pensamiento; definiendo de manera clara -basada en experiencias, recorridos y conceptualizaciones- qué es “lo comunitario” y/o la co-

munidad. Distintos autores estudiaron lo que implica el carácter de lo comunitario. En esta línea, Longo (2012) sostiene que lo comunitario alude al carácter de agente transformador de los/las actores involucrados/as en los procesos; considera a los/as protagonistas activos/as que no solo reproducen la estructura social y de significado sino que también la producen y la modifican. La comunidad, con su búsqueda de consenso, va más allá de los sujetos que integran los movimientos sociales. En los hechos, éstos buscan transformar las relaciones sociales con los vecinos, con los que aspiran a tener vínculos solidarios y propiciar redes sociales.

Muchos/as psicólogos/as han trabajado intensamente en el ámbito comunitario. Entre ellos se destaca el aporte de Maritza Montero (1998), quien define a la comunidad como “un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinado, y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrolladas y empleando recursos para lograr sus fines. El abordaje comunitario reafirma la impronta de nuevas relaciones sociales en las que prima un sentimiento de comunidad. Describiendo con más profundidad las características de la intervención comunitaria, Lapalma (2001) diferencia tres aspectos para la construcción del escenario de la intervención comunitaria: las necesidades sociales, la diversidad de formas organizativas que surgen para modificarlas y la interacción con otros actores sociales en un medio ambiente determinado. Y a su vez visibiliza dos aspectos: el reconocimiento de que estas relaciones se estructuran en un contexto histórico, político, económico y social determinado y la existencia de racionalidades específicas que representan a la diversidad de actores sociales. Entre ellas se destacan la política, la técnica, la burocrática y la correspondiente a la población. Existen distintas posturas, clasificaciones y maneras de organizar al trabajo grupal comunitario; para Bertuccelli (2000) hay dos principios básicos: la incorporación del conflicto y la solidaridad-cooperación.

Dentro de las investigaciones y experiencias relacionadas con el lugar ocupado por el/la coordinador/a grupal, aparece como significativo para esta investigación el concepto de “animador socio-cultural” (Ander-Egg 2006). El animador es quien actúa como agente dinamizador (que motiva, sensibiliza e interesa a la gente para la participación activa) y como asistente técnico (proporcionando los elementos técnicos para que el grupo mismo sea capaz de realizar las actividades). Desde el enfoque socio-comunitario, el equipo de investigación a cargo de la Dra. Robertazzi viene analizando los procesos en torno a las disputas territoriales y las modalidades de liderazgo en los nuevos movimientos sociales que resisten la exclusión en Argentina.

En el ámbito de la **Musicoterapia Comunitaria**, una referente argentina es la Lic. Pellizari (2005; 2011) quien plasmó en varios textos la idea de que en el trabajo comunitario se presentan permanentes contradicciones que hacen necesaria la proble-

matización de la realidad entre los sujetos. El abordaje que ella propone tiene por pasos identificar, jerarquizar y evaluar necesidades y recursos, concientizando aspectos del ambiente que se precisan transformar aunando esfuerzos.

La bibliografía relacionada con **Psicología Comunitaria y Pueblos Indígenas**, tiene a la Dra. Herazo (2015) como un referente actual del contexto latinoamericano estudiando la realidad de México. Ella viene investigando la resistencia comunitaria de los pueblos originarios pensando la acción del psicólogo en la comunidad y pone de relieve la importancia de no enfatizar únicamente el trabajo con respecto a las carencias, sino en el trabajo conjunto en torno a las fortalezas, virtudes y lo que tienen por enseñar y transmitir al mundo. En Argentina, la Dra. Petit (2015) realizó varias investigaciones en el contexto campesino indígena y trabajó desde el ámbito comunitario en territorio Mapuche, comprendiendo desde la psicología social latinoamericana los procesos de reconstrucción de la memoria social, donde el recuerdo del pasado actúa como posibilitador de permanencia en el presente. Esta misma autora, junto a la Mg. Barbosa y la Lic. Jaramillo, toman el tema de la memoria, el territorio, la subjetividad indígena, el sentido de comunidad y la salud intercultural articulando la situación actual de los pueblos indígenas con el trabajo de la psicóloga y el psicólogo comunitario (Petit y Barbosa, 2017).

Por último, existe poca bibliografía que articule a la **Musicoterapia Social-Comunitaria con los Pueblos Indígenas**; una de ellas es la Tesis de Doctorado del Dr. Morales (2014). Él trabaja con la comunidad Muisca de Cota en Colombia, comunidad indígena revitalizada desde el abordaje de la musicoterapia comunitaria.

Es por esto, que resulta necesario e imprescindible generar espacios de intervención, participación y de producción bibliográfica específica de la Musicoterapia Social-Comunitaria trabajando con comunidades indígenas. Desde la formación académica como musicoterapeuta e incluso en la práctica profesional, poco y nada se indaga, se investiga, se forma y se estudia acerca de “lo indígena”; quedando relegada esta temática sólo para quienes muestran un especial interés en el tema. Sin embargo, teniendo en cuenta que un alto porcentaje de quienes habitan estas tierras tienen algún tipo de procedencia originaria, es pertinente y relevante generar investigaciones y conocimientos -construidos conjuntamente con las comunidades- que vaya marcando un recorrido a cuestionar e interpelar los modos instituidos y las lógicas imperantes; recorrido que no solo tiene que ver con conocer distintas cosmovisiones, paradigmas y modos de estar en el mundo, sino también con una gran desigualdad, persecución y exterminio -aún sufrido en la actualidad- por los pueblos indígenas en toda Latinoamérica.

Entonces, resulta una obligación y una responsabilidad profesional indispensable, entender que “lo indígena” está presente y vivo y que su abordaje debe ser desde el conocimiento, el trabajo con la comunidad y el constante intercambio respetuoso.

Problemática y posicionamiento decolonial

Algunos de los supuestos que guían esta investigación son:

- El trabajo con las expresiones sonoro-musicales genera un sentido de pertenencia al pueblo originario.
- Al vincularse con dichas experiencias, en un encuadre comunitario, se refuerza el sentido de pertenencia comunitario, se potencian los procesos de memoria colectiva, se fortalecen los saberes ancestrales y se favorece al autorreconocimiento indígena.
- El recorrido desde ese “no soy” hacia el “yo soy” es un proceso largo, doloroso, de pérdida de referencias conocidas, de emergencia de antiguas memorias colectivas y ancestrales de sufrimiento, de resistencias y más aún cuando quien acompaña es un o una profesional no indígena.

A partir de esto surgen algunas preguntas de investigación: ¿De qué manera las experiencias sonoro-musicales generan efectos psicosociales y comunitarios en las comunidades indígenas? ¿Qué recursos/herramientas existen desde la Musicoterapia para el trabajo de construcción y reconstrucción de la memoria social-ancestral con pueblos indígenas? ¿De qué manera puede acompañar el y la musicoterapeuta comunitaria el proceso a través del cual, un sujeto o una comunidad pasa del “esto no soy” (no soy no-indígena – no soy “blanco”) hacia el “yo soy indígena- somos indígenas”?

Las experiencias sonoro-musicales, tanto individuales como colectivas, buscan generar un espacio en el cual se fomente la transmisión de la lengua natal dentro de la misma comunidad, con el fin de poner en relevancia el conocimiento de la propia lengua como sostén de la identidad, mediante el mundo sonoro y musical que es un elemento de suma importancia dentro del legado cultural indígena.

A su vez, se basa en la necesidad de que cada espacio esté coordinado por un/a integrante indígena de la misma comunidad en equipo con el/la Musicoterapeuta; estableciendo una coordinación compartida, donde el saber parte de la misma comunidad. Esta coordinación compartida exige un posicionamiento decolonial por parte del/a profesional externa a la comunidad, lo que puede chocar con la postura académica eurocentrista, occidental y hegemónica con que se forman los y las profesionales aún en la actualidad. Según la Lic. Accossatto (2017) no sólo hay que ubicar el postulado que manifiesta la hegemonía del paradigma anglo-eurocéntrico en las diferentes áreas del saber, sino, y especialmente, el interrogante de quiénes toman la palabra a la hora de expresar y analizar nuestra realidad regional. El lugar que se le brinda a conocimientos-otros, como nombra De Sousa Santos (2014), es escaso y habilitarlos es dar voz a otros conocimientos ancestrales, otras costumbres, raíces, maneras de gobernar, otras etnias, nacionalidades, etc. comprendiendo el mundo por fuera del pensamiento occidental.

El debate sobre qué es la descolonización, tiene larga data, siendo un debate que sigue vigente. Accossatto (2017) realiza una investigación sobre los aportes que brinda la autora Silvia

Rivera Cusicanqui en su trayectoria, destacando la historia de los distintos momentos de dominación colonial y la diversidad de autores y autoras que toma como referentes. Estos aportes de las autoras, desde un discurso decolonial y desarrollo histórico de los fundamentos de la descolonización, que aún se hacen presente en la sociedad, dan sustento a este tipo de coordinaciones en donde el saber ancestral, del pueblo y la comunidad es tomado como válido.

Por todo lo anterior, el proyecto de investigación tiene el propósito de trabajar mediante una coordinación compartida y es, desde este lugar, que se piensan los siguientes **objetivos**:

- Indagar y analizar las expresiones sonoro-musicales en comunidades pertenecientes a pueblos originarios y sujetos indígenas, en su relación con el autorreconocimiento indígena y el proceso de construcción y reconstrucción de la memoria ancestral.
- Sistematizar e incorporar conocimientos específicos desde la temática indígena a la disciplina de la Musicoterapia, desde una coordinación compartida que incluya los saberes de la comunidad.

Marco teórico y epistemológico

El marco teórico y el enfoque epistemológico se basa en el paradigma de la Construcción y Transformación críticas, como respuesta neoparadigmática de la Psicología Social Latinoamericana (Robertazzi, 2006), nutriéndose de la Psicología Comunitaria, la Psicología de la liberación y la Psicología Crítica. Desde este marco los sujetos son activos y protagonistas de la historia, y de modo crítico nuestras intervenciones buscan transformar la realidad social. Retomando los interrogantes de Melucci ¿cuál es la posición de los actores sociales?, ¿qué acciones despliegan? ¿Frente a quién? ¿Para qué?

Al tratarse de procesos de memoria, ésta se caracteriza como un proceso de reconstrucción del pasado –elemento crítico-, que tiene una profunda base social. Los sujetos cuando recordamos reconstruimos el recuerdo sirviéndonos de la experiencia de nuestro grupo cultural, así como del tiempo desde el cuál evocamos (Maurice Halbwachs, 2004 [1968] realizó los primeros estudios en memoria colectiva). Lo que se recuerda está estrechamente relacionado con cuándo, cómo o para qué se recuerda. La memoria se entreteje en las temporalidades del pasado y del presente, no es fija, ni inmutable, por lo cual, siempre se corre el riesgo de distorsionar los sentidos del pasado si se los explica llanamente despojados de las representaciones bajo las cuales nacieron. De acuerdo con Pilar Calveiro (2006), la memoria recurre al pasado a la luz de los marcos interpretativos del presente, resignificando su función en tanto proyección de futuro, confiriéndole una carga política a partir de las articulaciones establecidas entre el presente y el pasado.

Fals Borda (1985), sociólogo colombiano, afirma que “la recuperación de la memoria histórica significará ‘descubrir selectivamente’, mediante la memoria colectiva, elementos del pasado

que fueron eficaces para defender los intereses de las clases explotadas y que vuelven otra vez a ser útiles para los objetivos de lucha y concientización”. Por su parte Martín-Baró (1998), quién desarrollo la psicología de la liberación, sostiene que la memoria histórica no se configura solamente por la recuperación del sentido de la propia identidad, ni del orgullo de pertenecer a un pueblo, sino sobre todo por “rescatar aquellos aspectos que sirvieron ayer y que servirán hoy para su liberación”, es por esto que se habla de las “disputas por la memoria”. La producción de silencios hace parte de las memorias tanto dominantes como subalternas, “el largo silencio sobre el pasado” dirá Michael Pollak (2006), se constituye también en una forma de resistencia.

Los procesos de recuperación de las memorias contribuyen a la paulatina recuperación de la identidad social de cada persona, el sentido de pertenencia a un grupo o colectivo. Este acento en la red comunitaria se vincula fuertemente con el trabajo del/a psicólogo/a comunitario/a y con el modo de vida de las comunidades indígenas. Para esto Dussel pone énfasis en un actor social crítico: “La consciencia crítica del sujeto concreto y de los movimientos sociales críticos han transformado a la historia en sus momentos cruciales y creativos” (1999: 18). Y cierra el texto diciendo que no debemos olvidar la potencia de la esperanza y la posibilidad siempre en acción de la fuerza transformadora de los actores colectivos históricos. Y como expresión de la negación de la subjetividad corporal humana concreta en los sistemas históricos de opresión... que el grito del sujeto se convierta intersubjetivamente en el clamor del pueblo, donde el grito privado se hace público, y el singular se hace comunidad (Petit y Barbosa, 2017). Cabe resaltar que en los pueblos originarios el sentido de pertenencia y la construcción subjetiva se sostiene en la idea colectiva del “nosotros” (Barbosa, Petit y Ceriani, 2015).

Experiencia con la musicalidad y la participación con la comunidad qom

Desde el año 2013 se lleva a cabo, de manera autogestiva y comunitaria, el taller de canciones en Lengua Qom “*Qomi Qompi – Somos hijos de los Tobas*” en el barrio Qom “Daviaxaiqui de Pte. Derqui. Surge a partir de la preocupación por parte de una madre Qom del barrio – Ana Medrano- y el vínculo previo con la musicoterapeuta María Clara Olmedo, quienes, en conjunto, reflexionaron acerca de la necesidad de transmitir la lengua originaria a través de las canciones. El taller es abierto a toda la comunidad pero asisten sobre todo niños y niñas y adolescentes entre 4 y 18 años. Se reúnen una vez por semana en una sala de música (armada especialmente para esto) y, durante aproximadamente dos horas, los niños, niñas y adolescentes aprenden y repasan las canciones Qom.

La comunidad Qom está ubicada a 50 kms. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Comenzó a conformarse en el año 1995 luego de constituirse la Organización civil denominada

“Daviaxaiqui”, que nucleaba a distintas familias provenientes del Chaco, movilizadas años antes a localidades asentamientos del Gran Buenos Aires ante la extrema pobreza padecida en El Impenetrable. Las tierras fueron donadas por el Obispo de Morón bajo el rótulo “reparación histórica”. La construcción del barrio fue un proyecto autogestivo de las familias qom, aunque financiado y planificado con ayuda de organizaciones no gubernamentales. Quienes fundaron el barrio no nacieron ni crecieron allí, como sí sucede con sus hijos, hijas, nietos y nietas.

En el año 2017 a su vez, María Clara Olmedo, junto con la Asociación Pilares y la Fundación Besares, pusieron en marcha un merendero, con Ana Medrano como referente, que funcionó durante un año sin interrupciones ofreciéndole la merienda de lunes a viernes a más de 50 chicos y chicas del barrio. Ese mismo año también comenzó a ofrecerse atención pediátrica mensual (a partir de observar problemáticas específicas, algunas urgentes, en los talleres de canciones y en el merendero). También en el 2017 se grabó el disco con las canciones del taller, con el apoyo del INAMU (Instituto Nacional de la música), producido y coordinado por María Clara Olmedo. En palabras de Ana Medrano “para tener algo para darles a quienes visitan el barrio y preguntan por la música y las canciones Qom”.

En el 2018 comenzó a funcionar en el barrio el taller de Sikus coordinado por estudiantes de Musicoterapia de distintas universidades y supervisado por María Clara Olmedo. Ese mismo año se conformó formalmente el grupo de música “Qomi Qompi” integrado por Ana Medrano, seis niños, niñas y adolescentes Qom y dos musicoterapeutas (María Clara Olmedo y Marcos O’Farrell) quienes presentaron oficialmente el disco en Noviembre de ese mismo año, a sala llena, en el Teatro Monteviejo de la Capital Federal, contando con el apoyo de la Organización Músicos del Mundo Unidos y con músicos invitados como Tonolec. En la actualidad continúa funcionando el taller de sikus y el grupo Qomi Qompi se encuentra ensayando semanalmente, con el apoyo de la Organización Voces Argentina, para próximas presentaciones, con la idea de que las canciones aprendidas en el taller traspasen los límites del barrio y lleguen a las escuelas, universidades y otras comunidades indígenas.

Ana Medrano fue quien propuso y llevó adelante el taller de canciones, como “recuperadora-cuidadora” y transmisora de la memoria. Una de las canciones- “*Alolé Nachoxoretá*”- fue enseñada por su abuela cuando era chica, vaticinando lo que años más tarde padecería su nieta, al hablar de la tristeza por estar lejos de su familia.

Uno de los puntos fuertes del taller fue la grupalidad, lo colectivo, afianzando un “nosotros qom”, que en la vida cotidiana del barrio está más invisibilizado. Para conformar este sentido de pertenencia es necesario instituir en la memoria social algunos recuerdos comunes (Petit, 2015). El trabajo con canciones brinda muchas posibilidades a la hora de evocar recuerdos y transmitir memorias, ya que cada canción trae un paisaje de otros tiempos y otros lugares, distintos de la realidad y el modo

de vida del barrio. “La canción del Lapacho” y “La canción del Zorzal” narran paisajes del monte chaqueño, estaciones, épocas y más saberes que, de no ser por estas, letras, se perderían en cualquier otro barrio del Gran Buenos Aires. Quizás por eso sea tan importante reunirse a cantar, nombrar, retomar, recordar, compartir, enseñar, transmitir, narrar y reconfigurar.

Preguntas de cierre para nuevas sonoridades

Tomando a Dussel (1999) la subjetividad es construida a partir de la intersubjetividad, por lo tanto personalizar al otro es el origen de toda ética-crítica. El trabajo de la psicóloga comunitaria, además de tener como objetivo la reflexión, también puede proponer algo en el plano de la acción, contemplando 3 aspectos fundamentales: organizar el encuentro, la interacción y el diálogo; trabajar en el espacio público, e incluir la corporalidad, porque el poner el cuerpo, desde lo corporal y lo emotivo rebasa la tarea reflexiva y afecta a la subjetividad (Petit, 2015). Entonces es válido repreguntarse: ¿Cuál es el rol de un profesional no indígena?, ¿Cómo juega esa característica en la dinámica de intervención y en los vínculos?, ¿es posible colaborar en la construcción de la subjetividad indígena?, ¿y cómo se haría?

Siguiendo a Herazo (2015) no se debe enfatizar únicamente el trabajo con respecto a las carencias y necesidades sino que es necesario poner el acento en el trabajo conjunto en torno a sus fortalezas y lo que ellos tienen por enseñar y transmitir al mundo. En este caso, para lograr la presentación del disco por fuera del barrio, es necesario proponer y llevar adelante acciones que vayan más allá de la comunidad en sí, en donde suelen estar la mayoría del tiempo.

¿Qué impacto subjetivo tuvo el desplazamiento de la zona del Impenetrable chaqueño al Gran Buenos Aires? ¿qué ocurre con la territorialidad y los procesos de memoria? ¿Cómo repercute el armado de una nueva comunidad en este nuevo territorio? ¿Qué espacio hay en el barrio para visibilizar o dar presencia a “lo qom”: sus saberes, sus cosmovisiones, sus recuerdos, sus lenguajes, sus modos de habitar el mundo?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Accosato, R. (2017). Colonialismo interno y memoria colectiva. Aportes de Silvia Rivera Ciscanqui al estudio de los movimientos sociales y las identificaciones políticas. *Economía y Sociedad*, vol XXI (n°36) pp. 167-181.

Ander-Egg, E. (2006). *Qué es la animación sociocultural*. Córdoba: Edit. Espartaco.

Barbosa, J., Petit, L. y Ceriani, V. (2016). Hacia nuevos modos de conceptualizar la subjetividad de comunidades y sujetos indígenas. Ponencia presentada en el *II Congreso Internacional Los Pueblos Indígenas de América Latina. Siglos XIX-XXI*. Organizado por la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa. Santa Rosa (La Pampa) Argentina.

Bertucelli, S. (2000). *Cuadernos de Salud y población*, 2. Buenos Aires: Edit. Rieps.

Calveiro, P. (1998). *Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Colihue SRL.

Dussel, E. (1999). Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales. En *Revista Pasos*, No. 84.

Fals-Borda, O. (1985). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla: por la praxis*. Tercer mundo.

Halbwachs, 2004 [1968]. Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria* (Vol. 39). Anthropos Editorial.

Herazo, K. (2015). Resistencia comunitaria de los pueblos originarios: un espacio de acción del psicólogo en la comunidad. *Revista Eureka*, 12, 48-72.

Kenny, C. (1989). *The Fields of Play: a guide for the theory and practice of Music Therapy* Atascadero C.A. Ridgeview Publishin.

Lapalma, A. (2001). El escenario de la intervención comunitaria. *Revista de Psicología de Universidad de Chile*. Dpto. de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Vol. X. Nro. 2. 2001. *Anuario Comisión de Psicología Comunitaria*. XXVII Congreso Interamericano de Psicología. SIP. 2001. Santiago de Chile. Pp 61-70.

Longo, R. (2012). *El protagonismo de las mujeres en los movimientos sociales. Innovaciones y desafíos. Prácticas, sentidos y representaciones social s que participan en Movimientos sociales*. Buenos Aires: América Libre.

Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la Liberación*. Retos y perspectivas de la psicología latinoamericana.

Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Pellizzari, P. (2011). *Crear Salud – Aportes de la Musicoterapia preventiva –comunitaria*. Buenos Aires: Patricia Pellizzari Editora.

Pellizzari, P. y Rodríguez, R. (2005). *Salud, Escucha y Creatividad. Musicoterapia preventiva psicosocial*. Buenos Aires: EUS Ediciones.

Petit, L. (2015). El pueblo Mapuche recuerda su pasado y reafirma su permanencia en el presente. Una comprensión desde la psicología social comunitaria a partir de la memoria social. En Herazo, K. (coord.), *Hacia una psicología social comunitaria comprometida con los pueblos originarios de nuestra América*. México: Facultad de Psicología, UNAM

Petit, L., Barbosa, J. y Jaramillo N. (2017). Seminario de Extensión “El trabajo del/a psicólogo/a comunitario/a con Pueblos Indígenas”. Ftd. de Psicología - UBA.

Robertazzi, M. (2006). Una respuesta neoparadigmática en América Latina. Ficha de cátedra. Psicología Social I. Facultad de Psicología, UBA.

Sekeles, C. (1993). Los orígenes de la musicoterapia en los rituales sanadores de las sociedades ágrafas. - VII Congreso mundial de MT. Victoria, España.

RELIGIOSIDAD Y ESPIRITUALIDAD Y SU VARIACIÓN SEGÚN SEXO EN ADULTOS EMERGENTES

Oñate, María Emilia; Menghi, María Soledad; Moreno, José Eduardo
CONICET. CIIPME. Argentina

RESUMEN

La afirmación de que las mujeres son más religiosas que los hombres es una conclusión bastante extendida y se ha afirmado de forma tan inequívoca que se la ha tomado como una conclusión universal e invariante a lo largo del ciclo de desarrollo. Sin embargo, la escasez de investigación empírica sobre el vínculo de la religión y el sexo entre adultos emergentes plantea preguntas importantes sobre la validez de tales afirmaciones para quienes se encuentran en este período. Por lo tanto, se planteó el objetivo de determinar si la religiosidad y la espiritualidad varían según sexo en los adultos emergentes entrerrianos. Para responder al objetivo de investigación se constituyó una muestra intencional de 833 adultos emergentes entrerrianos, que tenían entre 18 y 28 años, el 57.7% de sexo femenino y el 42.3 de sexo masculino. Se aplicó un cuestionario sociodemográfico y la Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos de Piedmont. Para comparar ambas variables según sexo se realizó una prueba t, hallándose diferencias significativas entre las submuestras; se observó que las mujeres presentan mayores niveles tanto de religiosidad y como de espiritualidad que los hombres.

Palabras clave

Religiosidad - Espiritualidad - Sexo - Adultos emergentes

ABSTRACT

RELIGIOUSNESS AND SPIRITUALITY AND ITS VARIATION ACCORDING TO SEX AMONG EMERGING ADULTS

The claim that women are more religious than men is a widespread conclusion and has been stated so unequivocally that it has been taken as a universal and invariant conclusion throughout the development cycle. However, the paucity of empirical research on the link between religion and sex among emerging adults raises important questions about the validity of such claims for those in this period. Therefore, the objective was to determine if religiosity and spirituality vary according to sex within the emerging adults from Entre Ríos. In order to respond to the research objective, an intentional sample of 833 emerging adults from Entre Ríos, who were between 18 and 28 years old, was constituted by 57.7% of females and 42.3 of males. A sociodemographic questionnaire and the Piedmont Spirituality and Religious Sentiments Evaluation were applied. A t-test was performed to compare both variables according to

the group membership, finding a significant difference between groups, the tendency is that women to present higher levels of religiosity and spirituality than men.

Key words

Religiousness - Spirituality - Sex - Emerging adults

Introducción

Al igual que otras variables sociodemográficas como la edad, el sexo puede llevar a diferencias en la forma en que se desarrollan y practican las creencias religiosas y espirituales y la importancia que se les otorga a esas creencias (Barry, Nelson, Davarya & Urry, 2010). Dentro de las investigaciones basadas en países occidentales la afirmación de que las mujeres son más religiosas que los hombres es una conclusión bastante extendida (Dimitrova, & Domínguez Espinosa, 2017; Mattis, 2014), y se ha afirmado de forma tan inequívoca que se la ha tomado como una conclusión universal e invariante a lo largo del ciclo de desarrollo. Sin embargo, la escasez de investigación empírica sobre el vínculo de la religión y el sexo entre adultos emergentes plantea preguntas importantes sobre la validez de tales afirmaciones para quienes se encuentran en este período. Los resultados hallados específicamente en un grupo de adultos jóvenes sugieren que las mujeres tienen una tendencia mayor a los hombres de atender a los servicios religiosos (Barry & Nelson, 2005; Smith & Snell, 2009). Si bien la participación religiosa va disminuyendo entre los 18 y los 25 años, ocurre antes entre los hombres (Stoppa & Lefkowitz, 2010). También dentro de los adultos jóvenes los hombres le dan menos importancia a la realización de las prácticas religiosas, informan menores niveles de importancia de la religión en su vida y tienen una mayor tendencia que las mujeres a definirse como agnósticos o ateos (Arnett & Jensen, 2002; Barry & Nelson, 2005). Teniendo en cuenta la Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES) las mujeres obtuvieron puntuaciones significativamente más altas que los hombres en espiritualidad y religiosidad en todas las escalas, excepto en crisis religiosa, donde los hombres obtuvieron calificaciones más altas (Brown, Chen, Gehlert, & Piedmont, 2013; Maselko & Kubzansky, 2006). Incluso se han observado diferencias según sexo en los estilos de pensamiento, utilizando el cuestionario de creencias post-críticas hallaron que los hombres, más que las mujeres, se caracterizaron por el pensamiento crítico y la negación de la

religión; mientras que también se observó que hay más mujeres que hombres que piensan acerca de la religión de una manera simbólica y cultivan una apertura a diferentes filosofías de vida y tradiciones religiosas (Szydowski, 2018).

A la luz de estos resultados es interesante cuestionarse si es que las mujeres son intrínsecamente más religiosas que los hombres y para responder es importante profundizar en investigaciones que muestran lo contrario. Por ejemplo, Sullins (2006) informa que dentro de los hindúes, musulmanes y judíos son los hombres quienes se presentan como más activos religiosamente, entonces el autor considera que la afirmación de que las mujeres son más religiosas que los hombres depende de la afiliación religiosa y de qué aspecto de la religiosidad es el que se evalúa. Una de las explicaciones que fundamentan estos resultados son los roles sociales asignados y esperados para el hombre y la mujer en cada religión y a nivel cultural (Sullins, 2006).

Objetivo

Determinar si la religiosidad y la espiritualidad varían según sexo dentro de los adultos jóvenes entrerrianos.

Método

La investigación se enmarca en el paradigma cuantitativo e implicó según los objetivos propuestos un diseño descriptivo – comparativo, de acuerdo con la temporalidad fue un estudio de corte transversal y teniendo en cuenta la fuente de la información fue de campo.

Participantes

Para responder al objetivo de investigación se constituyó una muestra intencional, no probabilística, de 833 de adultos jóvenes entrerrianos, que tenían entre 18 y 28 años, siendo la media de 20.91 años y el desvío de 2.90. El 57.7% fue de sexo femenino y el 42.3 de sexo masculino.

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico

Para recabar los *datos sociodemográficos* se realizó un cuestionario estructurado en el que se consultó sobre sexo, edad, religión, entre otras.

Evaluación de la religiosidad y la espiritualidad

Para evaluar la religiosidad se utilizó la Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (Assessment of Spirituality and Religious Sentiments, SPIRES), desarrollada en Estados Unidos por Piedmont (1999, 2004). Este instrumento consta de dos versiones: una breve y otra extendida.

El Índice de Religiosidad contiene 8 ítems que miden la frecuencia de la participación religiosa y actividades relacionadas, los sujetos evaluados deben puntuar con qué frecuencia: lee la Biblia/Tora/Corán desde 1 (nunca) a 7 (varias veces a la semana); lee literatura religiosa desde 1 (nunca) a 7 (varias veces a

la semana); reza desde 1 (nunca) a 7 (varias veces a la semana); y participa en servicios religiosos desde 1 (nunca) a 5 (casi siempre). Y 4 ítems que evalúan la crisis religiosa. La escala de Trascendencia Espiritual se compone de 23 ítems que mide la capacidad del individuo de salir de la inmediatez temporal y espacial y buscar un sentido o significado más amplio, en una escala de Likert de cinco puntos desde muy en desacuerdo a muy de acuerdo. Está compuesta por tres facetas o subescalas: Plegaria, que evalúa la sensación experimentada de gozo, alegría y satisfacción que resulta de la oración y/o meditación; Universalidad, que valora la creencia en la unidad y el propósito de la vida; y Conexión, que estudia la creencia de que uno es parte de una realidad humana más grande que se extiende a través de generaciones y grupos, que incluye a todos y proporciona un sentido de responsabilidad y conexión con los demás (Piedmont, 2012).

Resultados

Religiosidad y espiritualidad según el sexo

Con el fin de determinar si la religiosidad y la espiritualidad varían según sexo se llevó a cabo una prueba *t* para muestras independientes. Siendo la religiosidad y la espiritualidad las variables de prueba y el sexo la variable de agrupación. Quedaron conformados dos grupos, uno femenino de 481 sujetos y uno masculino de 352 sujetos, entre quienes se obtuvieron diferencias significativas. En la tabla 1 se pueden observar las medias y desvíos de religiosidad y espiritualidad en ambas muestras, como también los valores de la prueba y grados de significación de las diferencias.

Tabla 1

Comparación de los valores medios y desvíos estándares de religiosidad y espiritualidad de los sujetos correspondientes al grupo "masculino" o "femenino"

VARIABLE	Grupo "Masculino" n=352		Grupo "Femenino" n=481		Valores estadísticos	
	Media	Desvío	Media	Desvío	<i>t</i>	<i>p</i>
Religiosidad	-1.878	6.322	.8132	5.956	-6.278	.000
Espiritualidad	72.838	12.884	78.463	11.713	-6.562	.000

Discusión

Esta investigación se realizó con el objetivo de determinar si la religiosidad y la espiritualidad varían según sexo dentro de los adultos jóvenes entrerrianos, y los datos hallados revelan que las mujeres tienen niveles significativamente más elevados de religiosidad y de espiritualidad que los hombres. Estas diferencias observadas en este estudio son coherentes con las halladas en otros trabajos de investigación, en los que las mujeres puntúan consistentemente más alto en religiosidad y espiritualidad que los hombres (Barry & Nelson, 2005; Dimitrova, & Domínguez

Espinosa, 2017; Mattis, 2014; Smith & Snell, 2009). Por lo tanto, la afirmación sobre que las mujeres son más religiosas que los hombres, también se evidenció en la muestra de adultos emergentes evaluada.

Esta investigación cuenta con las limitaciones propias de las evaluaciones realizadas por autoinformes y de un trabajo de corte transversal. A pesar de estas limitaciones, los hallazgos son prometedores para continuar profundizando en las razones que motivan estas diferencias, ya que se han encontrado resultados opuestos en otras culturas (Sullins, 2006). Indagar y tratar de llevar al campo empírico cuáles son aquellas características que definen que una persona pueda resultar menos o más religiosa o espiritual que otra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnett, J.J., & Jensen, L.A. (2002). A congregation of one: Individualized religious beliefs among emerging adults. *Journal of Adolescent Research*, 17(5), 451-467. doi: 10.1177/0743558402175002
- Barry, C.M., & Nelson, L.J. (2005). The role of religion in the transition to adulthood for young emerging adults. *Journal of Youth and Adolescence*, 34(3), 245-255. doi: 10.1007/s10964-005-4308-1
- Barry, C.M., Nelson, L., Davarya, S., & Urry, S. (2010). Religiosity and spirituality during the transition to adulthood. *International journal of behavioral development*, 34(4), 311-324. doi: 10.1177/0165025409350964
- Brown, I.T., Chen, T., Gehlert, N.C., & Piedmont, R.L. (2013). Age and gender effects on the Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) scale: A cross-sectional analysis. *Psychology of Religion and Spirituality*, 5(2), 1 – 13. doi: 10.1037/a0030137
- Dimitrova, R., & Domínguez Espinosa, A. del Carmen (2017). Factorial structure and measurement invariance of the Four Basic Dimensions of Religiousness Scale among Mexican males and females. *Psychology of Religion and Spirituality*, 9(2), 231-238. doi: 10.1037/rel0000102
- Maselko, J., & Kubzansky, L.D. (2006). Gender differences in religious practices, spiritual experiences and health: Results from the US General Social Survey. *Social Science & Medicine*, 62(11), 2848-2860. doi 10.1016/j.socscimed.2005.11.008
- Mattis, J.S. (2014) Gender, religiousness and spirituality in emerging adulthood. In C.M. Barry, & M.M. Abo-Zena, (Eds.). *Emerging adults' religiousness and spirituality: Meaning-making in an age of transition* (pp. 171-185). New York: Oxford University Press.
- Piedmont, R.L. (1999). Does spirituality represent the sixth factor of personality? Spiritual transcendence and the five-factor model. *Journal of personality*, 67(6), 985-1013. doi: 10.1111/1467-6494.00080
- Piedmont, R.L. (2004a). Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) technical manual. Columbia, MD: Author.
- Piedmont, R.L. (2012). Overview and development of measure of numinous constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. In L. Miller. *The Oxford handbook of psychology and spirituality*, Oxford University Press: New York. 104-122.
- Smith, C., & Snell, P. (2009). *Souls in transition: The religious and spiritual lives of emerging adults*. Oxford University Press.
- Stoppa, T.M., & Lefkowitz, E.S. (2010). Longitudinal changes in religiosity among emerging adult college students. *Journal of Research on Adolescence*, 20(1), 23-38. doi: 10.1111/j.1532-7795.2009.00630.x
- Sullins, D.P. (2006). Gender and religion: Deconstructing universality, constructing complexity. *American Journal of Sociology*, 112(3), 838-880. doi: 10.1086/507852
- Szydłowski, P. (2018). Dominant styles of thinking about religion. *Psychology of Religion and Spirituality*, 10(1), 94-101. doi: 10.1037/rel0000153

PSICOLOGÍA Y PUEBLOS ORIGINARIOS. SISTEMATIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DE REFLEXIÓN Y PRÁCTICA VIVENCIAL

Petit, Lucrecia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Buscamos sistematizar los espacios de formación y las actividades o talleres desarrollados en donde se articula la vida y situación de los pueblos originarios con la psicología comunitaria latinoamericana. Se recorren algunos proyectos de investigación en el tema que fueron antecedentes para la conformación de un seminario de formación teórica y práctica. A partir de allí se generaron redes con psicólogos y psicólogas de distintos países de Latinoamérica para pensar de manera colectiva cómo trabajar desde una psicología social, comunitaria, crítica y emancipadora y posibilitar condiciones de vida más dignas para los pueblos y comunidades indígenas.

Palabras clave

Pueblos indígenas - Psicología - Latinoamérica - Comunidades

ABSTRACT

PSYCHOLOGY AND INDIGENOUS PEOPLES. SYSTEMATIZATION OF PRACTICAL AND REFLECTIVE SPACES

We seek to systematize the training spaces and the activities or workshops developed where the life and situation of the indigenous peoples are articulated with the Latin American community psychology. Some research projects are covered in the subject that were antecedents for the formation of a theoretical and practical training seminar. From there, networks were created with psychologists from different countries in Latin America to think collectively how to work from a social, community, critical and emancipatory psychology and enable more dignified living conditions for indigenous peoples and communities.

Key words

Indigenous - Psychology - Latinamerica - Indigenous Communities

Posicionamiento ético-político desde donde situarse

Los trabajos que aquí se sistematizan se enmarcan en la Psicología Social Comunitaria, con su perspectiva latinoamericana y de la liberación, buscando la transformación social, la eliminación de condiciones de injusticia y desigualdad social, y el protagonismo de las propias comunidades. Desde este enfoque se abordan los procesos psicosociales, de construcción social de la realidad en la que los sujetos, grupos y comunidades tienen

un rol activo en la resolución de sus problemáticas y necesidades. De acuerdo con Martín-Baró y de la crítica que le hiciera a la psicología, como ciencia y como praxis, se parte de la reflexión acerca del pobre aporte que la disciplina ha realizado a la historia de los pueblos latinoamericanos (1986). Este autor señala que una de las contribuciones de la psicología, que quizás pueda enunciarse por su impacto social, es la que emerge a partir de su trabajo articulado con otras ciencias sociales: la educación, la filosofía, la sociología, y que derivó en el método de alfabetización concientizadora de Paulo Freire (1970). Según Martín-Baró, “la conscientización constituye una respuesta histórica a la carencia de la palabra personal y social de los pueblos latinoamericanos” (1986:284-285). Contemplando una psicología que trabaje en pos de la concientización, se plantea la siguiente pregunta: ¿cuán pertinente es para los pueblos originarios o indígenas una psicología nacida y desarrollada en las sociedades urbanas? De lo que se trata entonces, es de preguntarse si con el bagaje teórico y metodológico actual de la psicología es posible ‘decir’, y sobre todo ‘hacer’, algo que contribuya significativamente a dar respuesta a los problemas cruciales que atraviesan las poblaciones indígenas y campesinas.

La psicología en Argentina necesita aportar a la recuperación y comprensión de la diversidad socio-cultural construyendo una psicología propia, una psicología de los pueblos. Para esto es imperioso contar con espacios de formación, de reflexión y de redes de intercambio donde los psicólogos y las psicólogas contemplen las particularidades de los pueblos, comprender las cosmogonías y epistemologías puestas en juego en el modo de vida indígena, y puedan deconstruir las condiciones de dominación y colonialismo.

Esta línea de pensamiento se encuentra anclada a los procesos de construcción de conocimiento desde las universidades y ese modelo sostiene a la mayoría de los profesionales, la psicología no es la excepción. Qué tiene para decir la psicología de estas realidades, cómo construir una psicología desde y para los pueblos indígenas, cuáles son los lineamientos que guían la práctica comunitaria que hacen del trabajo del psicólogo un -hacer con el otro-, como sujeto activo de la relación y no como paciente; configurándose así un vínculo de respeto mutuo y de reciprocidad. Finalmente, se reconoce al psicólogo/a como trabajador/a, es decir, desde una condición de clase nos identi-

ficamos con el *otro* que, aún negado en su dignidad, lucha por la soberanía de sus territorios y por el derecho a su pervivencia como *otro* posible, en el marco histórico del sistema capitalista hegemoneizante y globalizante.

Antecedentes personales y primeras actividades en el tema

Han pasado cerca de diez años desde que se produjeron los primeros encuentros entre quienes venían iniciando sus proyectos y sus producciones de conocimiento. Desde el Equipo de Investigación en Psicología Rural, coordinado por el Dr. Fernando Landini se comenzaron a tejer estos primeros lazos, que inicialmente tenían el contexto rural como factor común pero luego se especificó el tema indígena. Entre esos tres proyectos, dos se localizaban en la provincia de Formosa, y uno en Chubut, y dos estudiaban procesos de memoria. La primera tesis de doctorado de este subgrupo fue generada la Dra. Lucrecia Petit y se llamó *“Memorias, saberes e identidades: construcciones psico-sociales de una comunidad mapuche”*. Las otras dos psicólogas trabajaron en sus proyectos doctorales sobre la accesibilidad e Itinerarios en Salud en Comunidades Qom de Formosa (Lic. Sara Victoria Ceriani) y sobre la memoria histórica del Pueblo Nivaclé (Lic. Joice Barbosa Becerra), encontrándose actualmente en la etapa de redacción final de tesis.

En el 2010 se realizó el *II Congreso Internacional en Desarrollo Local y I Jornadas Nacionales en Ciencias Sociales y Desarrollo Rural*, en la Universidad Nacional de La Matanza (San Justo, Provincia de Buenos Aires). Si bien no había ejes temáticos sobre el “tema de lo indígena” y tampoco era un evento específico de la Psicología, se realizaron algunas presentaciones sobre esa articulación de la realidad de los pueblos originarios con el abordaje psicosocial.

En septiembre del mismo año 2010 se realizó en Buenos Aires el “Primer Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria”, organizado por la Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario, y Cátedras del área Social Comunitaria de la Facultad de Psicología, UBA, junto con Organizaciones sociales y estudiantes. Allí hubo mesas temáticas de presentaciones de ponencias sobre “psicología y pueblos originarios”, en la Mesa *“Comunidades indígenas y rurales”*, y también se realizó el taller *“La mirada comunitaria de los Pueblos Originarios”*. Además se contó con la valiosa participación de referentes indígenas que habían sido especialmente invitados al evento, quienes narraban en primera persona la situación y los conflictos que viven las comunidades.

En el 2013, el Equipo de investigación en Psicología Rural organiza en Posadas, provincia de Misiones, el I Congreso Latinoamericano de Psicología Rural, *donde había un eje temático sobre el tema y donde se realizó un taller con mucha concurrencia e interés: “Psicología Rural: pueblos originarios, educación y ambiente.”* Una de sus particularidades era que al ser en una regional alejada de la Capital Federal, participaron muchos profesionales de distintas provincias y de otros países, y a su

vez algunos tenían gran experiencia en el trabajo territorial pero no producción teórica. Los y las estudiantes de las disciplinas sociales comenzaron a vincularse con esta nueva rama de la psicología, que les era ajena y ahora la veían como relevante y necesaria.

De la sistematización de este congreso surge la primera publicación de las tres psicólogas argentinas que junto a un psicólogo de Brasil escribieron los primeros lineamientos sobre la Psicología y los Pueblos Originarios en el libro “Hacia una Psicología rural latinoamericana” (Petit, Ceriani, Barbosa, y Simoes, 2015).

La creación de un espacio de formación: el Seminario de Extensión

Luego de ir generando algunos vínculos entre profesionales o estudiantes del campo “psi”, articulaciones con las comunidades y referentes indígenas, y de ir instalando el tema a partir de las participaciones en los eventos académicos, era necesario crear un espacio donde confluyan esos saberes y experiencias. Cuando ya estaba aprobado el seminario de extensión universitaria, se realizó el “Foro – Debate: Praxis en Psicología comunitaria. Construyendo alternativas desde Latinoamérica”, contando con la participación especial de la psicóloga Katherine Herazo, quien organiza un Seminario Permanente desde la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La actividad del foro fue organizada por la Práctica Profesional de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) “El psicólogo en el ámbito comunitario”; el Equipo de Investigación en Psicología Rural; y el Colectivo de Psicología Comunitaria de Buenos Aires.

El primer ciclo del Seminario de Extensión se llamó “Abordaje psicosocial con comunidades indígenas y originarias”. El objetivo general era: presentar y brindar herramientas teóricas y prácticas para comprender la realidad de comunidades, colectivos y sujetos pertenecientes a pueblos indígenas y originarios, desde un abordaje psicosocial. Fueron 9 encuentros de 2 horas y media cada uno y fue organizado y acreditado por la Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA). En los ciclos siguientes el nombre fue modificado y continuó hasta la actualidad llamándose “El trabajo de la psicóloga y el psicólogo comunitario con pueblos indígenas”. Desde su primera versión el seminario contó con la participación de estudiantes y graduados así como de referentes de organizaciones indígenas y psicólogos/as con experiencia en el trabajo comunitario con pueblos originarios de Latinoamérica.

Esta propuesta se basa en el trabajo que la coordinadora y colaboradoras del seminario vienen desarrollando con comunidades indígenas pertenecientes a los pueblos Mapuche, Qom, Pilagá y Nivaclé. Desde la experiencia como profesionales de la psicología, Lucrecia Petit y Joice Barbosa se encuentran en la construcción de una línea de investigación en psicología y pueblos indígenas. En particular, han abordado distintos ejes como

'memoria colectiva', 'memoria histórica', 'subjetividad' y 'salud intercultural' desde una praxis comprometida con las realidades de los pueblos, sus acciones de transformación, de resistencia y de lucha.

Es seminario presenta herramientas teóricas y prácticas de la psicología comunitaria con una orientación diferencial para comunidades indígenas y/u originarias, contemplando que cuando un profesional, investigador o técnico ingresa en una comunidad debe tener presente que dicha acción, por mínima que sea, irrumpe en la cotidianidad de quienes viven en ella. Para ello se toma como fundamento la construcción de una relación dialógica, en tanto intercambio que lleva a preguntarse por la identidad del otro. En la medida en que el/la psicólogo/a comunitario/a logra dejarse transformar por la realidad del 'otro' consigue involucrarse en la transformación de aquello que lo afecta.

El Objetivo general es:

Presentar y brindar herramientas teóricas y prácticas para comprender la realidad de comunidades, colectivos y sujetos pertenecientes a pueblos indígenas y originarios, desde la praxis comunitaria.

Y los Objetivos específicos son:

-Conocer los posicionamientos ético políticos y la fundamentación epistemológica de la psicología comunitaria, la psicología popular latinoamericana y la psicología de la liberación en relación al trabajo de las/os psicólogas/os en territorios y comunidades indígenas y originarias.

-Describir y comprender el estado actual de las problemáticas territoriales indígenas y las acciones de resistencia de sus comunidades, movimientos y organizaciones.

-Introducir las técnicas de procesos de diagnóstico participativo para identificar el impacto y las transformaciones en comunidades y sujetos indígenas causadas por problemáticas en sus territorios.

-Comprender las relaciones entre las nociones de 'Subjetividad', 'Sujeto', 'Intersubjetividad' y 'Sentido de comunidad' para pensar "la cuestión indígena".

-Desarrollar un taller experiencial sobre la subjetividad indígena y sentido de comunidad que facilite la construcción de una red entre las/os interesadas/os en el trabajo comunitario en comunidades indígenas y/o originarias.

-Identificar los aportes de la psicología social comunitaria y las herramientas de la misma para la construcción de programas de atención en 'Salud Intercultural' a partir del estudio de casos de experiencias de atención en comunidades indígenas desde una perspectiva psicosocial.

-Conocer políticas públicas de atención diferencial de pueblos indígenas en Latinoamérica.

El seminario se organizó en 3 ejes, cada uno contiene un aspecto teórico y otro práctico, tal como lo expresan los objetivos

específicos. Previo al desarrollo de los contenidos específicos de los ejes, se realiza una introducción y acercamiento al abordaje epistemológico, ético y político desde el cual es necesario vincularse con los pueblos originarios.

El primer eje "Territorio y Memoria" busca comprender la relación con la tierra y todo lo que allí sucede y habita, e introduciendo la mayor problemática actual que ronda sobre los reclamos territoriales. Incluye además la idea de participación como núcleo central para poder efectuar la consulta previa, libre e informada.

El segundo eje "Subjetividad indígena y el sentido de comunidad" aborda las representaciones que se tiene sobre los indígenas, lo que son o deberían ser, según diversas miradas, y el modo de construir este tipo de subjetividad en los propios sujetos y comunidades indígenas.

El tercer eje "Salud intercultural" se basa en el las diferentes nociones sobre salud, el acceso a la atención de salud, los modos de relacionarse con las instituciones estatales, reclamando por sus derechos e impulsando propuestas innovadoras, integrales o de resistencia, revalorizando los modos ancestrales de pensar el proceso de salud, enfermedad y atención.

Nuevas producciones y los efectos rizomáticos del Seminario

I) Tesis

Desde el propio seminario como espacio de formación y producción de conocimiento surgieron las primeras tesinas de grado de la Licenciatura en Psicología de la UBA, aprobadas en el 2017:

- "Salud Intercultural: Saberes y prácticas de *salud de la Comunidad Pinkanta* del Pueblo Huarpe." (Bancalari, Pablo Agustín)

- "*Verdaderos y Falsos Mapuche, entre la violencia y el legítimo regreso al territorio*": Representaciones sociales sobre el Pueblo Mapuche, y los procesos de recuperación territorial en jóvenes de El Maitén (Chubut). (Jaramillo, Nazarena)

Y otra en procesos de escritura, con la peculiaridad que la estudiante formoseña que estudia en Santa Fé se radicó en Buenos Aires para poder cursar el seminario y terminar su trabajo integrador final:

- "El Chino, una aterradora costumbre, la nauralización del abuso sexual hacia las mujeres y niñas Wichí en el Oeste Formoseño" (Polo, Rocío. Licenciatura en Psicología de La Universidad Católica de Santa Fe.)

II) Equipo "La Garúa"

A su vez, en la instancia de aprobación del seminario se generaron distintas producciones teóricas, propuestas de intervenciones comunitarias y recursos audiovisuales que colaboraron en visibilizar la realidad indígena como el trabajo desde la Psicología Comunitaria latinoamericana. Desde los grupos de participantes y las coordinadoras del seminario se gestó un equipo que buscó profundizar esta línea.

Se formó "La Garúa. Trabajando desde la dignificación indígena" como "un equipo de psicólogxs comunitarixs latinoame-

ricanxs con una mirada transdisciplinar que se nutre de los aportes de la antropología, la historia y la sociología. Venimos trabajando en el ámbito de las luchas por la memoria, la salud y la educación; tenemos experiencia en la coordinación de grupos, organización de talleres y espacios de formación, todo ello enfocado en las comunidades indígenas.” Su interés está dirigido en aportar a la reparación histórica desde procesos colectivos de transformación social y subjetiva, para la dignificación de las realidades indígenas.

III) Producciones de Fichas temáticas

En el marco del seminario fue necesario generar material específico que articule el tema indígena con la mirada desde la psicología, y que a su vez tenga un enfoque pedagógico para orientar las lecturas de quienes participan del seminario.

Se produjeron 4 fichas. La primera de “Presentación de ideas básicas” pretende presentar las dos áreas específicas: una psicología con perspectiva comunitaria y una realidad particular como la que viven los pueblos indígenas. “Es necesario conocer los aspectos específicos de ambas áreas, ya que no son parte de los conocimientos generales ni hegemónicos de la sociedad, hayan pasado o no por la universidad. Por eso, proponemos conocer lineamientos teóricos y herramientas prácticas con las que se trabaja desde una psicología social, comunitaria y latinoamericana. Y además, proponemos conocer los procesos históricos de los pueblos indígenas en Nuestra América, en particular lo que han vivido y lo que viven actualmente las comunidades indígenas de Argentina.”

Y las otras 3 fichas dedicadas a los ejes temáticos: la memoria y el territorio; la subjetividad indígena y el sentido de comunidad; la salud intercultural.

IV) Nuevas acciones y redes

En el 2016 se realizó el segundo Congreso Latino-americano de Psicología Rural, “Desafios na construção de uma Abordagem Psicossocial das Ruralidades” en la Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro; Seropédica/RJ – Brasil. Este espacio fue el primer paso para conformar una red latinoamericana para quienes trabajan con sujetos y comunidades indígenas, negros, mestizos, quilombolas y en lucha por la tierra. Dos años más tarde se concretó un primer Encuentro de la Red, organizando un pre-encuentro en Argentina conformando una “Psicología desde los Pueblos”.

Durante el 2018, el Seminario de Extensión realizado cada cuatrimestre en la UBA fue la base para organizar las sesiones en Argentina del “Seminario Permanente de Psicología Social Comunitaria realizado cada año desde la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). El Décimo Ciclo se llamó “Contribuciones al estudio de las comunidades y pueblos originarios de Nuestra América” y fue organizado por APBA (Asociación de Psicólogos de Buenos Aires) y Proyecto La Garúa).

Desde lo que implica la formación, se prevé profundizar los

contenidos introductorios del Seminario de extensión. Está aprobado un curso de posgrado a dictarse en la Universidad Nacional de Quilmes denominado “Comunidades nuestramericanas: territorios, memorias y otredad” (coordinado por Lucrecia Petit; Joice Barbosa Becerra y Selva Sena).

En el 2018 se presentaron varias ponencias en Formosa, en el marco de las VII Jornadas Nacionales de Psicología y Derechos Humanos, cuyo tema convocante era “Derechos Humanos y Subjetividades: “Pensándonos desde los márgenes”.

Fue la primera ocasión que varios de quienes conforman el equipo “La Garúa” presentaban sus trabajos y recorridos. En el eje “Pueblos Originarios e Interculturalidad” se compartieron ponencias sobre la reconstrucción de la memoria histórica de los nivaclé en territorios en emergencia; el diálogo en la salud desde la Interculturalidad; las representaciones y las subjetividades en torno al pueblo mapuche; y se propusieron espacios de taller de sensibilización y psicodramatización.

Otras acciones interesantes para abordar el tema fue la realización de talleres y conversatorios. Algunas intervenciones educativas estuvieron destinadas a instituciones escolares en el marco de la efeméride del 12 de octubre, proponiendo espacios de reflexión para reconocer la *diversidad y el presente de los Pueblos Originarios*. Por otra parte, se generó un Conversatorio con jóvenes indígenas y referentes de organizaciones que nuclean comunidades de distintos pueblos originarios para dialogar en la facultad de Psicología sobre “los sueños y luchas por la memoria”.

Futuros desafíos:

Retomando la propuesta de Katherine Herazo desde México: “el compromiso del psicólogo social comunitario con los pueblos originarios e indígenas tiene un lugar de enunciación: nuestra América” (2014:21). Y compartimos su pregunta: ¿por qué hablar de nuestra América para referirnos a nuestros pueblos? Este término lo acuñó José Martí (1891) y nos permite pensar no sólo el mero espacio geográfico sino incorporar un proyecto sociopolítico que se construye desde el devenir histórico de la vida de nuestros pueblos que gozan de un legado y raíces comunes y además el sentido del presente para la construcción de un futuro. Este sentido reconoce el ser identitario en lo diverso, en la pertenencia, la conciencia de una comunidad espiritual (Herazo, 2015).

Es por eso que no cualquier psicología podría asumir ese compromiso con los pueblos de nuestra América. Nuestra propuesta es desde una psicología social, que concibe a los sujetos como productores del mundo social, y en interacción constante con otros, construyendo y reconstruyendo las prácticas y discursos de la vida cotidiana. También nos ubicamos desde una psicología comunitaria que busca la transformación social desde el trabajo con la comunidad, reconociendo los saberes populares y utilizando la participación en los procesos de reflexión, problematización y conscientización. Y por supuesto retomamos

el objetivo último de la Psicología de la liberación, creada por Ignacio Martín-Baró, para liberarnos de todos los modos y condiciones de opresión.

Uno de los elementos que demanda más atención por parte del psicólogo y la psicóloga que se desenvuelve en nuestros contextos latinoamericanos, es la comprensión de los problemas relacionados con la pobreza, la violencia, la explotación y en general la falta de desarrollo a “escala humana” de nuestros pueblos y comunidades. El desarrollo de la psicología social y de la Psicología comunitaria y en general de las ciencias sociales, no solamente en el nivel teórico sino también en el ámbito de las estrategias de intervención y de abordaje a comunidades, obligan a articular en la formación del psicólogo/a elementos que lleven a reflexionar precisamente la mal llamada “condición de subdesarrollo” y acaso ofrecer alternativas de acción y transformación desde una mirada transdisciplinar; entendiendo que la psicología comunitaria se nutre no solo del desarrollo de la ciencia psicológica sino además de otras ciencias sociales, humanas, jurídicas y en suma, de las propuestas de transformación social como la “acción conscientizadora” de la educación popular y las formas de subjetivación de los movimientos sociales.

Con estas ramas de la psicología dialogando y enriqueciéndose, desde este contexto latinoamericano, vamos a articular la realidad y demanda de los pueblos originarios desde una Psicología Social Comunitaria latinoamericana, que pretendemos nuestra americana. En la actualidad y en los años por venir se van a requerir de parte del psicólogo/a un discurso teórico sólido y unas habilidades y competencias derivadas de éste, que permitan hacerle frente, desde la práctica, al desarrollo y la transformación social para contribuir en la dignificación de la vida de nuestras comunidades y el “buen vivir” de nuestros pueblos.

BIBLIOGRAFÍA

- Dussel, E. (1999). Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales. En *Revista Pasos*, No. 84.
- Fals Borda, O. (1997). El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis (Bogotá: Tercer Mundo).
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Herazo, K. (2014). Perspectiva psicosocial comunitaria de los pueblos originarios en la ciudad de México. El caso de Santa Martha Acatitla (entre los carrizos). En Herazo, K. y Moreno-Luna, B. (coord.) *Sentido de comunidad en un pueblo originario: Santa Martha Acatitla (entre los carrizos)*. México: UNAM.
- Martín-Baró, I. (1986). “Hacia una psicología de la liberación” en *Boletín de Psicología*, N°22. Martín-Baró, Ignacio 1998 *Psicología de la liberación* (Madrid: Trota).
- Petit, L. (2015). El pueblo mapuche recuerda su pasado y reafirma su permanencia en el presente. Una comprensión desde la psicología social comunitaria a partir de la memoria social. En Herazo, K (coord.), *Hacia una psicología social comunitaria comprometida con los pueblos originarios de nuestra América*. México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Petit, L., Ceriani, V., Barbosa, J. y Simoes, B. (2015). Psicología Rural y Pueblos Originarios. En: Landini, F. (Editor). *Hacia una Psicología Rural Latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO y Universidad de la Cuenca del Plata. Capítulo 15, página 293 a 306.

REPRESENTACIONES SOCIALES Y DISCURSOS: REVISIÓN DEL DEBATE DESDE UNA PERSPECTIVA DIALÓGICA

Pistolesi, Nahuel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

La Teoría de las representaciones sociales se presentan como un medio para abordar los conocimientos prácticos socialmente construidos y compartidos intersubjetivamente mediante los cuales las personas construyen significados sobre sí mismo y sobre los otros (Seidmann, Azzollini, Thomé, Di Iorio, 2011). Desde el análisis del discurso se han realizados una serie de críticas a la Teoría de las Representaciones Sociales, estableciendo que las investigaciones enmarcadas en esta teoría no logran superar los problemas epistemológicos y metodológicos que tiene la psicología social tradicional (Potter y Wetherell, 1986; Parker, 1987). En este artículo se responderán a aquellas críticas a partir de los aportes realizados por Markova (2000) y Jovchelovitch (1996). No obstante se postula que la tradición del análisis del discurso puede brindar herramientas para el análisis del uso argumentativo de las representaciones sociales, punto poco desarrollado en esta teoría (Voelklein y Howarth, 2005). Se propone una primera postulación de la posibilidad de indagar los thematas y temas que rigen determinadas representaciones sociales (Liu, 2004) a partir de las herramientas que puede brindar un análisis orientado a texto (Fairclough, 1992).

Palabras clave

Teoría de Las Representaciones Sociales - Análisis del Discurso - Thematas

ABSTRACT

SOCIAL REPRESENTATIONS AND DISCOURSES: REVIEW OF THE DEBATE FROM A DIALOGIC PERSPECTIVE

Social Representations Theory present itself as a media to approach the practical knowledge through which people construct meaning about themselves and others (Seidmann, Azzollini, Thomé, Di Iorio, 2011). From the tradition of Discourse analysis there have been have a series of critics toward the Social Representations Theory, establishing that the researches framed in it don't manage to overcome the epistemological and methodological problems that the traditional social psychology have (Potter y Wetherell, 1986; Parker, 1987). In this study those critics will be answered through the works of Markova (2000) and Jovchelovitch (1996). Nevertheless, it is establish that the tradition of discourse analysis could bring tools for the analysis of the argumentative use of the social representations, point not quite developed by the theory (Voelklein y Howarth, 2005). It is

propose a first approach to the themata and themes that organize social representations (Liu, 2004) through the tools given by a textual oriented discourse analysis (Fairclough, 1992).

Key words

Social Representations - Theory Discourse Analysis - Themata

Desde los primeros desarrollos de Moscovici, el objetivo de la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) fue lograr superar la dicotomía iniciada por Durkheim entre representaciones colectivas e individuales. Las premisas de TRS se alejan de modelos positivistas propuestos por los estudios tradicionales de actitudes, donde el sujeto se encuentra diferenciado del objeto con el que interactúa (Di Iorio, 2014). Sin embargo, esta tradición ha sido cuestionada por parte de la psicología discursiva, rama con una fuerte influencia de la tradición del análisis del discurso. Las críticas realizadas plantean problemas tanto en su elaboración conceptual, como en su aplicación. No obstante, se propone que el análisis del discurso, específicamente el análisis orientado a texto aportado por Fairclough (1992) puede brindar herramientas para el estudio de las Representaciones Sociales (RS).

Me centrare en cuatro críticas propuestas: 1) la noción de que las RS son consensuadas y homogéneas; 2) el hecho de que la descripción de las RS no ahonda en el uso que las personas hacen de las mismas, es decir, se deja de lado el uso argumentativo; 3) la naturaleza cognitiva de las RS, especialmente al referirse los dos procesos mediante los cuales se constituyen: El anclaje y la objetivación; 4) la poca conceptualización de las RS y los procesos ideológicos.

La naturaleza homogénea de las RS

Potter y Wetherell (1986) critican que la búsqueda de consenso en las investigaciones de representaciones sociales lleva a una homogeneización del sentido común. No obstante, Moscovici ha hecho énfasis en la pluralidad y contradicción de las Representaciones Sociales. El objetivo mismo de la noción de representación social es superar la homogeneidad de la noción de representación colectiva de Durkheim.

Parecería ser una aberración, en todo caso, considerar las representaciones como homogéneas y compartidas por toda la sociedad. Lo que buscamos enfatizar al renunciar a la palabra colectiva es la pluralidad de las representaciones y su propia

diversidad dentro de un grupo. (p. 219, *Moscovici 1988*; citado en Volkhein y Howarth, 2005).

Desde los estudios sobre la recepción y difusión del psicoanálisis en Francia, Moscovici propone la noción de polifasia cognitiva para dar de las distintas racionalidades que constituían las concepciones circulantes sobre el psicoanálisis (Jovchelovitch, 2002). *'Polifasia Cognitiva refiere al estado en el cual diferentes tipos de conocimientos, con diferentes racionalidades, viven lado a lado en un mismo individuo o colectivo* (Jovchelovitch, 2002, p. 124; citado en Volkhein y Howarth, 2005). Potter y Wetherell parecen partir de una noción de consenso diferente a la propuesta por la TRS ya que está refiere a la noción de consenso para dar cuenta de cómo se negocian significados en las conversaciones cotidianas, dando cuenta del dinamismo y negociación del conocimiento cotidiano, a diferencia de lo que denomina mundo reificado, espacio constituido por conocimiento imparciales e independientes de las personas (Moscovici y Markova, 2003). A partir de la postulación de la naturaleza dialógica de las RS, Markova (2000) resalta los procesos de tensión y polarización entre pares de opuesto, propio de la inestabilidad del conocimiento de la vida cotidiana. No obstante, es necesario clarificar la necesidad de cierto grado de estabilidad en el conocimiento cotidiano. El acopio de conocimiento compartido a través del lenguaje permite la reproducción de las instituciones que constituyen el orden social (Berger y Luckmann, 1972). Esto no desconoce el hecho de que las RS varíen acorde a la posición que ocupa el sujeto/colectivo de la representación social en las relaciones de poder. Aunque la crítica realizada por los autores de la Psicología Discursiva no parece válida, determinados desarrollos dentro de la tradición de TRS brindan una visión estática de las misma, por ejemplo el modelo centro-periferia desarrollado por Abric (Liu, 2004). Liu propone que el concepto de themata brinda una noción mucho más dialógica para entender el centro de las RS. La noción de themata, refiere a ciertas antinomias clásicas, ideas-fuerza enraizadas en la historia colectiva, que reiteran ciertos contenidos socialmente construidos. Dichas antinomias operan en el pensamiento del sentido común de manera implícita, y se convierten en themata, cuando se hacen públicas, es decir, cuando pasan a ser parte de nuestro conocimiento activo y se generan las condiciones para la construcción de representaciones sociales (Seidmann, Azzollini, Thomé, Di Iorio, 2009). La constante tensión dialógica entre los pares de antinomias que constituyen los themata rige la producción de representaciones sociales en contexto comunicativo específicos. Este punto será desarrollo más adelante.

La naturaleza Cognitiva de las RS

La crítica a la naturaleza cognitiva de las RS surge de una posición radical desde la cual parte la Psicología Discursiva. Los autores proponen superar cualquier tipo de individualismo metodológico y epistemológico por lo que tienden a dejar de lado cualquier tipo de análisis cognitivo, y suponen que al analizar las

estrategias discursivas utilizadas se deducen los procesos de pensamiento de los sujetos. Esta posición ha sido cuestionada por Van Dijk (1990) desde la tradición del análisis del discurso, ya que plantea necesario dar cuenta de los procesos socio-cognitivos que participan en la producción e interpretación de discursos. La noción de anclaje y objetivación dan cuenta de procesos cognitivos que surgen en el proceso de interacción social, por lo tanto tampoco caen en la trampa del cognitivismo que plantea que el procesamiento de información social es igual al de cualquier estímulo. Estos procesos cognitivos no pueden reducirse a un proceso individual sino que están históricamente situados. Parker (1987) plantea una crítica de las representaciones sociales desde otro enfoque. Establece que la teoría de las representaciones sociales es un gran avance en superar la tradición más positivista y experimental de la psicología social. *Nos vemos forzados a movernos de una concepción individualista de la conducta humana, hacienda posible discutir cómo el mundo social se encuentra implicado en los procesos subjetivos.* (p.447)

No obstante, el autor propone que en un intento de superar la naturaleza reificada de las representaciones colectivas se retoma la noción de acción significativa de la tradición weberiana para recuperar la agencialidad y la pluralidad de las representaciones sociales. Según Parker (1987), esto permite que la tradición de las representaciones sociales pueda ser fácilmente apropiada por investigaciones enmarcadas en la cognición social basadas en una epistemología y metodología individualista, entendiendo a las RS como conocimiento distribuido en individuos. Este punto plantea un debate muy interesante, ya que, si los desarrollos de Moscovici (Moscovici y Markova, 2003) proponen una lógica dinámica y contradictoria de las RS, pero las investigaciones que se autodefinen como parte de la tradición de las representaciones sociales no siguen estos preceptos, las críticas de Potter y Wetherell pueden ser válidas.

La naturaleza ideológica de las RS

Otro punto de crítica hacia la TRS es su ambigüedad en el estudio de la ideología. En un principio Moscovici fue uno de los pioneros en plantear la ideología como prioridad para la psicología social:

El principal y exclusivo objetivo de la psicología social debería ser el estudio de lo todo lo implicado en la ideología y en la comunicación desde un punto de vista de su estructura, génesis y funciones (Moscovici, 1972, p. 55 citado en Parker, 1987).

Pero más adelante en sus desarrollos teóricos, define la ideología como mediadora entre el mundo consensual y el mundo reificado, dicotomía muy criticada tanto desde otras ramas como desde la misma tradición. De esta manera las ideologías estarían ligadas al mundo reificado y se opondrían al mundo consensual, es decir, no se ubicarían en el espacio donde se desarrolla el estudio de las representaciones sociales. La necesidad de proponer a los procesos ideológicos como objeto

de estudio de las representaciones sociales implica reforzar la agenda crítica de la teoría (Volkhein y Howard, 2005). Al abordar la relación entre las representaciones sociales y la ideología, no se refiere a las cosmovisiones dentro de las cuales surgen las RS, ni tampoco se refiere a la ideología como el conocimiento explícito de un grupo determinado frente a la noción más difusa e implícita de las RS que rigen la vida cotidiana de los sujetos, sino que se apunta al estudio de las RS y el rol que cumplen en la legitimación de determinadas formas de ejercicio del poder (Castorina y Barreiro, 2006). Castorina y Barreiro problematizan la relación entre Themata e Ideología. Por un lado, los pares de antinomias que constituyen un themata se repiten a lo largo de periodos históricos, a diferencia de los procesos ideológicos que son históricamente contingentes. Por otro lado, la noción de themata como par de antinomias implícito y sedimentado en el sentido común no constituye una concepción del mundo, por lo menos hasta tanto no estén tematizadas. De todas formas, los autores, retomando las teorizaciones de Markova, plantean que los conflictos sociales abren la posibilidad de la tematización de las antinomias. Por lo tanto, las luchas ideológicas por la legitimación de determinadas formas de ejercicio del poder permitirían la tematización, o manifestación pragmática (Liu, 2004) de antinomias sedimentadas en el sentido común.

La naturaleza argumentativa de las RS

Por último, se plantea la falta de análisis del uso de las representaciones, es decir, las estrategias argumentativas que proponen los sujetos o colectivos. Potter y Wetherell (1986) dan como ejemplo el hecho de que un análisis de contenido o descriptivo de las representaciones sociales utilizadas, no da cuenta de si los sujetos están justificando un hecho social o si están citando a otro grupo social que justifica un hecho social. Aunque Moscovici (Moscovici y Markova, 2003) plantea la naturaleza dinámica y holística de las representaciones sociales, este punto ha sido poco teorizado en el estudio de las representaciones sociales. Es necesario hacer énfasis en la dimensión de conflicto y argumentación propio de la negociación y consenso de las RS, especialmente a partir de un análisis de las estrategias retóricas utilizadas. Como proponen Volkhein y Howarth (2005):

Aunque hay un cierto grado de consenso en el cual se basa el lenguaje compartido, las tradiciones y los rituales para que la cognición y comunicación ocurran, también está el nivel argumentativo inmediato de las interacciones sociales caracterizado por la fragmentación, contradicción y por lo tanto, cambio social. (p. 440)

Markova (2006) determina que la epistemología de las representaciones sociales es dialógica, es decir que se constituye siempre a partir de la relación sujeto-alter-objeto. La oposición sujeto-objeto no puede dar cuenta de la naturaleza social de las representaciones sociales. Necesitamos estar en relación con otros para poder construir significado. Esto implica que la producción de significado se desarrolla a partir de la interdependen-

cia Ego-Alter, es decir, toda representación implica una polifonía de voces y posiciones subjetivas. Markova plantea (2000) *'concebir la dinámica del pensamiento, lenguaje y prácticas sociales como interdependiente de los fenómenos socio-culturales e individuales que son co-construidos por medio de la tensión y polarización de antinomias* (p. 419, Markova 2000; citado en Volkhein y Howarth). La epistemología dialógica parte de los desarrollos de Bakhtin (1981) (Markova, 2000). La noción de dialogismo no solo aborda la relación Yo-Otro, sino que está constituido por una polifonía de voces siempre en conflicto y tensión. Los trabajos de Bakhtin brindan herramientas para pensar la cognición humana como culturalmente situada y dinámica.

... un punto de vista es opuesto al otro, una evaluación se opone a otra, una acentuación se opone a otra... esta tensión dialógica entre dos lenguajes y dos sistemas de creencias permiten que las intenciones autorales se realizan de tal manera que podamos percibir su presencia en cada punto del texto. (p. 314 Bakhtin citado en Markova, 2000).

La noción de dialogismo propuesta esta intrínsecamente ligada con la naturaleza argumentativa que se propone al lenguaje desde el Análisis crítico del discurso. El discurso siempre está constituido para otro, para proponer una posición y la posición de otro.

Todo texto, por el hecho de ser dialógico, conlleva una argumentación intrínseca, articulada a partir de las voces que tienen internalizadas y las externas. De allí que más allá de los sujetos-hablaantes oyentes presentes en la situación comunicativa con los que un texto visiblemente puede discutir, el habla siempre guarda composición argumentacional intrínseca en la que cada hablante dialoga con sus voces internas (Pardo, 2011).

Análisis del Discurso y Teoría de las Representaciones Sociales: un dialogo posible

Moscovici (Moscovici y Markova, 2003) ha marcado la importancia de los géneros comunicativos, es decir, el conjunto de factores y reglas que regulan la producción y distribución de determinadas RS. Por lo tanto no creamos oraciones neutras sino que expresamos nuestras actitudes hacia un objeto. Estas actitudes se verán en las elecciones lexicales y gramaticales utilizadas (Markova, 2000). La posibilidad de ahondar en la lexicalización, los aspectos gramaticales, la cohesión, la coherencia, las estrategias discursivas para mitigar o reforzar posiciones, las reglas que organizan la estructura textual según el género comunicativo en el que se produce las RS, permitirá no solo clarificar el contenido de las representaciones sociales que guían la organización de la vida cotidiana sino también evaluar la relación entre temas y themata. Se define los temas como las manifestaciones pragmáticas de un themata. Los procesos de objetivación y anclaje rigen la relación dialógica y dinámica entre themata y temas.

Es a través de las manifestaciones pragmáticas que un themata se convierte en un conjunto de repertorios lexicales que deno-

tan objetos sociales específicos. Este conjunto de repertorios lexicales y sus objetos sociales específicos son directamente deducibles de la observación y análisis. (p. 256)

Se propone el modelo de Análisis del discurso orientado a texto desarrollado por Fairclough (1992) para indagar las elecciones lexicales y gramaticales de los sujetos/colectivos de las representaciones sociales. Fairclough establece como objetivo poder desarrollar un análisis orientado al texto que logre superar las problemáticas de desarrollos anteriores que no lograban realizar un equilibrio entre el análisis lingüístico y el social. La propuesta del autor es dialéctica: Por un lado la estructura social determina el discurso y a la vez el discurso es socialmente constitutivo de las identidades, relaciones e instituciones que componen la estructura social. El autor parte de una visión tridimensional del discurso visto como una pieza de texto (desde el cual parte el análisis lingüístico), una instancia de practica discursiva (análisis de producción, distribución y comprensión de los discursos) y una instancia de practica social (análisis del contexto socio-cultural del discurso).

Abordar las representaciones sociales a partir de estas tres dimensiones permitirá indagar las elecciones léxico-gramaticales de los sujetos de las RS; abordar las reglas de los géneros comunicativos en donde surgen las representaciones a analizar y por último poder ahondar la relación dialéctica entre las RS y el ejercicio del poder dentro de una estructura social específica. Al establecer un puente entre la epistemología dialógica de las RS y el Análisis Crítico del Discurso se tiene como objetivo no solo superar el debate formulado con la Psicología Discursiva, sino también poder reforzar la agenda crítica de la TRS a partir de un dialogo con los desarrollos del Análisis del Discurso.

BIBLIOGRAFÍA

- Berger, P. & Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Castorina, J.A., Barreiro, A. (2006). Las representaciones sociales y su horizonte ideológico. Una relación problemática. *Boletín de Psicología*, No. 86, pp. 7-25.
- Corina Voelklein, C., Howarth, C. (2005). A review of controversies about Social Representations Theory: A british debate. *Culture and psychology*, vol 11, pp. 431-454. Sage Publications.
- Di Iorio, J. (2014). Aproximaciones al concepto de Representación social. Ficha de cátedra. Facultad de Psicología, UBA.
- Fairclough, N. (1998). "Discurso y cambio social". En: Julia Zullo et.al. Selección y Traducción. Serie Fichas de cátedra: Sociolingüística. Facultad de Filosofía y letras – UBA. Bs. As.
- Jovchelovitch, S. (1996). In defence of representations [online]. London: LSE Research Online. Publicado en *Journal for the theory of social behaviour*, 26 (2). Pp. 121-135 © 1996 Blackwell Publishing.
- Jovchelovitch, S. (2002). Re-thinking the diversity of knowledge: cognitive polyphasia, belief and representation [online]. London: LSE Research Online. Publicado en *Psychologie et société*, 5 (1). Pp. 121-138 © 2002 Erès.
- Liu, L. (2004). Sensitising Concept, Themata and Shareness: A Dialogical Perspective of Social Representations. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, Volumen 34, pp. 249-264.
- Markova, I. (2000). Amédée or How to Get Rid of It: Social Representations from Dialogical Perspective. *Culture and psychology*, vol 6, pp. 419-460. Sage Publications.
- Markova, I. (2006). On "the Inner Alter" in Dialogue. *International Journal for Dialogical Science*, Vol. 1, No. 1, pp. 125-147.
- Moscovici, S. & Marková, I. (2003). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En J. A. Castorina (comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp. 111-152) Gedisa: España.
- Pardo, M.L. (2011). *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Editorial Tersites. Colección Noam.
- Parker, I. (1987). Social Representations: Social psychology's (mis) use of sociology. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, Volumen 17, pp. 447-469.
- Potter, J., Wetherell, M. (1987). *Discourse and Social Psychology. Beyond Attitudes and Behaviour*. Londres, Inglaterra. Sage Publications.
- Seidmann, S., Azzollini, S., Thomé, S., Di Iorio (2009). Espacio y tiempo: Dimensiones estructurantes en la representación Social de la vida cotidiana. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI. Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.
- Seidmann, S., Azzollini, S., Thomé, S., Di Iorio, J. (2011). Construcciones identitarias, juventud y vida cotidiana: Un estudio desde la Teoría de las Representaciones Sociales. *Anuario de Investigaciones, Volumen XVIII*, pp. 295-300. Secretaria de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.
- Van Dijk, T. (1990). Social Cognition and Discourse. En. Edited by Giles H., and Robinson, W.P. (Ed). *Handbook of Language and Social Psychology* (pp. 163-183) © 1990 John Wiley & Sons Ltd.

UNA INVESTIGACIÓN COLABORATIVA: INTERCAMBIO DE SABERES POPULARES Y ACADÉMICOS

Robertazzi, Margarita; Cazes, Marcela
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Se presenta la investigación “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política” (Programación Científica UBACyT 2018-21). Los objetivos generales son explorar y describir las modalidades de liderazgo en los NMS e identificar semejanzas y diferencias entre movimientos que ponen en juego la “voluntad de vivir”, respecto de sus propósitos reivindicativos y políticos. Metodológicamente, el tipo de estudio es exploratorio descriptivo; el diseño es participativo; la estrategia es un estudio de casos múltiples, intencionalmente seleccionados. Se administra la Investigación-Acción Participativa (I-AP) con método y técnicas cualitativas (entrevistas participativas, observaciones etnográficas y análisis de documentos como fuente secundaria). Se analiza aquí uno de los casos en estudio, el del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, en el que la aplicación de la I-AP permitió generar una importante relación con el Programa Interdisciplinario de la UBA sobre Marginaciones Sociales (PIUBAMAS), que dio lugar a la organización conjunta de una reunión científica titulada “El Derecho en Función del Trabajo”. Un entramado de voces femeninas, provenientes del campo del Derecho y del de las empresas recuperadas por sus propias trabajadoras, transfieren conocimientos para mantener en funcionamiento las fuentes de trabajo.

Palabras clave

Derecho - Trabajo - Cooperativas - Participación

ABSTRACT

A COLLABORATIVE INVESTIGATION: EXCHANGE OF POPULAR AND ACADEMIC KNOWLEDGES

This is the investigation “Leadership modalities in the New Social Movements (NSM) that resist the inclusion in Argentina: tensions between recognitions and politic” (Scientific Programming UBACyT 2018-21). The principal objectives are to explore and to describe the leadership modalities in NMS and identify similarities and differences between the movements that put into play the “will to live”, with regard to its vindictive and political purposes. Methodologically, the type of study is exploratory descriptive; the design is participant; the strategy is a study of multiple cases, intentionally selected. The Investigation-Participative Action (I-PA) is managed with qualitative method and techniques (participative interviews, ethnographical observations and

analysis of documents as secondary source). One of the cases under review is analyzed here, Recovered Companies National Movement, where the application of the I-PA allowed generate an important relationship with UBA Interdisciplinary Program about Social Marginalization (PIUBAMAS), that led to the joint organization of a scientific meeting entitled “Law according to Work”. A network of feminine voices, from field of Law and from recovered companies for their own workers, transfer knowledge to support in operation the sources of work.

Key words

Law - Work - Cooperatives - Participation

Introducción

Este artículo presenta resultados parciales de una investigación en curso titulada “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”. [i] Como su nombre lo indica, la indagación se centra en los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) que resisten la exclusión o desafiliación en nuestro país, haciendo foco en la función liderazgo. Uno de los casos que se estudian en profundidad es el del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), con el que este equipo de investigación viene trabajando desde anteriores Programaciones Científicas UBACyT, tal como puede advertirse en una serie de artículos científicos ya publicados, tales como los de Cazes y Robertazzi (2016); Robertazzi y Cazes (2015, 2016); Robertazzi y Siedl (2017); Robertazzi (2017, 2019), entre otros. Es sobre este caso que versará este artículo, procurando dar cuenta de la investigación colaborativa que viene desarrollándose mediante un permanente intercambio horizontal entre saberes académicos y saberes populares (Robertazzi, 2019). En tal marco, los protagonistas del caso en estudio participan de múltiples actividades académicas que despliega el equipo de investigación y viceversa. Desde 2015, a demanda del MNER, el Programa Interdisciplinario de la Universidad de Buenos Aires sobre Marginaciones Sociales (PIUBAMAS) –del que participa la directora de la investigación, en representación de la Facultad de Psicología, desde su fundación– comenzó a organizar actividades académicas conjuntas. Son ejemplo de ello las siguientes actividades científicas colaborativas: I Encuentro Interdisciplinario por la Recuperación del Trabajo: Leyes y Políticas Públicas para una Nueva Realidad, en 2015; I Taller Participativo: Margi-

naciones Sociales y Trabajo, en 2016, así como la reunión científica que aquí se describe y se analiza.[ii]

El 12 de octubre de 2018, el MNER y el PIUBAMAS organizaron un Encuentro Participativo, “El Derecho en Función del Trabajo”, que se realizó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. La difusión de la actividad anunciaba: “El derecho en función del trabajo” es una actividad impulsada por el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas en conjunto con PIUBAMAS. Tiene como finalidad ser una jornada interdisciplinaria con diferentes especialistas y militantes en torno a la problemática de la recuperación del empleo, a partir de diversas estrategias, desde el derecho y desde la acción gremial”. El texto que se acaba de transcribir fue el resultado de una serie de intercambios que ocurrieron entre ambos grupos organizadores, en los que el equipo de investigación jugó un importante rol, cumpliendo con un requisito del método I-AP, que algunos denominan *traducción* (de Sousa Santos, 2009) y otros autores *desprofesionalización* (Montero, 2004, 2006).

A continuación, se encontrará una descripción de la investigación referida más arriba; del MNER, es decir, de uno de los casos que estudia en profundidad; del PIUBAMAS y de la reunión científica “El Derecho en Función del Trabajo”. Posteriormente, se presentará un análisis del contenido sobre un segmento de los discursos allí expuestos por algunas expositoras.

Breve descripción de la investigación

La indagación que se desarrolla tiene como marco general al Paradigma de la Construcción y la Transformación Críticas, una respuesta neoparadigmática de la Psicología Social Latinoamericana (PSL) (Montero, 2004, 2006). Para atender la especificidad del objeto de estudio, en esta investigación, se articulan los enfoques teóricos clásicos que estudian los NMS con la teoría psicoanalítica que se ocupa de las multitudes. Ocurre que los clásicos aportes provenientes de la Sociología que teorizan sobre tales movimientos desestiman a los autores que proviene de la Psicología Social, por considerarlos individualistas y psicólogos. No obstante, es desde la vertiente psicoanalítica que se enfoca más seriamente el estudio sobre el liderazgo, sin perder de vista la contextualización social, política y económica de este fenómeno emergente.

Los objetivos generales de la investigación son explorar y describir las modalidades de liderazgo en los NMS que se indagan, así como identificar semejanzas y diferencias entre movimientos que ponen en juego la “voluntad de vivir”, en cuanto a sus propósitos reivindicativos y políticos.

Desde el punto de vista del método, el tipo de estudio es exploratorio descriptivo; la estrategia es un estudio de casos múltiples, intencionalmente seleccionados. Se administra la I-AP, mediante el método y las técnicas cualitativas. Así como el diseño, las principales técnicas son flexibles y participativas: entrevistas (individuales y/o grupales), observaciones etnográficas y análisis de documentos, como fuente secundaria. Las

técnicas no están pre-diseñadas, son un producto a construir y enriquecer en el diálogo con los participantes. Este criterio se vincula con la *episteme de la relación* y con la *episteme popular*, propuestas por la PSL (Montero, 2004).

El MNER como caso en estudio

El MNER nuclea trabajadores y trabajadoras de empresas recuperadas, pero también convoca a otras personas que provienen del campo de la militancia política y sindical, así como genera distintos tipos de adherentes. Su objetivo central y urgente es de tipo reivindicativo, pues su principal misión es la recuperación de empresas fallidas; no obstante, aspira a ser un movimiento político revolucionario. En la esfera pública, se propone gestionar leyes indispensables para las unidades productivas recuperadas que se encuentran en un “limbo jurídico”, como dicen sus integrantes, o un “vacío legal” (Echaide, 2003), puesto que carecen de leyes capaces de ampararlas (Robertazzi, 2018, 2019).

Breve descripción del PIUBAMAS

El PIUBAMAS es uno de los Programas Interdisciplinarios (PIUBAS) implementados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos (SECyT), destinados a atender, de modo especial, la relación entre la Universidad y la sociedad de la que forma parte. Fue creado por Resolución (CS) N° 3134/07, cuenta con una trayectoria de más de diez años, durante la que sostuvo la meta de contribuir a la producción de conocimiento científico interdisciplinario, con características de aplicabilidad a la transformación social y con el fin de fortalecer la conformación y consolidación de una masa crítica de alto desarrollo teórico-metodológico, para áreas temáticas sensibles. Su principal objetivo es atender el problema de las marginaciones sociales desde una perspectiva interdisciplinaria y desde un enfoque de derechos. En tal marco, sus acciones trascienden la mera construcción de conocimientos para favorecer la transformación de situaciones de marcada asimetría e inequidad que producen y reproducen marginaciones sociales, incluyendo un análisis crítico del rol del Estado, y considerando la perspectiva de los protagonistas con derechos vulnerados (sectores sociales afectados, demandantes y/o excluidos), como un factor indispensable de validación, confiabilidad y rigurosidad en la producción de conocimientos. La perspectiva de derechos consiste en un marco teórico-operativo aplicable en el ámbito del desarrollo de las políticas públicas. Como cuerpo de principios, reglas y estándares que componen el ámbito de los derechos humanos, fija tanto las obligaciones negativas como un cúmulo de obligaciones positivas del Estado. Es decir, define con mayor precisión aquello que el Estado no debe hacer, a fin de evitar violaciones; y también aquello que debe hacer, en orden a lograr la plena realización de los derechos civiles y políticos, así como los económicos, sociales y culturales.

La búsqueda de participación e involucramiento de los actores sociales afectados garantiza y sostiene la vigencia de estos de-

rechos, amplía el concepto de trabajo en equipo y otorga mayor visibilidad al PIUBAMAS.

Encuentro Participativo “El Derecho en Función del Trabajo”

El 12 de octubre de 2018, en la Facultad de Derecho, el PIUBAMAS y el MNER organizaron una Jornada de debate en torno al Derecho y la recuperación del trabajo. En ese encuentro participativo se presentaron dos paneles: uno de ellos titulado “Estrategias frente al conflicto laboral”, coordinado por Margarita Robertazzi (PIUBAMAS), que contó con las exposiciones de Edith Garay (trabajadora de la Cooperativa La Matanza y militante del MNER), Gisela Bustos (abogada y militante del MNER), Luis Duacastella Arbizu (Defensor General Adjunto, PCyF), Héctor “Gringo” Amichetti (Federación Gráfica Bonaerense, CGT), Guillermo Robledo (Director del Observatorio de la Riqueza “Padre Arrupe”) y Rodrigo Salgado (Facultad de Ciencias Sociales; Instituto Gino Germani).

El segundo panel se tituló “Desafíos del Derecho frente a la Autogestión y las Cooperativas”, coordinado por Andrés Gallardo (Juez en lo Contencioso y Administrativo, CABA) y contó con las exposiciones de Gabriela Boquín (Fiscal General de la Cámara Comercial), Virna Bergoglio (Prosecretaria Fiscalía General Cámara Comercial), Julián Axat (Titular del Programa Comunitario de Acceso a la Justicia) y Liliana Negre de Alonso (ex Senadora Nacional).

El equipo de investigación grabó los audios de todas las exposiciones, que luego transcribió con un bajo nivel de edición (Fariás y Montero, 2005), para su posterior análisis de contenido y de discurso. Con el total de las transcripciones se confeccionó un *corpus*, para hacer un primer análisis de contenido (Bardin, 1986)[iii] que posibilitó construir categorías *a posteriori*. Para ello, se tomó como unidad de análisis la frase con sentido, procediendo luego a clasificar todas esas frases en función de las semejanzas de sus contenidos específicos. Posteriormente, esas categorías fueron codificadas para facilitar su tratamiento; lo que permitió transformar los datos por agregación, descomposición y enumeración. Esta tarea de descomposición de los textos permitió la elección de las unidades de registro, las cuales coinciden con las unidades de análisis (frases con sentido). La enumeración facilitó el recuento, y la posterior clasificación hizo posible la denominación de las categorías de análisis. Todas las frases con sentido se refirieron a segmentos mayores del texto, para facilitar la comprensión contextual. Se consideró el criterio enumerativo para evaluar el peso de las categorías establecidas y la frecuencia de los rasgos más sobresalientes, pero, durante estas actividades se tomaron en cuenta todas las voces, incluso las minoritarias.

Análisis del Encuentro Participativo MNER / PIUBAMAS

Este apartado expone un fragmento del análisis de contenido realizado y contiene solo cinco de las categorías construidas. Además, este recorte incluye, exclusivamente, enunciados de

algunas mujeres expositoras; sin embargo, no fue esta una elección deliberada que buscara fragmentar el análisis por género, solo respondió a que fueron ellas las que dijeron las cuestiones más relevantes para nuestra investigación y para el problema del que se ocupaba el Encuentro. Una última aclaración es que se usarán cursivas y comillas para citar el discurso directo de las expositoras.

· Lo cooperativa como necesidad

Es ya cosa sabida que existe una gran distancia entre los enunciados teóricos y las cuestiones que se experimentan en la vida. Una vez más, se comprueba esta cuestión entre dos enunciados de la Fiscal Boquín pronunciados durante la misma exposición: *“Porque la declaración de la Alianza Cooperativa Internacional sobre identidad cooperativa, nos dice que una cooperativa es una organización autónoma de personas, que se agrupan voluntariamente para satisfacer necesidades, aspiraciones comunes de carácter económico, social, cultural, mediante una empresa de propiedad conjunta y gestionada democráticamente”*.

Para exponer, poco después, una realidad mucho más cruda, que no puede desatenderse:

“En realidad, las empresas recuperadas, que tienen el formato legal de cooperativas de trabajo, nacen de la desesperación, nacen de que se pierde una fuente de trabajo ¿Podemos hablar de que se agrupan voluntariamente o me une la desesperación? No podemos considerar que la realidad de nuestras cooperativas, que es consecuencia de los diversos ciclos de crisis económicas que va viviendo nuestro país, y que cada vez son más profundas, es igual a la que se vive en otros países”.

Las palabras de Edith son más contundentes aún, aunque ambas hablen de desesperación, la diferencia es que esta trabajadora la vivió en carne propia:

“Los trabajadores no decidimos tomar la decisión de formar una cooperativa, sino que fue una lucha de nosotros ante la desesperación de quedarnos sin trabajo, de quedarnos sin nada, es esa opción o simplemente quedarnos en la calle, porque la gran mayoría de las recuperaciones se dieron a partir de la crisis del 2000/2001, entonces no tuvimos otra alternativa, en realidad”.

Otro fragmento del discurso de Edith es, incluso, más específico para narrar los padecimientos. Sin embargo, dada su juventud, no está hablando de sí misma, sino de otros compañeros y compañeras de una lucha colectiva:

“[...] obviamente, el sistema ya había descartado, porque ya habíamos pasado una edad que no... que es bastante difícil conseguir un trabajo, entonces se quedaron, porque en realidad no encontraron, en ese momento y hasta el día de hoy tampoco, otra misión más que quedarse ahí”.

Resultó sumamente llamativo, al menos para el equipo de investigación, que no conocía con anterioridad a las juristas invitadas, el discurso de la Dra. Bergoglio:[iv]

“Es claro que el cooperativismo se desarrolla a partir de la necesidad, a veces la necesidad, y no la virtud, genera ciertas cosas.

A partir de esa necesidad, nosotros tenemos que aprovechar y tratar de construir. La necesidad surge de una persona en particular, de un grupo, la necesidad de una situación económica en general”.

Sin embargo, no se conforma con plantear que el Derecho debe involucrarse cuando se trata de una necesidad, sino que expone una explicación que consiste en una profunda crítica al capitalismo:

“[...] las situaciones económicas [son las] que producen tales necesidades: de un capitalismo que nos pone como fin el lucro, donde nos hace ver al otro como un competidor, donde el fin es el dinero y es el que va a orientar la atracción, permite la avaricia, permite la fragmentación, el desinterés por lo político y el desinterés por la cosa común”.

Para finalizar este fragmento de su discurso, argumenta a favor del cooperativismo, al decir:

“También es necesario el cooperativismo, porque el hombre necesita vivir en sociedad, entonces, también surge de la necesidad social del hombre, con un realismo auténtico”.

En síntesis, para Bergoglio, hay necesidades negativas, cuestiones que faltan y que mueven a la acción, pero que también pueden llegar a ser altamente constructivas, como ocurre en el caso de aquellas empresas fallidas que el MNER ayuda a volver a instalar en el circuito productivo.

· **Los trabajadores como protagonistas de la transformación (autogestión)**

En cuanto a esta categoría, es Edith quien más se explaya sobre el tema. Es obvio, ella es una protagonista y conoce muchos procesos de recuperación de empresas (no necesariamente la propia), por ser militante del MNER:

“En realidad, nosotros también decimos siempre que las fábricas las hacemos nosotros, los trabajadores, que somos nosotros los que sabemos los procesos productivos, fuimos nosotros quienes arreglamos las máquinas, somos nosotros los que sabemos dónde empieza y hasta donde termina el producto”.

Dice, también: *“En ese proceso de lucha, de lucha colectiva, es donde empezamos a construir una imagen colectiva de nosotros, a partir de la discusión de un proyecto común”.* A la vez que identifica el protagonismo del grupo trabajador, en el proceso de recuperación de empresas, explicita la decisión que sí tomaron: resistir la exclusión a la que el actual sistema los había condenado: *“Esa organización de un proyecto autogestionado expresa un aprendizaje de las crisis por parte de los trabajadores que se resistieron a ser excluidos”.*

· **Solidaridad y fraternidad en las estrategias asociativas**

Una vez más, este fragmento del discurso de la Dra. Bergoglio nos vuelve a sorprender. Es que se distancia mucho del trato que frecuentemente reciben los trabajadores por parte del Poder Judicial. Ella habla de valores a resguardar y a promover, y no se arrodilla ante el altar de la propiedad privada, más bien encuentra bondades en el sistema cooperativo:

“El capital social se basa en normas sociales de comportamiento que nos lleven a cumplir las normas por la bondad. La esencia de la cooperativa tiene ciertos valores, que no cuestionamos la bondad de esos valores, tenemos que defenderlos, tenemos que resguardarlos, tenemos que promoverlos”.

Para Edith, en cambio, ni el Poder Judicial ni la situación económica y política estarían colaborando demasiado:

“[...] hace ya casi tres años que se están complicando los procesos productivos, se está complicando el poder volver a arrancar, se está complicando también el aspecto legal, porque tenemos muchas vallas de protección y un montón de cuestiones que no nos están respondiendo a las necesidades que hoy nosotros estamos teniendo. Que obviamente hoy siento que es un poco más difícil que hace un par de años atrás, pero que, con el acompañamiento de las diferentes organizaciones, de las diferentes cooperativas, podemos acompañar a esos compañeros y que esto se puede, se pueda hacer”

En palabras de esta militante del MNER, el apoyo viene de otras organizaciones, de otras cooperativas, es decir, del propio movimiento. Por si hubiera dudas, Edith lo vuelve a aclarar: *“[vamos] a transformar, a construir con el de al lado una nueva forma de trabajar”.*

Pero resulta que “el de al lado” no suele ser el Poder Judicial, donde encontrar posiciones como las de las dos juristas que aquí se citan no es frecuente. Dice la Dra. Bergoglio:

“No discutamos cuál es la ideología económica que nos guía, lo que nos va a guiar es el bien común [...] que supera al bien público y [...] al bien privado, es el bien que construyo con el otro. Por eso, es que tenemos que resguardar la cooperativa como una alternativa, como una nueva cultura empresarial, que supere, que sume, porque prioriza el reparto igualitario, porque prioriza el trabajo, porque prioriza al hombre sobre el dinero y sobre el beneficio”.

Y luego agrega:

“La fraternidad es otro de los pilares principales del capital social, fraternidad que supera a la solidaridad, supera otras nociones, es mirar al otro, cuidar su dignidad. En la solidaridad, uno dona sin saber a quién, acá, estamos hablando de fraternidad”.

En su perspectiva, la fraternidad supera a la Responsabilidad Social Empresarial y a la distribución estatal, justamente porque el capital social se forma gracias a estas empresas recuperadas, dado que se guían por parámetros distintos del lucro.

En su alocución, da un paso más:

“[...] eso también es lo que nos falta como país, involucrarnos y comprometernos, ocuparnos por la cosa común y ocuparnos por la política [...] los interesados directos somos todos, no son solo los integrantes de la cooperativa, somos todos los ciudadanos”.

· **La desestimación del saber del Otro y la responsabilidad ciudadana**

El discurso de la Dra. Boquin se propone colocar a las cooperativas en el lugar que se merecen, porque conforman lo que se

conoce como *trabajo decente*:

“La OIT dice que el trabajo en cooperativa es trabajo decente. Con lo cual esto de que se mira de costado a la cooperativa es el primer error, en realidad, está por sobre, de acuerdo al principio pro homine, por sobre lo que es el trabajo que se obtiene en las empresas de formas convencionales”.

Edith lo dice sin eufemismos, el grupo trabajador, que recupera empresas fallidas, ya demostró su saber de modo suficiente:

“Entonces, no va a venir ningún patrón a querernos decir cómo debemos hacer las cosas porque, de hecho, nosotros ya lo sabemos hacer. Ha pasado en diferentes casos también que hubo jueces o algún “estudioso” que se creyó o que se creía, o se nos ha reído en la cara, por decirnos que cómo íbamos a ser nosotros, trabajadores, sacando una empresa adelante, cuando ni los propios dueños pudieron hacerlo. Y nosotros hemos demostrado estos veinte años, quince años, diez años que tiene cada empresa, que nosotros sí pudimos, que nosotros sí fuimos viables en el tiempo, que la recuperación de una empresa sí es factible y sí se puede lograr”

Para la Fiscal Boquin, habría que insistir con que se trataría de una responsabilización colectiva, de la que no podríamos quedar ajenos:

“Pongamos las cosas en su justo lugar, pero, como les dijo la Dra. Bergoglio, hagámonos también responsables de eso, no nos quedemos cómodamente sentados, porque sin participación activa para luchar por los derechos que cada uno de nosotros tiene, no esperemos que vengan otros a hacer el trabajo que tenemos que hacer cada uno de nosotros”.

Su discurso, obviamente, estaba dirigido a todos los presentes: grupos fabriles, académicos, integrantes de la comunidad, pero es muy posible que su destinatario privilegiado fuera el grupo de sus estudiantes de la Universidad de José C. Paz,^[v] que habían concurrido especialmente invitados por su profesora.

· **El lugar de la justicia, la gestión política y la dignidad de los trabajadores**

Al hablar de los derechos involucrados en los conflictos laborales que se expusieron, sostenía la Dra. Bergoglio:

“[...] hay principios de jerarquía constitucional en juego que se tienen que reconocer y que son fundamento operativo, no se puede perder eso de vista. Cuando interpretemos la norma, cuando la analicemos, cuando haya que defender o analizar una situación, no se pueden perder de vista estos principios, el principio protectorio, el principio pro trabajador, el principio pro homine o pro persona, el principio de favorabilidad. Se tienen que interpretar las normas a favor de las personas, a favor del trabajador, a favor de interpretar los derechos con la mayor amplitud y favorabilidad posible, de forma progresiva y unidireccional”.

De modo complementario, y más específicamente, la Dra. Boquin aclaraba:

“[...] el artículo 51, en realidad, lo que nos dice es que es inviolable la persona humana, es el principio de inviolabilidad de la

persona, que no hace otra cosa más que poner en una norma el principio pro homine. [Es decir que] la persona merece el reconocimiento y el respeto a su dignidad. Y, cuando nos dice esto, lo primero que tenemos que entender es que el trabajo es una expresión de dignidad, con lo cual, si atentamos contra el trabajo, si no les permitimos a las cooperativas de trabajo funcionar, en los marcos legales que se les reconocen, estamos violando a una persona humana.”

El discurso de ambas juristas transfería conocimientos indispensables para la defensa de las empresas recuperadas a todos los presentes:

“Esta continuación [de la explotación] se puede hacer con la cooperativa en formación, ya la ley autoriza esta flexibilidad. Esta continuación se puede hacer aun habiéndose suspendido la actividad. ¿Por qué? Porque la ley no exige que haya actividad, no condiciona, no importa el tiempo que haya transcurrido, porque habla de continuación”.

La Fiscal Boquin proporcionaba más detalles al respecto:

“Actuar preventivamente es esto, aunque no esté concursada, cualquier trabajador puede pedir una medida preventiva, para evitar ese vaciamiento, porque el artículo 1710 establece que esta acción preventiva está legitimada para iniciarla, el 1711 lo completa, cualquiera que tenga un interés razonable de que no se produzca un daño”.

Sin embargo, el ejercicio de los derechos viene acompañado de poder hacerse cargo de ciertas responsabilidades u obligaciones:

“El accionar preventivo me lo permite la ley, pero también implica una responsabilidad, esta responsabilidad significa quitarnos los miedos. Asumir sin miedos que tenemos herramientas y que tenemos que utilizarlas. Recurran a los accesos de justicia que los van a ayudar en ese sentido, y les puedo asegurar que van a buscar todas las medidas pertinentes para que no sufran un menoscabo en su derecho, ni una represalia por defender la fuente de trabajo”.

Es que, para la Fiscal Boquin, si ponemos en peligro la fuente de trabajo estaríamos violando a la persona humana y *“a una expresión de su dignidad”.*

Consideraciones finales

Es un propósito de la investigación en curso co-construir una interpretación científica de un fenómeno que entiendo debe ser apoyado y celebrado. Esta posición recibe el nombre de reflexividad y es uno de los postulados del método cualitativo (Denzin & Lincoln, 1994, 2012). En los casos que se estudian, se pone en juego la dimensión política de todo conocimiento (Montero, 2006), porque se trata de movimientos que cuestionan y enfrentan al poder instituido mediante acciones y discursos. Por eso, cada comunicación que se presente debe ser considerada como un eslabón más de la cadena discursiva y de los cursos de acción que configuran los fenómenos estudiados, puesto que la comunicación de la experiencia y la participación en el espacio público son considerados –por sus protagonistas– hechos

políticos de suma importancia y se ha procurado contribuir a ellos. A la vez, el principio ético-crítico reconoce que, si existen víctimas, no puede aceptarse la bondad del sistema dominador, porque pierde validez y verdad; lo que implica que se debe actuar creativa y co-solidariamente para transformarlo (Dussel, 2011/1977, 2013).

Al considerar ambas dimensiones del conocimiento, la ética y la política, no podemos más que celebrar el Encuentro Participativo que analizamos. Sin embargo, queda mucha tarea por hacer, dado que no está demasiado extendido, en el Poder Judicial, el mega principio al que se refirieron las expositoras: el que hace a la dignidad de la persona humana.

NOTAS

[i] Código 20020170100790BA, de la Programación Científica UBACyT 2018-2021, con sede en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA. Directora: Dra. Margarita Robertazzi.

[ii] Solo se mencionan aquí las reuniones científicas organizadas de modo conjunto entre el MNER y el PIUBAMAS, las que se concretaron, mayormente, a demanda del primero. Sin embargo, cabe agregar que este equipo de investigación ha contado con la voz de distintos protagonistas de los casos en estudio en innumerables reuniones científicas y actividades académicas, desde 2003 hasta la actualidad.

[iii] Al seguir los criterios de Bardin (1986) en la construcción de las categorías, se ha procurado no desligar los enunciados de sus respectivos contextos, no establecer categorizaciones arbitrarias, totalmente subjetivas, y no otorgar una supremacía de los aspectos cuantitativos sobre los cualitativos. Asimismo, conviene aclarar que no se trata de categorías aisladas, dado que cada una de ellas se relaciona y remite a las otras; si bien cumplen con los requisitos de estar claramente definidas, ser exhaustivas, excluyentes, representativas y pertinentes al fenómeno estudiado.

[iv] Los integrantes de ambos paneles fueron convocados casi en su totalidad por el MNER. Para la segunda actividad, mucho más referida al Derecho, contaron con el asesoramiento y las sugerencias de la Fiscal Gabriela Boquin, verdadera organizadora de ese panel.

[v] Una nota de color fue la llegada de estos estudiantes, que llegaron a la Facultad de Derecho, UBA, en un micro contratado para la ocasión. Al finalizar el encuentro, se fotografiaron con su Profesora, la Dra. Boquin, dando muestras de un tipo de relación docente-estudiantes poco común en estas épocas.

BIBLIOGRAFÍA

Auyero, J. (2002). *La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*. Buenos Aires : Libros del Rojas, UBA.

Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.

Belini, C. (2017). *Historia de la industria en la Argentina: de la Independencia a la Crisis del 2001*. Buenos Aires: Sudamericana.

Cazes, M. y Robertazzi, M. (2016). La voz del oprimido: la interpelación del MNER. *Memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación. XII Encuentro de Investigadores en Psicología*

del MERCOSUR: "Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación" (pp. 37-41). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.

Denzin, N. y Lincoln, Y. (comps.) (2012). *Paradigmas y perspectivas en disputas. Manual de Investigación Cualitativa*. Vol. II. Buenos Aires: Gedisa.

Denzin, N. y Lincoln, Y. (comps.) (1994). *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur*. Buenos Aires: CLACSO.

Dussel, E. (2013). *Para una Política de la Liberación*. Buenos Aires: Las Cuarenta/Gorla.

Dussel, E. (2011/1997). *Filosofía de la Liberación* (1º. ed). México: FCE.

Echaide, J. (2003). *Debate sobre empresas recuperadas. Un aporte desde lo legal, lo jurídico y lo político*. Buenos Aires: Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.

Montero, M. (2006). *El método en la Psicología Comunitaria. Hacer para Transformar*. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Robertazzi, M. (2019). Análisis de la praxis del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas en contextos de catástrofe social. En M.L. Jiménez Guzmán (coord.), *¿Formas alternativas de trabajo en el mundo globalizado?* (pp. 231-274). Cuernavaca: UNAM-CRIM.

Robertazzi, M. (2018). *Marginaciones Sociales y Políticas Públicas. 1. Marginaciones Sociales y Trabajo. Empresas Recuperadas por sus Trabajadoras y sus Trabajadores*. Buenos Aires: Cooperativa El Zócalo.

Robertazzi, M. (2017). Prólogo; Parte 1: Marginaciones Sociales y Trabajo. En M. Robertazzi (coord.) *Estrategias interdisciplinarias y participativas de comunicación y divulgación de las problemáticas que involucran marginaciones sociales* (pp. 11-18 / 19-40). Buenos Aires: EUDEBA.

Robertazzi, M. y Siedl, A. (2017). El Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas: luchas entre lo reivindicativo y lo político. *Memorias del 6º Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata*. Publicado en el CD de Memorias del Congreso.

Robertazzi, M. y Cazes, M. (2016). Estrategias asociativas del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas: un análisis de fuentes secundarias. *Memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación. XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: "Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación"* (pp. 157-161). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.

Robertazzi, M. y Cazes, M. (2015). Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del *ethos* escritural. *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXII Jornadas de Investigación. Undécimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 203-208). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.

LIDERAZGOS EN LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Robertazzi, Margarita; Siedl, Alfredo Claudio José
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Se presentan los principales lineamientos teóricos y metodológicos de la investigación “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, de la Programación Científica UBACyT 2018-2020. Los objetivos generales son explorar y describir las modalidades de liderazgo en los NMS que se estudian, e identificar semejanzas y diferencias entre movimientos que ponen en juego la “voluntad de vivir”, en cuanto a sus propósitos reivindicativos y políticos. El tipo de estudio es exploratorio descriptivo. El diseño es un estudio de casos múltiples, intencionalmente seleccionados; el método es cualitativo como las principales técnicas: entrevistas participativas (individuales y/o grupales), observaciones etnográficas y análisis de documentos como fuente secundaria. Las técnicas no están pre-diseñadas, son un producto a construir y enriquecer en el diálogo con los participantes. Este criterio se vincula con la episteme de la relación y con la episteme popular, propuestas por la Psicología Social Latinoamericana. Se describe un nuevo caso a estudiar en profundidad, las Organizaciones Libres del Pueblo (OLP), incorporado durante la segunda etapa de la indagación, en 2019; se presentan algunos resultados, dado que esa incorporación posibilitó abrir importantes líneas de trabajo en relación con los liderazgos.

Palabras clave

Liderazgo - Movimiento - Exclusión - Casos

ABSTRACT

LEADERSHIP IN THE NEW SOCIAL MOVEMENTS

The main theoretical and methodological guidelines of the research “Leadership Modalities in the New Social Movements (NMS) that Resist Exclusion in Argentina: Tensions Between Claims and Politics”, from the Scientific Programming UBACyT 2018-2020, are presented. The general objectives are to explore and describe the modalities of leadership in the NMS that are studied, and to identify similarities and differences between movements that put into play the “will to live”, in terms of their political and vindictive purposes. The type of study is exploratory descriptive. The design is a study of multiple cases, intentionally selected; the method is qualitative as the main techniques: participatory interviews (individual and / or group), ethnographic observations and analysis of documents as a secondary source. The techniques are not pre-designed, they are a product to build and enrich in the dialogue with the participants. This criterion

is linked to the episteme of the relationship and to the popular episteme, proposed by the Latin American Social Psychology. A new case to be studied in depth is described, the Free People’s Organizations (OLP), incorporated during the second stage of the investigation, in 2019; some results are presented, given that this incorporation made it possible to open important lines of work in relation to leadership.

Key words

Leadership - Movement - Exclusion - Cases

Introducción

Este artículo forma parte de la investigación “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”. [i] Anteriores investigaciones han permitido ver que, en los Nuevos Movimientos Sociales (NMS), la figura del líder concentra el conflicto entre dar respuestas a las demandas reivindicativas indispensables para sobrevivir, y a la vez poner en cuestión el sistema socio-político económico vigente. En esta tensión, se localizan parte de los sufrimientos y padecimientos de quienes ocupan esa función. Estos liderazgos de tipo carismático generan dificultades para la transmisión del conocimiento, discrepancias de expectativas entre diversos actores de los grupos estudiados, falta de relevo y delegación de parte de la iniciativa grupal y de negociación en esas figuras de autoridad. De todos modos, los liderazgos, en los casos estudiados, difieren en características esenciales y personales.

Esta comunicación se ocupa, en primer lugar, de exponer los principales lineamientos de la investigación ya referida; luego, presenta un nuevo caso a estudiar en profundidad, las Organizaciones Libres del Pueblo (OLP), que fue incorporado durante la segunda etapa de la indagación, en 2019; finalmente, presenta algunos resultados, dado que esa incorporación posibilitó abrir importantes líneas de trabajo en relación con los liderazgos.

La OLP, el nuevo caso en estudio, tuvo que enfrentarse con una situación verdaderamente dramática: la muerte de un líder, en 2005. Vale anticipar que pudo sobreponerse de tan trágico suceso, pero que, sin embargo, el dolor y las cicatrices perduran con mucha actualidad. Esa súbita desaparición puso sobre el tapete la función de un líder, y los avatares del grupo para superponerse a ello y generar un nuevo liderazgo. Será interesante ver cómo, de algún modo, se produjo una suerte de liderazgo doble, encarnado en la figura del hermano del líder fallecido, y del culto a su memoria, que sigue determinando el curso de muchas acciones.

Principales lineamientos sobre la investigación

La propuesta tiene como marco general el Paradigma de la Construcción y la Transformación Críticas, de la Psicología Social Latinoamericana (PSL). Se articulan los enfoques teóricos clásicos que estudian los NMS (Melucci, 1988; Tilly, 2007; Touraine, 1987) con la teoría psicoanalítica que se ocupa de las multitudes (Moscovici, 1985), lo que permite enfocar el estudio sobre el liderazgo sin perder de vista la contextualización social, política y económica. Justamente, es, en esta articulación, donde reside la relevancia teórica de esta indagación.

Desde 2002, los proyectos de investigación desarrollados por este equipo de trabajo se diseñaron como estudios de casos. Del mismo modo, la investigación que aquí se presenta propone continuar con igual estrategia, dado que resulta apropiada para investigar y participar en procesos de transformación y co-construcción de conocimientos. En tal perspectiva, se continuó trabajando con dos casos que vienen de Programaciones Científicas UBACyT anteriores, a la vez que se planificó incorporar otros, en función de las hipótesis y objetivos de esta nueva investigación. Los dos casos en los que se está aplicando la Investigación-Acción Participativa son: el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y la Cooperativa de Promotores Ambientales “El Correcamino” [EC]. Ambos fueron caracterizados como “movimientos sociales que resisten la exclusión” (Programación Científica UBACyT 2014-2017), pero conviene aclarar que se trata de distintos procesos de exclusión: mientras que en EC se trata de una exclusión estructural, en el MNER se observa la exclusión contemporánea, es decir aquella que, a partir de 1984, se conoce como “nueva pobreza”, la que surge paralelamente con la pérdida del trabajo como formación social hegemónica (Castel, 2004). Los movimientos y organizaciones sociales que resisten la exclusión se oponen a un modelo de inequidad que los condena y que no les permite sostener la vida y su reproducción, situación que viola el principio ético material por excelencia (Dussel, 2011/1977). Su respuesta ante tal estado de cosas es poner en juego “su voluntad-de-vida” (Dussel, 2006), por lo que despliegan diferentes medios de supervivencia, para satisfacer así sus necesidades.

Hasta el momento, el equipo de investigación analizó las dificultades y las fortalezas que ambos casos en estudio experimentan para construir un “nosotros”, para establecer alianzas que podrían llegar a fortalecer los lazos cooperativos indispensables, que permitan producir transformaciones más profundas. Los vínculos horizontales, cuando se sostienen en contextos inequitativos y asimétricos, llegan a producir padecimientos y sufrimientos excesivos en la subjetividad y en la intersubjetividad. En el itinerario recorrido, pudo analizarse la interpelación del Otro (las víctimas, los dominados y excluidos) en su corporalidad sufriendo, portadores de una conciencia ética, existencial, histórica y concreta. Esta experiencia del “nosotros” con los dominados y excluidos es lo que permite acceder a pensar reflexivamente en su infelicidad, cuestionando así aspectos de la dominación

que ejerce la razón moderna. El principio ético-crítico reconoce que, si existen víctimas, no puede aceptarse la bondad del sistema dominador, porque pierde validez y verdad; lo que implica que se debe actuar creativamente y solidariamente para transformarlo (Dussel, 2011/1977, 2013).

La co-construcción del conocimiento, como producto de un diálogo horizontal con los protagonistas de los casos en estudio, condujo a colocar el foco de interés en los liderazgos y la relación entre esos referentes y sus seguidores, dado que no parece sencillo encontrar relevos ni transmitir un “saber hacer” en situaciones de catástrofe social, como las que son propias del contexto de emergencia de tales acontecimientos psicosociales. En este marco, deben entenderse los interrogantes que intenta responder esta investigación:

1. ¿Qué tipo de liderazgo ejercen los principales referentes de los casos en estudio?
2. ¿Cómo significan esos liderazgos quienes lo ejercen y quiénes son sus seguidores?
3. ¿Cuáles son las diferencias que pueden establecerse entre los liderazgos de los NMS estudiados y los más propios de la política institucionalizada?
4. ¿Qué tipo de dificultades se presentan para transmitir el conocimiento –“saber hacer”- acerca del liderazgo, desde la perspectiva de quienes lo ejercen y desde la de los seguidores?
5. ¿Qué propósitos persiguen los NMS estudiados en lo reivindicativo y en lo político, desde la perspectiva de los líderes y sus seguidores?
6. ¿Cuáles son los cursos de acción que desarrollan los líderes y sus seguidores para alcanzar dichos propósitos?

Desde la perspectiva metodológica, el estudio que se ejecuta no requiere de hipótesis a ser corroboradas o refutadas, no obstante, pudieron plasmarse algunas ideas previas para orientar la dirección de la investigación:

1. En los movimientos y organizaciones sociales que resisten la exclusión, desplegando estrategias de supervivencia, surgen liderazgos de tipo carismático que, sin embargo, no son idénticos entre sí.
2. Los liderazgos en los NMS no presentan las mismas características que los que se ejercen en la esfera de la política institucionalizada.
3. La perspectiva acerca del liderazgo, que sostienen representantes y representados de los NMS, presenta discrepancias respecto de expectativas, cursos de acción y la definición que los actores hacen sobre sí mismos.
4. Las dificultades para transmitir el conocimiento - “saber hacer”- de los referentes obedece a la frecuencia de la acción directa en la emergencia, así como a la falta de recursos para establecer espacios de reflexión y análisis de las prácticas.
5. La transmisión del “saber hacer” de los líderes se dificulta, pues se basa en un conocimiento de tipo experiencial e intuitivo, y en ciertas características personales, como la capa-

- cidad de anticipar los efectos de sus decisiones o evaluar los recursos con que se cuenta.
6. El personalismo y la falta de relevo genera malestar y padecimiento tanto a representantes como a representados, a la vez que cierto placer narcisista en los primeros debido al lugar que ocupan en los NMS.
 7. Los seguidores dejan en manos de sus líderes la negociación con el Estado y sus agentes -es decir la participación en la esfera de la política institucionalizada-, y con otras instancias de poder -como los medios de comunicación masiva o los representantes empresariales.
 8. Los representantes y sus representados sostienen posiciones ambivalentes respecto del propósito de horizontalidad en el lazo social que caracteriza a estos NMS.
 9. Los NMS tienen objetivos distribuidos diferencialmente entre representantes y representados, tanto en el campo de las reivindicaciones como en el de la política.

Entre los objetivos específicos, esta investigación se propone describir los tipos de liderazgo que caracterizan a los NMS en estudio, diferenciándolos de otros que se ejercen en la política institucionalizada. Ello implica indagar en los aspectos manifiestos y latentes que facilitan o dificultan la transmisión de la experiencia de los líderes en estos grupos que resisten la exclusión e identificar las situaciones de malestar/bienestar subjetivo de representantes y representados en los casos en estudio, tomando en cuenta la dimensión imaginaria y la tensión entre la horizontalidad propuesta en los NMS estudiados y la práctica de sus liderazgos.

En cuanto a las prácticas más vinculadas con factores exógenos, la investigación se propone analizar la participación en la esfera pública institucional -con los partidos políticos, con el Estado, con los privados- de representantes y representados; identificar qué tipo de reivindicaciones buscan, conocer el modo en que obtienen visibilidad y quiénes son sus oponentes, describir las propuestas y los programas políticos implícitos, sugeridos y/o explícitos, así como las formas de acción que despliegan estos movimientos para llevarlos a cabo: cómo negocian, con quiénes y con quiénes no, dónde y cómo participan. En suma, cómo se definen a sí mismos los NMS en estudio y qué estrategias usan para ser considerados actores sociales.

Metodología

El tipo de estudio es exploratorio-descriptivo (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1991). Desde el punto de vista del diseño, es un estudio de casos múltiples (Archenti, 2007; Bonet, Khoury y Robertazzi, 2007; Stake, 1998), flexible y abierto (Montero, 2006).

El método es cualitativo, así como las principales técnicas administradas (Denzin & Lincoln, 2012): observaciones etnográficas y entrevistas y relatos de vida participativos, acompañadas por el análisis de documentos como fuente secundaria. La indaga-

ción sigue los lineamientos de la Investigación-Acción Participativa (I-AP), por lo que podría afirmarse que el conocimiento elaborado es siempre producto de un verdadero intercambio entre saberes populares y saberes académicos (Robertazzi, 2012). Esta investigación se ejecuta desde una psicología social y política, discursiva y crítica, que propone elucidar el conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas acciones y relaciones sociales: ¿en qué medida algunas prácticas lingüísticas estarían actuando para mantener y sostener determinadas relaciones, así como para modificar otras? (Potter, 1998; Vázquez, 2001).

El tipo de método utilizado guarda coherencia con la perspectiva teórica que fundamenta el análisis y la interpretación de los casos en estudio, así como también con las dos dimensiones, ética y política, explicitadas por el Paradigma de la Construcción y la Transformación Críticas (Montero, 1996, 2006). Este equipo tiene como meta llegar a co-construir una interpretación científica de un fenómeno que entender debe ser alentado y celebrado y considera que esta posición debe explicitarse desde el inicio, cumpliendo con los principales lineamientos de la reflexividad, un postulado central del método cualitativo (Denzin & Lincoln, 2012). Desde un posicionamiento ético, se procura que esta investigación no resulte lesiva en ningún sentido, asegurando además la integridad de los fenómenos psicosociales que se estudian desde un profundo respeto hacia el Otro, como radicalmente distinto del Uno. En cuanto a la dimensión política, las comunicaciones de este equipo tienen, en principio, dos tipos de circulaciones: una académica y otra en los NMS que resisten la exclusión en Argentina.

Se propuso la continuidad del trabajo conjunto con dos de los casos en los que la IAP está en marcha (IMPA y El Correcamino), dado que la investigación en la transformación (tanto de agentes internos como de investigadores/as) -un modo de indagación reflexiva basada en el concepto de praxis- no puede interrumpirse en función de los tiempos que operan como límite entre una y otra Programación Científica, pues ya están en juego la participación y el compromiso (Montero, 1994, 2004; Sirvent, 1999).

Al mismo tiempo, se planificó la incorporación de otros nuevos casos que tengan relación con ellos y que respondan a los objetivos de este plan de trabajo, según criterios de accesibilidad, factibilidad y diversidad, en tanto los casos presentan diferentes lógicas de representación, de acción, compromiso, participación, propósitos, experiencias, puntos de vista, alcance de sus reclamos y recursos para llevarlos a cabo.

Este plan no sigue la lógica muestra/población, así, se considerarán participantes los distintos actores sociales del proceso (Montero, 2006): integrantes del MNER, trabajadores/as de ERT, promotores ambientales y recicladores, miembros de organizaciones sociales y políticas, integrantes de la Economía Popular; agentes del Estado en sus diferentes instancias (decisores y/o ejecutores de políticas públicas); movimientos sociales, organismos de derechos humanos. En coherencia con estas pos-

turas, las técnicas son cualitativas y participativas: estrategias conversacionales, observaciones (como fuentes primarias) y análisis de documentos (como fuente secundaria). Se toman en cuenta relatos de vida, entrevistas en profundidad y observaciones etnográficas participativas y prolongadas, entrevistas semidirigidas, individuales o grupales, y los documentos, tanto los producidos por los grupos estudiados, como otros que refieran a su problemática; por ejemplo, los de políticas públicas. En esta perspectiva, que dirige su mirada hacia los “territorios de relegación” en Argentina, las políticas públicas; los discursos oficiales; las estructuras y experiencias son también “objetos empíricos principales” (Auyero, 2001, p. 28).

Un nuevo caso: “la” OLP

Durante 2019, la segunda etapa de la investigación, se había planificado la incorporación de nuevos casos, parecidos, a la vez que diferentes a aquellos con los que ya se venía trabajando y administrando la I-AP. De acuerdo a los criterios metodológicos ya explicitados, se conversó largamente con los protagonistas del estudio, durante la etapa reflexiva, para imaginar qué casos eventualmente se incorporarían. Entonces, surgió el nombre del Comedor Los Pibes, del barrio Constitución de la CABA. En principio, parecía cumplir con todos los requerimientos metodológicos que se habían pautado, sin embargo, surgió una situación no prevista. Fue suficiente una primera comunicación telefónica, aparentemente muy cordial, pero que, al mismo tiempo, cerraba el acceso a este equipo de investigación, pues el interlocutor se situaba en una posición como la de quien no necesita nada, pues ya todo lo tiene hecho.[ii] Por eso, se descartó la posibilidad de seguir intentándolo y, así, volvieron las conversaciones para identificar un nuevo caso, hasta que se llegó a las Organizaciones Libres del Pueblo (OLP), en la Localidad de San Martín, Provincia de Buenos Aires.[iii]

Cabe aclarar que el equipo de investigación no conocía demasiado a ninguna de las dos organizaciones, solo de oídas, solo por haber visto a alguno de sus integrantes, en actividades sociales, políticas y/o académicas, al pasar. Por eso, luego de esa pequeña frustración, llegar a las Organizaciones Libres del Pueblo fue un remanso y una alegría; se encontró allí una organización territorial de puertas abiertas, pero no solo eso, también allí se produjo un hallazgo azaroso inesperado, el resultado de una serendipia (Roberts, 1989).[iv] En los casos con lo que se venía trabajando, la cuestión de los liderazgos se iba imponiendo como un tema/problema desde los discursos, las prácticas y los intercambios de los protagonistas, sin embargo, en ninguno de ellos surgía con tanta fuerza como en la OLP, donde el tema apareció en la primera conversación telefónica, cuando se estaba concertando una primera cita.

La muerte de un líder

Los estudios sobre liderazgos comenzaron hace mucho tiempo, a tal punto que pueden rastrearse hasta la Antigua Grecia.

Esta noción aparece siempre vinculada con otros conceptos, como los de autoridad, poder, influencia. Si bien no es fácil su definición, desde distintos enfoques teóricos lo consideran una función ineludible en el estudio de los grupos humanos. El liderazgo quedó asociado a la historia y la biografía particular de los líderes, aunque, respecto de esta cuestión hay bastante controversia: para algunos, esta perspectiva declinó junto con el surgimiento de las ciencias sociales; para otros, tal vinculación sigue teniendo vigencia (Moscovici, 1985). Si bien, los clásicos estudios lewinianos de tipo experimental sobre el tema se continúan citando, este equipo, en anteriores publicaciones (Robertazzi, Ferrari, Pertierra y Bancalari, 2006), ya había adherido a la concepción psicoanalítica freudiana sobre la estructura libidinosa, actualizada por los desarrollos de Malfé (1994) con su concepto de serie histórica. Este psicoanalista argentino proporcionó una herramienta para comprender los movimientos que se producen desde la a-versión hasta la con-versión, y sus diversas alternativas, en colectividades de distinta amplitud.

En este marco, vale la pregunta: ¿existe una cuestión más a-versiva y disgregante en una comunidad que la muerte de un líder? Especialmente, si esa situación se produce de un modo trágico e inesperado. Justamente, eso fue lo que sucedió en la organización social y política Organizaciones Libres del Pueblo, en 2005, cuando uno de sus fundadores, Eduardo Puebla, murió en el Hospital Diego Thompson de San Martín, donde se había internado poco antes, por una dolencia menor. Él era solo un muchacho, con menos de cuarenta años.

En la primera entrevista con el referente de la OLP, Pablo, hermano de Eduardo, decía:

“[...] cuando vos perdés a un ser querido como Eduardo, que no sólo uno pierde un hermano, sino que, doblemente, uno pierde al conductor de la organización, al ser querido, pero también no lo perdí yo individualmente. Acá, en San Martín, la dirigencia política me venía a decir: ‘Lo perdimos’, la dirigencia política adversaria a nosotros: ‘Pablo, nosotros a Eduardo lo perdimos’ y, después, en los quilombos que teníamos con el gobierno ahí, a los tres, cuatro meses, recuerdo una Subsecretaría de Desarrollo Social que me dice: ‘¿Cómo hacés para estar peleando vos? ¿Después de lo que te pasó? Porque parece que no te hubiera pasado nada’. Bueno, nosotros tuvimos esa capacidad, que no sé de dónde la sacamos, que transformamos el dolor en lucha...”.[v]

La muerte de un líder puede hacer colapsar la estructura libidinosa y, como diría Malfé, la colectividad puede des-sujetarse y retornar al narcisismo de las pequeñas diferencias, caer en sobresalto y angustia, interrumpir la historia colectiva: *“Ese día [ya muerto el líder] estaban esperando los compañeros... que esa reunión era el anuncio de ‘desarmamos la OLP’...”*. Sin embargo, no fue lo que sucedió. El otro Puebla, muy rápidamente dijo: *“Acá, el gordo [Eduardo] no murió ni dejó a los pibes [los hijos] tantas horas para que nosotros ahora nos deprimamos y nos vayamos a casa, ahora tenemos que hacer todo y, este año*

2005, que hay elecciones, Eduardo hubiera participado, así que ya se encargan todos de armar el partido político”.

Otro de los entrevistados agregó: “[...] nosotros hoy decimos que Pablo tuvo la capacidad de tomar esa posta y seguirla...”.

Hay muchos factores que podrían facilitar el comprender de qué modo la figura de Pablo, el hermano menor, cobró valor libidinal para el colectivo y permitió una rápida re-conversión de la estructura libidinosa. Uno de los ellos fue el vínculo fraterno. Eduardo y Pablo militaron juntos desde muy jóvenes; el barrio los conocía como “los Pueblita” y, en esta categoría, también incluía a otros amigos, aunque no fueran sus parientes, sino sus compañeros de militancia. Todo esto sucedía luego de que la muerte del padre de estos dos hermanos los dejara huérfanos, pero llenos de amistades y múltiples lazos barriales.

Durante el trabajo de campo, los protagonistas no dejaban de contar sus concreciones, las alianzas fortalecedoras que tejieron y que siguen manteniendo. Además, otro dato a considerar es que, cuando mencionan a los fundadores de la OLP, los que merecen respecto, no solo está Eduardo, sino que aparecen personas de más edad, con otra experiencia de vida y militancia, que bien les permitiría ocupar un lugar paterno en el plano simbólico. Durante la entrevista, que fue una larga conversación, los presentes fueron caracterizando a su líder, y también a la OLP, explicitando, además que ya venían de afrontar situaciones muy difíciles, antes de la pérdida de Eduardo: “[...] ante la adversidad, nos fortalecíamos. Y creo que eso quedó impregnado también en la organización, porque sobrevivimos como organización social a la peor adversidad, que es que te saquen los planes y los alimentos...”.

Para entender a estas figuras, tan distantes de la política institucionalizada, parece más apropiada la conceptualización que realiza Montero (2003) acerca del liderazgo comunitario. Es el que surge frente a distintas situaciones problemáticas, cuando alguien asume la dirección de las actividades del grupo, alguien quien será aceptado y reconocido como líder por la mayoría. Como puede evidenciarse en los enunciados de los protagonistas, Eduardo era reconocido por propios y ajenos. En estos líderes barriales, la capacidad de conducción suele ligarse al trabajo infatigable, al despliegue de energía y al hecho de tener muy claros los objetivos de la comunidad. Más allá del listado de rasgos que caracterizan a los Puebla, queda claro que ambos buscaron y buscan el bienestar colectivo, asumiendo su función como un servicio.

Perspectivas futuras

Al considerar a la OLP, un nuevo caso que se incorpora a la investigación durante 2019, resulta problemático hablar de conclusiones, es más, es preferible referirse a las perspectivas a futuro. Hace muy poco tiempo que comenzaron las primeras visitas al campo; se tomaron algunas entrevistas (individuales y grupales), que ya están transcritas, para comenzar simultáneamente un proceso de análisis que todavía continúa. A pesar

del poco tiempo transcurrido, los vínculos que se establecieron con los protagonistas del caso son fluidos y hay un intercambio bastante frecuente. Además, la OLP tiene mucho para decir respecto de los temas urgentes, tanto reivindicativos como políticos, pero de modo especial respecto del tema que nos ocupa: los liderazgos en los NMS.

Junto con esta organización social y política, comenzamos a describir las características particulares que tienen los líderes que trabajan en el territorio, las que seguramente no se parecen mucho a quienes lideran la política institucionalizada y, mucho menos, a los que trabajan en empresas privadas o públicas. En este nuevo caso, el estudio sobre las modalidades de liderazgo adquirió mayor dramatismo y emotividad, no exento de orgullo. Frente a la pregunta: “¿Qué se ganó?”, considerando la entrega de Eduardo a la comunidad y su muerte temprana: “No, está bien, no se ganó, lo que sí se ganó es que todo lo que hizo el gordo no fue en vano, no nos fuimos a casa y desarmamos... porque la organización lleva más años sin Eduardo que con Eduardo, pero el principio, lo que marcó, está. En algunos momentos, estuvimos a punto de desaparecer, siempre lo reitero eso [...] es algo que nos dejó como herencia, el estar con los compañeros”.

Frente a la muerte del líder, luego de mucho análisis, consideraron no viable hacer un juicio de mala praxis, pero sí hicieron otra cosa, algo que sería para el beneficio de todo el grupo: “Hicimos un centro de salud en un barrio marginado, desde cero, peleando los recursos desde afuera de... para meterlos en ese lugar, que era necesario...”.

Para finalizar, se aclara que este es un primer esbozo sobre la OLP y sus liderazgos. Este trabajo se irá enriqueciendo a medida que se siga desplegando la investigación. De modo muy sintético, puede decirse que, para la organización social y política que se estudia, la comunicación de su experiencia de participación en el espacio público es un hecho político de suma importancia y esta publicación procura contribuir a esa meta.

NOTAS

[i] Código 20020170100790BA, de la Programación Científica UBACyT 2018-2021, con sede en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA

[ii] Para que se entienda, enviaba a la investigadora, que se estaba presentando, a revisar el canal de You Tube de la organización; cuando se hablaba de encontrarse para sostener una entrevista, se refería a la gran cantidad de entrevistas que ya le habían hecho y que podían encontrarse en la web. Todo ello con una marcada cordialidad y supuesta apertura. Esa fue la razón por la que, luego de una despedida amable, se consideró conveniente no insistir para lograr un acceso al campo, sin contar con una mínima reciprocidad, como es la que querer conocerse con el otro, no mucho más que eso.

[iii] No ha sido el único caso en que, durante el trabajo de campo, una organización y/o movimiento fue reactivo a aceptar la presencia del equipo de investigación (y mucho se ha escrito al respecto), sin em-

bargo, fue la primera vez en que la evitación se instaló en la primera comunicación telefónica, es decir, antes de encontrarse cara a cara. En otros casos, se presentaron dificultades para dar continuidad a la tarea investigativa, limitando la posibilidad de generar acciones conjuntas, así fue con Unidos por el Río y con La Cooperativa de Vivienda Gascón, pero, en ambos casos se ensayaron muchos intentos antes de abandonar el campo.

[iv] El texto de Roberts que se cita se refiere a los descubrimientos científicos azarosos que son resultado de una *serendipity*, pero también estos hallazgos inesperados son propios de los cuentos típicos, en los que el protagonista/héroe recorre un camino en pos de alguna tarea para obtener una recompensa (el tesoro, por ejemplo), pero termina encontrando, en su camino, algo más valioso aún (el amor de la princesa, por ejemplo).

[v] Las cursivas indican lenguaje directo y textual, con bajo nivel de edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Archenti, N. (2007). Estudio de caso/s. En A. Marradi; N. Archenti & J. Piovani, *Metodología de las ciencias sociales* (pp. 237-298). Buenos Aires: Emecé.
- Auyero, J. (2002). *La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*. Buenos Aires: Libros del Rojas, UBA.
- Bonet, F., Khoury, M. y Robertazzi, M. (2007). *Diseños e Instrumentos en Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación.
- Castel, R. (2004). *Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social*. Buenos Aires: Topía.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (comps.). (2012). *Paradigmas y perspectivas en disputas. Manual de Investigación Cualitativa*. Vol. II. Buenos Aires: Gedisa.
- Dussel, E. (2013). *Para una Política de la Liberación*. Buenos Aires: Las Cuarenta/Goría.
- Dussel, E. (2006). *20 tesis sobre política* (2º ed.). México: Siglo XXI-CREFAL.
- Dussel, E. (2011/1997). *Filosofía de la Liberación* (1º. ed). México: FCE.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (1991). *Metodología de la investigación*, Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Malfé, R. (1994). *Fantasmata. El vector imaginario de los procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Melucci, A. (1988). Las teorías de los movimientos sociales. *Estudios Políticos*, Vol. 5, Nº 2, 67-77.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2003). *Teoría y Práctica de la Psicología Social Comunitaria: la tensión entre la sociedad y la comunidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (1996). Ética y política en Psicología. Dimensiones no reconocidas. Recuperado el 20 de enero de 2003, de www.antalaya.uab.es.
- Moscovici, S. (1985). *La era de las multitudes. Un tratado histórico de Psicología de las Masas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica, y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Robertazzi, M. (2012, octubre). Procesos de reterritorialización en una empresa recuperada por sus trabajadores y trabajadoras: hacia la construcción del Museo IMPA del Trabajo. *Revista Argentina de Psicología*, Nº 51, 30-44. [Versión on line www.apbarap.com.ar]
- Robertazzi, M., Ferrari, L., Pertierra, L. y Bancalari, H. (2006). Debates actuales en empresas recuperadas por sus trabajadoras y trabajadores. *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación y II Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Paradigmas, Métodos y Técnicas"* (pp. 514-516). Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Roberts, R. (1989). *Serendipia*. Madrid: Alianza.
- Sirvent, M. (1999). *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Morata.
- Tilly, Ch. (2007). *Violencia colectiva*. Barcelona: Hacer.
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Vázquez, F. (2001). *La memoria como acción social. Relaciones, significado e imaginario*. Barcelona: Paidós.

MOVIMIENTOS SOCIALES: LOS ANALIZADORES DE LA ÉPOCA

Torre, Mariel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el marco de un Proyecto de Investigación presentado para el período 2019-2021 titulado “Genealogía de las prácticas de intervención en organizaciones desde las perspectivas de la Psicología Institucional” dirigido por el licenciado Gustavo Melera. En este caso, se expondrá un análisis preliminar desde la Psicología Institucional, y particularmente a partir de los aportes del Análisis Institucional, acerca de ciertas formas sociales que cobran cada vez más relevancia dado el contexto socio-político actual, y que se han denominado usualmente como movimientos sociales. La hipótesis preliminar que lo sostiene puede condensarse en una perspectiva que entiende los movimientos sociales como un espacio de producción de subjetividad instituyente que permite la salida de posicionamientos fatalistas ante la propia vida, a través de procesos de subjetivación comunal asentados en un ideario colectivo y participativo, y que por lo tanto permite leerlos como analizadores del sistema político vigente.

Palabras clave

Movimientos sociales - Analizador - Democracia - Política

ABSTRACT

SOCIAL MOVEMENTS: THE ANALYZERS OF THE CURRENT TIME

This work is part of a Research Project presented for the period 2019-2021 entitled “Genealogy of intervention practices in organizations from the perspectives of Institutional Psychology” led by Gustavo Melera. In this case, a preliminary analysis will be presented from the Institutional Psychology, particularly from the contributions of the Institutional Analysis, about certain social forms that are becoming increasingly relevant given the current socio-political context, and which have been usually denominated as social movements. The preliminary hypothesis that sustains it can be condensed in a perspective that understands social movements as a space of production of instituting subjectivity that allows the exit of fatalistic positions before one’s own life, through processes of communal subjectivation based on a collective and participative ideology, and that therefore allows them to be read as analyzers of the current political system.

Key words

Social movements - Analyzer - Democracy - Politics

Introducción

El presente trabajo se inscribe en el marco de un Proyecto de Investigación presentado para el período 2019-2021 titulado “Genealogía de las prácticas de intervención en organizaciones desde la perspectiva de la Psicología Institucional” dirigido por el licenciado Gustavo Melera. En este contexto, se presentará un análisis preliminar acerca de ciertas organizaciones que cobran cada vez más relevancia dado el contexto socio-político actual, y que se han denominado usualmente como movimientos sociales. El carácter heterogéneo y por momentos difuso de los mismos, sus diferentes objetivos, prácticas y tareas, así como sus diversas modalidades de vínculo con el contexto social, dan cuenta de una formación social difícilmente abordable por las matrices epistémicas tradicionales o clásicas. Es por esto que, si bien su estudio se ha realizado desde la Psicología Institucional, utilizando principalmente los aportes del Análisis Institucional, a su vez ha posibilitado contactos y enriquecimientos con disciplinas adyacentes como la Historia, la Sociología, la Antropología y la Ciencia Política.

Análisis de lo político

La vigencia del análisis aquí propuesto radica en la mentada crisis de la democracia representativa en la que nos vemos inmersos. La misma es definida como “la combinación de tres elementos: el vaciado de la representación, la debilidad y desequilibrio de los accesos directos, y la persistencia y eventual agravamiento de la desigualdad” (Puig et al, 2018, p. 277), haciendo hincapié en el primero de ellos. Sin embargo esta problemática, lejos de ser coyuntural es inherente a la democracia misma.

En este sentido Rosanvallon (2016) se diferencia de la clásica concepción de la democracia como una historia de desencantos a consecuencia de un ideal que no se habría llevado a cabo de forma adecuada, postulando en cambio la existencia de una indeterminación propia en el régimen democrático que radica en un déficit originario en lograr aquello que se propone.

Estas paradojas del sistema conceptual que lleva el nombre de democracia sólo se visibilizan, según Palti (2009) a partir de acontecimientos socio-históricos. Es por esto que resulta imprescindible un análisis de lo político en tanto comportamientos que obtienen efectos significativos en la configuración y funcionamiento del orden social (Martín Baró, 1995). En sintonía con lo antes expuesto, consideraremos que los movimientos sociales ponen de relieve las contradicciones mencionadas anteriormente.

Una mirada desde el Análisis Institucional

Desde la perspectiva dialéctica que propone Lourau, podríamos pensar que los movimientos sociales constituyen los analizadores[i] que revelan la estructura de la política instituida, que como toda institución tiene sus bases en relaciones de dominación, a partir de demostrar una contradicción del régimen democrático representativo en dos aspectos.

Por un lado en su aspecto formal, en tanto que nadie los representa. De esta manera, podemos pensar a los movimientos sociales como expresiones instituyentes dado que las lógicas por las que se rigen niegan las formas clásicas de participación. Aquí, al contrario, “no se trata de lograr consensos fáciles, ni menos aún, de disputar hegemonías. Estas formas de discusión reproducen las formas del poder que se está rechazando tan radicalmente (...) dominar una asamblea es anularla” (Colectivo Situaciones, 2002a, p.6). Se proponen desarrollarse sin lugares privilegiados de dirección, sin centros, sino con una dispersión que, según estos autores, “evita la cristalización de las iniciativas o el congelamiento de los grupos en formas institucionales o estatales y a la vez dinamiza las energías populares” (2006, p.3), alimentando la cooperación.

En cuanto al otro aspecto, el político, los movimientos revelan que la igualdad de oportunidades no es más que un discurso naturalizado, en tanto se componen de aquellos sujetos que suele mal llamarse excluidos. Aquí resulta importante tener presente los desarrollos de Castel sobre la marginalización, a la que define como un proceso, y a los individuos excluidos como el “desenlace de una dinámica de exclusión” (1991, p. 37). De esta manera es fundamental considerar la forma en que se denomina a estos grupos, ya que muchas veces suelen utilizarse estas categorías olvidando que la forma en que el sistema social los incluye es asignándoles justamente los lugares que ocupan, es decir, los márgenes (Colectivo Situaciones, 2002a). En este sentido “el surgimiento de un movimiento social revela una insuficiencia en las identidades y voluntades colectivas preexistentes y un deseo de autoafirmación” (Revilla Blanco, 1996, p.14).

Además, podemos considerarlos analizadores porque conmueven el plano instituido de las fuerzas actuantes a partir de su participación política, que en su caso se caracteriza por la autonomía, que “opera como tendencia, de ruptura y polarización, o de problematización y profundización, apuntando a desplazar los límites de lo dado” (Colectivo Situaciones, 2006, p.4). En este sentido se ubican por fuera de los espacios instituidos de participación debido, en principio, a una exclusión del Estado, que luego será reapropiada como estrategia a partir de una autoafirmación de la marginación. Por ello, los autores del Colectivo Situaciones (2002b) los ubican no como un poder constituyente sino destituyente, en tanto no pretender ser una alternativa de poder. Retomamos aquí la concepción de infrapolítica propuesta por Huppert (2011), una forma de acción política que, al circular por debajo de las superestructuras estatales y políticas instituidas, exigen también a las mismas el establecimiento de

nuevas formas de comunicación con los movimientos sociales, inmunes – en tanto exteriores – a los modos de ejercicio político tradicional.

Por otra parte, Lourau afirma que toda forma social está atravesada por las dos grandes funciones sociales: la producción y la educación. En el caso de los movimientos sociales se pueden observar ambas funciones, ya que es imposible estar por fuera del sistema social; sin embargo, se presentan con una dinámica de producción y reproducción social alternativa a la que se daría en un instituido, en tanto posibilitan nuevos modos de producción y educación. Por un lado, podemos pensar la producción a partir de las formas que se expresan en la economía solidaria, como las redes de trueque, la ocupación de fábricas por los propios trabajadores y la promoción de la autogestión en cooperativas. Por el otro, la educación se articula en mayor medida a través de la educación popular; por ejemplo, a partir de la creación de bachilleratos populares.

A su vez fundan modos de hacer (político y económico) que subvierten las relaciones de producción capitalistas, sus vínculos y modos de pensamiento, como las experiencias comunitarias en salud o las coordinadoras antirrepresivas. De esta manera, surgen “espacios públicos no estatales” que son caracterizados por Ouviaña como “un tipo de instancia que involucra formas de intervención colectiva y participación voluntaria de los vecinos, bajo lógicas que se distinguen por no estar acotadas al ámbito estatal ni al mercantil” (2008, p.66), sino que se constituyen como potenciales impugnaciones de aquellos. Esto, según el autor, “nos obliga entonces a repensar y revisar el concepto de política. Es preciso trascender las categorías tradicionales que identificaban política con Estado” (ibidem, p.68).

En este sentido podemos pensar dichas prácticas tomando los aportes de Lewkowicz, quien señala que frente a la caída de las instituciones, y con ellas el Estado en tanto mega institución ordenadora de todos los aspectos de la vida de los ciudadanos, se produce un lugar de vacancia. En respuesta a esto, el neoliberalismo ofrece salidas individuales que son rechazadas por los movimientos sociales, quienes construyen, en cambio, espacios de participación colectiva que se instauran en dichos lugares de vacancia.

Por último, podemos considerar que los movimientos sociales apuestan a funcionar como un grupo sujeto[ii], autoafirmando las segmentariedades que comparten pero sin dejar de considerar las que no, para producir otros proyectos y otras formas de relacionarse. Por ejemplo, a partir de la economía solidaria, donde se resignifica el intercambio económico y se cristaliza una relación que trasciende la compra-venta, estableciendo nuevos vínculos entre los productores y los consumidores (Ouviaña, 2008).

Consideraciones finales

Para finalizar, más no para concluir, consideramos a los movimientos sociales como actores fundamentales en la realidad

socio-política actual. Sin embargo, continuando con la lógica dialéctica de Lourau, es posible que en una tercera fase los movimientos se institucionalicen bajo diferentes morfologías organizacionales.

Por un lado la política instituida muchas veces los interpela a través de mecanismos destinados a absorberlos (Colectivo Situaciones, 2002b) como el llamado a elecciones o la exigencia de interlocutores válidos o representantes; se podría pensar, por ejemplo, en Libres del Sur en Argentina, o Podemos en España; partidos políticos que surgen a partir de una institucionalización de los movimientos Barrios de Pie e Indignados respectivamente. Por otro lado, la mayoría de los movimientos ejercen políticas de presión y demanda al mismo régimen que los excluye; allí la negación de la negación.

En función de lo anteriormente dicho, resulta ineludible seguir propiciando líneas de análisis que permitan comprender con mayor profundidad el aporte de los movimientos sociales en tanto analizadores que revelan las contradicciones del actual sistema instituido.

NOTAS

[i] Lourau denominará analizador a “lo que permite revelar la estructura de la institución, *provocarla, obligarla a hablar*” (1970, p. 282)

[ii] Postula el concepto de grupo sujeto, en oposición al grupo objeto, como aquel en el que son considerados y trabajados –mediante el análisis de la implicación– los distintos segmentos sociales que cada integrante ocupa, es decir, su segmentariedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Castel, R. (1991). La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión. En M. J. Acevedo & J. C. Volnovich (Comp.), *El espacio institucional 1* (pp. 37-53). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Colectivo Situaciones (2002a). Borradores de Investigación #3. Asambleas, cacerolas y piquetes (Sobre las nuevas formas de protagonismo social). Recuperado de https://www.nodo50.org/colectivosituaciones/borradores_03.html
- Colectivo Situaciones (2002b). Los efectos del diciembre argentino. Recuperado de https://www.nodo50.org/colectivosituaciones/articulos_03.htm
- Colectivo Situaciones (2006). Notas sobre la noción de “comunidad”. A propósito de Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales. En R. Zibechi (Ed.), *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales* (pp. 211-220). Buenos Aires: Tinta Limón.
- Hupert, P. (2011). *El Estado posnacional. Más allá de kirchnerismo y antikirchnerismo*. Buenos Aires: Pie de los hechos.
- Lewkowicz, I. (2004). Institución sin Nación. En *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez* (pp. 40-51). Buenos Aires: Paidós.
- Lourau, R. (1970). Introducción. Hacia la intervención socioanalítica y Cap. 7. En *Análisis institucional* (pp. 9-11 y 262-285). Buenos Aires: Amorrortu.
- Martín Baró, I. (1995). Procesos psíquicos y poder. En O. D'Adamo, V. G. Beadoux & M. Montero (Eds.) *Psicología de la Acción Política* (pp. 205-233). Buenos Aires: Paidós
- Palti, E. (2009). *El momento romántico: nación, historia y lenguajes políticos en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Eudeba.
- Puig, S., González, R., Gomá, R. & Ibarra, P. (Eds.) (2018). *Movimientos sociales y derecho a la ciudad: Creadoras de democracia radical*. Barcelona: Icaria Editorial S. A.
- Revilla Blanco, M. (1996). El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido. *Última Década*, 5, 1-18.
- Rosanvallon, P. (2016). *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ouviña, H. (2008). Las asambleas barriales y la construcción de lo “público no estatal”: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En B. Levy & N. Gianatelli (Comp.), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina* (pp. 65-102). Buenos Aires: CLACSO.

POSTERS

REPRESENTACIONES DE JUSTICIA SOCIAL Y BIENESTAR SOCIAL EN FUTUROS DOCENTES

Albalá Genol, Miguel Ángel
Universidad Autónoma de Madrid. España

RESUMEN

En los últimos años se ha acrecentado el interés por el estudio de las representaciones sociales en el ámbito educativo. En base a la concepción tridimensional de Justicia Social descrita por Nancy Fraser, en este estudio se indagan las dimensiones: Redistribución, Reconocimiento y Participación y sus representaciones en los maestros y maestras en formación. El objetivo del estudio es analizar las representaciones de Justicia Social y su relación con el Bienestar Social en una muestra de participantes compuesta por 387 estudiantes de primer y cuarto curso de los Grados de Maestro/a en Educación Infantil y Primaria de la Universidad Autónoma de Madrid. Los resultados muestran que las futuras maestras poseen representaciones de Justicia Social más desarrolladas que los futuros maestros, y que aumentan conforme se acerca a la finalización de su periodo de formación. Además, fueron halladas relaciones positivas entre las tres dimensiones de Justicia Social y el Bienestar Social. Se concluye que los años de formación en estos grados y el género del alumnado son dos factores a tener en cuenta en el análisis de las representaciones de Justicia Social y el Bienestar Social.

Palabras clave

Justicia Social - Bienestar Social - Educación - Psicología Social

ABSTRACT

SOCIAL JUSTICE REPRESENTATIONS AND SOCIAL WELL-BEING IN FUTURE TEACHERS

Recently, research have focused on analyzing the Social Justice representations in the educational field. Based on the three-dimensional concept of Social Justice described by Nancy Fraser, this research focus on the dimensions: Redistribution, Recognition and Participation and their representations in Teacher Training Students. The main aim of the research is to analyze the Social Justice representations and the relationship with Social Well-Being in a sample of participants composed of 387 first and fourth Teacher Training Degree in Early Childhood and Primary Education at the Autonomous University of Madrid. The results show that future teachers have more developed representations of Social Justice than future teachers, and that they increase as they approach the end of their training period. In addition, we found positive relationships between the three Social Justice dimensions and Social Well-being. We concluded that the years of training in these grades and the gender of the students are two factors to take into account in the analysis of Social Justice representations and Social Well-being.

Key words

Social Justice - Social Well-Being - Education - Social Psychology

LA EXPERIENCIA DIGITAL EN PROFESORES DE PSICOLOGÍA DE LA UBA: UN ESTUDIO DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Cejas, Lisandro Alberto; Fernández, Omar Daniel
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología¹. Argentina

RESUMEN

Las representaciones sociales (en adelante RS) son consideradas sistemas de referencias, categorías que permiten otorgar sentido a lo inesperado. Son una modalidad particular de conocimiento, una elaboración que de un objeto social realiza una comunidad o grupo social (Moscovici, 1961). Se denominan Tecnologías de la Información y Comunicación a las innovaciones técnicas conformadas por la microelectrónica, la informática y las telecomunicaciones (Castells, 1999) las que generan el surgimiento de la cultura de la sociedad digital (Levy, 2007). El estudio indaga las RS que los profesores de Psicología de la Universidad de Buenos Aires tienen de las TIC, y sus experiencias digitales en los entornos virtuales. Se trata de un estudio descriptivo, transversal no experimental cuya muestra no probabilística intencional está compuesta por 122 docentes de la carrera de Psicología de la UBA, del ciclo de formación general y / o profesional, residentes en CABA Y GBA. Se utiliza como instrumento de recolección de datos un cuestionario virtual, auto administrado anónimo y voluntario compuesto por preguntas socio-demográficas, de asociación de palabras, uso de TIC en la educación universitaria e influencia digital. Se proyecta comunicar y discutir los resultados preliminares en el evento científico.

Palabras clave

TIC - Universidad - Experiencia digital

ABSTRACT

THE DIGITAL EXPERIENCE IN PROFESSORS OF PSYCHOLOGY OF THE UBA: A STUDY FROM THE PERSPECTIVE OF SOCIAL REPRESENTATIONS

Social representations (hereinafter SR) are considered as a systems of references, categories that allow us to give meaning to the unexpected. They are a particular form of knowledge, an elaboration that a social object makes a community or social group (Moscovici, 1961) They are called Information and Communication Technologies to the technical innovations conformed by microelectronics, computer science and telecommunications (Castells, 1999) those that generate the emergence of the culture of the digital society (Levy, 2007). The study investigates the SR that the psychology professors at the University of Buenos Aires have about ICT, and their digital experiences

in virtual environments. It is a non-experimental descriptive, cross-sectional study whose intentional non-probabilistic sample is composed of 122 teachers of the Psychology degree of the UBA, of the general and / or professional training cycle, residents of CABA and GBA. A questionnaire is used as a data collection tool, anonymous self-administered and voluntary questionnaire composed of socio-demographic questions, word association, use of ICT in university education and digital influence. It is planned to communicate and discuss the preliminary results in the scientific event.

Key words

ICT - University - Digital experience

NOTA

¹Facultad de Psicología, UBACyT (P20020170100287BA). "Bienestar psicosocial: de la supervivencia a la autoexpresión. El cambio en valores y creencias como componente cultural clave". Directora: Dra. Elena M. Zubieta.

BIBLIOGRAFÍA

- Castells, M. (1999). *La era de la información. Economía Sociedad y Cultura*. La Sociedad en Red. México: Siglo XXI.
- Levy, P. (2007). *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital*. México: Anthropos - Universidad Autónoma Metropolitana.
- Moscovici, S. (1979 [1961]). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul S.A.

BIENESTAR PSICOSOCIAL: HEDONISMO Y EUDAIMONISMO EN JÓVENES ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Cortelletti, Lorena; Arienti, Luciano; Bucosky Yolde, Matias; Martinez, Matias; Sosa, Fernanda Mariel
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El bienestar puede ser leído desde una perspectiva subjetiva, psicológica y social, ya sea desde su vertiente hedónica o eudaimónica; integrándose en esta última la relación del individuo con la sociedad o grupo de pertenencia. Con el objetivo de explorar en estas dimensiones, y en variaciones en función de aspectos socio-demográficos y psicosociales, se realizó un estudio descriptivo, correlacional de diferencias entre grupos con una muestra intencional de 155 estudiantes universitarios de Ciencias Sociales y Humanas, en su mayoría de universidades privadas. El 26,5% (n=41) eran hombres y el 73,5% (n=114) mujeres. Respecto a la edad la media es de 21,65 (DE=3,40; Min=18-max=34). Los resultados preliminares muestran mayores niveles de bienestar hedónico, en comparación con el psicológico y social. Sobresale la satisfacción con los amigos y la familia, el crecimiento personal y la calidad de las relaciones. La aceptación social y la actualización del bienestar social son las más deficitarias. Se observan además, diferencias al agrupar a los estudiantes en función del género, la auto-percepción de clase social, el posicionamiento ideológico, y la importancia otorgada a la religión.

Palabras clave

Bienestar Psicosocial - Estudiantes Universitarios - Hedonismo - Eudaimonia

ABSTRACT

PSYCHOSOCIAL WELL-BEING: HEDONISM AND EUDAEMONISM IN YOUNG UNIVERSITY STUDENTS

Well-being can be understood from a subjective, psychological and social perspective, either from its hedonic or eudaimonic dimensions; stressing the latter the relationship between individuals and society, or groups. With the aim of exploring these dimensions, and variations based on socio-demographic and psychosocial aspects, a descriptive, correlational study of groups differences was carried out based on an intentional sample of 155 university students of Social and Human Sciences, mostly from private universities, 26.5% (n = 41) males and 73.5% (n = 114) females; age 21.65 years old (SD = 3.40, min = 18-max = 34). Preliminary results show higher levels of hedonic well-being, compared to psychological and social. Satisfaction with friends and family, personal growth and the quality of relationships show up with higher punctuations while acceptance and actualization's dimensions of social well being with the lowest. Differences are also observed when introducing variables such as gender, social class self-perception, ideological positioning, and the importance given to religion.

Key words

Psychosocial Well-Being - University Students - Hedonism - Eudaimonia

RELACIÓN ENTRE PSICOPATÍA Y AGRESIÓN, EN ADULTOS DE CAPITAL FEDERAL Y GRAN BUENOS AIRES

Giorgini, Matias; Barrueta Carlos, Leandro David; Tomassini, Karem; Chocobar Vega, Abril Oriana
Universidad Argentina de la Empresa. Argentina

RESUMEN

Objetivo: analizar la relación entre los rasgos psicopáticos y conductas agresivas. Muestra: N=423 adultos de CABA y GBA (266 Mujeres, 157 hombres), edad promedio 30,89 años. Instrumentos: Cuestionario sociodemográfico, Auto-reporte de Psicopatía (SRP 3) y Cuestionario de Agresión (AQ). Resultados: Diferencias significativas según sexo en los puntajes en el cuestionario de agresión, ($t(421) = -7,61, p < .001$) a favor del grupo de hombres ($m = 18,64, DE = 6,48$) por sobre las mujeres ($m = 14,33, DE = 5,04$). A su vez, se vio una elevada correlación entre los distintos factores de psicopatía y agresión. Manipulación interpersonal se correlacionó de manera moderada y significativa con la Agresión Física ($r = .494, p < .001$), moderada con Agresión verbal ($r = .382, p < .001$) y Hostilidad ($r = .334, p < .001$), y leve para Ira ($r = .200, p < .001$). Tendencias criminales presentó correlaciones elevadas con Agresión física ($r = .593, p < .001$), y moderadas tanto con Agresión Verbal ($r = .396, p < .001$), Hostilidad ($r = .370, p < .001$) e Ira ($r = .334, p < .001$). Los resultados replican los obtenidos por diversos estudios internacionales, sosteniendo que las personalidades psicopáticas presentan conductas agresivas.

Palabras clave

Psicopatía - Agresión - Personalidad - Adultos

ABSTRACT

RELATIONSHIP BETWEEN PSYCHOPATHY AND AGGRESSION, IN ADULTS OF CABA AND GBA

AIM: studied the correlates between psychopathic personality traits and aggressive behaviors. SAMPLE: N = 423 adults of CABA and GBA (266 women, 157 men), average age 30.89 years. MEASURES: Sociodemographic Questionnaire, Self-report Psychopathy scale (SRP 3) and Aggression Questionnaire (AQ). RESULTS: Significant differences according to sex in the scores in the aggression questionnaire, ($t(421) = -7.61, p < .001$) in favor of the group of men ($m = 18.64, SD = 6.48$) over women ($m = 14.33, SD = 5.04$). At the same time, a high correlation was found between the different factors of psychopathy and aggression. Interpersonal manipulation was moderately and significantly correlated with physical aggression ($r = .494, p < .001$), moderate with verbal aggression ($r = .382, p < .001$) and hostility ($r = .334, p < .001$), and mild for Ira ($r = .200, p < .001$). Criminal tendencies showed high correlations with physical aggression (r

$= .593, p < .001$), and moderate with both verbal aggression ($r = .396, p < .001$), hostility ($r = .370, p < .001$) and Ira ($r = .334, p < .001$). The results replicate those obtained by various international studies, arguing that psychopathic personalities exhibit aggressive behaviors.

Key words

Psychopathy - Aggression - Personality - Adults

BIBLIOGRAFÍA

- Allen, J.J., y Anderson, C.A. (2017). Aggression and violence: Definitions and distinctions. The Wiley handbook of violence and aggression. Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- Anderson, C.A. y Bushman, B.J. (2002). Human aggression. Annual review of psychology, 53.
- Buss, A.H. (1961). The psychology of aggression. Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- Buss, A.H. y Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. Journal of personality and social psychology, 63(3), 452.
- Cale, E.M. y Lilienfeld, S.O. (2002). Histrionic Personality Disorder and Antisocial Personality Disorder: Sex-Differentiated Manifestations of Psychopathy? Journal of Personality Disorders, 16(1), 52-72. doi:10.1521/pedi.16.1.52.22557
- Cleckley, H. (1941). The mask of sanity; an attempt to reinterpret the so-called psychopathic personality. Oxford, England: Mosby.
- Hare, R.D. (2003). The Hare Psychopathy Checklist-Revised (2nd ed.). Toronto: MultiHealth Systems.
- Hare, R.D., Neumann, C.S. y Mokros, A. (2006). Psychopathy and Aggression. En C. J. Patrick, Handbook of psychopathy. Nueva York: The Guilford Press.
- Huesmann, L.R., y Taylor, L.D. (2006). The role of media violence in violent behavior. Annu. Rev. Public Health, 27, 393-415.
- Hare, R.D., Neumann, C.S. y Mokros, A. (2018). The PCL-R Assessment of Psychopathy Development, Properties, Debates, and New Directions. En C.J. Patrick, Handbook of psychopathy. Nueva York: The Guilford Press.
- Patrick, C.J., Fowles, D.C., y Krueger, R.F. (2009). Triarchic conceptualization of psychopathy: Developmental origins of disinhibition, boldness, and meanness. Development and psychopathology, 21, 913-938.
- Paulhus, D.L., y Williams, K.M. (2002). The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. Journal of research in personality, 36(6), 556-563.



- Penke, L., Denissen, J.J.A. y Miller, G.F. (2007). The evolutionary genetics of personality. *European Journal of Personality*, 21, 549–587.
- Porter, S., y Woodworth, M. (2006). Psychopathy and Aggression. En C. J. Patrick, *Handbook of psychopathy* (pp. 481-494). Nueva York: The Guilford Press.
- Prinstein, M.J., Boergers, J. y Vernberg, E.M. (2001). Overt and relational aggression in adolescents: Social-psychological adjustment of aggressors and victims. *Journal of Clinical Child Psychology*, 30, 479–491.
- Rahimizadeh, M., Arabnarmi, B., Mizany, M., & Shahbazi, M. (2011). Determining the difference of aggression in Male & Female, athlete and non-athlete students. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 30, 2264-2267.

PREDICCIÓN DE LA AGRESIÓN A TRAVÉS DE PERSONALIDAD PSICOPÁTICA Y REGULACIÓN EMOCIONAL

Lopez, Juan; Herrera, Leila; Buceta, Giuliana Belén; Camps, Agustina; Soto, Laila
Universidad Argentina de la Empresa. Argentina

RESUMEN

Diversos estudios a nivel mundial han investigado las características de la personalidad que predicen conductas agresivas. Este trabajo analizó el papel de la psicopatía y la regulación emocional en la predicción de la agresión. Muestra: N=423 adultos (62.9% femenino) residentes en C.A.B.A. y GBA, con una media de de 30,89 años (DS=11,18). Instrumentos: Cuestionario de Agresión (AQ); Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ); Escala de Psicopatía (SRP-3); cuestionario sociodemográfico. Resultados: A través de un análisis de regresión lineal múltiple se estudiaron los niveles predictivos que poseen los rasgos psicopáticos de la personalidad, para con las distintas facetas de Agresión. Tendencias criminales ($t = 8,305$, $B = .373$, $p < .001$), Estilo de vida errático ($t = 4,609$, $b = .204$, $p < .001$) e Insensibilidad afectiva ($t = 3,131$, $B = .137$, $p < .01$) explican un 42,2% de la varianza de la Agresión Física. Tendencias Criminales ($t = 4,627$, $B = .241$, $p < .001$) e Insensibilidad afectiva ($t = 4,229$, $b = .225$, $p < .001$) explicaron un 22,9% de la varianza de la Agresión Verbal. La regulación emocional junto con Tendencias Criminales e Insensibilidad Afectiva resultaron estadísticamente significativa para las dimensiones Hostilidad (27,5%) e Ira (16,4%).

Palabras clave

Psicopatía - Agresión - Regulación emocional

ABSTRACT

PREDICTION OF AGGRESSION THROUGH PSYCHOPATHY AND EMOTIONAL REGULATION

Divers worldwide studies had investigated personality traits that predict aggressive behavior and their harmful effects on interpersonal relation. This study investigated the correlates between psychopathic personality traits, emotion regulation, resulting in aggressive behavior among 423 Argentinian adults ($m = 30,89$, $SD = 11,18$) from Capital and Gran Buenos Aires. The participants answered the Self-Report Psychopathy Scale, the Emotional Regulation Questionnaire and The Buss and Perry Aggression Questionnaire. The results obtained showed that men scored higher than women in psychopathy traits and aggressive behavior. A Multiple linear regression analysis was performed to predict Aggression. The results showed psychopathy traits were major predictors of aggressive behavior. Being Criminal tenden-

cies, Erratic lifestyle and Affective Callous affect, major predictor of Physical Aggression explaining a 42.2% of the variance. Criminal tendencies and Callous Effect, explained a 22.9% of the variance in Verbal Aggression. While Emotion regulation dimensions, predicted Anger (27.5%) and Hostility (16.4%) together with Callousness and Criminal tendencies.

Key words

Psychopathy - Aggression - Emotion regulation

BIBLIOGRAFÍA

- Buss, A.H. (1961). The psychology of aggression. Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- Cabello, R., Salguero, J.M., Fernández-Berrocal, P., & Gross, J.J. (2013). A Spanish adaptation of the emotion regulation questionnaire. *European Journal of Psychological Assessment*.
- Cleckley, H. (1941). The mask of sanity; an attempt to reinterpret the so-called psychopathic personality. Oxford, England: Mosby.
- Forth, A.E., Brown, S.L., Hart, S.D. y Hare, R.D. (1996). The assessment of psychopathy in male and female noncriminals: Reliability and validity. *Personality and Individual Differences*, 20(5), 531-543.
- Garofalo, C., Neumann, C.S. y Velotti, P. (2018). Difficulties in emotion regulation and psychopathic traits in violent offenders. *Journal of Criminal Justice*, 57, 116-125.
- Gross, J.J. (2015). *Handbook of Emotion Regulation*, Second Edition. Nueva York: The Guilford Press.
- Gross, J.J., Richards, J.M. y John, O.P. (2006). Emotion Regulation in Everyday Life. En *Emotion regulation in couples and families: Pathways to dysfunction and health*. Washington: American Psychological Association. doi: /10.1037/11468-001
- Hare, R.D., Neumann, C.S. y Mokros, A. (2006). Psychopathy and Aggression. En C.J. Patrick, *Handbook of psychopathy*. Nueva York: The Guilford Press.
- Mahmut, M.K., Menictas, C., Stevenson, R.J. y Homewood, J. (2011). Validating the factor structure of the Self-Report Psychopathy Scale in a community sample. *Psychological Assessment*, 23(3), 670.
- Paulhus, D.L., Neumann, C.S., & Hare, R.D. (2009). *Manual for the self-report psychopathy scale*.
- Porter, S., y Woodworth, M. (2006). Psychopathy and Aggression. En C.J. Patrick, *Handbook of psychopathy* (pp. 481-494). Nueva York: The Guilford Press.



Sierra, J.C., & Quintanilla, J.R.G. (2007). Validación de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss-Perry en estudiantes universitarios salvadoreños. *Psicología y Salud*, 17(1), 103-113.

ACTITUDES HACIA EL LENGUAJE INCLUSIVO SEGÚN LOS NIVELES DE SEXISMO Y AUTORITARISMO

Pesce, Agustina; Bria, Maria Paula; Gómez Yepes, Talía; Etchezahar, Edgardo
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El lenguaje inclusivo hace referencia al uso del lenguaje que no reconoce al género masculino como genérico de la humanidad, representando un intento por reducir la comunicación de estereotipos de género a través del lenguaje. En el marco de la psicología, el autoritarismo del ala de derechas, entendido como la covariación de los conglomerados actitudinales convencionalismo, sumisión autoritaria y agresión autoritaria, ha resultado útil para predecir el rechazo de reclamos por una mayor igualdad de género como es el uso del lenguaje inclusivo. Además, el sexismo ambivalente entendido como las manifestaciones de prejuicio hacia las mujeres tanto en sus formas hostiles como benevolentes, también se ha relacionado con el rechazo al uso de lenguaje inclusivo. El objetivo del presente estudio fue analizar la relación que guarda el uso del lenguaje inclusivo con el autoritarismo del ala de derechas y el sexismo ambivalente. Se trabajó con una muestra compuesta por 834 adultos de Buenos Aires. Los resultados obtenidos indicaron que el sexismo ambivalente y el autoritarismo del ala de derechas se relacionaron de manera negativa con el uso de lenguaje inclusivo. Finalmente se analizan las implicancias de los resultados obtenidos y se plantean futuras líneas de trabajo en la temática.

Palabras clave

Lenguaje inclusivo - Género - Sexismo - Autoritarismo

ABSTRACT

ATTITUDES TOWARDS INCLUSIVE LANGUAGE ACCORDING TO LEVELS OF SEXISM AND AUTHORITARIANISM

Inclusive language refers to the use of language that does not recognize the masculine gender as generic to humanity, representing an attempt to reduce the communication of gender stereotypes through language. Within the framework of psychology, the authoritarianism of the wing of the right, understood as the covariation of attitudinal conglomerates conventionalism, authoritarian submission and authoritarian aggression, has been useful in predicting the rejection of claims by a greater majority of gender as the correct use inclusive language. In addition, ambivalent sexism as manifestations of prejudice towards women in both hostile and benevolent forms, has also been related to the rejection of the use of inclusive language. The objective of the present study was the relation that keeps the use of inclusive language with the authoritarianism of the wing of the rights

and the ambivalent sexism. We work with a sample composed of 834 adults from Buenos Aires. The results indicated that the ambivalent sexism and the authoritarianism of the wing of the right are negatively related to the use of inclusive language. Finally, the implications of the results are analyzed and future lines of work on the subject are proposed.

Key words

Inclusive language - Gender - Sexism - Authoritarianism

BIBLIOGRAFÍA

- Jiménez Rodrigo, M.L., Román Onsaló, M.L., & Traverso Cortes, J. (2011). Lenguaje no sexista y barreras a su utilización. Un estudio en el ámbito universitario. *Revista de investigación en educación*, 2(9), 174-183.
- Sczesny, S., Moser, F., & Wood, W. (2015). Beyond sexist beliefs: How do people decide to use gender-inclusive language? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 41(7), 943-954. doi: 10.1177/0146167215585727
- Sera, M.D., Berge, C.A., & del Castillo Pintado, J. (1994). Grammatical and conceptual forces in the attribution of gender by English and Spanish speakers. *Cognitive Development*, 9(3), 261-292. doi: 10.1016/0885-2014(94)90007-8
- Shnabel, N., Bar-Anan, Y., Kende, A., Bareket, O., & Lazar, Y. (2015). Help to perpetuate traditional gender roles: Benevolent sexism increases engagement in dependency-oriented cross-gender helping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 110(1), 55 doi: 10.1037/pspi0000037
- Stout, J.G., & Dasgupta, N. (2011). When he doesn't mean you: Gender-exclusive language as ostracism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(6), 757-769. doi: 10.1177/0146167211406434

MEMORIA COLECTIVA E IDENTIDAD NACIONAL SOBRE LA FIGURA DE SAN MARTÍN

Sosa, Fernanda Mariel; Fernández, Omar Daniel; Torres, José Alejandro
Universidad de la Defensa Nacional. Argentina

RESUMEN

La Memoria colectiva refiere a un conjunto de representaciones de la historia que le explica a un grupo social cómo su realidad llegó a ser lo que es y le brinda una justificación a las actitudes y conductas ante los desafíos del presente. El recuerdo colectivo, a su vez, se ancla en torno a emociones intensas, sean positivas o negativas. Los estudios realizados en el contexto argentino muestran a la figura de San Martín como la más evocada en el marco de narrativas históricas relativamente homogéneas y compartidas (Fernández, Bombelli & Sosa, 2015; Sosa et al., 2013). Con el fin de enriquecer los estudios en el ámbito castrense desde una perspectiva psicosocial, se propone realizar una indagación empírica cuyo objetivo general explorar en las narrativas y la identidad nacional y supranacional de la figura de San Martín. La investigación se centrará en las percepciones de los estudiantes de ambos sexos del Colegio Militar de la Nación. El estudio es exploratorio- descriptivo -correlacional- de diferencias de grupo y cuasi experimental, de diseño transversal. Actualmente, el equipo de trabajo se encuentra realizando el análisis de los datos obtenidos, a fin de presentar resultados principales en el Congreso.

Palabras clave

Memoria Colectiva - Representaciones Sociales - San Martín - Cadetes

ABSTRACT

COLLECTIVE MEMORY AND NATIONAL IDENTITY ON THE FIGURE OF SAN MARTÍN

The collective memory refers to a set of representations of history that explains to a social group how their reality came to be what it is and provides a justification to the attitudes and behaviors facing the challenges of the present. The collective memory, in turn, is anchored around intense emotions, whether positive or negative. The studies carried out in the Argentine context show the figure of San Martín as the most evoked within the framework of relatively homogeneous and shared historical narratives (Fernández, Bombelli & Sosa, 2015, Sosa et al., 2013). In order to enrich the studies in the military field from a psychosocial perspective, it is proposed to carry out an empirical investigation whose general objective is to explore in the narratives and the national and supranational identity of the figure of San Martín. The research will focus on the perceptions of students of both sexes of the Military College of the Nation. The study is exploratory-descriptive -correlational- of group differences and quasi-experimental, of transversal design. Currently, the work team is performing the analysis of the data obtained, in order to present main results in the Congress.

Key words

Collective Memory - Social Representations - San Martín - Military Students

VALIDACIÓN DE UNA ESCALA DE ATRIBUCIÓN SOBRE INFLUENCIAS EN LA CRIANZA

Wainstein, Martin; Wittner, Valeria
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Parte del proyecto UBACyT, “Características específicas del funcionamiento de familias con menores de edad en situación de conflicto con la ley”, se trabaja en la validación de una escala de atribución causal de factores que influyen en resultados funcionales o disfuncionales en la crianza. Se evalúan los factores que en la crianza de un niño, según la percepción de sus padres afectan que el resultado sea un menor cuya conducta llegue o no a estar en conflicto con las normas familiares y/o sociales (ley). Metodología: se aplica una escala Likert en una muestra (N=300) de padres y madres. Conjuntamente con una cédula sociodemográfica que permite una clasificación interna de la muestra. La teoría de la atribución trata de analizar cómo se explica el comportamiento de las personas, los acontecimientos de la vida, y todo aquello que en psicología social recibe el nombre de proceso atributivo. Atribuyendo a alguna de dos causas posibles: una causa interna (rasgos de personalidad, inteligencia, motivación, etc.) o una causa externa (suerte, situación, acciones de terceras personas) los resultados de la conducta. Define un locus Interno o externo. Propiedad íntimamente relacionada en la teoría con la autoestima del individuo.

Palabras clave

Validación - Escala - Atribución - Factores - Crianza

ABSTRACT

VALIDATION OF A SCALE OF ATTRIBUTION ON INFLUENCES IN PARENTING

Part of the UBACyT project, “Specific characteristics of the functioning of families with minors in a situation of conflict with the law”, works on the validation of a scale of causal attribution of factors that influence functional or dysfunctional results in parenting. The factors that in the upbringing of a child, according to the perception of their parents, affect the result is a minor whose behavior arrives or not to be in conflict with the family and / or social norms (law) is evaluated. Methodology: a Likert scale is applied in a sample (N = 300) of fathers and mothers. Together with a sociodemographic code that allows an internal classification of the sample. The attribution theory tries to analyze how the behavior of people is explained, the events of life, and everything that in social psychology is called the attributive process. Attributing to any of two possible causes: an internal cause (personality traits, intelligence, motivation, etc.)

or an external cause (luck, situation, actions of third persons) the results of the behavior Define an Internal locus or external. Property intimately related in the theory with the self-esteem of the individual.

Key words

Validation - Scale - Attribution - Factors - Breeding

BIBLIOGRAFÍA

- Heider, F. (1958). The psychology of interpersonal relations.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. México D.F.: McGraw-Hill
- Jones, E., Davis, K. (1965). From act to dispositions: the attribution process in person perception. *Advances in Experimental Social Psychology*, vol. 2 (L. Berkowitz, ed.). Academic Press. New York.
- Myers, D.G. (2000). *Psicología Social*, 6ª Ed. Bogotá, McGraw Hill.
- Nieto Morales, C. (2011). Fracaso escolar y conflicto con la ley. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 4(2), 186-203.
- Wainstein, M., Wittner, V. M., Baeza, S., & Walsh, S. (2010). Percepción y valoración de alumnos y docentes de la influencia de la educación en la familia sobre la conducta escolar. *Memorias del III Congreso Regional de la Sociedad Interamericana de Psicología: “Hacia una Psicología Integradora y Comprometida con el Ser Humano”*. Asunción: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Wainstein, M., Wittner, V. (2018). El concepto de familia multiproblemática y la medición de su funcionalidad/ disfuncionalidad. *Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Vol XXIV*. 193-198. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/anuinv/article/view/11251>

EMOCIONES COLECTIVAS: CLIMA SOCIAL EMOCIONAL Y PERCEPCIÓN DE PROBLEMAS SOCIALES

Zubieta, Elena Mercedes; Muratori, Marcela; Mele, Silvia Viviana; Cortelletti, Lorena
CONICET. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

La psicología social ha reconocido a las emociones como un elemento central en el repertorio humano y crítico para la comprensión de los comportamientos individuales y colectivos. Objetivamente, el clima refiere a un conjunto de emociones predominantes que reflejan la coyuntura de una sociedad. Subjetivamente, alude al campo de sentimientos que es percibido por los individuos pero que existe aparte del individuo. Los climas emocionales están influidos por hechos objetivos, cambios institucionales y políticas públicas que crean experiencia compartidas. Los aspectos positivos del clima emocional se asocian al desarrollo social de la nación, a la menor percepción de problemas sociales y la confianza en las instituciones. Con el fin de explorar en la emocionalidad colectiva, la percepción de problemáticas sociales y sus variaciones en función de variables socio-demográficas y psicosociales, se desarrolló un estudio empírico, descriptivo, correlacional de diferencias de grupos. Al momento se ha administrado un cuestionario auto-administrado a más de 500 participantes de población general. Se planifica exponer y discutir los hallazgos, así como comparar las puntuaciones del estudio actual con las obtenidas en otros estudios realizados por el equipo en los últimos 13 años, incorporando la variable tiempo a fin de detectar tendencias en la emocionalidad social colectiva.

Palabras clave

Emociones Colectivas - Clima Social Emocional Percepción - Problemas Sociales - Variaciones y tendencia

ABSTRACT

COLLECTIVE EMOTIONS: EMOTIONAL SOCIAL CLIMATE AND PERCEPTION OF SOCIAL PROBLEMS

Social psychology has recognized emotions as a central element in the human repertoire, and critical for the understanding of individual and collective behaviors. Objectively, the climate refers to a set of predominant emotions that reflect the conjuncture of a society. Subjectively, it implies the field of feelings that is perceived by individuals but that exists apart from the individual. Emotional climates are influenced by objective facts, institutional changes and public policies that create shared experience. The positive aspects of the emotional climate are associated to the social development of the nation, to the lower perception of social problems and the trust in the institutions. In order to explore in collective emotionality, the perception of social problems and their variations according to socio-demographic and psychosocial variables, an empirical, descriptive, correlational study of group differences was developed. At the moment, a self-administered questionnaire has been administered to more than 500 participants from the general population. It is planned to present and discuss the findings, as well as to compare the scores of the current study with those obtained in other studies carried out by the team over the past 13 years, incorporating the time variable in order to detect trends in collective social emotionality.

Key words

Collective Emotions - Emotional Social Climate Social - Problems Perception - Variations and trends

RESÚMENES

PROYECTO GUIAR: GRUPO DE ESTUDIOS Y INTERVENCIÓN CON ADOLESCENTES EN CONFLICTO CON LA LEY

Abagge Greca, Marina; Arizaga, Kay Lorens; Teixeira Parapinski, Renata
Universidade Positivo. Brasil

RESUMEN

El Proyecto Guiar consiste en un proyecto de extensión universitaria que ocurre en Universidad Positivo, en Curitiba, Brasil. Se realizan intervenciones con adolescentes cumpliendo medidas socioeducativas de internación, semilibertad y libertad asistida, además de egresados del sistema socioeducativo. El objetivo del proyecto se refiere a crear mejores condiciones para el desarrollo de comportamientos que constituyan alternativas frente al involucramiento con actos infractores. Los adolescentes que cometieron un acto infractor pueden ser caracterizados como una población en vulnerabilidad y que en general tuvieron sus derechos negados por la sociedad. Por lo tanto, se caracterizan las necesidades de los adolescentes y se formulan intervenciones para desarrollar comportamientos relevantes para esa población. En las reuniones semanales se discute la planificación, la aplicación y la evaluación de proyectos, a partir de la lectura de textos y proyectos desarrollados en la extensión, además, se realizan simulaciones e informes de intervenciones. Se puede considerar que hay una falta de información en relación a la enseñanza sobre la socioeducación en los cursos de Psicología, por lo cual, el Proyecto es relevante ya que busca la capacitación del estudiante para la actuación en ese campo. Así, se presentarán intervenciones realizadas con esa población enfocando en el desarrollo de comportamiento asertivo, comunicación efectiva, proyecto de vida, autonomía, entre otros.

Palabras clave

Adolescentes en conflicto con la ley - Medida socioeducativa - Proyecto de intervención - Extensión universitaria

ABSTRACT

GUIAR UNIVERSITY EXTENSION PROGRAM: STUDY AND INTERVENTION GROUP WITH TEENAGERS IN CONFLICT WITH THE LAW
Guiar consists in a university extension program that takes place at Positivo University in Curitiba, Brazil. Interventions are performed with adolescents going through socio-educational measures of deprivation of freedom, semi-freedom and assisted freedom, as well as graduates from the socio-educational system. The objective of the project is to create better conditions for the development of behaviors that are alternatives to involvement with infractions. Teenagers who have committed an offense may be characterized as a population in vulnerability and generally have their rights denied by society. Thus, the needs of adolescents are characterized and interventions are formulated to develop behaviors that are relevant to this population. In weekly meetings planning, application and evaluation of projects are discussed, by reading texts and projects developed in the extension, in addition, simulations and reports of interventions are carried out. It can be considered that there is a gap concerning socioeducation in Psychology degrees, so the Guiar is relevant because it aims to provide a better training for the student to be prepared to work in this field. Thus, interventions will be presented with this population with a focus on development of assertive behavior, effective communication, life project, critical thinking, autonomy, among others.

Key words

Teenagers in conflict with the law - Social-educational measure - Intervention project - College extension

UN ANÁLISIS SOBRE LA INFLUENCIA DEL MODELO DE EVALUACIÓN NORMATIVA EN LA INTENCIÓN DE CUMPLIR UNA NORMA

Beramendi, Maite Regina; Rodríguez Silva, Jorge Octavio
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Evaluative Model of Normative Appeals (EMNA) propone que la intención de cumplir una norma depende de una evaluación compuesta por dos dimensiones: formalidad y protección. La formalidad se refiere al grado en que uno percibe que la norma es surge de una institución con estatus y autoridad. La protección tiene doble significado; el individuo puede percibir que la norma (a) evita que sufra daños físicos o psicológicos (e.i., scutum), o (b) promueve la acción para llevar a cabo (e.i., la caligae). El objetivo de este estudio es analizar la influencia de la evaluación normativa de esperar el subte detrás de la línea amarilla en la intención de cumplimiento. Se diseñó un estudio cuasi-experimental factorial con 4 escenarios que varían según dos condiciones: aglomeración y formalidad. La muestra estuvo compuesta por 611 pasajeros del subterráneo (Medad= 46.55, DE= 15.05; Masculino: 25.7%, Femenino: 74.1%). Los resultados indican que los participantes que creen que la norma es legítima o prescriptiva tienen una mayor intención de cumplirla que quienes la consideran coercitiva o un uso. En este estudio, se corroboró la relación entre la intención de cumplir la norma y la tipología de EMNA, aunque el continuo no se expresó de igual manera.

Palabras clave

Formalidad - Libertad - Normas - Protección - Seguridad - Subterráneo

ABSTRACT

AN ANALYSIS ON THE INFLUENCE OF THE EVALUATIVE MODEL OF NORMATIVE APPEALS IN THE INTENT TO FULFILL A NORM
Evaluative Model of Normative Appeals (EMNA) proposes that the intention to comply with a norm depends on an evaluation composed of two dimensions: formality and protection. Formality refers to the degree to which one perceives that the norm arises from an institution with status and authority. The protection has double meaning; the individual may perceive that the norm (a) prevents him from suffering physical or psychological damage (e.i.,scutum), or (b) promotes the action to carry out (e.i.,the caligae). The objective of this study is to analyze the influence of the normative evaluation of waiting for the subway behind the yellow line in the intention of compliance. A quasi-experimental

factorial study was designed with 4 scenarios with two conditions: agglomeration and formality. The sample consisted of 611 passengers from the subway (Mage = 46.55, DS = 15.05, Male= 25.7%,Female= 74.1%). The results indicate that participants who believe that the rule is legitimate or prescriptive have a greater intention to comply with it than those who consider it to be coercive or a use. In this study, the relationship between the intention to comply with the norm and the EMNA typology was corroborated, although the continuum was not expressed exactly the same.

Key words

Freedom - Formality - Norms - Protection - Security - Underground

BIBLIOGRAFÍA

- Cialdini, R.B., Reno, R.R., & Kalleghren, C.A. (1990). A focus theory of normative conduct: Recycling the concept of norms to reduce littering in public places. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 1015-1026. doi:10.1037/0022-3514.58.6.1015.
- Cialdini, R.B. (2007). Descriptive social norms as underappreciated sources of social control. *Psychometrika*, 72(2), 263-268. doi: 10.1007/s11336-006-1560-6.
- Oceja, L.V., Fernández-Dols, J.M., González, A., Jiménez, I., & Berenguer, J. (2001). ¿Por qué cumplimos las normas? Un análisis psicosocial del concepto de legitimidad [Why do we comply with rules? A psychosocial analysis of the concept of legitimacy] *Revista de Psicología Social*, 16(1), 21-41. doi:10.1174/021347401317351189.
- Oceja, L., Villegas, M., Beramendi, M. & Salgado, S. (2015). "You should (not) do that": An Evaluative Model of Normative Appeals (EMNA). *Journal of Social Psychology*, 156(4), 382-396.
- Salgado, S., Oceja, L., Beramendi, M. & González-Suhr, C. (2018). Hacia un modelo de diagnóstico normativo en el ámbito organizacional: el Modelo Evaluativo de las Propuestas Normativas. *Intangible Capital*, 14(3), 484-497.
- Zaporozhets, O. (2014). *Becoming a Subway User: Managing Affects and Experiences*. SSRN Electronic Journal. doi:10.2139/ssrn.2433951.
- Zhao, T., & Siu, K.W.M. (2014). Freedom and control: a state of balance in public space. *Facilities*, 32(11/12), 606-623. doi:10.1108/f-08-2012-0064.

UN ESTUDIO SOBRE LAS VARIABLES QUE INFLUYEN EN EL MALESTAR QUE GENERA LA TRANSGRESIÓN NORMATIVA

Beramendi, Maite Regina; Romero Gianotti, Maria De Los Angeles; Etkin, Claudia
Universidad de la Marina Mercante. Argentina

RESUMEN

La transgresión normativa genera malestar en los pasajeros y dinámicas que empobrecen la calidad de vida de las personas. El malestar por la transgresión se asocia con conductas desconsideradas que perjudican los derechos o la libertad de otros pasajeros, o ponen en riesgo la salud física o psíquica del resto de los viajeros. Esto se traduce en emociones como el enojo, la angustia, entre otras. El objetivo de este estudio es indagar en qué medida el malestar por el incumplimiento de normas de convivencia y seguridad del subterráneo de Buenos Aires (Argentina) está influenciado por la vivencia de problemas en el servicio, por la aglomeración de las personas, por la percepción de transgresión y por actividad durante el viaje. Para ello, se tomó un cuestionario auto-administrado. Participaron 407 pasajeros del subterráneo (Medad= 37.24, DE=13.70; Género masculino= 40.8%, Género femenino= 59.2%). Los resultados indican que el malestar por el incumplimiento de normas sólo se ve influido por la percepción de transgresión, mientras que no influyen la aglomeración, la percepción de problemas durante el viaje (demoras o suciedad) o el realizar una actividad en el viaje. En la presentación se discutirán los resultados y las posibles explicaciones.

Palabras clave

Actividades - Aglomeración - Malestar - Normas - Subterráneo

ABSTRACT

A STUDY ON THE VARIABLES THAT INFLUENCE THE DISCOMFORT GENERATED BY THE NORMATIVE TRANSGRESSION

Normative transgression generates discomfort in the passengers and dynamics that impoverish the quality of life of the people. Discomfort due to transgression is associated with inconsiderate behaviors that harm the rights or freedom of other passengers, or put at risk the physical or mental health of other travelers. This translates into emotions such as anger, anguish, among others. The objective of this study is to investigate to what extent the discomfort for the breach of rules of coexistence and security of the subway of Buenos Aires (Argentina) is influenced by the experience of problems in the service, by the agglomeration of the people, by the perception of transgression and activity during the trip. For this, a self-administered ques-

tionnaire was applied. 407 subway passengers had participated (Mage = 37.24, SD = 13.70, Male gender = 40.8%, Female gender = 59.2%). The results indicate that discomfort due to non-compliance with regulations is only influenced by the perception of transgression, while the agglomeration, the perception of problems during the trip (delays or dirtiness) or the carrying out of an activity on the trip do not influence. In the presentation, the results and possible explanations will be discussed.

Key words

Activities - Agglomeration - Discomfort - Norms - Subway

BIBLIOGRAFÍA

- Evans, G.W., & Wener, R.E. (2007). Crowding and personal space invasion on the train: Please don't make me sit in the middle. *Journal of Environmental Psychology*, 27(1), 90–94. doi:10.1016/j.jenvp.2006.10.002.
- Friman, M. (2010). Affective dimensions of the waiting experience. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 13(3), 197–205. doi:10.1016/j.trf.2010.04.006.
- Maister, D. (1985). The psychology of waiting lines. Recuperado de <http://davidmaister.com/articles/the-psychology-of-waiting-lines/>.
- Mohd Mahudin, N.D., Cox, T., & Griffiths, A. (2012). Measuring rail passenger crowding: Scale development and psychometric properties. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 15(1), 38–51. doi:10.1016/j.trf.2011.11.006.
- Morris, E.A., & Guerra, E. (2015). Are we there yet? Trip duration and mood during travel. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 33, 38–47. doi:10.1016/j.trf.2015.06.003.
- Cialdini, R.B., Reno, R.R., & Kalleghren, C.A. (1990). A focus theory of normative conduct: Recycling the concept of norms to reduce littering in public places. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 1015–1026. doi:10.1037/0022-3514.58.6.1015.
- Cialdini, R.B. (2007). Descriptive social norms as underappreciated sources of social control. *Psychometrika*, 72(2), 263–268. doi:10.1007/s11336-006-1560-6.
- Sposato, R.G., Röderer, K., & Cervinka, R. (2012). The influence of control and related variables on commuting stress. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 15(5), 581–587. doi:10.1016/j.trf.2012.05.003.

LOS POSICIONAMIENTOS DIFERENCIALES EN LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA DEMOCRACIA

Bruno, Daniela Silvana; Barreiro, Alicia Viviana
FLACSO - CONICET - Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La democracia es un objeto de estudio que abarca definiciones con diferencias considerables entre sí; desde aquellas que hacen referencia al funcionamiento de los sistemas políticos, por un lado, hasta otras que la definen como una forma de organización social que promueva la ciudadanía. Las investigaciones que estudiaron la representación social de la democracia en distintos contextos pusieron de manifiesto que los jóvenes la consideran en términos de procedimientos de funcionamiento, valores y derechos del régimen democrático representativo. El presente estudio analiza las representaciones sociales de la democracia de estudiantes (N=376) de colegios secundarios (16 a 18 años) de la Ciudad de Buenos Aires a través de la administración de la técnica de asociación de palabras. Los resultados hallados muestran una representación social hegemónica de la democracia, similar a la obtenida en las investigaciones previas. No obstante, se identificaron posicionamientos diferenciales en los elementos periféricos de la representación social de acuerdo al sexo, clase social autopercibida, nivel educativo de sus padres y participación política. Estos posicionamientos mostraron diferencias en los sentidos dados a la democracia que no resultan notorias ni objetan los principios del núcleo central de la representación social por formar parte de los elementos periféricos de la misma.

Palabras clave

Representación social hegemónica - Democracia - Posicionamientos diferenciales - Teoría núcleo central

ABSTRACT

DIFFERENTIAL POSITIONS IN SOCIAL REPRESENTATIONS OF DEMOCRACY

Democracy is an object of study that includes definitions with considerable differences among each other; from those that refer to the operation of political systems to those that regard it as a form of social organization that promotes citizenship. Research studies on social representations of democracy in different contexts have shown that young people consider it in terms of operating procedures, values and rights of the representative democratic regime. The study presented here analyzes the social representations of democracy in students (sample = 376) of secondary schools (16 to 18 years old) in the City of Buenos Aires through the administration of the word association technique. The findings of this study showed a hegemonic social represen-

tation of democracy, similar to the findings of previous studies. However, differential positions were identified in the peripheral elements of social representation according to sex, self-perceived social class, educational level of the students' parents and political participation. These positions showed differences in the meanings given to democracy which are not obvious nor do they question the principles of the central core of social representation because they are part of the peripheral elements thereof.

Key words

Hegemonic social representation - Democracy - Differential positions - Central core theory

NOTA

Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo de los siguientes subsidios: UBACYT 20020170100222BA: *Restricciones a los procesos de construcción conceptual en el dominio de conocimiento social: Posibilidades y obstáculos para programa de investigación constructivista*, dirigido por el Dr. José Antonio Castorina y co-dirigido por la Dra. Alicia Barreiro y PICT-2016-0397: *Construcciones de la justicia social: representaciones sociales, prejuicio y compromiso cívico de los jóvenes*, dirigido por la Dra. Alicia Barreiro.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J.C. (2001). A structural approach to social representations. In K. Deaux y G. Philogène (Eds), *Representations of the Social* (pp. 42-47). Oxford, UK: Blackwell.
- Bruno, D. y Barreiro, A. (2015). La representación social de la democracia de adolescentes argentinos. *Escritos de Psicología*, 8(3), 33-40.
- Cárdenas, M., Parra, L., Picón, J., Pineda, H. y Rojas, R. (2007). Las representaciones sociales de la política y la democracia. *Última Década*, 26, 55-80.
- Elejabarrieta, F. (1994). Social positioning: a way to link social identity and social representations. *Social ScienceInformation*, 33, 241-253.
- González Aguilar, F. (2016). Representaciones sociales de la democracia en estudiantes universitarios: avances y claves conceptuales. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 13 (31), 12-20.
- Greblo, E. (2002). *Democracia. Léxico de política*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Magioglou, T. (2000). Social Representations of Democracy, ideal versus Reality: a qualitative study with young people in Greece. Recuperado de http://www.lse.ac.uk/collections/hellenicObservatory/pdf/1st_Symposium/Magioglou.pdf

- Moliner, P. y Abric, J.C. (2015). Central core theory. En G. Sammut, E. Andreouli, G. Gaskell, J. Valsiner (eds.) *The Cambridge Handbook of Social Representations* (pp. 83-95). United Kingdom: Cambridge University Press.
- Moodie, E., Marková, I. y Plichtová, J. (1995). Lay Representation of Democracy: A study in Two Cultures. *Culture & Psychology*, 1, 423-453.
- Rodríguez Cerda, O, Millán Ortega, A., Olvera Serrano, L., Moreno Castillo, B. y González Ramírez, S. (2004). Representación social de la democracia: las prácticas invisibles. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1(4), 125- 142.
- Ruiz, J.I. y Coy, A. (2004). Esquemas cognitivos de base, contenido semántico y estructura de las representaciones sociales de la democracia. *Acta Colombiana de Psicología*, 12, 5-17.
- Sartori, G. (1990). *Teoría de la Democracia. El debate contemporáneo*. Buenos Aires: REI Argentina.

EL MANTENIMIENTO DE LA AMISTAD Y EL BIENESTAR PSICOLOGICO EN POBLACIÓN GENERAL

Bucosky Yolde, Matias

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

La amistad ha sido poco estudiada a nivel regional. Los comportamientos de esta relación son de positividad, soporte, apertura e interacción para sostener relaciones satisfactorias entre amigos/as. El bienestar psicológico refiere al desarrollo personal y al estilo para afrontar los retos vitales; para lograr las metas deseadas. Para esto, se realizó un estudio empírico con el objetivo de indagar la relación de los comportamientos de mantenimiento de la amistad con el bienestar psicológico en población general; teniendo en cuenta la cercanía y la frecuencia de comunicación de la amistad. Consiste en un análisis descriptivo correlacional de diferencia de grupos, no experimental, transversal, con una muestra intencional compuesta por 136 personas mayores de 18 años con una edad media de 31 años (DE: 12 años) 73,5% de género femenino y 26,5% masculino; presentando diadas del 77,9% de los casos de mejores amigos/as. Se utilizó un cuestionario auto-administrado aplicando la modalidad bola de nieve. Los resultados demuestran que la cercanía y la frecuencia de comunicación se asocian con mayores comportamientos de soporte, apertura e interacción. En el bienestar psicológico, la frecuencia de comunicación se asocia mayoritariamente con todas sus dimensiones exceptuando la autonomía; mientras que la cercanía también exceptúa la relación.

Palabras clave

Comportamiento de la amistad - Bienestar psicológico - Diadas de amigos - Población general

ABSTRACT

THE FRIENDSHIP MAINTENANCE AND PSYCHOLOGICAL WELFARE IN GENERAL POPULATION

Friendship has been little studied at the regional level. The behaviors of this relationship are positivity, support, openness and interaction to maintain satisfactory relationships between friends. Psychological well-being refers to personal development and style in order to face vital challenges; to achieve the desired goals. For this, an empirical study was carried out with the objective of investigating the relation of friendship maintenance behaviors with psychological well-being in the general population; taking into account the closeness and frequency of communication of friendship. It consists of a descriptive analysis correlational group difference, not experimental, cross-sectional, with an intentional sample composed of 136 people

over 18 years with an average age of 31 years (DE: 12 years) 73.5% female and 26,5% male; presenting dyads of 77.9% of the cases of best friends. A self-administered questionnaire was applied applying the snowball modality. The results show that the closeness and frequency of communication are associated with greater support, openness and interaction behaviors. In psychological well-being, the frequency of communication is mostly associated with all its dimensions except autonomy; while closeness also exempts the relationship.

Key words

Friendship Maintenance behaviors - Psychological Well-being - Friendship dyads - General population

NOTA

El presente trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT: "Bienestar Psicosocial: de la Supervivencia a la Autoexpresión. El Cambio en Valores y Creencias como Componente Cultural Clave." (20020170100287BA) y en el proyecto subyacente de la Beca de Doctorado UBACyT: "Las relaciones interpersonales de amistad, valores y bienestar psicológico". Directora. Dra. Elena M Zubieta.

BIBLIOGRAFÍA

- Balzano, S.M. (2013). ¿Decir amigo? en el contexto de una institución psiquiátrica. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- Bilbao Ramírez, M. (2008). Creencias Sociales y Bienestar: valores, creencias básicas, impacto de los hechos vitales y crecimiento psicológico. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco.
- Hervás, G. & Vázquez, C. Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, 66 (11).
- Karine de Souza, L. & Hutz, C.S. (2008). Relacionamentos pessoais e sociais: amizade em adultos. *Psicologia em Estudo*, Maringá, 13(2), 257-265. Recuperado de: https://scholar.google.com.br/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=amistad+en+adultos+karine+de+souza&btnG=
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.

- Ryff, C. y Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 719-727
- Oswald, D., Clark, E. & Kelly, C. (2004) Friendship maintenance: an analysis of individual and dyad behaviors. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23(3), 413-441.
- Oswald, D. (2017). Maintaining Long-Lasting Friendships. En M. Hojjat & A. Moyer (Eds.) *The Psychology of Friendship*. (pp. 267-282). Oxford; New York: Oxford University Press
- Zaccagnini, J.L. (2010) Amistad y Bienestar Psicológico, Felicidad. Homenaje a Alfredo Fierro, 5(1), 63-72
- Zubieta, E., Muratori, M. & Fernandez, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. *Salud & sociedad*, 3. 66-76.
- Zubieta, E., Fernandez, O. & Sosa, F. (2012) Bienestar, valores y variables asociadas, *Boletín de Psicología*, 106, 7-27.

ARTE, JUEGO Y SALUD MENTAL: CONSTRUYENDO SABERES ENTRE DOCENTES, REFERENTES COMUNITARIOS Y ESTUDIANTES A PARTIR DE UN PROYECTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Chaves, Federico Agustin; Bang, Claudia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Nos proponemos describir y analizar la experiencia de realización del proyecto de voluntariado universitario “Arte, juego y salud mental” llevado adelante por la Cátedra de Salud Pública/Salud Mental II de la Facultad de Psicología UBA, en articulación con instituciones de la red RIOBA. El proyecto se centra en la participación de docentes y estudiantes universitarios en diversas actividades comunitarias tales como la planificación, realización y evaluación de eventos callejeros de arte, creatividad y juego en el espacio público, entendidas como prácticas de promoción de salud mental comunitaria desde una perspectiva de derechos e integralidad. Analizaremos los aportes e implicancias de la inclusión de prácticas comunitarias en la formación universitaria a partir de esta experiencia de extensión universitaria en articulación a procesos de investigación y docencia. Abordaremos los atravesamientos subjetivos de esta práctica y cuestionamos la construcción de roles profesionales rígidos y estáticos, así como una formación universitaria centrada en la relación asimétrica y distante entre docente-estudiante, alejada de las problemáticas sociocomunitarias concretas. Concluimos que uno de los principales aportes de esta experiencia está en la creación colectiva de una posición reflexiva, implicada y activa, con relación a las problemáticas psicosociales.

Palabras clave

Extensión Universitaria - Formación profesional - Investigación participativa - Comunidad

ABSTRACT

ART, PLAY AND MENTAL HEALTH: BUILDING KNOWLEDGE AMONG TEACHERS, COMMUNITY LEADERS AND STUDENTS FROM AN EXPERIENCE OF UNIVERSITY EXTENSION

Our purpose is to describe and analyze the experience of the volunteering university project “Art, playing and mental health” carried out by the Psychology’s Faculty of UBA, Public Health/Mental Health II university chair in articulation with institutions from RIOBA’S net. The project is focused in the participation of

teachers and university students in different community activities such as planning, making and assessing street events of art, creativity and playing in the public space, that are understood as community mental health promotion based in a rights and integrality perspective. We will analyze the contributions and implications of the inclusion of community practices in university education, based on this extension experience in articulation with processes of research and teaching. We address the subjective traversal of this experience, questioning the construction of rigid and static professional roles, as well as a university education focused on the asymmetric and distant relationship between teacher-student, away from the specific socio-community problems. It is concluded that one of the main contributions of this experience is in the collective creation of a reflective, involved and active position in relation to psycho-social problems.

Key words

University extension - Professional training - Participatory research - Community

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2011). *Infancia e Historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Bang, C. (2012). El juego en el espacio público y la participación comunitaria: una experiencia de promoción de salud mental en la comunidad. *Lúdicamente*, 2, 1-20. CAICYT – CONICET.
- Bang, C. (2014a). “Promoción de salud mental y prácticas participativas de arte, creatividad y juego: La red Rioba”. Tesis doctoral no publicada. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- Bang, C. (2014b). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. *Revista Psicoperspectivas: Individuo y sociedad*, 13(2), 109-120. Valparaíso, Chile.
- Bang, C. (2016). *Creatividad y salud mental comunitaria. Tejiendo redes desde la participación y la creación colectiva*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

- Bang, C., Jungberg, M. (2016). Proyecto de Voluntariado Universitario "Arte, juego y salud mental". Documento en línea. Extraído el 28/03/2018 de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/066_salud2/index.php?var=actividades/extension.php
- Buarque, C. (1986). *Uma Ideia de Universidade*. Brasilia: Editora Universidad de Brasilia.
- El Entre (2015, Nov). Presentación de la experiencia de trabajo "El Entre". *I Congreso Internacional de Promoción y Educación para la Salud*. Organizado por Universidad Nacional de La Matanza, 26, 27 y 28 de noviembre, Buenos Aires, Argentina.
- Czeresnia, D., Freitas, C. (2006). *Promoción de la salud: conceptos, reflexiones*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Duschatzky, S., Farrán, G., Aguirre, E. (2010). *Escuelas en escena. Una experiencia de pensamientos colectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Franco, T., Merhy, E. (2011). El reconocimiento de la producción subjetiva del cuidado. *Salud Colectiva*, 7(1), 9-20.
- Guelman, A. (2013). La vinculación universidad-sociedad como eje de la discusión prospectiva acerca del papel de la universidad. En S. Llomovatte, F. Juarros y G. Kantarovich (Comp.) *Reflexiones prospectivas sobre la universidad pública* (pp. 99-109). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- Guldris, M., Bang, C. y Barile, C. (2017). Una experiencia de voluntariado universitario en la facultad de psicología, creando lazos entre universidad y comunidad. *Memorias IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. (Tomo I, pp. 127-129)* Buenos Aires: Facultad de Psicología UBA.
- Lander, E. (2000). *Colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO/Unesco.
- Larrosa (2003). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México. FCE.
- Merhy, E. (2006). *Salud: cartografía del trabajo vivo*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2007). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Petz, I. (2015). Extensión universitaria: tendencias actuales y desafíos pendientes. *Redes de Extensión 1: 1-5*.
- Ulloa (1996). *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Buenos Aires: Paidós.
- Sousa Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la posmodernidad*. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Stolkiner A., Ardila, S. (2012). Conceptualizando la salud mental en las prácticas: consideraciones desde el pensamiento de la medicina social/salud colectiva latinoamericanas. *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría, XXIII, (101), 52-56*.

PERCEPCIONES SOBRE EL TATUAJE COMO CONSTRUCTO CULTURAL

Fuentes Cuiñas, Ana Alejandra; Vailati, Pablo Augusto
Universidad Argentina de la Empresa. Argentina

RESUMEN

A lo largo de la historia, el tatuaje ha estado presente en culturas muy diversas y alejadas en tiempo y espacio (Reisfeld, 2005). Desde el punto de vista cultural, algo se considera moda cuando la mayoría en un grupo así lo cree (Gil Mártel, 2009). En este sentido, a fin de determinar la existencia y carácter de las relaciones entre ciertas variables culturales (Me parece que es una moda que vino para quedarse, Me parece que existen prejuicios en el entorno laboral respecto al tatuaje, Creo que es una expresión cultural), se analizaron las percepciones de 745 individuos residentes en AMBA, quienes contestaron un cuestionario online estructurado. En primer lugar, un análisis de correlaciones bivariadas demuestra la existencia de correlaciones significativas entre las variables: Moda que vino para quedarse y Prejuicios en entorno laboral; Expresión cultural y Moda que vino para quedarse; Expresión cultural y Prejuicios en entorno laboral. Finalmente, mediante un análisis de regresión lineal múltiple se encontró que los predictores, Moda que vino para quedarse y Prejuicios en entorno laboral, logran explicar un 13.6% de la varianza de la variable dependiente (Expresión cultural), hallándose una regresión significativa estadísticamente.

Palabras clave

Tatuajes - Cultura - Moda - Prejuicio laboral

ABSTRACT

PERCEPTIONS ABOUT TATTOO AS A CULTURAL CONSTRUCTION
Throughout history, tattoos have been present in very diverse cultures, far away in time and space (Reisfeld, 2005). From the cultural point of view, something is considered a fad when the majority of a group gets involved (Gil Mártel, 2009). In this sense, in order to determine the existence and character of the relationships between certain cultural variables (I think tattoos are a fad that will stay in force, I think there are prejudices in the work environment regarding the tattoo, I think they are a way of cultural expression), the perceptions of 745 individuals who live in AMBA were analyzed after they completed a structured online questionnaire. First, an analysis of bivariate correlations demonstrates the existence of significant correlations between the following variables: Fad that will stay in force and Prejudices in work environment; Cultural expression and Fad that will stay in force; Cultural expression and Prejudices in work environment. Finally, through a multiple linear regression analysis it was po-

sible to find out that the predictors, Fad that will stay in force and Prejudices in work environment, manage to explain a 13.6% of the variance of the dependent variable (Cultural expression), finding a statistically significant regression.

Key words

Tattoos - Culture - Fad - Work prejudice

BIBLIOGRAFÍA

- Gil Mártel, V.A. (2009). *Coolhunting : el arte y la ciencia de descifrar tendencias. Conozca hoy lo que sus clientes demandarán mañana*. Barcelona, España: Empresa Activa.
- Reisfeld, S. (2005). *Tatuajes: una mirada psicoanalítica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

¿ES POSIBLE EL DIÁLOGO ENTRE LA PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO Y LA CARTOGRAFÍA CRÍTICA?

Parellada, Cristian

Universidad de Buenos Aires. Argentina - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Argentina - Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

En los últimos años, en el campo de la psicología del desarrollo diversas investigaciones tuvieron por objetivo explicar cómo los niños construyen el pensamiento espacial (spatial thinking). El presente trabajo tiene por objetivo mostrar que tal programa de investigación puede ser complejizado, si se asume que el significado de los mapas surge del interjuego de valores y creencias sociales en los que se producen y circulan. Se realizó un estudio con 30 sujetos universitarios, 14 hombres y 16 mujeres, de entre 18 y 30 años de edad ($M=23.03$, $DE=4.11$). En el mismo se les presentaron dos mapas antiguos de la República Argentina, uno que incluye a la Patagonia y el otro que no la incluye. Los resultados muestran que la mayoría de los sujetos, al momento de leer a los mapas antiguos, imponen sobre la imagen esquemas cartográficos actuales. Se considera la apertura de un espacio de colaboración interdisciplinaria entre una psicología del desarrollo constructivista, vinculada con las creencias de los grupos sociales, y una cartografía crítica que ha integrado a los mapas con las normas y los valores de la tradición social de la que son producto.

Palabras clave

Psicología del desarrollo - Cartografía - Pensamiento Espacial - Mapas históricos

ABSTRACT

IS THE DIALOGUE BETWEEN DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY AND CRITICAL CARTOGRAPHY POSSIBLE?

In recent years, many investigations in the field of developmental psychology have tried to explain the way that children build their spatial thinking. This paper intends to show that such a research programme can be more complex if we consider that the meaning of maps arises from the interrelation between values and social beliefs that are produced and transmitted. This study was conducted with 30 university subjects, 14 men and 16 women, between 18 and 30 years of age ($M = 23.03$, $SD = 4.11$). They observed two old maps of the Argentine Republic, one that includes Patagonia and the other that does not include it. The results show that most of the subjects, when reading the old maps, impose on the image current cartographic schemes. Collaboration among different disciplines, more specifically bet-

ween a constructivist developmental psychology connected to the beliefs of social groups and a critical cartography that has integrated maps with the social rules and values of the social tradition they are taken from, are considered.

Key words

Developmental Psychology - Cartography - Spatial Thinking - Historical maps

BIBLIOGRAFÍA

- Black, J. (1997). *Maps and politics*. London: Reaktion Books.
- Carretero, M. (2018). Borders in the head: comparing Mexican Wall and Berlin Wall. *Public History Weekly*, 5(23). Disponible en: <https://public-history-weekly.degruyter.com/5-2017-23/borders-in-the-head-comparing-the-mexican-and-the-berlin-wall/>.
- Craib, R. (2000). *Latin American Research Review*, 35(1),7-36.
- Davies, C. y Uttal, D. (2007). Map use and development of spatial cognition. En J. Plumert y J. Spencer (Eds.), *The emerging spatial mind* (pp. 244-262). New York: Oxford University Press.
- De Alba, M. (2007). Mapas imaginarios del Centro Histórico de la Ciudad de México: de la experiencia al imaginario urbano. En A. Arruda y M. de Alba (Eds.), *Espacios imaginarios y representaciones sociales: aportes desde Latinoamérica* (pp. 285-322). Barcelona: Anthropos.
- Duveen, G. (1994). Crianças enquanto atores sociais: as representações sociais em desenvolvimento. En P. Guareschi y S. Jovchevith (Orgs.), *Textos em representações sociais* (pp. 161-296). Petropolis, RJ: Vozes.
- Liben, L. y Downs, R. (1989). Understanding maps as symbols: the development of map concepts in children. *Advances in Child Development and Behavior*, 22, 145-201.
- Liben, L. y Downs, R. (1992). Developing an understanding of graphic representations in children and adults: the case of GEO graphics. *Cognitive Development*, 7(3), 331-349.
- Lois, C. (2013). La Argentina a mano alzada: el sentido común geográfico y la imaginación gráfica en los mapas que dibujan los argentinos. En C. Lois y V. Hollman (Eds.), *Geografía y cultura visual: los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio* (pp. 167-190). Rosario: Prohistoria.

UNA APROXIMACIÓN A LA RELIGIÓN DESDE UN PUNTO DE VISTA CONFORMISTA

Passero, Manuel
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Es quizás invasivo hablar del experimento de Stanley Milgram y a su aberración ética, en el juego entre la complicidad y las descargas eléctricas, con la religión. Pero si nos abstenemos a mirar de forma crítica el procedimiento (y acá se podría abrir otra ventana teórica para indagar la intersubjetividad de la vida cotidiana y como esta responde a las objetivaciones entre los individuos en aquella época en la que Milgram desarrollo su experimento) y nos apoyamos exclusivamente en el descubrimiento, se puede observar una analogía entre la obediencia hacia la autoridad tanto presente como omnipresente “divina”. La teoría del conformismo revela que hay una tendencia del individuo a la obediencia hacia una figura autoritaria; consiste en el hecho de que una persona se observa a sí misma como instrumento que realiza los deseos de otra persona y no se considera, por lo tanto, responsable de sus actos. Allá son soldados ejecutando ordenes, acá un “mohel” que realiza una circuncisión. Ambos responden a una autoridad, a una construcción social cuyo carácter constitutivo es la influencia ¿Es la religión un mecanismo que el ser humano adquirió hace ya mucho tiempo, a costa de la influencia?

Palabras clave

Influencia social - Conformismo - Religión - Intersubjetividad

ABSTRACT

RELIGION AND CONFORMISM THEORY

It is perhaps invasive to talk about the Stanley Milgram experiment and its ethical aberration, in the game between complicity and electric shocks, with religion. But if we abstain from looking critically at the procedure (and here another theoretical window could be opened to investigate the intersubjectivity of everyday life and how it responds to the objectifications among individuals at that time in which Milgram developed his experiment) and we rely exclusively on discovery, we can observe an analogy between obedience to the authority both present and omnipresent “divine”. The theory of conformism reveals that there is a tendency of the individual to obedience towards an authoritarian figure; it consists in the fact that a person observes himself as an instrument that realizes the wishes of another person and does not consider himself, therefore, responsible for his actions. There are soldiers executing orders, here a “mohel” who performs a circumcision. Both respond to an authority, to a social

construction whose constitutive character is the influence. Is religion a mechanism that the human being acquired a long time ago, at the expense of influence?

Key words

Social influence - Conformism - Religion - Intersubjectivity

BIBLIOGRAFÍA

Milgram, S. (1974). Obediencia a la Autoridad; Una vista experimental.
Berger, P.L., Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*.

EL IMPACTO DE LOS ROLES SOCIALES EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Salem Martínez, Tamara; Rosado Pacherras, Rubert Andry
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El objetivo del siguiente trabajo es presentar ciertas reflexiones acerca de la problemática de la violencia de género, tomando para ello diversas investigaciones acerca de la división de roles por género y cómo estos guían el comportamiento social. Existen ciertas creencias estereotipadas para dichos roles que provienen del imaginario social de una cultura. En la medida en que ocupan los diferentes roles, mujeres y varones se comportan de distinta manera y se orientan hacia distintas metas de la vida. La transmisión cultural de los roles sociales de género supone conductas esperadas y prácticas que reproducen y legitiman el orden hegemónico patriarcal. Esto conlleva por ejemplo, a una división desigual del trabajo, a un desempeño de los roles familiares, de poder y ocupacionales de los sexos distintos, y a una jerarquía de género que produce que los varones sean más propensos que las mujeres a, no sólo ocupar roles de mayor poder y estatus, sino también a ejercer dicho poder sobre sus cuerpos, su sexualidad y circulación en la sociedad. Se espera que este trabajo permita reflexionar acerca de cómo la violencia hacia las mujeres deriva de una organización social de género que privilegia lo masculino.

Palabras clave

Violencia de Género - Roles Sociales - Comportamiento - Cultura - Poder

ABSTRACT

THE IMPACT OF SOCIAL ROLES ON GENDER VIOLENCE

This paper aims to reflect on the issue of gender violence, based on the division of roles by gender. The specific roles occupied by men and women are known to guide social behavior. There are certain stereotyped beliefs for these roles that come from the social imaginary of a culture. As they occupy different roles, women and men behave differently and are oriented towards different goals of life. Cultural transmission of social gender roles creates expected behaviors and practices that perpetuate and legitimize the patriarchal hegemonic order. This leads, for example, to an unequal division of labor, to a performance of family, power and occupational roles of different sexes, and to a gender hierarchy that causes men to be more likely than women to not only occupy roles of greater power and status, but also to exercise such power over their bodies, their sexuality and circulation in society. We expect that this work will allow us to

reflect on how violence towards women derives from a social organization of gender that favors men.

Key words

Gender Violence - Social Roles - Behaviour - Culture - Power

BIBLIOGRAFÍA

- Benhabib, S. & Cornell, D. (Eds.) (1987). *Feminismo como crítica da modernidade*. Rio de Janeiro: Rosa dos Tempos.
- Eagly, A.H., Wood, W., Johannesen-Schmidt, M.C. (2004). *Social Role Theory of Sex Implications for the Partner Preferences of Women and Men Psychology of Gender*, Second Edition, Edited by Alice H. Eagly, Anne E. Beall, and Robert J. Sternberg.
- Flores Palacios, F. (2012). *Psicología Social y género, El sexo como objeto de representación social*, UNAM-CEPHCIS (Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales) 2a. Edición revisitada.
- Gergen, K. (2006). *Construir la realidad. El futuro de la psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Goodrich, T.J., Rampage, C., Ellman, B. y Halstead, K. (1989). *Terapia familiar feminista*. Barcelona: Paidós.
- Madanes, C. (1994). *Sexo, Amor y Violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Wainstein, M. (2016). Actitudes, cogniciones, atribuciones y representaciones sociales, Wainstein, M. *Escritos de Psicología Social*, (pp. 35-53). Buenos Aires, Argentina: JCE Ediciones.
- Walters, M., Carter, B., Papp, P. y Silverstein, O. (1991). *La red invisible: Pautas vinculadas al género en relaciones familiares*. Barcelona: Paidós.
- Wittner, V. (abril 2016). *Mujeres privadas de su libertad. Salud mental entre rejas*. *Sistemas Familiares y otros sistemas humanos* (32) 1.
- Wittner, V. (2016). *Salud mental entre rejas. Una perspectiva psicosocial y de género*. Buenos Aires: JVE Ediciones.

CARACTERIZACIÓN DE ESTUDIOS SOBRE ADOLESCENTES BRASILEÑOS EN CONFLICTO CON LA LEY: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

Teixeira Parapinski, Renata; Bordignon Luiz, Fernanda
Universidade Positivo e Universidade de São Paulo. Brasil

RESUMEN

Adolescents in conflict with the law have been object of study of many authors of several areas, that seek to characterize the profile of this population, the professional interventions made, risk and protective factors, and other aspects. The systematization of scientific production on brazilian adolescents in conflict with the law makes it possible to increase the clarity about what determines and maintains the infractor behavior, besides identifying the gaps in knowledge production. A systematic review of the literature published between the years 2000 and 2019 (May) was made. As a result, 307 articles were identified. The articles were classified by year of publication, method, area of study, intervention, etc. Was identified that the publications do not present an evaluation of the efficiency and effectiveness of the interventions and that the studies are mostly in the field of law, psychology and education area, which makes it difficult to develop an interdisciplinary action. There seems to be a need for research that emphasizes the interventions performed with this population, valuing the effects of the intervention for the population served.

Palabras clave

Adolescente en conflicto con la ley - Medida socioeducativa - Comportamiento infractor - Revisión sistemática

ABSTRACT

CHARACTERIZATION OF STUDIES ON BRAZILIAN ADOLESCENTS/TEENAGERS IN CONFLICT WITH THE LAW: A SYSTEMATIC REVIEW
Adolescents in conflict with the law have been object of study of many authors of several areas, that seek to characterize the profile of this population, the professional interventions made, risk and protective factors, and other aspects. The systematization of scientific production on brazilian adolescents in conflict with the law makes it possible to increase the clarity about what determines and maintains the infractor behavior, besides identifying the gaps in knowledge production. A systematic review of the literature published between the years 2000 and 2019 (May) was made. As a result, 307 articles were identified. The articles were classified by year of publication, method, area of study, intervention, etc. Was identified that the publications do not present an evaluation of the efficiency and effectiveness of the interventions and that the studies are mostly in the field of law, psychology and education area, which makes it difficult to develop an interdisciplinary action. So, the results demonstrate the need for research that emphasizes the interventions made with this population, with special focus on the effects of the intervention and not only the description of the activities adopted

Key words

Adolescent in conflict with the law - Socioeducative measure - Infrational act - Systematic review

FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIAL EN TRABAJADORES DE DISPOSITIVOS PENALES JUVENILES

Travnik, Cecilia
Universidad de Buenos Aires¹. Argentina

RESUMEN

El presente escrito presenta los resultados preliminares de una tesis doctoral sostenida a través de una beca UBACyT en el marco del proyecto de investigación 2018 titulado Factores individuales, grupales e institucionales que inciden en la circularidad de los jóvenes alojados en los dispositivos penales juveniles. Se ha administrado el Cuestionario ISTAS-21, un instrumento internacional en su versión breve para la investigación, la evaluación y la prevención de los riesgos psicosociales. A través de los resultados obtenidos se proponen dos líneas de acción para establecer medidas preventivas orientadas a reducir los altos niveles de exigencias psicológicas en el trabajo y a facilitar la compatibilidad entre la vida familiar y la vida laboral.

Palabras clave

Trabajo - Riesgos psicosociales - Contexto de encierro - Prevención

ABSTRACT

PSYCHOSOCIAL RISK FACTORS IN WORKERS OF YOUTH CRIMINAL DEVICES

This paper presents the preliminary results of a doctoral thesis sustained through a UBACyT scholarship within the framework of the 2018 research project titled Individual, Group, an Institutional factors that affect the circularity of young people housed in juveniles criminal provisions. To achieve this task, the ISTAS-21 Questionnaire, an international instrument in its brief version for research, evaluation and prevention of psychosocial risks, has been administered. Through the results obtained, two lines of action are proposed to establish preventive measures aimed at reducing high levels of psychological demands at work and to facilitate compatibility between family life and work life.

Key words

Work - Psychosocial risks - Context of confinement - Prevention

NOTA

¹Universidad de Buenos Aires, Secretaría de Ciencia y Técnica, Programación Científica 2018, UBACyT Factores Individuales, Grupales e Institucionales que Inciden en la Circularidad de los Jóvenes Alojados en los Dispositivos Penales Juveniles.

BIBLIOGRAFÍA

- Candia, M., Perez Franco, J.M., González, G. (2016). Manual de uso del Cuestionario SUSES0/ISTAS 21. Unidad de Medicina del Trabajo de la Intendencia de Seguridad y Salud en el Trabajo. Superintendencia de Seguridad Social, Chile.
- Cox, T., Griffiths, A.J. (1996). The assessment of psychosocial hazards at work. In: J. Schabracq, J.A.M. Winnubst, & C.L. Cooper (Eds.), *Handbook of Work and Health Psychology*. (pp. 127-146). Chichester: Wiley and Sons.
- ISTAS (2015). *Manual del Método del Cuestionario SUSES0/ISTAS21. Versiones completa y breve*. Unidad de Medicina del Trabajo: Chile
- Karasek, R. A. (1979). Job demands, job decision latitude, and mental strain. Implication for job redesign. En *Administrative Science Quarterly*, 24, (2), pp. 285-308.
- Neffa, J.C. (2015). *Los riesgos psicosociales en el trabajo. Contribución a su estudio*. Buenos Aires: CEIL-CONICET.
- Nusshold, P. (2015). Organización del trabajo y sufrimiento psíquico en las actividades de servicio. El caso de los call centers en Argentina. (Tesis de Doctorado en Psicología). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Organización Internacional del Trabajo OIT (1986). *Factores psicosociales en el trabajo: reconocimiento y control*. Ginebra: OIT.
- Organización Mundial de la Salud OMS (1997). Factores psicosociales en el trabajo: naturaleza, incidencia y prevención. Madrid: OMS.
- Selye, H. (1956). *The stress of life*. New York: McGraw-Hill Paperbacks.
- SENNAF - UNICEF (2015). *Relevamiento Nacional sobre adolescentes en conflicto con la ley penal. Año 2015*. Buenos Aires, Argentina: Unicef.
- Siegrist, J. (1996). Adverse health effects of high effort - low reward conditions at work. En *Journal of Occupational Health Psychology*, 1, pp. 27-41

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología

XXVI Jornadas de Investigación

XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional

I Encuentro de Musicoterapia

Se terminó de editar en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires en el mes de octubre de 2019.